CAFÉ CON TANGO
Jussi Pakkasvirta & Jukka Aronen (eds.)

EDITORES
Jussi Pakkasvirta
Jukka Aronen

CAFÉ

CON

RELACIONES
DE FINLANDIA
Y AMÉRICA
LATINA

TANGO

Tämä Helsingin yliopiston kirjaston vuonna 2020 tekijöiden ja kustantajan luvalla julkaistu avoin monografia on identtinen alkuperäisen teoksen kanssa. Sen toimittajat ovat Jukka Aronen ja Jussi Pakkasvirta ja se on lisensoitu CC-BY-lisenssillä (4.0)(Creative Commons Nimeä 4.0 Kansainvälinen)

ISBN (PDF) 978-951-515-015-8
DOI 10.31885/9789515150158

© 1999 Los autores
ISBN 951-662-784-6
Tammer-Paino Oy, 1999

Jussi Pakkasvirta & Jukka Aronen
(EDITORES)

Café con tango

RELACIONES DE FINLANDIA
Y AMÉRICA LATINA

GAUDEAMUS

Café con Tango

RELACIONES DE FINLANDIA Y AMÉRICA LATINA

	5	Índice
CAPÍTULO 1	7	América Latina en el imaginario finlandés <i>Jukka Aronen & Jussi Pakkasvirta</i>
CAPÍTULO 2	19	Aventureros, soldados y comerciantes · <i>Timo Riiho</i>
LOS ENCUENTROS	22	Frederika Bremer en Cuba · <i>Elina Vuola</i>
	27	La utopía en la inmigración · <i>Petri Saloperä</i>
	34	Unos inmigrantes increíbles · <i>Maaria Seppänen</i>
CAPÍTULO 3 · COMERCIO	43	Café para el frío, papel para el trópico · <i>Aaro Jalas</i>
	60	Las subsidiarias de empresas finlandesas · <i>Mervi Hietanen</i>
CAPÍTULO 4	65	El embajador de "Filadelfia" y otros diplomáticos · <i>Mikko Kajaani</i>
LAS RELACIONES OFICIALES	68	Eino Heinonen, "embajador" de Finlandia en América del Sur <i>Jussi Pakkasvirta</i>
	73	El <i>Suomen Joutsen</i> en el puerto de Río · <i>Jussi Pakkasvirta</i>
	76	En buque escuela rumbo a Uruguay y al Brasil · <i>Timo Riiho</i>
	82	La cooperación finlandesa para el desarrollo · <i>Eeva-Liisa Myllymäki</i>
	86	PROCAFOR · <i>Anita Varsa</i>
	90	La historia de un éxito a medias · <i>Maaria Seppänen</i>
CAPÍTULO 5	99	Amistad y solidaridad · <i>Jouni Pirttijärvi</i>
LA SOCIEDAD CIVIL	106	Por amor a nuestra América · <i>Jaime Potenze</i>
	115	La iglesia y las organizaciones religiosas · <i>Tapio Leskinen</i>
	119	Los pentecostales · <i>Arto Hämmäläinen</i>
CAPÍTULO 6 · AMÉRICA LATINA EN FINLANDIA	123	La música latinoamericana en Finlandia · <i>Alfonso Padilla</i>
	138	De las ondas del Amazonas a los confines del norte <i>Jyrki K. Talvitie & Simo S. Soininen</i>
	145	La literatura latinoamericana en Finlandia · <i>Auli Leskinen</i>
	151	¿Pirámides de poder o poesía de perros? · <i>Auli Leskinen</i>
	161	La literatura latinoamericana es de todos los idiomas Entrevista con el escritor y traductor Matti Rossi
	166	Latinos en la pantalla finlandesa · <i>Tarmo Hotanen</i>
	180	Artistas de la vida · <i>Katri Pirttijärvi, Lea ja Pekka Kantonen</i>
	187	Apuntes sobre experiencias de latinoamericanos en Finlandia <i>Maaria Seppänen</i>
	199	Latinoamericanos en Finlandia · <i>Jukka Aronen</i>
CAPÍTULO 7 · LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA	203	Investigadores en los Andes y la Amazonía · <i>Ari Siiriäinen</i>
	222	La investigación sobre los mayas en Finlandia <i>Harri Kettunen & Jyrki K. Talvitie</i>
	223	Tras la huella de los mamíferos sudamericanos · <i>Jussi Pakkasvirta</i>
	227	La investigación latinoamericanista en ciencias sociales · <i>Pekka Valtonen</i>
	237	La movida de la investigación en los años noventa · <i>Jussi Pakkasvirta</i>
	240	El Centro Iberoamericano en Internet · <i>Jukka Aronen</i>
CAPÍTULO 8	245	Finlandia como miembro de la Unión Europea · <i>Kent Wilska</i>
HACIA EL FUTURO	256	La latinoamericanización de Finlandia y el desafío de aprender juntos <i>Teivo Teivainen</i>
	264	Autores
	266	Bibliografía
	273	Índice de personas

CAPÍTULO 1

ENTRE CAFÉ, TANGO Y MAMBO

América Latina en el imaginario finlandés

Jukka Aronen &
Jussi Pakkasvirta

1 · Correspondencia privada.
Archivo de la familia Taivalmaa.

2 · Håkan Mörne, *Kullattu kurjuus: matka Keski-Amerikka* (La miseria dorada: el viaje por América Central), Porvoo 1949, pp. 214-215.

3 · Erik Lodenius, *Finland-Sydamerikalinjen* 1926-1976, Helsingfors 1976.

“Desembarcamos en Kosteriika [...] y continuamos viaje, primero en ferrocarril, después en carretas de bueyes, y finalmente a pie [...] Había frutas en los árboles pero no nos atrevíamos a comerlas porque no sabíamos si eran venenosas [...] Un poco más adelante, a la orilla del camino, había un rancho indígena, hacia el cual nos dirigimos y gesticulando con la mano hacia la boca les expresamos que teníamos hambre y sed.” Así describía un grupo de peones finlandeses, embarcado por Konni Zilliacus en Nueva York en 1889, su llegada a la construcción del ferrocarril de la costa atlántica centroamericana.¹ En los años cuarenta Håkan Mörne, aventurero internacional de Helsinki, describía la misma región de la siguiente manera: “En esos lados parecían habitar principalmente negros. Debajo de un techo de chapas rotas había dos mujeres de cuerpo enorme y cabello de algodón gris sentadas fumando sus pipas; nos observaban con indiferencia pero a la vez con curiosidad.”²

Para los finlandeses, la región caribeña era en términos tanto culturales, como climáticos una zona completamente desconocida. Al principio, los hombres que llegaron al calor de Costa Rica andaban forrados de pieles de ovejas. Por lo tanto, no es nada extraño que esos indígenas y negros “de cuerpos enormes” que los finlandeses encontraron en Centroamérica hayan considerado a los viajeros nórdicos un fenómeno excepcional. Quizás los contactos iniciales entre finlandeses y latinoamericanos transmitieron recíprocamente una fuerte imagen de exotismo.

Los primeros finlandeses que viajaron a América Latina fueron probablemente navegantes y comerciantes. Erik Lodenius escribió en su obra *La línea Finlandia-América del Sur 1926-1976* (Finland-Sydamerikalinjen) que el primer viaje de un velero finlandés hacia América del Sur se realizó en 1783.³ Es discutible si pueden ser considerados finlandeses ciertos aventureros que cruzaron el Atlántico en los siglos XVIII y XIX: muchos de ellos eran más suecos o rusos, a pesar de vivir en las tierras que más tarde serían parte del territorio de la república independiente de Finlandia. En todo caso, y por diferentes motivos, viajeros ocasionales de Turku, Vyborg, Por-

voo o Pietarsaari fueron a parar a esas tierras lejanas y desconocidas. Particularmente célebres por sus viajes en el siglo XIX han sido Carl Edward Bladh, Fredrik Thomas Adlercreutz y Gustaf Waldemar Becker.

De la misma manera, desde muy temprano se cruzó el Atlántico en la dirección contraria. Existen sorprendentes documentos que testimonian presencias latinoamericanas en la actual región de Finlandia ya desde finales del siglo XVIII. El general Francisco de Miranda, el ilustre predecesor de Simón Bolívar, libertador de América del Sur, visitó Vyborg y la región de Carelia en 1787⁴. Otro visitante de alto rango, el emperador Dom Pedro II de Brasil, grabó su nombre en las rocas de Carelia durante una visita privada en agosto de 1876. Si consideramos a esta excursión de pesca realizada de incógnito por el emperador brasileño por los rápidos del río Imatra en el Gran Ducado de Finlandia, la primera visita de estado latinoamericana a Finlandia, el viaje del presidente Urho Kekkonen para pescar en Brasil cien años después, en 1976, fue una elegante respuesta diplomática a la visita imperial.⁵

A principios del siglo XX, poco antes de la independencia de Finlandia, otros finlandeses volvieron a acordarse de América Latina: un grupo de jóvenes que querían escapar al reclutamiento del ejército ruso, comenzó a planear seriamente el viaje a esas tierras lejanas. Aunque finalmente la leva no duró mucho, la idea de la emigración persistió, y pronto los primeros finlandeses partieron para Argentina con el plan de fundar allá la "Nueva Finlandia". Durante el siglo XX fueron fundadas cinco "colonias utópicas" finlandesas en América Latina, cada una con sus características y antecedentes particulares. La de Argentina estuvo impregnada por el nacionalismo, y los proyectos en Cuba se basaron en las ideas del movimiento obrero. Cuando en las décadas de 1920 y 1930 surgieron nuevos modelos de sociedades utópicas, fuertemente inclinadas hacia los ideales religioso-vegetarianos, grupos de finlandeses partieron a ponerlos en práctica en Paraguay, Brasil y la República Dominicana. El rasgo común de estos experimentos sociales, todos ellos condenados al fracaso, fue un desconocimiento casi total de las condiciones de los países de destino: los vegetarianos emigraron a tierras productoras de carne, y los socialistas utópicos a países de dictaduras derechistas.

Los proyectos de los utopistas contribuyeron a la difusión de conocimientos sobre América Latina en Finlandia, pero también hubo científicos finlandeses que desde muy temprano recorrieron esas tierras. El primer investigador "finlandés" en América Latina parece haber sido Herman Die-drich Spöring, quien participó en una vuelta al mundo entre 1767 y 1768.

4 · La visita de Miranda está documentada en "La Finlande en 1787 vue par un vénézuélien (Annales Academiæ Scientiarum Fenniciæ, BXXX, 1934) por Urban Nyström.

5 · El viaje del presidente Kekkonen está documentado en una típica fotografía de pescador exhibida en el museo presidencial de Tamminiemi en Helsinki. Dos años antes, Kekkonen había estado en un viaje privado en México. Varios estadistas latinoamericanos han visitado Finlandia después de Dom Pedro II, aunque, generalmente, sólo de paso en viaje hacia Moscú, Pekín o Tokio. La única visita estatal oficial a nuestro país fue realizada por el entonces presidente de Costa Rica Oscar Arias Sánchez en diciembre de 1987. El presidente sandinista Daniel Ortega atrajo a gran cantidad de personas a Messuhalli, en mayo de 1985. Entre las visitas extraoficiales está la interesante pero rápida parada que hizo, en 1977, Omar Torrijos, comandante de la Guardia Nacional de Panamá. Torrijos —el "gobernador militar progresista"— es conocido entre muchos lectores de literatura de relaciones diplomáticas por la novela de Graham Greene, *El general y yo*. El último estadista latinoamericano que visitó Finlandia fue el presidente de Chile, Patricio Aylwin (en una visita de trabajo del 25 al 27 de mayo de 1993). Por su parte, el presidente de Finlandia Martti Ahtisaari visitó América del Sur en marzo de 1997. Véase, Jussi Pakkasvirta, "Pohjolan presidentti Etelän ristin alla", *Ulkopolitiikka* 2/1997.

Reinhold Ferdinand Sahlberg, por su parte, estuvo en Brasil investigando insectos en 1839. Erland Nordenskiöld, paleontólogo nacido en Finlandia, se dirigió hacia las mesetas y las montañas de la Patagonia argentina a finales del siglo XIX; luego siguió su camino hacia la sierra andina oriental —de acceso extremadamente difícil—, a las planicies del Chaco y a la selva amazónica boliviana, donde realizó importantes investigaciones arqueológicas. Rafael Karsten, cuyos viajes de los años 1916-1919, 1928-1929 y 1947-1948 a Ecuador y a las selvas vírgenes del norte de Perú le brindaron renombre mundial, estudió el estado inca y a los jíbaros (conocidos en los libros de aventuras como reductores de cabezas). Un tercer finlandés también se hizo famoso por su temprana investigación en América Latina: en 1928 y 1929 Väinö Auer, naturalista y geólogo, dirigió una expedición por la Tierra del Fuego argentina. Le interesaba especialmente el estudio comparativo del desarrollo del clima en distintos puntos del mundo, y para ello decidió observar diferentes capas de pantanos en los hemisferios norte y sur. Su deseo era demostrar que los pantanos podían revelar un desarrollo climatológico similar en todo el planeta. Durante su recorrido por las regiones apartadas de Tierra del Fuego, la expedición bautizaba con nombres de personajes históricos finlandeses —e incluso de sus propios familiares— a montañas, lagos, glaciares y otros accidentes naturales. En los mapas de Auer encontramos lugares como el “estero presidente Relander”, el “estero Finlandia” y los “glaciares Runeberg y Lönnrot”. El lago “Laina” fue llamado así en homenaje a la esposa de Auer, y una montaña que los expedicionarios vieron en su travesía tuvo el “honor” de ser bautizada como el monte “Suomi” (monte Finlandia). Obviamente, estos nombres ya no existen en los mapas de Tierra del Fuego.

Al mismo tiempo que Nordenskiöld, Karsten y Auer viajaban por América del Sur, Finlandia comenzaba a establecer relaciones comerciales permanentes con los países del continente.⁶ La comunicación marítima directa y regular con los países suramericanos se estableció en los años veinte, y en 1926 un proyecto conjunto de compañías navieras finlandesas, la Línea Suramericana de Finlandia (Suomen Etelä-Amerikan Linja), inició el tráfico transatlántico con puertos suramericanos. Antes —y después también— el comercio se realizaba por medio de intermediarios europeos. La importancia de los grandes estados suramericanos para el comercio finlandés creció rápidamente. Argentina era un importante comprador de papel finlandés en los años treinta. El comerciante Eino Heinonen parece haber sido el hombre de negocios finlandés más conocido en Argentina. Empresario de relaciones de mucha influencia, Heinonen llegó a escoger y a separar de sus cargos a diplomáticos finlandeses acreditados en Buenos Aires en los años veinte y treinta.

6. El comercio había comenzado a principios del siglo XIX, y en 1831, Johan Wickstedt importó café en grano y en matas de Brasil a Helsinki. A pesar de que ya en el siglo XIX el café estimulaba a los navegantes finlandeses a zarpar rumbo a América del Sur, se trataba principalmente de viajes de carácter privado y no de un tráfico de comercio regular. Véase, Lodenius (1976).

Debido al constante crecimiento del consumo de café, la participación de Brasil en las importaciones finlandesas llegó al 6% en los años cincuenta, lo que hacía del país uno de los socios comerciales extraeuropeos más importantes de Finlandia. La primera subsidiaria finlandesa en América Latina fue la agencia de ventas de la Asociación de las Fábricas de Papel de Finlandia, llamada Compañía de Papel Diario Finlandés S.R.L., fundada en Buenos Aires en 1948. La fundación de empresas en gran escala no comenzó en realidad hasta 1960, cuando Valmet inició la fabricación de tractores en Brasil. Consecuentemente, a finales de los años sesenta Brasil era un socio comercial de Finlandia mucho más importante que Japón.

La política oficial finlandesa hacia América Latina ha estado casi siempre regida por las necesidades del comercio. Después de la independencia de Finlandia, en diciembre de 1917, los países latinoamericanos reconocieron rápidamente al nuevo estado. El primero fue Argentina en mayo de 1918, y el último Paraguay en 1921. La creación de las representaciones finlandesas en América Latina en los años veinte y los años treinta se debió principalmente a la necesidad del intercambio económico. En ese sentido la red fue de gran importancia en comparación con otras representaciones diplomáticas de la época. Sin embargo, durante la segunda guerra mundial las relaciones diplomáticas se politizaron. Cabe mencionar que durante la guerra de invierno (1939) Finlandia recibió ayuda humanitaria de países como Argentina, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela. Después de la guerra, Brasil otorgó a Finlandia un crédito de exportación de diez millones de dólares. Posteriormente, la presencia de los diplomáticos finlandeses en América Latina ha propiciado la promoción de las exportaciones y, a la vez, la divulgación de los conocimientos sobre el estado y la cultura de Finlandia en la región.

En los años sesenta la cooperación para el desarrollo se convirtió en una rama importante de la política exterior oficial de Finlandia. Sin embargo los países latinoamericanos no han representado una porción importante en los programas binacionales u otros de este sector. La actividad se ha concentrado principalmente en el campo de las industrias forestales y madereras. El primer acuerdo de asistencia se realizó con el Perú en 1964, cuando Finlandia propuso un diseño preliminar para una fábrica de papel como proyecto de cooperación para el desarrollo. En 1968 se decidió financiar el estudio, realizado por una empresa de ingeniería para la comisión económica de las Naciones Unidas (CEPAL), sobre las condiciones de producción de papel prensa en algunos países latinoamericanos. El estudio fue adoptado como documento base para la cooperación finlandesa en la producción papelera especialmente en Chile y Cuba. En los años setenta se

realizaron proyectos de cooperación más amplios y en más países, pero los programas no se extenderían considerablemente hasta los años ochenta, cuando se inauguró la cooperación con Nicaragua y posteriormente con otros países centroamericanos. Actualmente la cooperación finlandesa para el desarrollo apoya principalmente los procesos de paz y la promoción de los derechos humanos en América Central, así como los programas ecológicos y de salud en América Latina en general.

En los años sesenta América Latina despertó el interés de las organizaciones no gubernamentales finlandesas: la primera sociedad de amistad, Finlandia-Cuba, fue fundada en 1963, y a finales de los años setenta ya tenía más de 4.000 miembros. El golpe militar en Chile en setiembre de 1973 hizo surgir un movimiento de solidaridad sin precedentes. La Sociedad Finlandia-Chile, fundada en agosto de 1973, un par de semanas antes del golpe, tenía hacia finales de ese mismo año más de 20.000 socios. Actualmente la cantidad de miembros de ambas sociedades se ha reducido a fracciones de las cifras anteriores. La Sociedad Finlandia-Nicaragua fue fundada en 1981, dos años después de la revolución sandinista. A las juntas directivas y las presidencias de estas sociedades de amistad y solidaridad fueron invitados diputados, cuya presencia aportó peso político a las organizaciones. Muchas otras sociedades de amistad mantuvieron un perfil más bajo y se orientaron más hacia actividades culturales. También numerosas organizaciones de solidaridad han logrado con sus actividades dar a conocer a América Latina y especialmente a América Central en Finlandia. A lo largo de los años, el trabajo de carácter político ha cedido espacio a los proyectos de cooperación para el desarrollo. Un ejemplo de esto ha sido la labor del Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo (Kepa) en Nicaragua desde 1989.

Después del golpe militar en Chile, llegaron a Finlandia más de doscientos refugiados políticos huyendo de la dictadura de Pinochet. Muchos de ellos se quedaron en Finlandia permanentemente y han contribuido de manera significativa al conocimiento del continente latinoamericano en el país. Y aunque en comparación con otros países nórdicos, en Finlandia hay muy pocos latinoamericanos y refugiados en general, en este hogar septentrional del tango y de la samba han llegado "latinos" de casi todos los 35 países de América Latina. Los problemas relacionados con la situación de los inmigrantes y los refugiados han afectado la comunicación entre las culturas: ambas partes se dejan influir por ideas estereotipadas, aunque también existen elementos de unión.

Probablemente la mayor invasión cultural latinoamericana a Finlandia ocurrió sin embargo ya a principios del siglo XX al arribar, vía Alemania, el tango argentino. El primer tema musical grabado con la palabra

“tango” fue la *Canción del Tanko*, parodia de 1915 del cantante cómico Iivari Kainulainen. El tango finlandés surgió entre mediados de los cuarenta y principios de los cincuenta, creado básicamente por el compositor Toivo Kärki, quien escribió más de 400 piezas. En un principio era música de la elite urbana, pero pronto fue aceptado también por los obreros y la clase media y hasta por la población rural, hasta convertirse rápidamente en la pasión del país entero. Otro género musical latinoamericano que ha desempeñado un papel particular en Finlandia: la samba brasileña llegó en los años cuarenta pero no se popularizó hasta los cincuenta. En 1978, el Hotel Hesperia de Helsinki inició la tradición del carnaval de invierno, el que se convirtió rápidamente en un espectáculo de orquestas brasileñas y caribeñas. Igualmente el movimiento de la nueva canción, surgido a mediados de los sesenta en América Latina —especialmente, en Uruguay, Argentina, Chile y Cuba—, se difundió rápidamente en Finlandia. Los orígenes de la nueva trova finlandesa pueden hallarse en el estreno, a mediados de los sesenta, de obras como *El Cabaret de Violeta* (Orvokki-kabaree) y *La Ópera de Lapua* (Lapualaisooppera). En los años de máxima popularidad de la nueva trova, entre 1970 y 1978, participaron en el movimiento numerosos cantantes solistas y unos quinientos grupos musicales y coros. Incluso la música del exitoso grupo Ultra Bra, de finales de los años noventa, se ha basado en el género de la nueva trova.

Además de la música, la literatura latinoamericana también ha causado un gran impacto en los finlandeses: desde 1959 las editoriales locales han lanzado al mercado nacional unas doscientas obras latinoamericanas. La mayor parte es literatura escrita en la segunda mitad de este siglo, y una de las corrientes más populares ha sido el llamado realismo mágico, cuyo representante más importante es *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. A nuestro país, sin embargo, nunca llegó todo el arco iris de la literatura latinoamericana: han estado ausentes las literaturas indígenas, los ensayos, las obras filosóficas y la literatura infantil y juvenil.

En la cinematografía finlandesa, América Latina representaba al principio el exotismo. En los tiempos del cine de estudio, de 1930 a 1963, los protagonistas se movían por las noches de Río de Janeiro, o por un México ambiguo inventado por el escritor Simo Penttilä. La película *Manolito*, realizada por Spede Pasanen y Ere Kokkonen en 1970 y protagonizada por Esko Salminen, muestra al estereotipo del latinoamericano: un mexicano sonriente con bigotes. También *Leningrad Cowboys Go America* —la película finlandesa más vista en el exterior—, dirigida por Aki Kaurismäki, termina en un idílico pueblo mexicano. *Amazon*, de Mika Kaurismäki (1990) se aparta de la tradición, ya que presenta a América Latina a través del contraste entre el desastre ecológico y el ideal de la vida natural.

Después de la segunda guerra mundial los científicos volvieron a interesarse por América Latina. Pero la Finlandia de los tiempos de escasez, agobiada por las indemnizaciones de guerra, era en buena medida también un país en vías de desarrollo. Cuando se procuraba incrementar el nivel de la investigación científica al nivel de los países ganadores de la guerra, no se quería invertir primero en estudiar zonas marginales desde el punto de vista del desarrollo nacional, como América Latina. El cambio decisivo se inició en el Encuentro de Verano de Jyväskylä (Jyväskylän kesä) en julio de 1969. Con un tiempo de preparación relativamente breve se logró reunir a un grupo importante de estudiosos, especialistas y políticos latinoamericanistas, cuyas posiciones y visiones, a veces opuestas; generaron diversos debates y un ambiente apasionado. Después del Encuentro de Jyväskylä se registró el pico histórico en la publicación de literatura científica en finlandés sobre América Latina. A pesar de carecer casi de bases, la investigación latinoamericanista era activa y estaba internacionalmente orientada; la enseñanza universitaria comenzó a ocuparse del continente, y los estudiantes a producir numerosas tesis. A principios de los años ochenta el interés disminuyó un poco, para crecer nuevamente hacia fines de los noventa, con la creación del módulo multidisciplinario de estudios latinoamericanistas en el Centro Iberoamericano, que funcionaba en la Universidad de Helsinki desde 1986. Todo esto contribuyó a que los investigadores del Centro incrementaran la producción de estudios en diversos campos de las ciencias sociales. De la misma manera, en la Universidad de Turku se está realizando desde los años ochenta un exitoso trabajo de investigación en los marcos del proyecto "Amazonia".

La incorporación de Finlandia a la Unión Europea ha aportado nuevos elementos para los estudios latinoamericanistas. Ahora los investigadores pueden participar en los proyectos de la Unión, y los políticos tienen la oportunidad de intervenir en la cooperación entre ésta y América Latina y en la discusión política sobre varios temas relacionados con el continente. Los principales foros de diálogo son las conferencias del Parlamento Europeo y el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO), las conferencias de San José sobre el proceso de paz en América Central y las reuniones entre la Unión Europea y el Grupo de Río. Por primera vez Finlandia debe tomar partido oficialmente en las diversas cuestiones relacionadas con América Latina. Para poder participar activamente en la gestión e implementación de las políticas latinoamericanas de la Unión Europea, o bien para beneficiarse de las posibilidades económicas de la región, Finlandia tendrá que invertir rápidamente en la capacitación de profesionales con conocimiento de idiomas, y primordialmente, con conocimiento de las culturas latinoamericanas, lo que parecería ser una

7 · Las violaciones de los derechos humanos por las dictaduras militares latinoamericanas de las décadas de 1970 y 1980 han llamado recientemente también la atención de los finlandeses. Entre los desaparecidos en Argentina durante la guerra sucia hubo una ciudadana finlandesa, Hanna Väyrynen-Hietala. Al mismo tiempo de su desaparición, el 22 de mayo de 1977, también desaparecieron algunos miembros de su familia argentina.

8 · El encargado de negocios de Colombia en Finlandia, José Neira Rey escribió en la década de 1990 la obra "Desde el final de la tierra" (sin fecha), y el embajador de Brasil Vicente Paulo Gatti escribió su *Missão na Bélgica e na Finlândia*, Río de Janeiro 1994. También, el mexicano Oscar Uribe-Villegas ha escrito el libro *En Pro de la Amistad Mexicano-Pinesa*, México 1980.

9 · Libros con enfoque similar han sido publicados también en Suecia, Polonia y Francia. Víctor Raúl Haya de la Torre escribe sobre sus impresiones de Finlandia en "Mensaje de la Europa Nórdica" (Buenos Aires 1956)

condición fundamental incluso para el fomento del intercambio comercial. Actualmente, la participación de América Latina en el comercio exterior de Finlandia oscila alrededor del 2%, y las relaciones diplomáticas no presentan problemas.⁷ Finlandia tiene embajadas en siete países latinoamericanos y desarrolla un intercambio cultural oficial a diferentes niveles. Por ejemplo los convenios de intercambio cultural del Ministerio de Educación facilitan el cruce del Atlántico en ambas direcciones, y las universidades también tienen convenios bilaterales de intercambio. Por el programa de intercambio AFS unos cincuenta estudiantes finlandeses viajan anualmente a América Latina y otros tantos latinoamericanos llegan a Finlandia, y a través del programa de intercambio de ICYE otras decenas de jóvenes cada año. Asimismo el Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo coordina un programa de intercambio juvenil que posibilita el viaje de unos diez estudiantes entre Finlandia y América Latina cada año.

Obviamente, este libro no es la única publicación dedicada a las relaciones entre Finlandia y América Latina. *Suomi*, la novela del brasileño Paulo de Carvalho-Neto, publicada en 1986, parecería ser una de las más conocidas, y K. G. Olin publicó en 1992 su excelente libro *Öden och aventyr: Plock ur finländernas historia i Latinamerika*. El género menos difundido son las memorias de diplomáticos latinoamericanos sobre su país anfitrión.⁸ Muchos relatos de viajeros finlandeses, escritos a mediados de este siglo, además de describir los países de destino revelan algunas actitudes de los finlandeses hacia América Latina. El nivel de estos relatos es variado: hay clásicos, "perlas" caídas en el olvido así como descripciones ligeras de excursiones ecologistas. El libro de viaje más conocido probablemente sea *La partida y el conjuro* (Lähtö ja loitsu), y entre las joyas olvidadas están sin duda las obras de Håkan Mörne. También encontramos una variedad de libros de aventuras. *Outsider*, de Aarne Haapakoski, narra las peripecias de un finlandés ordinario llamado Pekka Lipponen en Cuba y Perú; los héroes literarios de Simo Penttilä, el teniente general T. J. A. Heikkilä y "Punavyö" (cinturón rojo) con sus ayudantes finlandeses, tratan de enderezar entuertos en la frontera entre México y Estados Unidos.

La presente obra tiene su lugar particular en la "biblioteca" anteriormente descrita. Hemos tratado de reunir aquí por primera vez un conocimiento sistematizado e integral sobre las relaciones entre Finlandia y América Latina. Creemos que nuestro trabajo puede servir como libro de consulta para la comunicación cultural entre finlandeses y latinoamericanos.⁹

Consecuentemente, este trabajo tiene también una importancia histórica, pues no hay precedentes de intentos de reunir en una sola publicación la experiencia de las relaciones de Finlandia con todo un continente.

Uno de los objetivos de nuestro libro es contribuir a romper prejuicios todavía profundamente arraigados en los finlandeses con respecto a las culturas extraeuropeas. Todavía en los años sesenta y setenta los finlandeses comparaban a Europa con América Latina en base a dicotomías extremadamente cuestionables. En un texto utilizado en nuestro sistema educativo se decía que en Europa la cultura era *profunda y sofisticada*, la criminalidad *moderada y refinada*, y la economía y la política *racionales*. En América Latina, según el documento, la cultura era de una *fuerza primitiva*, o bien, era todavía *superficial e inmadura*, mientras que la economía y la política eran *fuertemente emocionales*.¹⁰ Esperamos poder contribuir con este libro a abolir mitos, estereotipos cuestionables y tergiversaciones simplificadoras, y a demostrar que la cultura latinoamericana es tan “refinada” como la europea, y que, por ejemplo, en el siglo XVI en México prosperaban civilizaciones más avanzadas que en Europa, o que las actuales recetas económicas y políticas neoliberales que se aplican en América Latina están lejos de ser “emocionales”.

Ha llegado el momento también de disculparnos por los errores y las ausencias presentes en el libro. Nuestra expedición por las relaciones fino-latinoamericanas ha sacado a relucir muchos aspectos viejos o nuevos y, a la vez, poco conocidos. Obviamente a estas páginas no han llegado todos los contactos del pasado y del presente. Reciben muy poca atención casos como *Fennia – Finlandia en el mundo latino*, la revista finlandesa en Argentina, los excelentes reportajes de los periodistas y del cine documental, muchos hombres y mujeres de negocios, aventureros, inmigrantes e investigadores. Igualmente pasamos por alto a los músicos de rock y otros artistas, algunos de los cuales se mencionan sólo en forma tangencial o en notas a pie de página. Estábamos obligados a ponerle límites a nuestro trabajo. El libro no es, entonces, una relación integral de la historia de las relaciones entre finlandeses y latinoamericanos, sino una presentación del tema desde múltiples perspectivas.

Esta publicación es fruto del programa de investigación del Centro Iberoamericano de la Universidad de Helsinki.¹¹ Agradecemos al Departamento de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores por el apoyo financiero a nuestro proyecto. Para cumplir con el objetivo de exponer información variada sobre las relaciones entre Finlandia y América Latina, resultó natural reunir las perspectivas de muchos autores. Y la obra se parece a sus autores: cada capítulo tiene su madre o padre, responsable de su texto.

10 · El documento citado de Erkki Vierikko titulado “América Latina y Europa frente a frente” era utilizado todavía en la década de 1970 en los programas de capacitación del Ministerio de Asuntos Exteriores.

11 · A lo largo de su realización, el proyecto generó mucho material que no ha sido utilizado directamente en este libro. El material mencionado se guarda en el Centro Iberoamericano.

Jaime Potenze es responsable de la mayor parte de la versión española de la obra. Tradujo los capítulos escritos en finlandés y corrigió el idioma de los traducidos por sus autores, excepto los de Timo Riiho y Alfonso Padilla. Florencia Quesada participó en la revisión final, y Soili Buska también colaboró con los editores en la traducción. Riikka Louhivuori compiló la bibliografía con la colaboración de Mario López, y cooperó en muchos aspectos de la producción.

También expresamos nuestro profundo agradecimiento a la Asociación de Navegantes del *Suomen Joutsen* por el material fotográfico. Cabe mencionar que muchos de los autores de este libro han leído y comentado los textos de sus colegas.

Durante el proceso hemos enfrentado también momentos de profunda tristeza: un investigador participante en el proyecto pereció trágicamente en Bolivia en enero de 1998, y otra persona importante murió de cáncer a fines de febrero. Dedicamos este libro a la memoria de estas dos magníficas personas que de diversas maneras promovieron las relaciones fino-latinoamericanas: Gonzalo Oroza y Helinä Rautavaara.

MANAGUA Y HELSINKI, MAYO DE 1999.

Jukka Aronen y Jussi Pakkasvirta

CAPÍTULO 2

LOS ENCUENTROS

Aventureros, soldados y comerciantes

Timo Riiho

La imagen que los finlandeses tienen de América Latina se ha ido formando poco a poco a base de muchas "migas" de información. La noticia del descubrimiento de América llegó a círculos limitados a través de la Corte sueca, a principios del siglo XVI. Probablemente, esta noticia se extendió pronto también a puertos finlandeses gracias a los barcos procedentes de Alemania. Durante mucho tiempo, la imagen de esas tierras lejanas se mantuvo oscura. Algunos, como Frans Michael Franzén, fueron inspirados por los viajes de exploración de Colón. Él llegó a escribir un poema épico llamado *Columbus eller Amerikas upptäckt* ('Colón o el descubrimiento de América'). Algunos visitantes exóticos como el emperador Pedro II del Brasil—quien visitó Finlandia en 1876 durante su viaje a Rusia—han contribuido a completar las primeras impresiones sobre América Latina.

Los primeros contactos de los finlandeses con el mundo hispánico, y concretamente con América Latina, se produjeron, con toda probabilidad, gracias al comercio y la navegación. Es imposible saber cuándo un finlandés pisó por primera vez el suelo de la Península Ibérica o de algún rincón de América Latina, ya que fue probablemente un marinero enrolado en algún barco de bandera europea. Se tiene noticia de que había finlandeses entre los peregrinos que iban a hacer penitencia a Santiago de Compostela en la Edad Media. Los puertos de la costa meridional de España, por su parte, constituyen, desde hace siglos, un centro importante de exportación de sal. Es más que probable que haya habido marineros finlandeses en los barcos que ligaban esos puertos con Escandinavia, así como en los que partían de puertos europeos rumbo a América, sobre todo desde la fundación de la colonia sueca en la isla caribeña de Saint-Barthélemy.

Se tiene conocimiento de que un científico finlandés, Herman Diedrich Spöring participó en la expedición del capitán James Cook, a bordo del *Endeavour*, y que posiblemente visitó Río de Janeiro en 1767-1768. El velero sueco *Ofir*, con el finlandés Peter Gustav Idman como comandante, llevó a Carl Edward Bladh de Río de Janeiro a Valparaíso en 1821. Otro científico, Reinhold Ferdinand Sahlberg, tuvo ocasión de estudiar

los insectos del Brasil en 1839, cuando viajaba hacia Alaska a bordo de la fragata *Nikolai*, capitaneada por el también finlandés Johan Bartram; el barco transportaba al Gobernador ruso —finlandés de nacionalidad— Adolf Etholén, acompañado, entre otros, por el pastor Uno Cygnæus.

Entre los que han dejado una huella perenne como resultado de sus actividades, destacan tres hombres: el ya mencionado Carl Edward Bladh (1790-1851) y los militares Fredrik Thomas Adlercreutz (1793-1852) y Evert Gustaf Valdemar Becker (1840-1907).¹

CARL EDWARD BLADH

Carl Edward Bladh, comerciante y aventurero finlandés, pasó siete años en Chile, entre 1821 y 1828. Como resultado de sus observaciones, publicó en Suecia, en 1837, su libro *Republiken Chile* (publicado después como traducción en Santiago: *La República de Chile*), donde, a veces escandalizado, escribe sobre sus impresiones. Fue el primer libro jamás publicado en Escandinavia sobre un país de América del Sur y contribuyó para despertar un interés por América Latina.

La odisea de Bladh empezó en 1808, cuando tenía 18 años. El Gran Ducado de Finlandia, que había pertenecido a Suecia durante siglos, acababa de ser conquistado por Rusia. La familia de Bladh, como otras muchas, lamentaba la suerte del país y sufría las consecuencias de la ocupación rusa. El mismo Carl Edward, hijo de un gran terrateniente y comerciante de la ciudad suecoparlante de Kaskö en la costa occidental, había sido hecho prisionero por los cosacos y había sentido en carne propia las injusticias del nuevo régimen. Decidió exiliarse y, gracias a los contactos de su familia con compañías armadoras suecas, consiguió un pasaje al Brasil.

Descontento con su situación en Río de Janeiro, decidió mudarse a Chile, donde pensaba que podría dedicarse a mejores negocios. El velero sueco *Ofir*, capitaneado por otro finlandés, tardó 106 días en dar la vuelta al Cabo de Hornos y llegar a Chile. La bandera sueca no se había visto muchas veces en el puerto de Valparaíso y causó una pequeña sensación.

Las observaciones de Bladh tienen una cierta actualidad, sobre todo por lo que se refiere a asuntos económicos y políticos. Siendo luterano de religión, le costaba mucho comprender y aceptar las costumbres de un país católico. Llegó a expresar su deseo de que el nuevo régimen independiente de Chile secularizase la sociedad y la liberase de la tutela de los padres católicos tal como la había liberado del dominio español. Por otro lado, no tenía mucha simpatía por los nuevos dueños de Chile ya que los consideraba demasiado egoístas y metidos en sus negocios personales; a su juicio, la estupidez política del rey José de España, im-

1 • Este artículo se basa en las siguientes fuentes: Erik Becker: Becker-bei. Suomalainen sotilas ja poliitikko, Karisto, Hämeenlinna 1968; C. E. Bladh: Republiken Chile. Åren 1821-1828, Stockholm 1837 (trad. esp. La República de Chile, Imprenta universitaria, Santiago de Chile); C. E. Bladh: Resa till Montevideo och Buenos Ayres, Stockholm, 1839; Frans Mikael Franzén: Samlade dikter, Abr. Bohlin, Örebro 1868; Heitor Lyra: Historia de Dom Pedro II, Companhia Editora Nacional, São Paulo 1939; K.-G. Olin: Öden och äventyr. Plock ur finländarnas historia i Latinamerika, Olimex, Jakobstad 1992

puesto por Napoleón, había sido la causa principal de la lucha por la independencia. Criticaba a los europeos por su falta de comprensión de los asuntos americanos.

Bladh elogiaba a los chilenos por haber permitido el libre comercio y veía grandes perspectivas para el país, principalmente debido a sus riquezas naturales. Sin embargo, tenía dudas respecto de la manera de vida cotidiana de los chilenos, que le parecía poco propicia para permitir una sociedad organizada. Como luterano escandinavo, se escandalizaba por los bailes "poco decentes" de la población —en las Chinganas— y por su afición a todo tipo de juegos. No dejaba de maravillarse y extrañarse por la costumbre apasionada de jugar con las cometas o volantes, que se practicaba, al parecer, con tanto entusiasmo que causaba peleas y serios desórdenes públicos.

Bladh no se harta de alabar la hospitalidad de los chilenos. En un restaurante podía ocurrir que alguien le hubiera pagado la cuenta sin que él se enterase. Cuando se tenía suficiente confianza con una familia, se podía entrar en su casa libremente a cualquier hora; la gente comía, bebía y disfrutaba de momentos comunes. Para un finlandés, acostumbrado a más protocolo, era a la vez sorprendente y agradable. Las mujeres chilenas le parecían a Bladh increíblemente flexibles en el trato con sus maridos: llegó a concluir que, si un matrimonio fracasaba en Chile, sólo podía deberse a la indiferencia o brutalidad del hombre que pasaba las noches con sus amigos en casas de juego y otros lugares dudosos.

Bladh cuenta poco de sus propios negocios, pero es de suponer que disfrutaba de su estancia y que llegó a establecer lazos personales fuertes con muchos chilenos, a pesar de su actitud de protestante rígido. Entre los paisajes admirables, las lluvias torrenciales y los terremotos —llegó a sugerir que Chile debería adoptar la costumbre escandinava de construir casas de madera— que le impresionaban, parece que encontró un ambiente que le complacía. Una de las razones por las cuales había abandonado Europa fue su mala salud. Le habían sentado mal los duros inviernos de su ciudad natal a orillas del Mar Báltico. En Chile, cuidaba de su salud mediante estancias en el balneario de Colinas.

En los 24 artículos o capítulos de su libro de 302 páginas, Bladh comenta la historia, las tradiciones y las costumbres chilenas con objetividad, pero con benevolencia. Sólo una parte de la sociedad recibe su condena implacable: los curas.

Como extranjero protestante debió de pasar por malos momentos con los curas, sobre todo a causa de su intransigencia personal. El rito católico le parecía ridículo y pomposo. El clero era, a su juicio, abiertamente hostil a influencias extranjeras. Le chocaba el comportamiento de los sacerdotes

mendigos que engañaban al pueblo mostrándoles sus imágenes de santos, así como el libertinaje de algunos clérigos que convivían abiertamente con sus mujeres e hijos aunque predicaban lo contrario. Los excesos del clero en el campo del sexo y la bebida le parecían a Bladh un factor que amenazaba con corromper la moral del pueblo entero. Expresó su convicción de que la Santa Sede debería abolir el celibato cuanto antes.

El libro de Bladh es sólo un resumen de una gran cantidad de notas que tomó durante su estancia de siete años. Los materiales originales se perdieron en un naufragio durante su viaje de regreso a Europa. La traducción española, publicada en Santiago por el Instituto Chileno-Sueco de Cultura e impresa en la Imprenta Universitaria puede servir, sin embargo, de guía para los que quieran sumergirse en el ambiente de los primeros años de la República independiente y dar un paseo nostálgico por Valparaíso y Santiago.

De Chile Bladh salió para el Perú y de allí, después de una serie de aventuras, otra vez por el Cabo de Hornos, para Uruguay y Argentina. En Buenos Aires se encontró en medio de la guerra civil argentina y hasta se alistó como voluntario en el Ejército. De Argentina no se llevó

FREDRIKA BREMER EN CUBA • Elina Vuola

El aspecto menos conocido de la famosa escritora y activista por los derechos femeninos nacida en Finlandia Fredrika Bremer, es su viaje a Cuba de 1851. En el mismo escribió unas cartas que eran publicadas casi simultáneamente en la colección *Hogares en el Nuevo Mundo* (*Hemmen i den nya världen*), en las que enfocaba especialmente la situación de la mujer y los esclavos, como lo había hecho en los Estados Unidos, desde donde visitó Cuba. Este viaje, el primero de su madurez sin acompañantes, duró unos tres años, de los que en Cuba pasó tres meses.

Fredrika Bremer (1801–65) nació cerca de Turku, en un acomodado hogar de lengua sueca. Siendo niña se mudó con su familia a Suecia, donde actualmente es celebrada como precursora del movimiento femenino. Además de su producción literaria, ejerció una vasta influencia sobre la sociedad de su época y fue una viajera internacional. Nunca formó una familia porque estimaba que limitaría su independencia y su trabajo creador.

Su primera carta desde Cuba a su hermana Agathe está fechada el 5 de febrero de 1851, bajo los influjos del

una imagen muy positiva, al contrario de Uruguay. De estas experiencias escribió otro libro *Resan till Montevideo och Buenos Aires* ('Viaje a Montevideo y Buenos Aires') (1839).

FREDRIK THOMAS ADLERCREUTZ

El joven conde Adlercreutz, oriundo de Porvoo, fue quien consiguió mediante sus actividades unos resultados político-militares concretos. Empezó brillantemente su carrera militar en el Ejército sueco. Le encargaron tareas de confianza como transportar a San Petersburgo, en calidad de ordenanza, el documento del tratado de paz entre Suecia y Rusia, en 1809: mediante este tratado, Finlandia se convirtió en Gran Ducado y pasó al dominio de Rusia. En 1810 formaba parte de la comitiva que acompañó de Francia a Suecia al futuro rey Carlos XIV Juan. Sus relaciones con altas esferas del poder no le salvaron, sin embargo, de sus deudas de juego: tuvo que escapar de Suecia. Después de pensar primero en alistarse en el Ejército ruso, escogió finalmente Sudamérica, donde se desarrollaba la guerra de liberación contra los españoles.

clima tropical y de una naturaleza y una cultura exóticas. También le impresionó el miserable destino de los esclavos africanos. Bremer consideraba a Cuba "un paraíso terrenal y un verdadero infierno". Conceptuaba a la esclavitud contraria al mensaje cristiano.

En su carta de abril de 1851 a la reina Carolina Amalia de Dinamarca, hace de Cuba la siguiente descripción: "Aquí puedo hablar de un nuevo mundo mejor que desde ningún otro rincón del planeta. Cuba se encuentra entre las Américas del Norte y del Sur. Aquí se encuentran las culturas anglo-normanda y española, para bien y para mal, luchando por el poder solapada y abiertamente. La mentalidad "go ahead" anglo-normanda choca con el estilo "poco a poco" de los criollos españoles, y más tarde o más temprano acabará por aplastarlo.

El motivo principal del viaje de Bremer al "nuevo mundo" era su deseo de conocer la situación de la mujer. También en Cuba su ojo avizor juzgó críticamente al ambiente femenino: "En el mundo de la mujer no hay alegría ni actividad". Observaba que las señoras de clase alta no hacían ni las tareas domésticas, las que generalmente estaban a cargo de una cocinera negra, y que el único objetivo de su vida era un buen matrimonio.

Su interés por la cultura africana y la situación de los esclavos la llevó a establecer contactos directos con los negros de la clase baja. Escribió sobre Cecilia, que a los ocho años fue arrancada de su madre en África y llevada a América. Estudió las relaciones familiares de los negros, diferentes del estilo de vida de los criollos cristianos. Describió entusiastamente la música africana y a los conguceros semidesnudos. La trata de esclavos todavía estaba floreciente en la Cuba de 1850, aunque las operaciones eran encubiertas. La situación de los esclavos cubanos era, según Bremer, incluso peor que la de los estadounidenses: "Viven peor, comen peor y trabajan más duro. Los tratan como animales".

La correspondencia de Fredrika Bremer constituye una descripción, desde el punto de vista europeo y sincrónico, de la América Latina del siglo XIX, pero con un enfoque original y en muchos sentidos excéntrico. Cuando viajó a Cuba era una intelectual de la aristocracia escandinava, soltera y próxima a la cincuentena. Su actitud crítica hacia la sociedad —ante todo hacia la situación de la mujer y los esclavos— le permitió ver cosas que muchos de los naturalistas europeos que recorrieron América no percibieron.

Adlercreutz viajó a Venezuela y a Colombia a través de la colonia sueca de Saint-Barthélemy. Consiguió entrar en contacto con Simón Bolívar y con Antonio José de Sucre. La guerra contra los españoles aún no se había ganado. En calidad de ayudante de campo del general Urdaneta, Adlercreutz participó en la conquista de las zonas costeras de Riohacha, Santa Marta y Cartagena.

En la conquista de Cartagena Adlercreutz desempeñó un papel central liderando las tropas que atacaron desde tierra la fortaleza portuaria; parte del Ejército de liberación operaba en barcos desde el mar. Después de batallas que duraron todo el verano de 1821 fue la artillería al mando de Adlercreutz la que venció, el 22 de septiembre, a los españoles que ocupaban la fortaleza. Como consecuencia de este logro le confiaron otras tareas importantes: la reparación de la fortaleza de Cartagena, el mando de tropas en campañas contra los españoles en Maracaibo y Santa Marta. Pronto le ascendieron a coronel; el grado de general no se otorgaba a oficiales extranjeros.

Después de la guerra Adlercreutz se estableció en Cartagena, donde se casó en 1822 con María Josefa Díaz Granados. La pareja tuvo siete hijos. Como recompensa por sus méritos le dieron una gran hacienda. Participó también en la organización de la administración de Cartagena. Después de participar en varias represalias de rebeliones y negociaciones de paz como colaborador de Bolívar, tuvo que exiliarse después de la muerte de éste en 1830. En su exilio en Jamaica le esperaba una sorpresa desagradable: la esposa que le había dado siete hijos lo abandonó y se escapó con otro hombre.

A Adlercreutz le concedieron durante su carrera las más altas distinciones correspondientes a un "libertador": el escudo de los conquistadores de Cartagena y un título honorífico peruano. Sus retratos se encuentran en el Palacio de la Inquisición en Cartagena así como en el Museo Nacional de Colombia en Bogotá, y su nombre está grabado en el monumento a los libertadores en Caracas.

EVERT GUSTAF WALDEMAR BECKER

Entre todos los finlandeses que han peregrinado por África y América el más famoso es Waldemar Becker, "Becker bey", ya que su personalidad corresponde mejor a la imagen del aventurero tradicional. Fue un oficial finlandés que, después de pasar por la Academia militar de Hamina, hizo carrera en San Petersburgo y llegó a altas posiciones en ejércitos de varios países: en el Ejército español tuvo su bautismo de fuego luchando como voluntario contra los marroquíes, en México luchó al lado de las tropas del

emperador Maximiliano, después sirvió en la Guardia papal en Roma, al lado de los griegos contra los turcos, en Egipto (de donde procede el título de *bey*) y en Serbia.

En todas partes accedió rápidamente a la cúpula militar gracias a su talento. Además supo aprovecharse de su atractivo ante mujeres influyentes. El público finlandés siguió sus aventuras a través de la prensa. Él mismo publicó artículos sobre sus viajes y sobre la situación política finlandesa. Se casó dos veces, primero con la mexicana María Concha Adorno y después con la griega Anna Komnenos. Murió en Roma en 1907. Después de sus aventuras nunca pudo pisar el suelo finlandés ya que había tomado partido por la independencia de Finlandia, recomendando la lucha armada para conseguirla. Su monumento sepulcral situado en el cementerio de Hietaniemi, en Helsinki, fue descubierto en un acto solemne en 1931.

Becker escribió sobre sus experiencias en México para el diario *Helsingfors Dagblad* en 1877. Residió en México de 1862 a 1868. De alguna manera, parece natural que participara en la guerra mexicana al lado del emperador Maximiliano en contra de Benito Juárez, teniendo en cuenta su condición de soldado profesional europeo y su linaje. Al mismo tiempo se desarrollaba la guerra civil estadounidense; a las potencias europeas se les ofrecía una ocasión excelente para inmiscuirse en los asuntos del continente americano con el fin de reclamar la propiedad confiscada por Juárez así como los préstamos tomados por México.

A pesar de que la aventura mexicana forzada de Becker terminó con una pena de muerte, seguida de amnistía y exilio forzado de por vida después de la caída de Maximiliano, sus escritos han dejado una huella perenne. Becker describe a México de una manera viva y pintoresca, encantado de su naturaleza, pero escéptico ante su pueblo:

“Pero echemos un vistazo, después de la descripción de la magnífica variedad de los animales, a los utensilios que tienen el honor de cubrir a la corona de la Creación, representada aquí por el indio sucio. ... Junto al metate, el ama de casa se encuentra arrodillada seis horas al día, aplastando el maíz ablandado en agua de cal y preparando ‘tortillas’, hojuelas de nueve pulgadas de diámetro, friéndolas en un gran plato de barro mantenido permanentemente al fuego para calentarse. ... El hecho de que la señora esté removiendo la brasa y buscando acompañantes nocturnos en los escondrijos de su cuerpo o utilizando como pañuelo las mismas manos no debe escandalizar a nadie; el fuego lo limpia todo, incluida la tortilla. ... Debo añadir que los defensores más apasionados de la “raza” roja afirman que la india se peina el cabello a la hora de la primera comunión o de la boda. Por muy optimista que parezca esta afirmación, no quiero negarla del todo. ¡Los moralistas hipócritas que

desaprueban el deseo de agradar de la mujer deberían casarse con una india de la tierra valiente! (Trad. T.R.)

A lo largo de los cinco años en México Becker tuvo que experimentar todo tipo de aventuras, conociendo éxitos y derrotas, ascensos y descensos. Gracias a su buena suerte, Becker pudo vencer las dificultades y conservó su vida a pesar de los riesgos increíbles que corrió. Con perspicacia, hizo observaciones sobre la situación política y militar así como sobre las costumbres. A su juicio, la clase alta mexicana no tomaba la guerra en serio. Estaba acostumbrada a que cada familia tuviera, para más seguridad, miembros en todos los movimientos políticos. Al derrumbarse un poder ante otro, se elegía a una persona conveniente para velar por los intereses de la familia, y los partidarios de la corriente en desgracia se fueron "al monte" para pasar una temporada. Los nuevos dueños del poder se llenaban inmediatamente los bolsillos, inseguros de la duración de su poder.

Becker criticó fuertemente la actitud de los oficiales franceses. Eran a su juicio incapaces de mandar un ejército formado por soldados mexicanos, el abastecimiento no funcionaba, los sueldos no se pagaban, los caballos se morían de hambre y buena parte de los soldados reclutados por la fuerza desertaban. Se obligaba a alistarse a nueva gente capturando a los hombres adultos de pueblos enteros y chantajeando a sus esposas para conseguir armas. Las mujeres acompañaban a sus maridos ya que no tenían otro sustento:

"Estas 'soldaderas' que seguían a todo ejército mexicano ofrecen una imagen que le parte a uno el corazón y que da asco. Viven de las raciones de sus maridos y, completamente agotadas, sucias, medio cubiertas de harapos desteñidos buscan cualquier oportunidad para robar a los vivos y a los muertos hasta que cae el marido o hasta que se harta de su mujer, cuando ésta pasa a otro." (Trad. T.R.)

Becker vivió sus mejores momentos durante su matrimonio con la bella y noble María Concha Adorno. El matrimonio fue corto ya que la joven esposa falleció de tuberculosis sólo seis meses después de la boda. El general Márquez, superior de Becker, tenía confianza en su subalterno y le confiaba tareas importantes. Entre la alta sociedad y el pueblo común disfrutaba de la hospitalidad latina. En sus momentos de ocio, los oficiales jugaban a las cartas en alegre compañía, cualquiera invitaba al extranjero a visitar su casa; el trato era "extremadamente cortés", cosa que Becker supo interpretar bien como una antigua tradición hispánica y no como muestra de engaño.

Después de haber demostrado su valentía en decenas de batallas y escaramuzas Becker salió de México en 1868, con grado de teniente coronel y galardonado con condecoraciones y elogios.

El bey Becker y su esposa mexicana María Concha Adorno.

La utopía en la inmigración

Petri Saloperä

Los proyectos utópicos constituyen un interesante capítulo en la historia de la inmigración finlandesa. En todo tiempo y lugar la gente ha partido en busca de un mundo mejor, pero los finlandeses fundaron durante el siglo XX, en un continente que les era totalmente extraño, nada menos que cinco colonias basadas en sendas utopías. Las primeras se instalaron en Cuba (*Itabo*, 1904 y *Ponnistus*, 1906) y en la Argentina (*Colonia Finlandesa*, 1906). Los proyectos de Cuba, ideados por Eero Erkkö y Oscar Norring, se inspiraban en gran medida en la ideología del movimiento obrero, mientras que el intento de Arthur Thesleff en la Argentina tenía el color nacionalista propio de la época. En los años veinte y treinta Finlandia vio nacer nuevos proyectos comunitarios idealistas, matizados por fuertes ideales religiosos y vegetarianos, y muchos partieron a poner en práctica estas ideas muy lejos, al otro lado del Atlántico, en Paraguay (*Colonia Villa Alborado*), en Brasil (*Fazenda Penedo*) y en la República Dominicana (*Viljavakka*).

ITABO, CUBA

A principios del siglo XX Cuba era política y económicamente dependiente de los Estados Unidos, los que con sus grandes inversiones manejaban gran parte de la economía de la isla. Los norteamericanos fundaron varias empresas para el cultivo y la comercialización de caña de azúcar, frutas y tabaco, y para la venta de bienes raíces, lo que atrajo a la isla a mucha gente que buscaba un futuro mejor trabajando en las empresas estadounidenses o como agricultores independientes.¹

El bajo precio de la tierra y la idealización de la agricultura como medio de vida en los Estados Unidos de principios de siglo despertaron el interés por Cuba. Las campanas del amor al trabajo y a la libertad sonaron también para los finlandeses de los EE.UU., quienes participaron en la migración. La reunión celebrada en Nueva York a mediados de 1903 entre el comerciante finlandés radicado en EE.UU. A. Hornborg y el periodista

1 - Robert F. Smith: *The United States and Cuba Business and Diplomacy, 1917-1960*. New Haven 1962, 22, 24-25.

Eero Erkko, desterrado de Finlandia por sus ideas políticas, fue un importante hito para el proyecto. Erkko partió hacia Cuba como representante de Hornborg, con su propio proyecto de fundar una colonia para los exiliados finlandeses que la política represiva rusa y la desertión del servicio militar en las filas zaristas arrojaban del país.²

Erkko tenía grandes planes para Itabo. Su intención era adquirir tierras suficientes para establecer una colonia de activistas finlandeses, en la que luego se formaría la fuerza militar que liberaría a la patria del yugo ruso. Con esta idea en la mente, proyectaba también organizar una línea de vapores entre Finlandia y Cuba y otra entre Cuba y Nueva York. También alentaba la construcción de caminos y vías férreas para facilitar los contactos entre los inmigrantes finlandeses.³

Cuba sin embargo no se convirtió en refugio para los políticos obligados a abandonar Finlandia o para quienes no deseaban cumplir el servicio militar bajo la bandera rusa. Las causas del fracaso fueron especialmente la falta de dinero y la inseguridad del régimen cubano de tenencia de la tierra, así como la liberalización iniciada en Finlandia en 1905. Itabo se hizo popular entre los finlandeses emigrados a los EE.UU., un grupo de los cuales llegó con A. A. Karjalainen (A. A. Karr) al frente en 1904, aunque aparentemente inspirado por las ideas de Erkko. Los motivos del traslado fueron en parte económicos: los inmigrantes calcularon que sería más rentable trabajar como agricultores independientes que como obreros fabriles o mineros en alguna gran compañía estadounidense.⁴ Muchos de los que habían emigrado a los EE.UU. a fines del siglo XIX conocían bien las ideas del movimiento obrero internacional, ya que el período anterior a 1903 puede llamarse el del despertar del sindicalismo fino-estadounidense.⁵ Esta ideología llegó a Itabo con los inmigrantes, y el proyecto inicialmente nacionalista se fue transformando en una propuesta de espíritu socialista, la que a su vez fracasó porque los finlandeses no se acostumbraron ni a las faenas rurales ni al calor y la humedad del trópico.⁶

PONNISTUS, CUBA

El segundo proyecto de asentamiento en Cuba fue Ponnistus (en finlandés "esfuerzo"), aparentemente sin conexión directa con los fruticultores de Itabo, aunque quizás Hornborg haya sido el contacto entre ambos grupos. Ponnistus, inspirada por un idealismo socialista más puro que el de Itabo, fue fundada por el capitán mercante Oscar Norring y su mujer en la Navidad de 1906. En febrero de 1907 se les sumó el carpintero William Keskinen. La colonia pretendía sostenerse cultivando frutas y verduras, especialmente para el mercado norteamericano, y atraer gente

2 · Ritva Jarva: Cuba – "Paradise" for Finns, Institute of General History, Publication No 3 Studies. University of Turku, Turku 1971, 23-24.

3 · Teuvo Peltoniemi: Kohti parempaa maailmaa. Suomalaisen ihannesiirtokunnat 1700-luvulta nykypäivään. Otava, Keuruu 1985, 73-74.

4 · Jarva, 29-30.

5 · Auvo Kostiainen & Arja Pilli: Suomen siirtolaisuuden historia II, Turun yliopiston historian laitoksen julkaisuja No 12, Turun yliopisto. Turku 1983, 96.

6 · Peltoniemi, 75-79.

7 · Jarva, 30-35.

8 · Ibid., 35-38.

9 · Olavi Lähteenmäki: *Colonia Finlandesa – Uuden Suomen perustaminen Argentiinaan 1900-luvun alussa*. Reino Kero (ed.), *Suomen historiallinen Seura*. Vammala 1989, 25-58.

10 · Arthur Thesleff: *Prospekti. Suunniteltu suomalais-ruotsalainen siirtola Misiones territoiriossa Argentiinan tasavallassa*. Tampereen Sanomat OY, Tampere 1906, 3-4.

apelando a lo barato del costo de vida. Los principios de Norring eran la libertad, la fraternidad, la igualdad y el bienestar basado en el trabajo. La fe en el socialismo era total: los problemas se solucionaban en asambleas abiertas, los colonos se trataban de camarada y el espíritu antirreligioso era religión, incluso en los funerales.⁷

Pese a estos bellos ideales, el idealismo socialista fracasó en su aplicación práctica. Los principales problemas fueron la precariedad de los medios de transporte, la escasez de agua y la calidad del terreno, en su mayor parte desértico. Las chozas de palma eran obviamente baratas, pero también incómodas. La inseguridad del régimen de propiedad de la tierra se convirtió –como en Itabo– en un problema. Norring fue acusado de traidor, y la difusión de las noticias negativas condujo al estancamiento del movimiento. Los pobladores iniciales empezaron a irse. El desconocimiento de las técnicas de fruticultura y horticultura, la falta de competencia profesional, el debilitamiento de las fuentes de ingresos externos y el agotamiento de los ahorros pusieron a los colonos al borde de la hambruna en el verano de 1909. Al profundizarse los conflictos internos el idealismo socialista dejó de ofrecer una base sólida al proyecto, y los problemas obligaron a los emigrantes a renunciar a su ideología y a regresar al mundo que habían querido abandonar. Al final todos se mudaron a los Estados Unidos.⁸

COLONIA FINLANDESA, ARGENTINA

El “Manifiesto de Febrero” emitido por Rusia en 1899 puso en peligro la posición autónoma de que gozaba Finlandia en el imperio zarista, y especialmente la ley de servicio militar obligatorio fue fuertemente resistida. Además los poderes dictatoriales asumidos en 1903 por el gobernador general Bobrikov provocaron una ola de emigración por motivos políticos, que se sumaba a la producida por causas económicas y demográficas. Los proyectos nacionalistas de Erko en Cuba naufragaron hacia mediados de 1904, y la iniciativa de Canadá tampoco dio resultado. De esta manera, la Argentina ganó inesperadamente terreno en la carrera por albergar una colonia nacionalista.⁹ El abanderado de la misma, el gitanólogo y micólogo Arthur Thesleff escribía en 1906: “Como durante la represión estatal que desde hace tantos años afecta a Finlandia ha aumentado considerablemente la emigración, en ciertas esferas se ha decidido enviar una expedición para que investigue la situación en la República Argentina”. Según Thesleff, la Argentina reunía las mejores condiciones y perspectivas de futuro de todos los estados de América del Sur, y en su escala estaba más arriba que ningún otro país del continente.¹⁰

A la Argentina había emigrado una numerosa colonia italiana. Para disipar cierta ojeriza que estaban despertando, los gobernantes estaban dispuestos a aumentar la participación de otras nacionalidades en la corriente inmigratoria. La idea racista de la superioridad de la raza nórdica hizo de los escandinavos unos inmigrantes y pobladores muy deseados (ya había sido advertida en la Argentina la importancia de los escandinavos en los EE.UU.). Un encuentro en Estocolmo entre agentes argentinos de inmigración y los fundadores de "La Nueva Finlandia" resultó en la formación de una comisión exploradora y el envío de un grupo de avanzada a la Patagonia argentina, el que fue encabezado por Thesleff.¹¹ La meseta les decepcionó, pero terminaron encontrando un sitio para la colonia nacionalista en un valle de Misiones, en las cercanías de Brasil y Paraguay. En 1906 se fundó el asentamiento.¹²

El número de finlandeses que partieron a la Argentina entre mayo de 1906 y febrero de 1907 fue minuciosamente calculado por el investigador Olavi Lähteenmäki en 154 personas. Eran en su mayoría hombres (126), jóvenes (el 80% de entre 15 y 39 años) y oriundos principalmente de las provincias de Uusimaa y Vaasa. Había predominio de la clase media, pero había también otros con mejor instrucción y mayores recursos, casi de clase alta. El grupo se caracterizaba, pues, por un cierto snobismo y espíritu aristocrático. Un 90% era de lengua sueca, y muchos de los finoparlantes también hablaban sueco.¹³

¿Qué fuerza llevó a esta gente a mudarse a la Argentina, al otro lado del Atlántico? No debe sobredimensionarse el peso de las causas políticas (las medidas de rusificación, etc.) como motor de la emigración finlandesa, ya que al concretarse los proyectos la atmósfera ya era más liberal que cuando se habían ideado. Tampoco el factor político puede explicar la elección de Argentina como destino, pues se habrían encontrado atmósferas más democráticas bastante más cerca. Según Lähteenmäki fueron más importantes los factores que los atrajeron a la Argentina que los que los alejaron de Finlandia. En primer plano aparecen los motivos económicos, y quizás con más fuerza el ansia de aventura y el anhelo de iniciar una nueva vida.¹⁴ En los ojos de la gente de Thesleff brillaban los destellos de *El Dorado* y la esperanza de un rápido enriquecimiento.¹⁵ El comerciante Eino Heinonen, quien hizo una brillante carrera empresarial en la Argentina, describía así los motivos de Thesleff en un reportaje radial de 1939: "La intención era encontrar condiciones de libertad, al abrigo de la selva, para hablar y actuar por la patria y contra Rusia. Los rusos sin duda se habrían reído de nosotros, ya que los encendidos discursos sólo llegaban a los oídos de los mismos emigrantes y de los monos de la selva".¹⁶

11 · Por más información sobre Thesleff ver Rolf Lagerborg: Arthur Thesleff – en minnes-teckning. – Arthur Thesleff, Bibliska naturbilder, Holger Schildts Förlagsaktiebolag. Helsingfors 1921, 5-80.

12 · Lähteenmäki 1989, 80-106.

13 · Lähteenmäki 1989, 137-153.

14 · Lähteenmäki 1989, 155-164.

15 · Olavi Lähteenmäki: Finnish Group Migration to Latin America. En Michael G. Karni (ed.) Finnish Diaspora I. Canada, South America, Africa, Australia and Sweden. The Multicultural Society of Ontario, Toronto 1981, 294.

16 · Tauno Tukkinen: Suomesta Argentiinaan – kauppaneuvos Eino Heinosen satavuotis-muistio. Yliopistopaino, Helsinki 1993, 21.

17 · Olavi Lähtenmäki: Paratiisin etsintää ja pettymyksiä – siirtolaiskirjeitä Etelä-Amerikasta Suomeen. En Maitten ja merten takaa. Vuosisata suomalaisia siirtolaiskirjeitä, Kuparinen (ed.). Turun historiallinen arkisto, Tammissaari 1985, 143-146.

18 · Lähtenmäki 1989, 175-208.

19 · Peltoniemi, 167.

20 · Lähtenmäki 1989, 235-239.

Cuando los inmigrantes llegaron a Colonia Finlandesa, sus ilusiones se desvanecieron, sus expectativas paradisíacas chocaron con la dura realidad. El impacto se vislumbra en toda su magnitud en la carta que Antti y Liisa Skogman escribieron a su familia en febrero de 1907: "Queridos parientes: Hemos llegado al gran mundo (en realidad a esta gran guarida de todos los bandidos del mundo) débiles, enfermos y con poco dinero. Ya hace dos semanas que llegamos. Primero vivimos en el Lombardía, un albergue de pillos donde nos desplumaron... No sé quién vendrá en nuestra ayuda, porque de aquí no podemos irnos a ninguna parte, no conseguimos ningún trabajo porque no sabemos el idioma... Ya me parece que nunca volveremos a ver nuestras costas y nuestra casa... Ya siento que se acerca mi última hora, pues mis facultades mentales se van debilitando día a día por la gran tristeza y nostalgia de nuestra tierra".¹⁷

Una parte empacó sus bártulos y volvió a Finlandia o a los Estados Unidos, pero la mayoría decidió quedarse. Pronto se generalizaron el alcohol y la juerga, en tal magnitud que la prensa argentina empezó a preguntarse si los finlandeses conocían el trabajo duro y las faenas rurales. La causa era la estructura especial del grupo de colonos. En la Argentina las cosas quedaban siempre "para mañana", fuera la medición de las parcelas o el mejoramiento de los caminos. Otro problema era el de la jefatura de la colonia: la posición de Thesleff, una ingrata situación intermedia, fue mala desde el principio, presionado por las autoridades argentinas y por los colonos, y sus conflictos con el agente sueco Högberg no mejoraban la situación. Se detuvo el reclutamiento de nuevos emigrantes, lo que debilitó la fuerza vital de la colonia, y finalmente Thesleff debió abandonar el mando en 1909.¹⁸ Éste fue el último empujón que lo lanzó cuesta abajo: se refugió en el alcohol, tuvo un ataque de apoplejía y puso fin a sus días a mediados de 1920.¹⁹

Pueden hallarse muchos factores que coadyuvaron al fracaso de la colonia. La responsabilidad por la mala elección de los terrenos corresponde a Thesleff: el clima y la naturaleza no eran los mejores para los finlandeses, el sitio era apartado y la tierra de pobre calidad. La falta de un líder competente y apropiado para esta empresa, y la negligencia de las autoridades argentinas alentaron un círculo vicioso de desconfianza. Además la mayoría de los colonos no estaban habituados al trabajo físico, habían emigrado atraídos por un espejismo, e hicieron previsiones económicas carentes de realismo, lo que conspiró contra todo el proyecto. Para colmo, la cosecha del primer año fue devorada por una plaga de langostas. Otro problema era el abundante consumo alcohólico.²⁰

En los años veinte llegaron a la colonia agricultores de lengua finlandesa, lo que provocó tensiones con los primeros, de idioma sueco. En

los años treinta los marineros eran atacados por la “fiebre de Misiones”, que el escritor Olavi Paavolainen, abanderado del grupo literario “Portaantorchas”, describe de la siguiente manera: “Cuando un marinero finlandés decide abandonar su barco en Buenos Aires, en nueve de cada diez casos es porque se ha contagiado de la “fiebre de Misiones”. Viaja de polizón una semana colgado de un vagón de carga atravesando las polvorientas pampas de Entre Ríos y Corrientes, soñando llegar a Colonia Finlandesa, el casi olvidado asentamiento finlandés de Misiones, para ponerse a burilar el oro con su navaja marinera. Casi sin excepciones se decepciona totalmente, gandulea unos meses a costillas de sus compatriotas, pasa una semanita en la cárcel de Posadas, y regresa repatriado por la embajada”.²¹

Ya a fines de los años cuarenta Colonia Finlandesa comenzó a despo-
blarse rápidamente. En los cincuenta la iglesia de marineros descubrió a los
inmigrantes, y en la década siguiente fue el turno de la prensa finlandesa.²²
En el libro *Kaukainen maani* (Mi lejano país, de Enrique Tessieri) Artturi y
Helga Heino describen detalladamente cómo había cambiado la colonia
hacia mediados de los años cincuenta. Ya no se trabajaba colectivamente,
sino que cada uno se concentraba en lo suyo. El alcohol iba acabando con
muchos, y otros se marchaban. Cada muerte o partida se sentía en la vida
de la colonia.²³ En los años ochenta comenzó el fin de la historia de la
Colonia Finlandesa.

COLONIA VILLA ALBORADO, PARAGUAY

Colonia Villa Alborado fue otro de los destinos sudamericanos de los
vegetarianos finlandeses afectados por la fiebre tropical. La aldea se cons-
truyó a orillas del Paraná, del lado paraguayo, a menos de cien kilómetros
de la Colonia Finlandesa de Argentina. Se diferenció de otros proyectos
tropicales de los años veinte, en que no tuvo un fundador o jefe propia-
mente dicho: fue constituida por varios finlandeses que cruzaron la fron-
tera argentino-paraguaya, a quienes a fines de los veinte y principios de
los treinta se sumaron otros inmigrantes llegados directamente de Fin-
landia. Sin embargo, el asentamiento difícilmente superó jamás las sesen-
ta almas.²⁴

El primer finlandés en la región fue el capitán mercante Juho Leikko,
quien después de recorrer América del Sur se había instalado en Paraguay.
Promovió el viaje de otros inmigrantes recorriendo en los años veinte los
países nórdicos alabando las virtudes del Paraguay.²⁵ Uno de los que
creyeron en las oportunidades que ofrecía el país fue J. L. Kaukonen, de
Ylistaro, quien en 1928 describía desconsoladamente en la revista *Terveys*

21 · Olavi Paavolainen: *Lähtö ja loitsu*: kirja suuresta levottomuudesta. Gummerus, Jyväskylä 1937, 297.

22 · Peltoniemi, 170-181.

23 · Enrique Tessieri: *Kaukainen maani - päätepysäkki Colonia Finlandesa*. WSOY, Juva 1986, 195-205.

24 · Lähteenmäki 1981, 293.

25 · Peltoniemi, 183-184.

26 · J. L. Kaukonen: Etelään aikoville. *Terveys* no 3-4, 1928, 39-40.

27 · J. L. Kaukonen: Lisää siirtolaisasiasta. *Terveys* no 6, 1928, 83-86.

(Salud) las posibilidades que ofrecía al vegetariano el frío clima finlandés: "Huyamos de estas nieves, donde la única alimentación es el pan de centeno y las patatas, porque cualquier cosa que se les agregue será mala. Nuestra alimentación básica no es sana: la avena mondada provoca neuritis sexual, las pasas y los higos hacen caer los dientes y sólo hay un mes de verano por año".

Kaukonen estaba seguro de las ventajas que Brasil y Paraguay ofrecían a los vegetarianos, porque según él "los carnívoros de allá sucumben fácilmente a las enfermedades y a los vicios". Alababa especialmente el clima paraguayo "no demasiado cálido y con las lluvias necesarias". Las bananas y las naranjas crecerían bien, ya que la capa de humus de las selvas era, según sus datos, de varios metros de espesor. Kaukonen veía a Paraguay también como una posible etapa intermedia para quienes quisieran ir a Brasil al completarse la colonia de Uuskallio. "Adonde sea, pero por lo menos hay que abandonar este país olvidado de Dios [Finlandia]" escribía Kaukonen.²⁶

Para Kaukonen, los colonos que deseaban trasladarse al Paraguay debían pensar seriamente en fundar una colonia de cientos de personas que funcionase como cooperativa ya en Finlandia, con un programa fijo de trabajo, basado en reglas. Actuando de esa manera —decía— se evitarían muchas decepciones y gastos: Paraguay quería salvaguardar su independencia adoptando gente sana, escogida y laboriosa, que pudiera habitar las vastas regiones fértiles del país, desarrollar sus riquezas naturales e impulsar su economía. Según Kaukonen el país quería permanecer al margen "del armamentismo y la fiebre militarista". Exhortaba entusiastamente a los finlandeses que viajaban hacia el sur diciéndoles: "Deja en Finlandia el alcohol, el tabaco, el café, deja de alimentarte de carroña y olvídate de la ropa. ¡Todos son hábitos enfermizos! Dentro de unos meses advertirás, para tu gran satisfacción, que has escogido la buena senda".²⁷

Rápidamente las ilusiones de Kaukonen sobre las maravillas del Paraguay se fueron apagando, y en su carta publicada en *Terveys* a principios de 1929 dice que todos los finlandeses se decepcionan de "un país pobre y desdichado, donde debe haber más ladrones y bandidos que en ningún otro lugar del mundo (...) La comida, sin excepción, es más cara que en Finlandia". El precio de la tierra era bajo en esos confines desconocidos, pero Kaukonen comprueba que allí es imposible vivir, por lo menos para un vegetariano. "Además —agrega— parece descabellado hacer un viaje tan largo para encontrar una pobreza que hubiéramos podido hallar más cerca, por lo menos en el mismo hemisferio." Del maíz y la mandioca dice que nunca ha comido nada peor. Describe muy negativamente a la población local: "Los paraguayos son casi todos unos braceros pobres, enfermos e indolen-

tes. La sífilis está muy generalizada. Los viejos son escasos. La gente se casa muy joven y la mortalidad es elevada, especialmente en la estación fría". El único rasgo positivo que Kaukonen menciona del Paraguay es que no se necesita pasaporte, el extranjero no es convocado al servicio militar²⁸, ni hay que informar a nadie cuando se llega al país.²⁹ Más tarde, en 1929, ya trasladado a la ciudad de Villarrica, Kaukonen contaba en una carta enviada a la revista *Terveys* que su familia había visto defraudadas todas sus esperanzas. El clima, tan alabado antes de salir, se había convertido en "un calor infernal", y el que confiara en los frutos de la tierra tenía "casi asegurada la muerte por inanición". La dieta exclusiva de bananos le había llevado al hartazgo, el malestar y la pérdida de apetito, el que regresó sin embargo después de algunos días sin probarlos.³⁰

Tampoco a sus compañeros las cosas les marchaban bien. Los alucinados por la fiebre del trópico debieron renunciar casi en seguida a su principio fundamental, el vegetarianismo. Las verduras había que comprarlas en la ciudad, y simplemente no tenían dinero para hacerlo. Además una dieta sólo basada en hortalizas producía enfermedades por deficiencias alimenticias, para cuya cura había que comer grasa de cerdo. En la colonia no había médicos, y el único tratamiento para todas las enfermedades era la tradicional sauna finlandesa, amén de las supercherías de un par de curanderos. Con la gente de Colonia Finlandesa llegaron el alcohol y sus problemas. La guerra entre Paraguay y Bolivia también aparejó nuevas dificultades a la ya de por sí difícil vida de los inmigrantes.³¹

Villa Alborado alcanzó su culminación entre los años cuarenta y cincuenta, cuando contaba con 59 emigrantes nacidos en Finlandia. Mu-

28 · Paraguay y Bolivia libraron una guerra en la década de 1930.

29 · J. L. Kaukonen: *Tervehdys Villaricosta Paraguaysta*. *Terveys* no 3, 1929, 35-38.

30 · J. L. Kaukonen: *Kirje Paraguaysta*. *Terveys* no 7, 1929, 102-104.

31 · Peltoniemi, 182-188.

UNOS INMIGRANTES INCREÍBLES

Maaria Seppänen

¿Será una ley de la naturaleza que los inmigrantes lleven una vida más anormal y más dura que los que se quedan en su país? Ésa fue por lo menos mi impresión después de escuchar las historias de los finlandeses que vivían en el Perú a fines de los años ochenta. Mi propia vida, con todo lo empapada que está de América Latina, me parecía absolutamente tediosa al lado de esas increíbles aventuras.

Entre las asombrosas historias estaba la del finlandés más antiguo del Perú, un periodista que mientras viajaba por los Andes en los años cincuenta conoció en un tren boliviano a una doncella peruana. Otro compa-

triotista iba en uno de los barcos que recorren el Amazonas, el que se zozobró obligándolo a ganar la orilla anclado mientras veía hundirse todo su equipaje y su dinero. Una vez en tierra firme telefoneó a una chica que había conocido en el tren a Lima, con quien se quedó a vivir por el resto de sus días. Este hombre nunca se consideró finlandés, ni se interesó por Finlandia ni transmitió una identidad finlandesa a sus hijos.

En la década siguiente un marinero finlandés empezó desertando en el puerto del Callao, y terminó en la selva, como guardián de un área de protección natural cerca de Iquitos. En Perú se le conoce como el principal experto en serpientes del país, que conoce todos los reptiles de la jungla y no le teme a ninguno.

Pero para vidas exageradas vale la de una dama

32 · Lähteenmäki 1985, 154-155.

33 · Ilkka Pärssinen: Argentiinan ja Paraguayn suomalais-siirtokunnat. Siirtolaisuus-Migration no 1, 1974, 27-32.

chos volvieron a su país en cuanto juntaron el dinero para el viaje, pero en otros el entusiasmo se veía moderado por el temor de que Finlandia se hubiese convertido en un estado demasiado moderno. Jean Holopainen escribía al investigador Olavi Lähteenmäki desde el Paraguay en 1971: "Para mí lo más importante es tener un clima que me guste y una cierta salud; el resto es secundario. En la "histeria del bienestar" que ahora domina Finlandia parece que una de cada tres personas está mal de la cabeza, y un verdadero ejército de médicos y psicólogos trata de curarlos sin mayores resultados. Aquí la vida es más modesta, y en general tranquila: la atmósfera y las aguas son puras, hay prados y árboles que nos alimentan, y sobre todo el sol, que calienta placenteramente. El único problema es que los ingresos son muy pequeños, de modo que el codicioso jamás aceptará este estilo de vida".³²

El pastor Ilkka Pärssinen, de la Asociación Misionera para Marineros, escribía en 1974 que los colonos de Misiones y Paraguay habían echado raíces en su tierra atados por problemas sociales especiales. Del lado argentino, el desarrollo de la legislación social había traído un cierto alivio, pero en Paraguay no se avizoraba un paso adelante. En Finlandia se organizaban actividades para ayudar a esos emigrantes, pero todavía no había medidas oficiales concretas, por ejemplo el pago de pensiones.³³

Villa Alborado nunca creció mucho en comparación con otras colonias, pero sin embargo se la puede considerar una veta lateral de la fiebre tropical de los años veinte. La colonia levantó el ideal de una democracia que destacaba los derechos individuales, en la cual sólo se realizaban colectivamente las tareas más imprescindibles. El asentamiento entró luego en

madura llegada de Suecia en los años ochenta. Había emigrado de Finlandia a Alemania durante la guerra siguiendo al hombre que amaba y padre de la criatura que llevaba en sus entrañas. El joven murió en combate, ella dio a luz una niña, y caminó cientos de kilómetros sola, empujando el cochecito de su bebé en medio de los bombardeos decisivos de la guerra, desde el centro de Alemania hasta Lübeck, con la esperanza de abordar algún barco a Finlandia. Llegó a Suecia, donde le advirtieron que no siguiera porque en su país se temía una ocupación soviética, por lo que se allí quedó. Treinta años después murió la hija y la señora, ya jubilada, amadrinó a un estudiante peruano. No se crean que nuestras biografías, las de los finlandeses que trabajamos en países lejanos, están llenas de aventuras, épica y drama.

Nuestras vidas son de lo más corrientes hasta en Perú.

Claro que en Perú también hay otros finlandeses más normales, con ya un par de décadas de residencia. De ellos son conocidos en Finlandia Leena Hokkanen, jefa de operaciones en Lima de Diakonía, el brazo de cooperación para el desarrollo de la Asociación Mundial Luterana, y Annika Petrozzi (de soltera Helasvuo), un rostro que entra en todos los hogares a través de la televisión, la violonchelista más famosa del Perú, profesora de música, de cuya numerosa prole algunos vástagos han venido a Finlandia a estudiar música. Tampoco puede olvidarse a la persona de contacto de todo visitante del Perú, Lauri Linkola, de Huancayo, quien seguramente es el único que conoce a todos los finlandeses, tanto residentes como de paso.

FAZENDA PENEDO, BRASIL

Ya en 1909 se instalaron finlandeses en el sur del Brasil. Una parte llegó del norte de Suecia, vía Kiruna; otros directamente de Finlandia al río Uruguay, que es el límite con la provincia argentina de Misiones. En la década siguiente, sin embargo, todos cruzaron la frontera y se sumaron a los finlandeses de la Argentina. A principios de los veinte un pequeño grupo se trasladó al sur del Brasil. Estos hechos pueden considerarse antecedentes de la colonia de Penedo, fundada en 1929.³⁵

En un sueño, Toivo Uuskallio recibió de Dios la orden de abandonar su país y trasladarse a las lejanas tierras meridionales. En 1928 salió en viaje de reconocimiento al Brasil, con su mujer y un puñado de entusiastas. El viaje dio sus frutos: entre Río de Janeiro y San Pablo encontraron el antiguo convento de Penedo, y después de una reunión celebrada en Helsinki decidieron comprarlo. Uuskallio firmó la escritura en enero de 1929, y ese mismo año comenzó la corriente migratoria, gracias a una buena propaganda que incluyó un libro de exaltación del trópico escrito por el propio Uuskallio³⁶ y la labor del pastor Pennanen por difundir la idea en círculos obreros cristianos.³⁷ Los colonos eran principalmente de clase media, y naturalmente también vegetarianos.³⁸ Ole Aartelo, quien había integrado la avanzada de Uuskallio, describió su primera impresión del convento de Penedo en una carta enviada a la redacción de *Työkansa* (Pueblo trabajador): "Recuerdo la primera vez que vi Penedo. Habíamos caminado varios kilómetros cargando mochilas; hacía calor. Cansados y con las camisas empapadas bordeamos la última colina, y se abrieron ante nuestros ojos el valle, los edificios y la sierra de Penedo como un cuadro, de una sola vez. Bueno... me sentí invadido por el asombro, la admiración y el sentimiento de que habíamos llegado a nuestro hogar. Todo era como conocido, como si ya lo hubiera visto. Todos ya habíamos visto las fincas y la naturaleza brasileña, pero aquí las aguas, los bosques y los cerros eran tan bellos, tan prístinos, tan immaculados..."³⁹

A principios de 1929 arribaron a Penedo algunos pequeños grupos de finlandeses, pero el primero importante, de 18 personas, llegó el 18 de junio de 1929. Según las estadísticas oficiales brasileñas estudiadas por Olavi Lähteenmäki, durante 1929 llegaron al país 139 finlandeses, los que con pocas excepciones se instalaron en Penedo. Éste fue el principal año de la inmigración finlandesa al Brasil, ya que en los siguientes las cifras fueron mucho más modestas. Asimismo hay que tener presente que más de la

34 · Peltoniemi, 192-194.

35 · Lähteenmäki 1981, 292.

36 · Toivo Uuskallio: *Matkalla kohti tropiikin taikaa*. Otava, Helsinki 1929.

37 · Sobre la propaganda de Penedo ver por ejemplo: H. D. Pennanen: *Fazenda Penedo - suomalainen maanviljelystila Brasiliassa*. Työkansan kirjapaino, Tampere 1929.

38 · Peltoniemi, 122-126.

39 · Lähteenmäki 1985, 149.

40 · Olavi Lähteenmäki: Viisi peninkulmaa Penedon taivalta. Brazilian suomalainen siirtokunta Fazenda Penedo 1929-1979. Siirtolaisuus-Migration no 1, 1979, 33-35.

41 · Lähteenmäki 1979, 35-37.

42 · Ibid., 37-38.

mitad de los finlandeses llegados a Penedo en 1929 se fueron en el mismo año: la mayoría volvió a Finlandia, otros se marcharon a Río o a otros puntos del Brasil, un grupo pequeño continuó hasta la Argentina. La inmensa mayoría de los colonos procedía de las grandes ciudades del sur de Finlandia: Helsinki, Tampere, Turku, Vyborg y Pori o de sus alrededores. Constituían un grupo abigarrado, con mayoría de hombres y en general jóvenes, de entre 20 y 30 años.⁴⁰

Los colonos no sabían muy bien por qué habían emigrado. Los factores económicos o políticos no podían explicar por sí solos la mudanza: en Finlandia a nadie le faltaba el pan, y la represión o discriminación política ya eran prácticamente inexistentes (si se exceptúa la extrañeza que generaban los vegetarianos). Los colonos de Penedo eran en general gente de buen pasar y socialmente respetada; muchos hasta pudieron invertir importantes sumas en el proyecto. Es imposible ponderar la influencia sobre el movimiento migratorio de la gran crisis que se iniciaba. Según Lähteenmäki, parecería que Penedo se convirtió en Finlandia en una especie de leyenda de *El Dorado*, que encandiló a muchos. Personas que nunca se habían imaginado como emigrantes, partieron seducidos por sus fantasías paradisíacas. Algunos fueron por ejemplo a buscar cura para una larga enfermedad, otros por curiosidad. Sólo unos pocos estaban identificados con las ideas y los valores de Uuskallio y sus compañeros.⁴¹

Después del entusiasmo inicial, comenzaron a aparecer rápidamente distintas dificultades, como la adaptación a condiciones de vida extrañas. La naturaleza, aunque exuberante, no daba frutos sin trabajo, y los suelos cansados de años de cultivo exigían muchas labores y perseverancia. La vida comunitaria de los comienzos dio lugar a que mucha gente, especialmente los extraños y las visitas, se forjara la falsa imagen de que en la colonia imperaba el colectivismo y en su economía un cierto matiz socialista; parecía que todo, hasta las mujeres, eran propiedad común. El investigador Lähteenmäki aclara, sin embargo, que el objetivo del grupo no era de ninguna manera la construcción de una utopía socialista, comunista ni protocristiana, sino que se había planeado una primera etapa de economía comunitaria, sin intención de llegar a los extremos, pese a sus grandes ideales.⁴²

Pronto se advirtió que Penedo no era tan rentable como muchos habían imaginado. La naranja fracasó por dificultades de colocación (en esa época estalló en Brasil una agitación social) y por enfermedades de las plantas. Los colonos, acostumbrados a condiciones diferentes, cometieron también errores agrarios elementales. La agricultura en general producía tan poco, que se popularizó el dicho de que "en Penedo no crecen más que yuyos ni brotan más que gentes". La colonia también estaba afectada por

problemas económicos y por una desidia manifiesta, la "haraganitis", como se la llamaba. Al principio se adoptó seriamente el ideal vegetariano, pero pronto especialmente los jóvenes comenzaron a abandonarlo. Algunos se perdieron en el alcohol. La estricta moral sexual predicada por Uuskallio se quebrantó rápidamente. El sol implacable y los insectos se encargaron de matar los ideales naturalistas: Penedo fue para muchos un fiasco total. Además Uuskallio era un jefe conflictivo, cuya ropa de calidad y buen nivel de vida generaban envidia. Era muy incapaz para manejar el dinero, lo que finalmente condujo a la colonia al desastre económico.⁴³ Muchos de los inversores perdieron considerables fortunas, algunos todo lo que tenían. El golpe final para la colonia que había soñado Uuskallio llegó en 1942, cuando debieron vender gran parte del terreno a un laboratorio farmacéutico suizo. Esto sin embargo no significó el fin del asentamiento finlandés en Penedo, aunque produjo frustración y amargura.⁴⁴

Penedo estuvo en poder de los suizos unos diez años. Según el investigador Lähteenmäki, éste fue un período de transición en la historia de la colonia: una vez fracasado el esquema inicial comenzaron a esbozarse nuevos planes de vida. El laboratorio ofrecía empleo, y de esa manera también una seguridad económica y una actividad intelectual. Después los suizos se fueron, pero dejaron un estilo de trabajo: se intensificó la construcción, se mejoraron las conexiones con el exterior, llegó la electricidad, etc. La metamorfosis de la colonia obedeció a un cambio significativo en los finlandeses: de una agricultura deficitaria pasaron a la administración de hosterías y de saunas. Muchos se iniciaron también en profesiones artesanales, que requerían imaginación y habilidad. Un factor importante para el éxito de la nueva orientación era la buena ubicación de Penedo, entre San Pablo y Río de Janeiro, sobre una ruta turística. Penedo se transformó en una colonia de vacaciones, hermosa y exótica para los brasileños, un cierto "paraíso modernizado", como lo expresó Lähteenmäki.⁴⁵ El cambio fue fundamental para la subsistencia de Penedo. Según Enrique Tessieri, investigador de la inmigración finlandesa hacia América Latina, precisamente la diversificación de la economía iniciada con los suizos ayudó a Penedo a salir adelante. En otras colonias finlandesas en América Latina no se produjo esta diversificación, y perdieron casi completamente su fuerza vital en muy poco tiempo.⁴⁶

Finlandeses de Penedo
en los años treinta.

43 · Peltoniemi, 127-136.

44 · Lähteenmäki 1979, 38-40.

45 · Ibid., 40-41.

46 · Enrique Tessieri: Penedo täyttää 60 vuotta. Suomen silta no 1, 1989, 17.

VILJAVAKKA, REPÚBLICA DOMINICANA

El último proyecto de colonia alimentado por la "fiebre tropical" fue ideado por un comerciante vegetariano de Vaasa llamado Oskari Jalkio. Después de analizar sitios en Cuba y Jamaica, se decidió por Villa Vásquez, en la República Dominicana. Fueron decisivos el que no hiciera falta vacunarse, a lo que los vegetarianos tenían terror, y la política oficial favorable a la inmigración. El primer contingente debía partir en mayo o junio de 1929, y los siguientes con intervalos de dos meses, aunque sin

superar los cien colonos en 1929. Había estrictos requisitos para sumarse al grupo: todos debían tener una reserva de 20.000 marcos, y ser abstemios y de buenas costumbres. Se prefería también a los vegetarianos, o por lo menos a quienes tuvieran intención de hacerse vegetarianos, ya que según Jalkio así se soportaban mejor los cambios climáticos y de otro tipo. Jalkio advirtió también que nadie debía partir individualmente: el pasaje sería mucho más caro, y no había garantías de recibir tierras.⁴⁷

No faltaron candidatos, abstemios

Penedo en los años sesenta.

y de los otros, para partir a los trópicos. Según Peltoniemi, por la colonia Viljavakka (palabra finlandesa que significa *cesta de cereales*, fonéticamente afín a *Villa Vásquez*) pasaron más de 140 personas, en su mayoría de clase media.⁴⁸ El agente naviero agitó como instrumento publicitario una carta color de rosas del primer finlandés residente en la República Dominicana, y a mediados de julio de 1929 llegó el grupo inicial, de quince personas, aunque cuatro de ellos viajaban con los bolsillos vacíos: dos fueron acogidos por compatriotas en Viljavakka, pero los otros regresaron a Finlandia⁴⁹ y relataron su decepción en los periódicos. Según Jalkio se habrían ahorrado disgustos si se hubiera observado estrictamente la condición de la reserva de 20.000 marcos. En la misma línea estaba Artturi Sonni, quien advertía a los finlandeses que no se embarcaran con la esperanza de hacerse la América, porque todo ya estaba repartido, aunque también decía que los inmigrantes estaban muy conformes con su situación y seguros del crecimiento de la colonia. Nadie pensaba en retornar, confiando en las posibilidades económicas del cultivo del arroz. Los dos frustrados habían fracasado, según Sonni, por sus propias culpas, de ninguna manera por las condiciones locales.⁵⁰

47 · Oskari Jalkio: Santo Domingoon pyrkiville. Terveys no 5-6, 1929, 72-74.

48 · Peltoniemi, 143-144.

49 · Artturi Sonni: Matka-kuvauksia Dominikaanisesta tasavallasta Haitin saarella III. Karjalan Sanomat no 29, 1930, 3.

50 · Sonni, 2-3.

Los problemas de Viljavakka eran el calor y la escasez de agua. Los finlandeses tampoco estaban acostumbrados a cultivar arroz —ni a otras labores agrícolas— y pasaron años antes de que obtuvieran la primera cosecha rentable. El proyecto de fundar una cooperativa para la molienda de arroz fracasó por la caída del precio del grano y el consiguiente endeudamiento. En septiembre de 1930 un fuerte huracán terminó de desalentar a los colonos. Otro problema fueron las enfermedades causadas por deficiencias alimenticias, conocidas en otras comunidades vegetarianas, para no mencionar la malaria y la disentería. Las relaciones con las autoridades dominicanas fueron siempre buenas, y el general Trujillo, llegado al poder tras el golpe de estado de 1930, se mostró amistoso con los finlandeses. El entusiasmo por la emigración a la República Dominicana se enfrió rápidamente, y en 1932 ya estaba agotado. La mayoría de los colonos había regresado a Finlandia o se había marchado a otros países del continente. Los últimos abandonaron Viljavakka en 1944,⁵¹ cuando el fracaso económico era evidente. Aparte de la intención de arreglar el mundo implícita en los principios vegetarianos, los rasgos utópicos de Viljavakka se redujeron al mínimo. El trabajo comunitario se limitó casi exclusivamente al cultivo del arroz. Debe advertirse sin embargo que el grupo de finlandeses llevaba una intensa vida social, y que la solidaridad entre compatriotas fue mejor que la habitual entre colonos.⁵²

51 · Peltoniemi, 145-152.

52 · Ibid., 155.

EXPERIMENTOS SOCIALES CON ESCASOS RECURSOS

Las primeras comunidades utópicas finlandesas en América Latina fueron construidas sobre ideales nacionalistas o socialistas. Después fue el turno de los sueños vegetarianos. Los colonos tomaban la decisión individual de partir a la otra punta del planeta motivados por la ilusión de una vida mejor, por la sed de aventuras y de exotismo o la búsqueda del paraíso. A menudo estas decisiones se revelaron precipitadas: la gente se embarcó sin pensarlo mucho, con escasa preparación y dominados más por los sentimientos que por la razón. De la misma manera, muchos volvieron relativamente pronto y presas de la decepción.

Los proyectos utópicos de los finlandeses fueron casi siempre empresas condenadas al fracaso. Globalmente, son crónicas de la frustración, del desencanto o de tragedias personales. Los intentos de establecer colonias fracasaron la mayoría de las veces por expectativas exageradas, mala planificación, discordias internas y luchas por el poder. En muchos casos el consumo desenfrenado de alcohol, tan típico en los finlandeses, originó o exacerbó los problemas. Los colonos no estaban física ni mentalmente preparados para unas condiciones climáticas tropicales tan diferentes de

53 · Ibid., 12-16.

las finlandesas, para otros métodos agrícolas y en general para las posibilidades que les ofrecía el país de destino. La mayoría no tenía internalizada la idea básica de la colonia, para no hablar de la ideología. Muchas veces otros factores externos, independientes de los inmigrantes, les hicieron demasiado difícil la vida. Pocos progresaron; la mayoría enfrentó un destino de indigencia. Si se evalúan las colonias aisladamente de su trasfondo ideológico, sólo en base a su factibilidad económica, se las puede considerar miserables por sus resultados. Ninguna de ellas logró funcionar muchos años sin hacer compromisos y desvirtuar sus ideas originales.

Las comunidades idealistas conformaron sus propios pequeños universos, en los que intentaban renovar la religión, el pensamiento político, la familia y la educación, y construir un mundo completamente nuevo. Según Peltoniemi las comunidades utópicas constituyeron un escape y una protesta, primero contra la represión zarista y luego contra el capitalismo. Eran también una fuga hacia el campo, lejos del mundo. Casi sin excepciones estuvieron vinculadas con ideas irreflexivas, muy ambiciosas pero que demostraron tener patas cortas. Por otro lado las comunidades utópicas eran también ensayos sociales contruidos a la sombra de cosmovisiones optimistas y de la fe en la posibilidad de cambiar el mundo. Según Peltoniemi estos experimentos nos pueden ayudar a comprendernos mejor a nosotros mismos y a nuestra sociedad, y a analizar la relación del hombre y de la comunidad con la naturaleza.⁵³

CAPÍTULO 3

EL COMERCIO

Café para el frío, papel para el trópico

Aaro Jalas

Finlandia es un país industrializado de Europa occidental, que importa de América Latina principalmente productos agrícolas y materias primas, y exporta productos industriales. El balance comercial, sin embargo, ha favorecido generalmente a los países latinoamericanos, especialmente a los productores de café, ya que Finlandia ostenta el mayor consumo per cápita de café del mundo.

Las exportaciones finlandesas se han basado tradicionalmente en los recursos naturales propios del país, es decir en la explotación industrial de los bosques y en el procesamiento de la madera. La industria metalúrgica no alcanzó un papel importante hasta los años sesenta, por lo que se puede afirmar que el intercambio comercial entre Finlandia y los países latinoamericanos se limitó durante mucho tiempo a unos pocos productos. Asimismo las empresas finlandesas se han proyectado tardíamente hacia el mundo, mucho después que las suecas, por ejemplo, y no han organizado una presencia masiva en América Latina. Otro factor histórico ha sido sin duda el que Finlandia no se independizara hasta 1917, aproximadamente un siglo después de la emancipación de la mayoría de las naciones latinoamericanas, por lo que estableció sus relaciones comerciales y políticas con éstas mucho más tarde que otros países europeos.

La participación de América Latina en las importaciones y en las exportaciones totales de Finlandia ha sido aproximadamente del dos por ciento en las décadas de 1980 y 1990. Sin embargo, el comercio con los países latinoamericanos supo ser bastante importante para Finlandia. Argentina, por ejemplo, fue un significativo comprador de papel finlandés en los años treinta. Debido al gran consumo de café, la participación de Brasil en las importaciones finlandesas llegó a ser de hasta el 6% en la década del cincuenta, y éste era entonces uno de los países no europeos más importantes en el intercambio comercial de Finlandia. Todavía en la segunda mitad de los sesenta Brasil pesaba más que el Japón.

Bolsas de café, la más importante importación finlandesa de América Latina, esperando ser embarcadas en un depósito de Santos (Brasil), uno de sus principales puertos de exportación.

Los países latinoamericanos han importado tradicionalmente de Finlandia productos de papel y cartón, los que siguen representando una tercera parte de las exportaciones finlandesas a ese mercado. El papel finlandés ya ha estado bastante tiempo en América Latina, por lo que las fábricas finlandesas han conservado clientes importantes y fieles, especialmente en Argentina. La Editorial Atlántida, por ejemplo, la más grande del país, es cliente de la industria papelera de Finlandia desde hace ya casi 80 años, y muchas ediciones de la guía telefónica de Buenos Aires también se han imprimido en papel finlandés. Otros importantes clientes han sido el periódico argentino Clarín, la gran imprenta brasileña Brill y el consorcio venezolano Grupo Gabriles. Su larga presencia en el mercado ha creado una relación de mutua confianza entre las fábricas finlandesas de papel y sus clientes, la que a veces ha sido más importante que la competitividad en cuanto a los precios. La industria papelera de Finlandia ha sido también capaz de fabricar unos productos adecuados para el mercado de América Latina, donde se exige un papel de alta calidad.

Durante la primera mitad de los noventa las exportaciones de papel finlandés a los países latinoamericanos crecieron rápidamente, aunque con bastante variación de volúmenes. En 1994, por ejemplo, se exportó a América Latina papel finlandés por unos 213 millones de dólares. Los países compradores más importantes fueron Brasil y Argentina.

Las exportaciones de la industria metalúrgica y de construcciones mecánicas de Finlandia han crecido poco a poco. Primero se exportaban principalmente buques y partes de vehículos. En 1965 la participación de las máquinas y construcciones mecánicas en la exportación total de Finlandia a los países latinoamericanos fue sólo del uno por ciento, y en los noventa el valor de las exportaciones de diferentes máquinas y aparatos ha sido casi igual al de las de papel. Últimamente se han presentado nuevas posibilidades de exportación para la tecnología finlandesa de las comunicaciones y la informática, y también se han exportado algunos productos de la industria química, fibras textiles y bebidas alcohólicas.³

CAFÉ Y FRUTAS DE AMÉRICA LATINA

Finlandia ha importado principalmente café, frutas y subproductos frutales. El café en bruto ha sido tradicionalmente el producto más importante, con una participación de casi la mitad en los años sesenta, y todavía de más del 30% en 1994, por valor de unos 225 millones de dólares. Finlandia importa del 80 al 85% de su café de América Latina. La fuerte

1 • Entrevista con Johnny Stenberg, gerente de ventas de UPM-Kymmene, 11. 8. 1996.

2 • Ulkomaankauppa (Comercio Exterior) 26.9.1995: Suomen kauppa Keski- ja Etelä-Amerikan maiden kanssa (El Comercio de Finlandia con los Países de América del Sur y Central). Ulkomaankauppatilasto (Estadísticas del Comercio Exterior) 1965, publicaciones de Tullihallitus (Dirección General de Aduanas de Finlandia).

3 • Ibid., Entrevista con Raimo Varsa, gerente de compras de Meira, 17.7.1996.

4 · Ulkomaankauppa 26.9.1995; Tullihallitus: Ulkomaankauppatilastot (Estadísticas del Comercio Exterior de Finlandia 1920-1995), ibid.

5 · Ulkomaankauppa 26.9.1995, ibid.

6 · Nykopp, Johan: Jälleenrakennuksen kauppapolitiikka (La política comercial de la Reconstrucción) – en Haataja et al: Suomen ulkomaankauppatilastot (La política comercial de Finlandia), Keuruu 1978.

7 · Entrevista 5.8.1996 con Esa Linna, presidente de La Asociación Comercial Finlandia-América Latina. La primera asociación comercial finlandesa latinoamericana en Finlandia fue la Asociación Comercial Finlandia-Brasil, fundada en el año 1976.

posición del café latinoamericano en el mercado finlandés se debe a la alta calidad del mismo y a unas relaciones comerciales fluidas, duraderas y de mutua confianza. Tradicionalmente Finlandia importaba la mayor parte de su café de Brasil, pero actualmente lo hace de Colombia y de los países centroamericanos.⁴

Durante una época los cereales argentinos fueron importantes productos de importación, pero desde los años sesenta ya no se compran en grandes cantidades. En la misma época empezó a crecer considerablemente la importación de frutas latinoamericanas, las que hoy son, junto con sus subproductos, los principales productos de importación de Finlandia, después del café. Se importan frutas y sus derivados especialmente de Panamá, Costa Rica, Ecuador (bananos) y de Brasil (jugo de naranja concentrado). También los vinos chilenos han encontrado una buena acogida entre los consumidores finlandeses.⁵

Pero los países latinoamericanos no son solamente agrarios. En 1994, por ejemplo, Finlandia importó hierro y hierro forjado de América Latina por un valor de 70 millones de dólares⁶. La importación de productos industriales latinoamericanos de alto valor agregado ha sido bastante escasa, aunque Finlandia ha comprado bienes industriales, máquinas y construcciones mecánicas principalmente de Brasil. La importación de productos industriales de Brasil tuvo su auge a principios de los años ochenta, pero en los noventa las compras se han concentrado más en los alimentos y las materias primas.

LA POLÍTICA COMERCIAL:

DEL BILATERALISMO AL MULTILATERALISMO

Los primeros tratados comerciales entre Finlandia y los países latinoamericanos fueron firmados en los años treinta, cuando se suscribieron convenios bilaterales con Argentina y Brasil, que entonces eran los países latinoamericanos más importantes en el intercambio comercial de Finlandia. La necesidad de convenios bilaterales disminuyó cuando el comercio internacional se multilateralizó después de Segunda Guerra Mundial. Con la creación del GATT, el comercio entre Finlandia y Argentina se hizo multilateral en el año 1949. En ese mismo año se firmó un convenio trilateral entre Finlandia, Argentina y Polonia, el que fue también el primer convenio multilateral firmado por Finlandia.⁷ Sin embargo, muchas veces se necesitaban arreglos bilaterales por la difícil situación de divisas de la Argentina y el Brasil, y por el control del comercio exterior en estos países. Actualmente la tendencia a la liberalización ha tornado anticuados los arreglos bilaterales.

América Latina no sólo ha exportado café y frutas a Finlandia; en 1979 Finnair compró tres aviones comerciales brasileños Embraer Bandeirante.

VALMET DO BRASIL Y OTRAS SUBSIDIARIAS FINLANDESES

El interés de las empresas finlandesas por invertir en Brasil comenzó en la postguerra: Ahlström, por ejemplo, planeaba en los años cincuenta la adquisición o la construcción de una fábrica de papeles finos en el país. El primer inversor importante fue sin embargo Valmet, la empresa metalúrgica y de construcciones mecánicas del estado. El gobierno brasileño lanzó a fines de los años cincuenta un agresivo programa de desarrollo agrario que facilitaba a los agricultores el crédito para la adquisición de máquinas y equipos, y así Valmet comenzó a exportar tractores, aprovechando el convenio fino-brasileño sobre intercambio y transacciones y el superávit brasileño en la balanza comercial bilateral. En 1958-1959 Valmet vendió 1.200 unidades, y exhibía orgullosamente esas exportaciones en su publicidad doméstica: el tren que llevaba las entregas lucía en grandes letras el texto "VALMET - TRACTORES PARA AMÉRICA".

Este exitoso comienzo alentó a la empresa a instalarse definitivamente en el mercado de tractores de Brasil. El gobierno de Kubitschek veía con buenos ojos las inversiones industriales de empresas extranjeras, así que Valmet decidió finalmente fundar su propia filial, Valmet do Brasil S.A. en enero de 1960. Según el informe del enviado Olavi Sipilä, en Brasil también se podían adquirir insumos de proveedores locales, por ejemplo los motores diesel de MWM. El GEIA (Grupo Ejecutivo da Indústria Automotriz), órgano estatal establecido para fundar la industria automotriz, aprobó en marzo de 1960 el proyecto de Valmet de construir una fabri-

ca con una capacidad anual de 4.000 tractores. Los apoderados Olavi Sipilä y Nils Björklund tuvieron que actuar rápida e improvisadamente. En abril del mismo año el directorio y el consejo de administración de Valmet aprobaron el proyecto de instalación de la fábrica.

La planta se construyó en Mogi das Cruzes, en diciembre de 1960 ya estaba entregando el primer tractor, y en mayo del año siguiente comenzó la producción en serie. Los tractores se hacían adaptados a las condiciones locales, y tenían un componente brasileño del 90%. Con el tiempo la actividad de la fábrica creció notablemente; a fines de 1995 había entregado 270.000 tractores, casi el doble de la producción de su matriz en Finlandia. Actualmente la empresa, que integra el consorcio Sisu y ha cambiado su nombre por el de VDB, satisface más de la cuarta parte de la demanda brasileña de tractores, y también exporta a otros países latinoamericanos.

Valmet no fue el único inversor finlandés en Brasil. A principios de los años sesenta las papeleras Haarla y Yhtyneet Paperitehtaat participaron en un pequeño proyecto conjunto (Onibla S.A.) de procesamiento de papeles y papeles finos. En los sesenta y los setenta comenzaron a fundarse más subsidiarias, y en 1987 ya eran 22. Además de Valmet son importantes las filiales de Jaakko Pöyry, Kone, Repola y Tampella. Las empresas finlandesas son sin embargo relativamente modestas en comparación, por ejemplo, con las suecas. Los suecos invirtieron antes y en mayor escala: en 1960 ya tenían 24 fábricas en Brasil. Muchas de ellas, por ejemplo Volvo y AGA tienen una importante porción del mercado en sus ramos y un importante papel en la economía brasileña.

La integración económica ha influido también sobre las relaciones comerciales entre Finlandia y América Latina; la incorporación de Finlandia a la Unión Europea en 1995 ha posibilitado el aumento del comercio. También la integración de los propios países latinoamericanos ha avanzado fuertemente en los años noventa; buenos ejemplos son la incorporación de México a la zona de libre comercio de América del Norte (NAFTA) en 1992 y la formación del Mercosur, el mercado común de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay en 1995. Por otra parte la integración regional significa una nueva regionalización comercial, en la que la competencia entre distintos bloques económicos puede causar problemas al desarrollo de las relaciones comerciales. Por ejemplo, es más fácil para las empresas finlandesas comerciar con México a través de sus filiales estadounidenses que directamente. Otro ejemplo concreto fue el aumento del precio de las frutas latinoamericanas en Finlandia después del ingreso de ésta en la Unión Europea.

LAS EMPRESAS FINLANDESA Y AMÉRICA LATINA

El interés hacia América Latina ha crecido claramente en Finlandia después de la Segunda Guerra Mundial. Se ha difundido el estudio del español y el portugués y ha aumentado la información sobre los países latinoamericanos. Sin embargo, América Latina todavía está tachada de “demasiado exótica” para las inversiones de las empresas finlandesas; por razones geográficas éstas están naturalmente más interesadas en los

Tractores finlandeses
camino a América.

Con los años ha ido aumentando el interés de las empresas finlandesas por Brasil y por el resto de América Latina. Una muestra de ello es la decisión adoptada

por Nokia en 1997 de fundar una empresa conjunta con la brasileña Gradiente para fabricar teléfonos celulares en Brasil.

cercanos mercados de Rusia y los países bálticos. Sin embargo, el ejemplo de las empresas suecas muestra que se puede tener éxito también en América Latina, aunque eso exija un buen conocimiento de la cultura, un duro trabajo y paciencia. Un buen ejemplo de una filial finlandesa que ha actuado largo tiempo en América Latina es Valmet do Brasil (actualmente VDB S.A.), la que ha logrado una fuerte posición en el mercado latinoamericano de los tractores.

En 1985 fue fundada la Federación de Asociaciones Comerciales Finlandia-América del Sur, cuya función era promover el comercio y suministrar información comercial sobre los países de la región. La Federación de Asociaciones Comerciales Finlandia-América del Sur se convirtió en el año 1991 en la Asociación Comercial Finlandia-América Latina. La misma ha organizado presentaciones sobre los países latinoamericanos y jornadas sobre diferentes temas, así como promovido por distintos medios las relaciones comerciales. Actualmente tiene más de cuarenta empresas miembros, entre ellas UPM-Kymmene, Outokumpu, Wartsila-Diesel, Kemira y Neles-Jamesbury. En los marcos de la asociación funcionan también tres asociaciones filiales: Associação Comercial Finlandia-Brasil, Asociación Comercial Finlandia-Argentina y Asociación Comercial Finlandia-Chile.⁸

En 1926, un consorcio de varias compañías navieras finlandesas, la Línea Sudamericana de Finlandia (Suomen Etelä-Amerikan Linja) estableció un tráfico marítimo directo regular entre Finlandia y los países latinoamericanos. La primera filial de una empresa finlandesa en América Latina fue la Compañía de Papel de Diario Finlandés S.R.L., fundada como agencia de ventas por la Asociación de Fábricas Finlandesas de Papel en Buenos Aires en 1948.⁹ Las empresas finlandesas empezaron a instalarse en América Latina principalmente desde el año 1960, cuando Valmet comenzó la producción de tractores en Brasil. Actualmente Chile parece ser el país latinoamericano más interesante para los inversores finlandeses: más de cuarenta empresas se han instalado en él, y el comercio ha crecido rápidamente en los años noventa. Sin embargo, Brasil es el poder económico más fuerte de América Latina y también el país más importante en el intercambio comercial regional de Finlandia (exportaciones por 841 millones de marcos e importaciones por 571 millones de marcos en 1996).

NACIMIENTO DE POLÍTICAS COMERCIALES ENTRE FINLANDIA Y BRASIL

Las relaciones estatales entre Finlandia y Brasil se iniciaron en 1919, cuando éste (como la mayoría de los países latinoamericanos) reconoció la independencia de Finlandia y ésta abrió un consulado en Río de Janeiro.

8 · Lodenius, Erik: Finland-Sydamerika -linjen 1926-1976, Helsingfors 1977, pp. 8-14; Actas de la S.P.Y. (Suomen Paperitehtaitten Yhdistys - Asociación de Fábricas Finlandesas de Papel), Archivo de Finnpap (UPM-Kymmene, Helsinki).

9 · Discurso del ministro Pertti Salolainen en la Asamblea de La Asociación Comercial Finlandia-América Latina; Tullihallitus, Estadísticas de exportación e importación en enero - diciembre 1996.

Exportaciones finlandesas a América Latina, 1994 *Importaciones finlandesas a América Latina, 1994* *Participación del papel en las exportaciones finlandesas en América Latina* *Participación del café en las importaciones finlandesas en América Latina*

ro, a la sazón capital del Brasil. En los años veinte se presentó la necesidad de desarrollar las relaciones bilaterales, cuando en 1923 Brasil anunció que aplicaría las máximas tarifas aduaneras a los países con los que no tenía convenio comercial bilateral. La exportación de papel finlandés había comenzado prometedoramente, pero la decisión de Brasil amenazaba con duplicar sus aranceles. Se pudo llegar a un acuerdo cuando Finlandia, por su parte, también redujo las tarifas que pagaba el café. No se firmó un convenio formal, sino que ambos países se aplicaron recíprocamente en sus relaciones comerciales el tratamiento de nación más favorecida. En 1927 empezaron las negociaciones sobre un convenio comercial, pero avanzaron lentamente. Finlandia trataba activamente de promover un convenio bilateral y en 1929 abrió su embajada en Río. La razón principal era la creciente importancia del comercio brasileño por el incremento de las importaciones de café. Muchos otros países trataban también de firmar un convenio bilateral con Brasil, pero el presidente Washington Luís Pereira de Souza se oponía a los mismos.¹⁰

La situación cambió en Brasil en octubre de 1930, cuando después de un golpe de estado llegó a la presidencia Getulio Vargas, cuyo gobierno estaba mucho más interesado por el desarrollo de la política comercial y los convenios bilaterales que su antecesor. Las negociaciones sobre un convenio comercial entre Finlandia y Brasil avanzaron rápidamente y el 26 de noviembre de 1931 se firmó un acuerdo bilateral de nación más favorecida. Éste garantizó una continua aplicación de aranceles mínimos para el papel finlandés en Brasil y para el café brasileño en Finlandia.¹¹

EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES BILATERALES

En la primavera de 1936 Brasil rescindió la mayoría de sus convenios bilaterales con los países europeos. La razón era su acuerdo con los EE.UU., según el cual debía anular todos los anteriores convenios bilaterales con otros países. Uno de ellos fue el firmado con Finlandia. En Finlandia se temió que subieran los aranceles para el papel finlandés en Brasil, y las autoridades trataron de asegurar la continuación del convenio. En el verano de 1936 las autoridades brasileñas anunciaron que estaban de acuerdo en continuar el acuerdo, y hasta mejoraron la posición del papel finlandés, con ciertas calidades incluso libres de aranceles. Uno de los motivos era la política del llamado Estado Novo, favorable a la importación de papel: se consideraba que un bajo precio del papel mejoraría las condiciones para la alfabetización del pueblo. También la prensa brasileña ejerció una presión sobre el gobierno para que los impuestos al papel permanecieran bajos.¹²

10 · UM Fb 58:13, Brasília 1922-40. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, Helsinki.

11 · Ibid.

12 · Ibid.

13 · Ibid., Autio, Matti – Lodenius, Erik: Suomen Paperitehtaitten Yhdistys. Synty- ja kehitysvaiheet 1918-68 (La Asociación de Fábricas Finlandesas de Papel. Orígenes y desarrollo 1918-68), p. 114.

14 · UM Fb 58:14, Brasilia 1944-1949; UM Fb 58:15, Brasilia 1946-1952.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en el otoño de 1939 y la llegada de la guerra a Finlandia por la invasión soviética suspendieron el tráfico comercial entre Brasil y Finlandia. Durante la paz provisional entre Finlandia y la URSS, en los años 1940 y 1941, se mantuvo el comercio a través del puerto de Petsamo, situado en las costas del océano Ártico: una de las razones principales era el intento de las fábricas finlandesas de papel de no perder la posición adquirida en el mercado de América del Sur. El gobierno de Brasil también acordó unos préstamos en divisas para la importación de productos brasileños a Finlandia. Sin embargo, el comercio entre los países se interrumpió completamente en el verano de 1941, cuando recomenzó la guerra entre Finlandia y la Unión Soviética.¹³

La guerra fue solamente un obstáculo provisional para las relaciones comerciales entre Finlandia y Brasil. Incluso durante la misma se mantuvieron contactos y negociaciones extraoficiales, ya que los dos países no estaban en guerra entre sí, aunque Brasil se sumó a los aliados en 1942 y Finlandia estuvo aliada con Alemania desde 1941 hasta 1944. Una vez finalizada la contienda, las relaciones comerciales se restablecieron rápidamente. Brasil, que quería desarrollarlas activamente, abrió su embajada en Helsinki en el año 1945, y en la primavera de 1946 también dio un préstamo de 10 millones de dólares a Finlandia para la importación de productos brasileños. Finlandia no fue en este sentido un país excepcional, ya que Brasil concedió créditos a varios estados europeos después de la guerra. Los acontecimientos políticos de Europa Oriental se reflejaron en cierto nivel sobre las relaciones entre Finlandia y Brasil. En la primavera de 1948 Brasil decidió no conceder otro préstamo proyectado a Finlandia. La creciente influencia soviética y el ejemplo de Checoslovaquia hacían temer un golpe de estado por parte de los comunistas también en Finlandia. Se consideraba que Finlandia era un país políticamente demasiado inestable.¹⁴

Sin embargo, la guerra fría no tuvo una influencia permanente sobre las relaciones entre los dos países, pues Finlandia nunca llegó a ser un país comunista. En 1949 empezaron las negociaciones sobre un convenio de comercio e intercambio de mercancías, el que fue ratificado en 1953, junto con un convenio de pago entre los bancos centrales de los países. El comercio bilateral creció considerablemente con el crédito brasileño a Finlandia y los convenios comerciales. En su mejor momento, un 5-6% de las importaciones totales de Finlandia venían de Brasil y un 2-4% de las exportaciones estaban destinadas al Brasil. De esta manera, éste fue uno de los más importantes países no europeos en el intercambio comercial de Finlandia de los años cincuenta. Una característica especial del comercio entre ambos países fue que Finlandia fue intermediario en el comercio entre Brasil y la Unión Soviética: durante la década de los cincuenta,

Brasil importó cereales y petróleo crudo soviéticos a través de Finlandia. Fue un decenio especialmente activo en las relaciones. Los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952, también promovieron un mejor conocimiento sobre Finlandia en Brasil, ya que las fábricas finlandesas de papel invitaron a muchos de sus clientes —editores de periódicos y revistas— al país.¹⁵

DISMINUYE LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES BILATERALES

A fines de los años cincuenta comenzó a dificultarse el desarrollo de las relaciones comerciales. La caída del precio del café en el mercado mundial en los años 1959-1960 y el superávit de Finlandia en el comercio bilateral hicieron que Brasil llegara a tener una deuda en divisas con ésta. Por falta de divisas el gobierno de Brasil anuló el comercio bilateral en 1960 y la situación no mejoró durante los primeros años de esa década. La deuda de Brasil con Finlandia llegó a los 25 millones de dólares con los crecientes problemas económicos y políticos del gobierno del presidente Goulart. El Banco do Brasil congeló las cuentas en divisas de varias empresas extranjeras, lo que causó problemas a los exportadores finlandeses de papel y celulosa, que tuvieron activos por millones de dólares paralizados durante varios meses. Ni siquiera ayudó el hecho de que la balanza comercial se hubiera inclinado en favor de Brasil a principios de los años sesenta.¹⁶

La crisis política de Brasil condujo al golpe militar de la primavera del año 1964, después del cual el comercio exterior y los pagos se fueron normalizando poco a poco. Sin embargo, la participación del Brasil en el comercio finlandés llegó a ser sólo una fracción de la de los años cincuenta. En 1965 era de solamente el 1,24% en las importaciones de Finlandia, y en las exportaciones de menos del uno por ciento.¹⁷

De esta manera la importancia para Finlandia del comercio con Brasil disminuyó considerablemente en los años sesenta, y en los decenios siguientes poco aconteció en las relaciones comerciales y políticas entre los dos países. En los ochenta América Latina también quedó a la sombra del rápido desarrollo económico de los nuevos países industrializados de Asia Oriental. Por esta razón las empresas finlandesas también se interesaron más por esta región que por América Latina.

COOPERACIÓN Y DESARROLLO INTERNACIONAL

Los problemas políticos, en general, no han dificultado las relaciones entre Finlandia y Brasil. Los problemas causados por la guerra fría no se repitieron desde la segunda mitad de los años cuarenta, por lo que no ha habido tampoco obstáculos para la cooperación entre los dos países. En 1974 se

15 · UM Fb 58:15; Tullihallitus: Ulkomaankauppatilastot (Estadísticas del Comercio Exterior de Finlandia) 1946-1959. Un ejemplo de las activas relaciones fino-brasileñas fue la fundación de una asociación cultural Brasil-Finlandia en Brasil en el año 1954, aunque la asociación no tuvo una actividad duradera.

16 · UM Fb 58 B2, Tuonti ja vienti: Brasilia 1951-1968.

17 · Ibid, Actas de la directiva de Sección I 15.12.1964 e informe 13/1965 de Sección II de la S.P.Y.

18 · Vieraiden valtojen kanssa tehdyt sopimukset (Los convenios de Finlandia con los estados extranjeros). Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia 1990:5.

19 · Vainionmäki, Arto
En el año 1976 Finlandia se incorporó como miembro al Banco Interamericano de Desarrollo (Inter-American Development Bank).

firmó un tratado sobre intercambio de pasantes y estudiantes, en 1981 se ratificó un convenio sobre cooperación económica, industrial y tecnológica, y desde los años ochenta se ha tratado de activar el desarrollo de las relaciones mediante visitas recíprocas a nivel ministerial.¹⁸ En el año 1992 el presidente finlandés Mauno Koivisto participó en la Cumbre de la Tierra en Río, y en la primavera de 1997 su sucesor, Martti Ahtisaari, realizó una visita oficial a Brasil.

Se ha realizado una cooperación entre los países en el sector de la política comercial también a nivel internacional. Finlandia participó a principios de los años sesenta en un convenio internacional sobre los precios del café, con el cual se trataba de garantizar precios de producción razonables y estables en el mercado mundial.¹⁹ Desde el primero de enero de 1995, cuando Finlandia se incorporó a la Unión Europea (UE) y Brasil al Mercosur, se han presentado nuevas posibilidades. En el otoño del mismo año se llegó a un acuerdo en las negociaciones celebradas en Madrid sobre un convenio para aumentar el libre comercio entre el Mercosur y la UE. El futuro del comercio entre Finlandia y Brasil dependerá en gran parte de la manera en que se desarrollen las relaciones entre estos grandes grupos.

CAFÉ PARA EL NORTE

La independencia de Finlandia y el fin de la Primera Guerra Mundial hicieron posible el inicio del comercio directo entre Finlandia y los países latinoamericanos. Al principio Brasil estaba más interesado en las

WARTSILA-DIESEL · Aaro Jalas

El mercado energético latinoamericano tiene una demanda de centrales eléctricas accionadas por combustibles livianos o gas. Especialmente en la zona del Caribe y en América Central la generación de electricidad se basa en centrales diesel. Esta circunstancia ha ofrecido buenas posibilidades a la empresa finlandesa Wartsila-Diesel, que se convirtió a principios de los años noventa en el principal proveedor de centrales eléctricas para el Caribe y América Central. El primer suministro importante fue la central Estrella del Norte, construida en 1990 en la República Dominicana. Otros proyectos importantes han sido una usina de 110 MW en Puerto Quetzal, Guatemala, y la central de combustible pesado

situada a mayor altura del mundo, Quebrada Blanca en Chile. Hasta ahora los países de América Central y el Caribe han sido clientes más importantes que los de América del Sur, aunque además de Chile también Perú, Ecuador, Colombia y Guyana han comprado centrales Wartsila-Diesel. Las subsidiarias de Wartsila-Diesel en América Latina realizan, además de las ventas, el mantenimiento de los equipos. El volumen de las ventas anuales de la división centrales de Wartsila-Diesel en América Latina es de entre 550 y 650 millones de marcos finlandeses, y comprende una quinta parte de las ventas totales de la misma.

Fuente: entrevista con Kimmo Pohjanpalo, gerente de marketing de Wartsila-Diesel, 7 de noviembre de 1996.

posibilidades de recomenzar el comercio con Rusia que en los mercados de los países emancipados de ella, entre los cuales estaba Finlandia. Sin embargo, los cambios políticos y económicos ocurridos en Rusia hicieron que Brasil se interesara más por las nuevas posibilidades del comercio con los nuevos países de Europa. Ya en 1919, Finlandia importó importantes cantidades de café brasileño, y ese mismo año también llegaban al mercado brasileño los productos de la industria papelera finlandesa. En los años veinte y treinta los compradores finlandeses de café hicieron cada vez más compras directas en Brasil sin intermediarios europeos. Para este fin los mayoristas finlandeses habían fundado ya en 1917 la sociedad Suomen Kahvintuonti Oy (Importaciones Finlandesas de Café S.A.), la que se transformaría con el tiempo en una empresa especializada en el comercio intercontinental (Suomen Valtameri Oy).²⁰

El café brasileño llegó a tener una fuerte posición en el mercado finlandés en los años veinte. En la década siguiente entre el 80 y el 90% del café consumido en Finlandia era de origen brasileño. La demanda de café creció al mejorar las posibilidades de compra e importación: en 1936 se importaron a Finlandia casi 22 millones de kilos de café, lo que significaba una gran cantidad para un país de menos de 4 millones de habitantes. En los años cincuenta el consumo de café superó los 9 kilos per capita, y los finlandeses llegaron a ser los primeros bebedores de café del mundo. Finlandia se convirtió en un mercado relativamente importante para Brasil y otros países cafeteros. Hasta los años sesenta la mayor parte del café de los finlandeses provenía de granos brasileños. Por otra parte el desarrollo del comercio entre los países era casi totalmente dependiente de las compras de café de los finlandeses. Hasta los años setenta Finlandia importaba de Brasil casi únicamente café en bruto; otros productos incluían el cacao, el maíz y el tabaco.²¹

A mediados de los años cincuenta Finlandia era el quinto cliente más importante del café brasileño. La caída del precio del grano en el mercado mundial en los años 1959-1960 gravitó negativamente en el comercio entre ambos países: la prometidora exportación de máquinas finlandesas debió suspenderse cuando Brasil tuvo que reducir sus importaciones.²²

El aumento del precio del café durante los años sesenta hizo que el balance comercial volviera a mostrar un superávit para el Brasil, pero al mismo tiempo la posición del café brasileño en el mercado mundial empezó a declinar. El café de Colombia y de los países centroamericanos empezaba a conquistar cada vez más mercados, y habían aparecido nuevos competidores en África. También en los países consumidores se empezaban a emplear más mezclas de diferentes calidades y se importaba de más países productores que antes. La producción brasileña estaba más

20 · UM Fb 58:13; Voipio, Timo: *Tropiikin lahjat. Kahvin, teen ja tupakan sosiaalishistoriaa.* (Regalos del Trópico. Historia social del café, el té y el tabaco.) Tampere 1993, pp. 64, 66, 74 y 123.

21 · UM Fb 58:13, UM Fb 58 B2

22 · UM Fb 58 B2

23 · Entrevista con Raimo Varsa, 17.7.1996.

24 · Estadísticas de Tullihallitus, enero – diciembre 1996; Veja 2.7.1996.

25 · Autio – Lodenius, pp. 65-70; Actas de la S.P.Y. 19.1.1919.

26 · UM Fb 58: 13; UM Fb 58: 189, Brasilia 1919-1950; Actas de la S.P.Y.

expuesta a los cambios de temperaturas y por eso su precio era a veces más alto que el de la colombiana, por ejemplo. Los productores de Colombia y de los países centroamericanos organizaron también sus canales de venta más eficientemente que los brasileños en los años sesenta y setenta.²³

En el año 1996 Finlandia importó de Brasil solamente una quinta parte de su café en bruto, es decir unos 12,8 millones de kilos de un total de 64,1 millones. En el mismo año la participación de Brasil en las importaciones totales de Finlandia había caído al 0,4%. Existe asimismo una diversificación de los productos: en 1996 las compras de café sólo implicaron el 26,6% del total. Por otro lado Brasil ya no puede considerarse simplemente “una república cafetera”; aunque éste sigue siendo importante en el comercio con Finlandia, actualmente sólo produce el 5% de los ingresos por exportaciones del país.²⁴

PAPEL PARA EL SUR

Las exportaciones brasileñas a Finlandia dependieron durante largo tiempo de un sólo producto, el café en bruto. Análogamente, las exportaciones finlandesas a Brasil también se basaban en un sólo producto, el papel. La industria papelera y de celulosa pasó a encabezar las exportaciones finlandesas después de la Primera Guerra Mundial. La pérdida del mercado ruso en el año 1918 obligó a las papeleras finlandesas a buscar nuevos mercados en Occidente y así se interesaron también por América Latina. Sin embargo, durante varios años tuvieron que exportar sus productos al mercado latinoamericano a través de intermediarios (en su mayor parte casas comerciales de otros países europeos) aunque el consorcio de varias empresas, la Asociación de Fábricas Finlandesas de Papel ya estaba pensando en 1919 enviar un representante propio al “nuevo y prometedor mercado”.²⁵

En el año 1921 ya casi una cuarta parte del papel de imprenta importado por Brasil era de origen finlandés. Una casa comercial brasileña, la McKinlay, se especializó en la importación de papel finlandés, para lo cual fundó una agencia especial (Companhia Finlandeza, más tarde SAMAB). A comienzos de los años treinta Brasil era uno de los principales compradores de papel prensa finlandés. El país latinoamericano más importante para los productores finlandeses, sin embargo, era Argentina, a donde exportaron durante varios años la mayor parte del papel vendido al mercado latinoamericano. Sin embargo, existían buenas posibilidades de aumentar las exportaciones a Brasil, puesto que Finlandia importaba una cantidad considerable de café brasileño.²⁶

OUTOKUMPU:

A CHILE TRAS EL COBRE · Aaro Jalas

La actividad del consorcio metalúrgico-minero finlandés Outokumpu en Chile comenzó a fines de los sesenta con la exportación de tecnologías mineras. Las primeras operaciones, realizadas con la Corporación del Cobre (Codelco, estatal), llevaron a Chile tecnología de fundición y equipos de procesamiento de metales nobles. Unos diez años después Outokumpu comenzó a interesarse por las minas de cobre chilenas, cuando las finlandesas comenzaron a agotarse.

El golpe militar de 1973 hizo que una amplia porción de la ciudadanía finlandesa y numerosos políticos se opusieran al comercio con Chile. La represión a la izquierda y a los sindicatos llevó a que los trabajadores portuarios boicotearan el comercio con Chile en 1973 y 1978. Por otro lado Chile interesaba a las empresas finlandesas y especialmente a Outokumpu, porque la política económica del gobierno de Pinochet favorecía las inversiones extranjeras, por ejemplo en la minería.

Debido a las dificultades políticas, Outokumpu estudió la posibilidad de invertir en actividades mineras en otros países. Realizó un ensayo en Ecuador, pero sin resultados rentables. Hubo un cierto interés por el Perú, pero la inestabilidad y otros problemas del país no permitieron avanzar. De esta manera, Chile quedó como la mejor alternativa para adquirir mineral y concentrado de cobre, fortalecida también por el hecho de que la empresa ya había exportado tecnología al país.

Outokumpu planeó al principio una participación minoritaria en la mina de Cerro Colorado, en manos principalmente de accionistas canadienses. Cuando el plan salió a la luz en la primavera de 1986, despertó una fuerte oposición en el ambiente sindical finlandés. Los sindicatos de transportistas y de trabajadores portuarios anunciaron un boicot al cobre chileno. Como también se calculó que la rentabilidad de Cerro Colorado sería marginal, Outokumpu decidió retirarse del proyecto.

Pero el interés de Outokumpu por Chile no se apagó. A fines de la primavera de 1988 firmó un contrato en el que se comprometía a financiar la construcción de otra mina cuprífera, La Escondida, a cambio de concen-

trado, sin ser accionista de la misma. El acuerdo, que debía ser secreto, se filtró a la prensa. Esta vez el proyecto de Outokumpu enfrentó una fuerte oposición, del movimiento obrero, entre otros. La empresa decía que el sindicato chileno aprobaba el proyecto, y así el caso fue expuesto a las comisiones directivas de la Confederación de Sindicatos de Finlandia y de la Unión de Obreros Metalúrgicos. El Sindicato de Transportistas tenía otra opinión, y su secretario general, Risto Kuisma, informó que su organización se oponía a los proyectos de Outokumpu y de cualquier otra empresa finlandesa en Chile. Según Kuisma el movimiento sindical no se oponía en sí al comercio con Chile, pero las inversiones y proyectos en Chile durante el gobierno de Pinochet se interpretarían como un apoyo a una dictadura que reprimía al movimiento obrero. En el otoño de 1988 la crisis se solucionó cuando Kuisma y Erkki Liikanen, ministro y presidente del consejo de administración de Outokumpu, conciliaron sus diferencias. Simultáneamente desaparecieron los obstáculos políticos para la implementación del proyecto, ya que el referéndum de octubre de 1988 condujo a la caída del gobierno de Pinochet.

La situación política chilena continuó progresando, y el país volvió pacíficamente al régimen civil en 1989. Outokumpu recibió un fuerte apoyo del gobierno finlandés con la apertura de la embajada en Santiago, que fomentó la radicación de empresas finlandesas en el país. Además de La Escondida, pudo iniciar nuevos proyectos: en 1989 invirtió sesenta millones de dólares en la mina de cobre oxidado de El Lince, cuyo otro accionista era la empresa Antofagasta, perteneciente al conglomerado chileno Lucitz (a quienes Outokumpu vendió posteriormente su parte). El principal proyecto hasta el momento de Outokumpu comenzó en noviembre de 1989 con la compra del yacimiento de cobre de Zaldívar.

Outokumpu llegó a Chile en buen momento. Compró el yacimiento de Zaldívar en 1989 por veinticinco millones de dólares, y en 1992 la inversión ya había duplicado su valor. Después de la normalización de la vida institucional chilena, numerosas empresas extranjeras invirtieron en el país, lo que se reflejó en el rápido crecimiento de precios de los noventa.

27 · Autio – Lodenius, s. 114; Actas de Finpex 21.7.1936 y 17.3.1939 (archivo de S.P.Y. – Finnpap, Helsinki).

28 · Ibid. Las fábricas finlandesas de papel exportaron sus productos a través de la S.P.Y. (llamada Finnpap de 1973 a 1995) hasta los años ochenta, cuando la asociación empezó a disolverse. En el año 1995 la asociación dejó de funcionar y se unió al consorcio UPM-Kymmene.

Cuando crecieron las ventas en los años veinte y treinta, también creció el interés de la industria papelera finlandesa hacia América Latina. En 1935 todas las papeleras finlandesas que vendían al mercado latinoamericano fundaron Finpex (Exportadores Finlandeses de Papel), a través de la cual pretendían tanto aumentar las ventas como hacerlas más directas, sin intermediarios de otros países europeos. Estos fines fueron alcanzados antes de la Segunda Guerra Mundial. En Brasil algunos de los principales periódicos como *O Globo* y *Jornal do Brasil* llegaron a ser clientes de Finpex antes de la conflagración.²⁷

Las relaciones comerciales fueron restablecidas rápidamente después de la guerra; ya en el otoño de 1945 salió el primer barco finlandés con un cargamento de papel hacia Brasil y Argentina. Finpex había cumplido su función, y en el año 1946 se fusionó con la Asociación de Fábricas Finlandesas de Papel.²⁸

DEL PAPEL PRENSA Y LA CELULOSA A LAS CALIDADES ESPECIALES

Desde el año 1946 las fábricas finlandesas concentraron sus ventas a través de la agencia SAMAB (S.A. Mercantil Anglo-Brasileira). SAMAB tenía una buena posición en el mercado de papel de Brasil, la que fue fortificada por el crecimiento del volumen de ventas. A fines de los años cincuenta Brasil llegó a ser el comprador más importante de papel finlandés.

La mina de sulfuro de cobre de Zaldívar fue al principio un proyecto exclusivo de Outokumpu, pero las dificultades financieras del consorcio lo obligaron a vender el 50% de la misma a la empresa canadiense Placerdome en 1992. La producción de la mina comenzó en 1995, pero la mayor parte del mineral extraído se vende directamente en el mercado mundial. La Escondida, en cambio, por un convenio firmado en 1988 envía concentrados a Finlandia desde 1990. Outokumpu también ha comenzado nuevos proyectos de prospección de yacimientos en Chile (en Santa Catalina y Relincho).

Además de Chile, interesan a Outokumpu los yacimientos y los mercados de tecnología minera de Perú, Argentina y Brasil. De este país se había retirado casi completamente a principios de los noventa, pero actualmente se ha constituido, junto con México, en un destino interesante para las exportaciones de tecnolo-

gía. La minería se concentrará principalmente en Chile, pero también hay interés por la explotación de los yacimientos peruanos y argentinos.

Outokumpu es la más grande y activa de las empresas finlandesas en Chile, lo que ha contribuido a forjar una falsa imagen de Finlandia en ese país: muchos chilenos lo consideran un país particularmente especializado en minería. Esto también es un buen ejemplo de lo poco conocidos que son la industria y el comercio finlandeses en América Latina, lo que dificulta no sólo nuestras exportaciones, sino también las de los países de la región hacia Finlandia.

Fuentes: entrevista con Yrjö Anjala, director de Outokumpu, 7 de agosto de 1996; Memoria anual de Outokumpu 1995; Kuisma, Risto: Tiliinpäätös, Jyväskylä 1994, pgs. 276-278.

dés en América Latina. Además de papel, Finlandia era un importante proveedor de celulosa para la propia y creciente industria papelera de Brasil. Por ejemplo, en el año 1956 más del 70% de la celulosa importada a Brasil era de origen finlandés.²⁹

El desarrollo de la propia industria papelera y de celulosa de Brasil hizo que las importaciones disminuyeran bastante. En los años sesenta la industria brasileña podía satisfacer la demanda de papel prensa de su país. El creciente cultivo del eucalipto hizo que la industria brasileña ya no necesitara importar celulosa, y a principios de los años ochenta ya era Finlandia la que importaba celulosa de Brasil. En los años setenta y ochenta las papeleras brasileñas empezaron a exportar su producción, y cayó la demanda de papel prensa y celulosa finlandeses. Las fábricas finlandesas, sin embargo, se adaptaron a la situación y empezaron a exportar a Brasil papeles de calidades poco fabricadas en el país, lo que les permitió mantener una sólida posición. Brasil ha sido el comprador más importante de papel finlandés en América Latina durante la década de los noventa. En 1994, por ejemplo, importó de Finlandia más de 77.000 toneladas de papel.³⁰

Las exportaciones de Finlandia a Brasil comprendieron hasta los años cincuenta casi únicamente papel y celulosa. En la segunda mitad de esa década se diversificaron, pero desde los años sesenta hasta los ochenta volvieron a concentrarse. Se han exportado relativamente menos máquinas y construcciones mecánicas finlandesas al Brasil que a otros países latinoamericanos, debido al fuerte desarrollo de la propia industria metalúrgica brasileña.

DIVERSIFICACIÓN DEL COMERCIO

Hasta los años noventa era difícil exportar a Brasil otros productos aparte de papel. Las restricciones de importación y los altos aranceles de Brasil protegían el desarrollo de su industria. Por una parte era una política comercial lógica para Brasil, ya que la dependencia de la exportación de productos agrícolas y materias primas, cuyos precios fluctuaban fuertemente en el mercado mundial, no era favorable para el desarrollo del país. Favoreciendo la propia industria se quería fortalecer la economía del país y disminuir su dependencia de las tecnologías importadas.

Las grandes compras finlandesas de café y el continuo superávit de Brasil en el comercio bilateral hicieron que a fines de los años cincuenta fuera posible exportar considerablemente a Brasil, productos de la joven industria metalúrgica de Finlandia. Por ejemplo durante la segunda mitad de los cincuenta se vendieron barcos y máquinas papeleras. En 1960

29 - UM 58 B2;
Actas y estadísticas de la S.P.Y.

30 - Entrevista de Johnny Stenberg; estadísticas de Tullihallitus del año 1994; Actas de la S.P.Y.

casi el 40% de las exportaciones finlandesas a Brasil consistía en productos de la industria metalúrgica. Esta tendencia, sin embargo, cesó ya en ese mismo año por la escasez brasileña de divisas.³¹

En los años sesenta mejoró la situación financiera brasileña, y su comercio con Finlandia volvió a mostrar un superávit, pero la política proteccionista de los gobiernos hacía prácticamente imposible la colocación de productos de la industria metalúrgica finlandesa. Las empresas extranjeras se vieron obligadas a fundar filiales y fábricas en Brasil, si querían entrar al mercado brasileño, y así lo hizo también la empresa finlandesa Valmet: como no podía exportar tractores fabricados en Finlandia, decidió fundar una fábrica de tractores en el propio Brasil.

En los años noventa la liberalización del comercio exterior de Brasil ha permitido el crecimiento de las exportaciones de máquinas y tecnologías finlandesas: en 1996 las máquinas y equipos constituyeron casi el 44% de las exportaciones finlandesas a Brasil. Sin embargo, el papel sigue siendo el producto individual más importante que Brasil importa de Finlandia.³²

A fines de los años setenta y principios de los ochenta las exportaciones brasileñas a Finlandia se diversificaron por la expansión industrial y por el mejoramiento de la calidad de los productos industriales brasileños. En 1979, por ejemplo, Finlandia compró tres aviones de pasajeros, y en los años ochenta automóviles y hasta componentes de computadoras. En gran parte se trataba de productos de filiales brasileñas de empresas industriales multinacionales, como los automóviles Ford Escort.³³

En los años noventa ha disminuido la importación de productos industriales brasileños a Finlandia. La razón principal sería la disminución de la competitividad de precios de la industria brasileña por la sobrevaluación de su divisa. Finlandia continúa importando algunos motores de fabricación brasileña, pero actualmente tienen más importancia los productos agrícolas. Además del café, la importación de las frutas y sus subproductos ha sido significativa.³⁴

31 · Discurso 30.10.1990 del ministro Pertti Salolainen.

32 · UM 58: B2.

33 · Estadísticas de Tullihallitus, enero - diciembre 1996.

34 · Brazilian Embassy in Finland: Guidelines for 1981; Serviço Diplomático do Brasil à Associação Comercial Finlândia-Brasil 9.9.1985; entrevista 17.6.1996 con Kaj Dahlman, director de marketing de Ford en Finlandia.

Las subsidiarias de empresas finlandesas

Para el proceso de internacionalización de las empresas finlandesas, el comercio ha sido mucho más importante que la inversión directa en el extranjero. Sólo alrededor del uno por ciento del ingreso nacional de Finlandia se emplea anualmente en inversión en el exterior¹, pese a que la cifra ha crecido, especialmente en los ochenta. Son muy escasas las empresas finlandesas con una vasta experiencia en inversiones fuera de las fronteras.

Sólo en las últimas dos décadas las sociedades finlandesas han fundado un número considerable de subsidiarias en el extranjero. La progresión de 1970 a 1990 fue espectacular: las inversiones finlandesas aumentaron 16 veces. Especialmente fuerte fue el crecimiento a fines de los años ochenta y principios de los noventa². Los motivos fueron entre otros la expansión de la demanda o los bajos costos salariales en la región en cuestión, el proceso de globalización de la economía y las ventajas de la concentración de la producción³. Los empresarios finlandeses han sido atraídos principalmente por sus países vecinos y otros industrializados (ver Tabla 1). Sólo alrededor del diez por ciento de la inversión en el exterior se ha dirigido al denominado tercer mundo.

Alrededor de una tercera parte de las inversiones finlandesas en los países en desarrollo⁴ se ha dirigido a América Latina. En una encuesta realizada en 1994 para inventariar las empresas subsidiarias, 41 empresas informaron tener o haber tenido filiales en América Latina y el Caribe⁵, un total de 167 firmas en 20 países. Sólo en Brasil, el principal destino del área⁶, había 41 subsidiarias.

Las subsidiarias finlandesas son en general sociedades nuevas, no adquiridas a un propietario anterior, aunque en América Latina hay más empresas en venta que en otros de los llamados continentes en desarrollo y el 34% de las filiales son compradas. El período más activo de adquisiciones –en América Latina y en el resto de los países en desarrollo– fue entre 1981 y 1990. Antes y después de los ochenta la tendencia era fundar subsidiarias propias. Las matrices finlandesas han preferido o se han visto

Mervi Hietanen

1 · Bellak, Christian, and Reijo Luostarinen (1994), *Foreign Direct Investment of Small and Open Economies: Case of Austria and Finland*, CIBR Research Reports, Series X-1, Helsingin kaupparealokoulun kuvalaitos – HSE Press, Helsinki. Este artículo se basa principalmente en los resultados del proyecto FIBO (Finnish International Business Operations) dirigido por el profesor Reijo Luostarinen en la Escuela Superior de Ciencias Económicas y Empresariales de Helsinki.

2 · Ibid.

3 · Parviainen, Seija (1991), *The Effects of European Integration on the Finnish Labor Market*. Research Reports 2, Valtion taloudellinen tutkimuskeskus, Helsinki.

4 · Es difícil ubicar a América Latina bajo la denominación de países en desarrollo: ¿cómo comparar por ejemplo Argentina y las Islas Caimán con los países africanos?

5 · En este artículo se emplea la denominación abreviada "América Latina" para la región conjunta de América Latina y el Caribe.

obligadas a fundar un 79% de todas sus subsidiarias en el tercer mundo, y sólo un 21% fue adquirido a sus anteriores propietarios.⁷

Los finlandeses han constituido en América Latina especialmente emprendimientos industriales y mineras, y también relativamente muchas instituciones bancarias, aseguradoras, de servicios y de transportes (ver Tabla 2). Empresas de comercio mayorista y minorista en América Latina sólo hay 3, mientras que en Asia, por ejemplo, hay 24.

Casi la mitad (44%) de las filiales de la industria manufacturera en América Latina son unidades de producción. Por ejemplo en Asia menos de la tercera parte (29%) son elaboradoras. En gran medida la instalación de plantas de producción en América Latina se debe al tradicional proteccionismo del continente: un artículo para poder venderse debe estar fabricado en el país. Las sociedades principalmente de ventas y representación, no de producción, comprenden casi la tercera parte (29%) de las subsidiarias en América Latina, proporción considerablemente menor que la que se observa en otras regiones en desarrollo, donde representan alrededor de la mitad (45%-57%).⁸

Más de dos tercios de las subsidiarias finlandesas en países en desarrollo en los sectores de minería, producción de vehículos y de alimentos y manufactura de tabacos, se encuentran en América Latina.⁹

Cuatro países –Brasil, Chile, México y las Islas Caimán– concentran dos terceras partes de las subsidiarias finlandesas en la región. El interés por las Islas Caimán se basa naturalmente en su legislación tributaria¹⁰. Los otros tres países son interesantes para la radicación de inversiones por su volumen de población y sus recursos naturales.

Después de fundar una subsidiaria en América Latina, en general las empresas finlandesas no constituyen otra en el continente. Al haber comenzado relativamente tarde sus operaciones internacionales, especialmente en los países en desarrollo, no se han expandido como redes empresariales en América Latina. Además en la recesión de 1991-1995 se

6 · Huhtaniitty, Jarkko, and Weckman, Tiina (1996), *Characteristics of Finnish Subsidiary Operations in the Developing Countries*, Pro gradu -tutkielma nr. 6799, Helsingin kauppakorkeakoulu, Helsinki. Debe advertirse que el estudio sólo llega hasta 1994.

7 · Ibid.

8 · Ibid.

9 · Ibid. La mayor parte de las subsidiarias dedicadas a la producción de papel y celulosa y a la electrónica se encuentran en Asia; las del Cercano Oriente y el Norte de África se dedican a la industria petrolera, y a la producción de indumentaria, calzado y productos de cuero.

10 · Huhtaniitty & Weckman (1996).

11 · Ibid.

TABLA 1. Principales países receptores de inversiones de empresas finlandesas (y Brasil).

	A B	C	D
1 SUECIA		747	13 %
2 ESTONIA		655	11 %
3 ESTADOS UNIDOS		555	9 %
4 INGLATERRA		469	8 %
5 ALEMANIA		455	8 %
6 RUSIA		332	6 %
26 BRASIL		41	1 %

Fuente: Huhtaniitty y Weckman, 1996, 103.

deshicieron de muchas filiales y congelaron otras tantas como sociedades pasivas, sin ninguna actividad.¹¹

Al comparar las inversiones finlandesas en América Latina y en otras regiones en desarrollo, vemos que aquélla fue, además del Cercano Oriente, sede de las escasas subsidiarias fundadas antes de 1970. Luego el Cercano Oriente conservó mejor ese magnetismo. En opinión de los empresarios finlandeses, ya desde los años setenta Asia es el área de desarrollo más interesante. Actualmente la mayoría de las subsidiarias finlandesas están en ese continente.¹²

Al comparar las cifras de crecimiento económico de América Latina y de Asia, especialmente del este y sudeste de Asia, en los últimos años y particularmente las proyecciones, parece que las empresas finlandesas continuarán invirtiendo más en ésta que en aquélla, aunque América Latina también puede resultar atractiva, principalmente por sus riquezas naturales y sus proyectos de infraestructura. Sin embargo no hay indicios firmes de que las inversiones de las empresas finlandesas hayan alcanzado su techo¹³, por lo que se puede prever que invertirán en América Latina si las oportunidades del continente y la estabilidad económica lo hacen posible. La adhesión a la Unión Europea ofrece nuevos canales, y también las integraciones económicas de América Latina, como el Mercosur, incrementarán seguramente el interés del mundo empresarial finlandés por la región.

12 - Ibid.

13 - Bellak, Christian, and Reijo Luostarinen (1994), *Foreign Direct Investment of Small and Open Economies: Case of Austria and Finland*, CIBR Research Reports, Series X-1, Helsingin kauppa-koreakoulun kuvalaitos - HSE Press, Helsinki.

TABLA 2.
Subsidiarias finlandesas en el tercer mundo, por sectores

Sector	América Latina		Cercano Oriente/ África del Norte		Asia	
MINERÍA	14	(8%)	0	(0%)	4	(1%)
INDUSTRIA MANUFACTURERA	92	(55%)	44	(63%)	202	(70%)
COMERCIO MAYORISTA Y MINORISTA	3	(2%)	4	(6%)	24	(8%)
TRANSPORTE	13	(8%)	3	(4%)	9	(3%)
BANCA Y SEGUROS	17	(10%)	0	(0%)	13	(5%)
SERVICIOS TÉCNICOS Y OTROS	26	(16%)	4	(6%)	27	(9%)
OTROS SECTORES	2	(1%)	15	(21%)	8	(3%)
TOTAL	167	(100%)	70	(100%)	287	(100%)

Fuente: Huhtaniitty y Weckman, 1996, 118.

CAPÍTULO 4

LAS RELACIONES OFICIALES

El embajador de "Filadelfia" y otros diplomáticos

Mikko Kajaani

1 · Se han empleado como fuentes de este artículo las matrículas de la administración de asuntos exteriores, los informes de los embajadores, las memorias anuales y especiales de las embajadas, los acuerdos suscritos con otros estados, así como los cables y la correspondencia del Ministerio de Asuntos Exteriores. Por referencias más precisas ver Mikko Kajaani: "Filadelfian" lähettälästä universaliperiaatteen aikakauteen - Suomen diplomaattiedustuksen synty ja kehitys Latinalaisessa Amerikassa 1950-luvulle saakka, Poliittisen historian pro gradu -tutkielma, Helsingin yliopisto, 1998. Asimismo se han empleado las siguientes obras de referencia: Suomen diplomaattiset suhteet ulkovaltoihin 1918-1992, Ulkoasianministeriön julkaisuja, Kainuun Sanomien kirjapaino 1993; Juhani Paasivirta: Suomen diplomaattiedustus ja ulkopoliittikanhoito itsenäistymisestä talvisotaan, Porvoo 1968; Jukka Nevakivi: Ulkoasianhallinnon historia 1918-1956, Helsinki 1988; Suomen valtiokalentteri; Jari Vaine: Suomen ulkoasianhallinnon kuva kotimaisessa julkisessa mielipiteessä vuosina 1918-1939, poliittisen historian pro gradu -tutkielma, Helsingin

En general las relaciones oficiales de Finlandia con los estados latinoamericanos han sido buenas y fluidas, si bien por ambas partes la relación se ha planteado al margen de la política exterior. No han sido las cuestiones políticas bilaterales directas la guía de acción de la diplomacia finlandesa en América Latina, aunque ésta se ha fortalecido durante todo el período de vida independiente: globalmente ha procurado, ya desde el comienzo de su existencia, funcionar ante todo como una avanzada en búsqueda de nuevos mercados de exportación, y naturalmente, también fomentar la difusión de la información sobre el estado y la cultura finlandesa.

Inmediatamente después de proclamada la independencia de Finlandia, en diciembre de 1917, los países latinoamericanos reconocieron al nuevo estado. El primero fue Argentina, en mayo de 1918, y el último, Paraguay, ya lo había hecho en 1921. La creación de representaciones oficiales finlandesas en América Latina en los años veinte y treinta obedeció ante todo a una necesidad generada por el intercambio comercial. En este sentido la presencia finlandesa en América Latina fue excepcionalmente importante en comparación con el resto de las regiones: en 1938, el año culminante del desarrollo de la red diplomática de pre-guerra, el país tenía 20 representaciones en el extranjero, cuatro de ellas fuera de Europa, dos de las cuales estaban en América Latina.¹

La segunda guerra mundial politizó en cierta medida la actividad de las representaciones diplomáticas finlandesas en América Latina. Durante la "guerra de invierno" (1939-40) Finlandia recibió abundante solidaridad y ayuda material del continente, pero la postura finlandesa en la "guerra de continuación" (1941-44) debilitó la imagen del país en la región, y así la ayuda y la solidaridad decrecieron sensiblemente. Sin embargo los países latinoamericanos que tenían relaciones diplomáticas con Finlandia antes de la guerra no las interrumpieron durante la misma pese a la presión de los aliados. En la posguerra, en los llamados "años peligrosos", Argentina y Brasil fueron los primeros países, junto a Suecia y

los Estados Unidos, que otorgaron créditos a una Finlandia agobiada por las indemnizaciones bélicas.

Después de la reorganización de posguerra, Finlandia amplió su red diplomática, basándola ya no sólo en el interés comercial sino también en el principio de la universalidad. El país deseaba establecer lazos oficiales con la mayor cantidad posible de naciones.

La representación diplomática en América Latina se desarrolló a grandes rasgos en dos etapas: la primera, hasta 1963, se apoyaba en el eje Argentina-Brasil, pero luego se fue trasladando hacia el norte, al eje México-Perú. El cambio refleja no sólo la diversificación de las relaciones comerciales, sino también el despertar del interés político de Finlandia por el continente.

EL TRASFONDO ECONÓMICO

Finlandia se independizó cuando simultáneamente se descomponía la red diplomática rusa, por lo que sus ciudadanos, especialmente fuera de Europa, debían arreglárselas al principio sin servicios diplomáticos ni consulares. Fue así como el Senado pidió a mediados de 1918 a Suecia que sus representaciones defendieran los intereses de los ciudadanos finlandeses en los países que todavía no habían reconocido a Finlandia o con los que ésta todavía no tenía relaciones diplomáticas. Suecia ejerció la representación de los intereses finlandeses en Argentina, Brasil y Chile hasta marzo de 1922.

Las representaciones independientes arrancaron cautelosamente con la búsqueda de cónsules honorarios que asistieran a los nacionales que se desplazaban por la región en viajes de negocios. En la construcción de la red de cónsules honorarios se procuró trabajar en conjunto con terceros países, especialmente con los otros países nórdicos. El primer consulado honorario de Finlandia en América Latina fue fundado en Buenos Aires en 1922. Necesidad había también en Brasil, Uruguay y Chile. En 1937 ya había 37 cónsules de distinto rango en el subcontinente, pocos de ellos finlandeses, los que no abundaban en la región. Geográficamente la red se concentraba al sur de Río de Janeiro. Las sedes más naturales eran los puertos, que además de ser importantes centros económicos albergaban más finlandeses, particularmente marineros. Es de destacar que no había ni un consulado entre Panamá y Río de Janeiro.

Al presentar su presupuesto de 1922, el Ministerio de Asuntos Exteriores informaba al Parlamento su intención de conducir las relaciones diplomáticas con América Latina desde su representación en Madrid, acreditando al embajador en España también ante algún estado sudame-

yliopisto, marraskuu 1983; G.A. Gripenberg: Diplomaatin arkipäivä, Porvoo 1965; Esko Antola: Suomen virallinen kanssakäyminen Latinalaisen Amerikan valtioiden kanssa toisen maailmansodan jälkeen, Turun yliopiston valtio-opin laitos, tutkimuksia sarja C, No 25, 1974; F.P. Walters: A History of the League of Nations, Connecticut 1986; Jukka Nevakivi: Suomen kysymys Kansainliitossa joulukuussa 1939, Historiallinen aikakauskirja 4/1971; Jorma Kallenaatio: Kansainliitto tuomarina Suomen ja Neuvostoliiton välisessä kiistassa joulukuussa 1939, Historiallinen aikakauskirja 3/1972; Martti Favorin: UM Mitä kirjainten takana, Helsinki 1991; Airi Suutarinen: Suomen viralliset suhteet Latinalaisen Amerikan valtioihin - Diplomaatti- ja konsulisuhteiden sekä valtiotopimustoiminnan tarkastelua erityisesti vuosilta 1975-1989, yleisen valtio-opin pro gradu -tutkielma, Helsingin yliopisto, syyskuu 1990.

ricano. Este arreglo no era posible en la práctica por problemas de todo tipo, empezando por viajes. Además los consulados no podían reemplazar a la diplomacia en las relaciones oficiales entre estados; las experiencias negativas de una presencia sólo consular empezaban a hacer cambiar la opinión generalizada en Finlandia de que los cónsules eran suficientes para un país pequeño. De esta manera los responsables de los asuntos exteriores comprobaron que Finlandia necesitaba fundar una embajada en América Latina.

También la prensa había comenzado a pronunciarse a fines de los años veinte por la ampliación de la red diplomática a nuevas regiones, América Latina entre ellas, por motivos comerciales. Naturalmente también se observaba el ejemplo de los países vecinos: Suecia, Dinamarca y Noruega tenían en esa época embajadas en Río de Janeiro y Buenos Aires, acreditadas también ante otros países del continente.

Finalmente fue el interés despertado en los años veinte por América Latina en las poderosas industrias de procesamiento forestal lo que impulsó al país a fortalecer los contactos estatales en la región. Finlandia deseaba ante todo, además de hacerse conocer, comenzar negociaciones por acuerdos comerciales con Argentina y Brasil.

EL "EMBAJADOR DE FILADELFIA" Y SUS SUCESORES

La primera embajada finlandesa en América Latina no fue fundada hasta 1929, cuando el encargado de negocios en Madrid, Georg Gripenberg, fue nombrado embajador en Buenos Aires. El centro de gravedad del comercio finlandés en el continente era entonces la Argentina. Gripenberg tenía también credenciales ante Río de Janeiro, y desde 1931 también ante Santiago de Chile. En 1929 se había acreditado al embajador finlandés en Washington para desempeñarse también como representante en La Habana.

Al principio, la tarea de hacer conocer a la pequeña y lejana Finlandia en América Latina no fue fácil. Al recibir a Gripenberg, el presidente argentino Hipólito Irigoyen le preguntó "Perdone, señor, pero ¿podría decirme cuántos son?". Como Gripenberg no entendió inmediatamente la pregunta, Irigoyen la reformuló inquiriendo cuántos habitantes tenía Filadelfia. El embajador le respondió que no tenía datos de esa ciudad, pero que si el presidente deseaba saber la población de Finlandia, eran unos cuatro millones.

Gripenberg sabía que los otros países escandinavos habían iniciado un importante comercio de exportación hacia varios estados latinoamericanos, y pensaba que el poco éxito de los finlandeses se debía a que a

doce años de su independencia el país todavía no tenía representaciones diplomáticas en la región. Durante el mandato de Gripenberg, la embajada finlandesa en Buenos Aires se puso en marcha de la manera prevista: el embajador, secundado por un funcionario y un empleado finlandés, se lanzó a buscar contactos directos con los círculos comerciales para promover las exportaciones y la firma de un convenio comercial con la Argentina.

La representación finlandesa en Río de Janeiro tuvo desde mayo de 1929 un secretario de embajada permanente como encargado de negocios, a cargo de la legación la mayoría del tiempo, cuando el embajador estaba en Buenos Aires. El embajador Gripenberg consideraba una mala solución la acreditación ante Brasil desde Buenos Aires, porque dificultaba unas negociaciones comerciales ya de por sí complejas. Sin embargo a fines de 1931 se firmó un acuerdo aduanero de trato preferencial entre Brasil y Finlandia. Las metas impuestas a la representación diplomática en la dirección de Brasil empezaban a concretarse.

Gripenberg se embarcó en Buenos Aires el 28 de mayo de 1932, y 28 días más tarde llegó a Alemania, desde donde siguió hasta Finlandia; continuó su carrera diplomática en otras tierras, y nunca regresó a América Latina. La única embajada finlandesa en la región permaneció vacante durante 1933, hasta que Eino Wälkängas fue nombrado en 1934 emba-

EINO HEINONEN, "EMBAJADOR" DE FINLANDIA
EN AMÉRICA DEL SUR · *Jussi Pakkasvirta*

Eino Heinonen (1893-1965), hijo de un curtidor de Karjalohja, hizo una brillante carrera comercial en Argentina. Partió en 1918 a Buenos Aires a comprar cueros como representante de fabricantes finlandeses, y a fines del mismo año ya empezó a vender por su cuenta los productos de una recién fundada exportadora de Helsinki. En 1924 ya le escribía al futuro presidente J. K. Paasikivi que en pocos años había logrado forjarse una fortuna de un millón de marcos. También señalaba que Finlandia era un país pobre y pequeño comparado con la opulenta Argentina: "El factor más importante es que no he perdido tiempo ni dinero en alcohol y muje-

Eino Heinonen solía agasajar a los finlandeses que viajaban a América del Sur, como a los marineros del buque-escuela Suomen Joutsen en La Plata (Argentina), 1936.

jador ante Brasil, Argentina y Chile. Wälikangas venía de la secretaría de la embajada en Washington.

El nuevo embajador informaba detalladamente a Helsinki de los sucesos políticos argentinos, alegando la influencia de la política sobre la economía. El principal obstáculo para las exportaciones finlandesas era el riguroso control de divisas. En la práctica el campo de acción de la embajada en Buenos Aires era muy amplio: las relaciones con todos los países hispanohablantes de América Latina, no sólo con Argentina y Chile, ante los que estaba oficialmente acreditada. El radio de acción se amplió oficialmente en agosto de 1935, cuando Wälikangas presentó sus credenciales en el Uruguay.

La representación en Río estimaba importantes para el fomento del comercio los viajes de agentes exportadores de Finlandia, pero no alentaba la inmigración al Brasil, pues consideraba al clima poco propicio para los finlandeses. Y como según los diplomáticos "la gente de color y los europeos del sur, que se conforman con poco, venden barato su fuerza de trabajo", era difícil encontrar un trabajo bien remunerado. En la actitud negativa hacia la inmigración de la embajada en Río influyeron seguramente también las dificultades de los finlandeses que ya residían en Brasil.

Las embajadas finlandesas en América Latina también se ocupaban por supuesto de la labor general de difusión del país: a la embajada en Río,

res (...) Un millón de marcos es una gran suma en Finlandia, pero aquí es algo modesto".

Con sus influencias y relaciones, Heinonen se convirtió en un importante y controvertido representante finlandés en América del Sur. Mantenía correspondencia directa con los ministros, y hasta intervino en la separación de algunos diplomáticos. Al mismo tiempo criticaba abiertamente a las papeleras finlandesas y su desconocimiento de las condiciones sudamericanas: en 1936 mantuvo una feroz disputa con el ministro Hjalmar J. Procopé, gerente general de la Asociación de Fabricantes Finlandeses de Papel. En 1938 recibió la distinción honorífica de "consejero comercial". No viajaba muy frecuentemente a Finlandia, pero en su visita de 1950, en la cima de su carrera, el ejército puso a su disposición un coche con chofer y hasta el primer ministro Urho Kekkonen fue a saludarlo a su casa de Karjalohja. Entre los muchos periodistas que lo entrevistaron estaba el joven "Pete", entonces corresponsal de un

periódico de provincia, quien luego, con el nombre de Spede Pasanen, sería uno de los grandes personajes del cine, la televisión y la farándula del país y creador de "Manolito" y "Speedy González", clásicos estereotipos del latinoamericano en el cine finlandés.

Heinonen hizo también una importante contribución para la construcción de Domus Académica, la residencia estudiantil de Helsinki, financiada principalmente mediante colectas y donaciones. El aporte más importante fue el de Heinonen, cuya primera remesa fue de 30.000 kilos de café Santos, los que la Unión de Estudiantes de la Universidad de Helsinki vendió por unos cuarenta millones de marcos. Esa suma cubrió una tercera parte de los costos de la primera etapa de la construcción.

Eino Heinonen murió en Buenos Aires en noviembre de 1965. En cumplimiento de una disposición testamentaria, fue enterrado en su pueblo natal el Día de Reyes de 1966.

por ejemplo, se le asignaron en 1933 4.000 marcos para información, suma que equivalía a unos dos sueldos mensuales de un auxiliar de oficina. La propaganda se efectuaba distribuyendo publicaciones, exhibiendo películas y enviando artículos a los periódicos. Especialmente exitosa fue considerada en la embajada la *Revista Comercial de Finlandia*, publicada por la cámara de exportadores y distribuida por la embajada.

El gobierno finlandés decidió en 1937 apostar un embajador permanente en Río de Janeiro. Los responsables de los asuntos exteriores estimaron que el tamaño del Brasil y su potencial económico requerían relaciones oficiales al máximo nivel. Finlandia quería también saldar una importante cuestión de honor y sentimental: la expansión diplomática demostraba la magnitud de sus intereses comerciales fuera de Europa, y con ella igualaba el nivel de presencia de los otros países nórdicos en América Latina.

En 1937 se estableció una comisión para estudiar la renovación de las legaciones en el exterior, encabezada por el presidente del Banco de Finlandia, Risto Rytty, la que elaboró nuevos proyectos para América Latina y consideró necesaria una representación diplomática en el norte de América del Sur, proponiendo como sede a Caracas. La propuesta sin embargo no se concretó, ni Finlandia estableció en esa etapa relaciones diplomáticas con ninguno de los estados del norte de América del Sur.

A fines de marzo de 1937 Wälikangas fue trasladado como titular a la embajada en Brasil, que se había separado de la de Argentina, con lo que Finlandia ya tenía dos embajadas independientes en América Latina. En abril de 1937 llegó a Buenos Aires el nuevo embajador, Niilo Orasmaa, quien inmediatamente se abocó al problema de la jurisdicción de la legación, demasiado extensa para atender eficientemente sus tareas.

SOLIDARIDAD CON FINLANDIA

A fines de los años treinta las embajadas finlandesas en América Latina tuvieron que adaptarse a la nueva situación creada por la guerra. Parcialmente desprotegidas e incomunicadas, las representaciones se encontraban en un estado de crisis y sometidas a una fuerte presión de trabajo.

Cuando a fines de 1939 comenzó la guerra de invierno, Finlandia apeló a la Liga de las Naciones. Su objetivo principal no era exigir la desafiliación de la Unión Soviética de la organización, sino lograr una tregua y el comienzo de las negociaciones. Las naciones que más abiertamente censuraron a la URSS en la Liga de las Naciones fueron las latinoamericanas. La agresión de la gran potencia había desencadenado una amplia ola antisoviética en todo el mundo, que fortaleció la posición anticomunista que ya tenían los gobiernos latinoamericanos. Además,

debido a su lejanía geográfica, les era fácil condenar las acciones del Kremlin. La propuesta de desafiliación de la URSS de la Liga de las Naciones fue presentada por el representante argentino, quien también anunció que su país no podía ser miembro de la organización si se le permitía permanecer a aquélla. También Uruguay anunció que se retiraría de la Liga si no se expulsaba a la URSS.

En la Liga de las Naciones se votó por la separación de la Unión Soviética, y la organización también solicitó a sus miembros que participaran en las tareas de asistencia. Esto favoreció a Finlandia: la Argentina, por ejemplo, le donó 50.000 toneladas de trigo, que equivalían a sus necesidades de todo un año, aunque no quiso renunciar en favor de Finlandia a los cañones Bofors que había comprado en Suecia y que esperaban ser embarcados. Los golosos finlandeses recibieron un grato regalo del Brasil: 50.000 bolsas de café. Según la estadística de la Liga de las Naciones, durante la guerra de invierno Finlandia recibió ayuda humanitaria de Argentina, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela.

COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO, DE AMÉRICA LATINA A FINLANDIA

Durante la guerra de invierno Finlandia también recibió en América Latina el apoyo de la prensa y la solidaridad de la opinión pública. Cuando los argentinos, por ejemplo, comenzaron a recolectar donaciones, además de los inmigrantes finlandeses entre los más activos se contaron los socios comerciales locales. La prensa condenó con dureza a la URSS como agresor, y apoyó la iniciativa del canciller Cantilo de separarla de la Liga de las Naciones. La embajada finlandesa conocía y estimaba en gran medida la actividad de la Argentina en la Liga. En la legación también se presentaron 50 voluntarios argentinos, cuya oferta —especialmente en el caso de los pilotos— fue tomada en serio, aunque nunca llegaron a viajar a Finlandia. Según las observaciones de la embajada, en todos los países de su jurisdicción la opinión pública estaba claramente del lado de Finlandia.

En Brasil la embajada advirtió una “solidaridad absoluta” con la causa finlandesa de la prensa local, la que condenaba la agresión soviética y ensalzaba al ejército finlandés. La embajada era invitada a los eventos que se organizaban para auxiliar económicamente a su país.

LA INCIERTA POSICIÓN DE FINLANDIA

La participación de Finlandia en la “guerra de continuación”, desde junio de 1941, al lado de Alemania, causó problemas a su posición y a sus

representantes en América Latina. En Brasil se despertaron en 1942 las sospechas de que Finlandia rompería relaciones diplomáticas, como ya lo había hecho la Dinamarca ocupada. A fines de enero de 1942 Brasil cortó relaciones con Alemania, Japón e Italia, pero en ningún momento con Finlandia. Sin embargo no tuvo embajador designado ante Helsinki entre 1943 y 1945.

También en la Argentina la participación de Finlandia en la "guerra de continuación" fue observada con otros ojos. La prensa trataba ahora positivamente a la URSS que luchaba contra Alemania. Gran Bretaña y los Estados Unidos tenían gran influencia en la Argentina, más aun en los círculos comerciales, y ya era muy difícil, si no imposible, procurar ayuda para Finlandia. Según la embajada en Buenos Aires, vista la mentalidad anglófila imperante en América Latina sólo un pronunciamiento del Vaticano sobre la guerra como una batalla contra el comunismo podría haber mejorado la predisposición hacia Finlandia en la región. Las relaciones oficiales de Finlandia con la Argentina se mantuvieron pese a que ésta rompió con Alemania y Japón. En agosto de 1942 los nueve cónsules honorarios dependientes de la embajada habían renunciado, y no se había logrado nombrar nuevos. Finlandia trató de designar cónsul en Montevideo al empleado de la embajada en Buenos Aires, pero Uruguay no lo quiso recibir.

Después de la guerra, la representación diplomática finlandesa en América Latina sufrió una reorganización. En septiembre de 1945 Wälikangas y Orasmaa, embajadores ante Brasil y Argentina, fueron puestos en disponibilidad, o sea a disposición de la cancillería, en Helsinki. La medida puede haber obedecido a motivos de orden meramente práctico, ya que ambos habían pasado toda la guerra ininterrumpidamente en América Latina. Por otro lado después de la guerra Finlandia renovó su representación y su personal en el exterior adecuándose a la nueva situación. En el caso de la Argentina, sin embargo, la crítica interna tuvo gran importancia en el reemplazo del embajador.

La Argentina liderada por Juan Perón era considerada en general un estado no democrático. El mantenimiento de las relaciones oficiales en el máximo nivel se justificó en Finlandia en primer lugar por motivos económicos, ya que después de la guerra el país era muy importante como proveedor de alimentos y otras mercancías, pero a mediados de 1945 la opinión pública nacional e internacional comenzó a criticar aún más duramente el sistema totalitario considerado un resabio del fascismo, y el mantenimiento de las relaciones fue mordazmente criticado.

Después del llamado del embajador, la oficina de la embajada en la Argentina continuó funcionando subordinada a la embajada en Brasil, encabezada por Orasmaa ya desde septiembre de 1946. En la Argentina

EL SUOMEN JOUTSEN EN EL PUERTO DE RÍO

Jussi Pakkasvirta

Los viajes del buque-escuela Suomen Joutsen a América del Sur fueron muy celebrados. Por ejemplo el presidente brasileño Getulio Vargas —figura política continental y creador del nuevo Brasil corporativista en los treinta— visitó el barco en el puerto de Río de Janeiro en 1932. Cuatro años más tarde el velero fue rescatado de una tormenta en aguas brasileñas, y Herbert Moses, jefe de la operación de salvamento, fue condecorado en Finlandia con la Orden de la Rosa Blanca. El quinto viaje (1935-36) del Suomen Joutsen se extendió por toda América del Sur. El primer oficial Erik Stjernvall relató después la siguiente "historia diplomática" acaecida en Venezuela. "El ministro de Defensa recibió a la oficialidad finlandesa en su despacho, y les transmitió los saludos del presidente Gómez, quien por motivos de salud

no podía recibir en su palacio de Maracayo... El ministro agasajó a la delegación durante varios días, y finalmente los condujo al palacio presidencial en un coche ornamentado con la bandera venezolana y con el pabellón del ejército finlandés, donde en el lugar del león habían pintado una ardilla. En la residencia no faltaba nada. El cónsul de Finlandia me contó que el presidente (un ganadero impuesto en el cargo por un golpe de estado) ya había muerto, pero que al ver llegar su última hora había dispuesto que su fallecimiento coincidiera con el del libertador Simón Bolívar, o sea el 17 de diciembre. Por lo tanto, el día 15 tuvieron que asomar el cadáver de Gómez a la ventana para calmar a la turba inquieta por los rumores que lo daban por muerto."

Finlandia presentó el llamado a su embajador como una redistribución de funcionarios, el canciller argentino dijo comprender que una representación diplomática dependía de una organización, y de esta forma la medida no perjudicó las relaciones oficiales entre Helsinki y Buenos Aires.

Después de la guerra, la tarea más importante de las relaciones exteriores de Finlandia era la reapertura del comercio con numerosos países. Al principio las importaciones finlandesas dependían del crédito. En 1946 el país inició con la Argentina sus primeras negociaciones de crédito de posguerra a través de la representación encabezada por el secretario de la embajada, y pudo nombrar cónsules honorarios en Montevideo y Asunción. En 1947 la legación recuperó su independencia, y Ernst Ossian Soravuo fue nombrado para encabezarla. Las actividades empezaron a retornar a los canales de pre-guerra.

Las negociaciones entre Finlandia y la URSS por el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Recíproca (TACAR) eran seguidas con interés en Argentina en 1948. Inicialmente las conversaciones tuvieron efectos negativos para el crédito de Finlandia: el gobierno ya había prometido a principios de año un préstamo de más de 18 millones de dólares, del que todavía debían ajustarse detalles con el Banco Central, pero las negociaciones se interrumpieron hasta que quedó claro que a Finlandia no le esperaba el mismo destino que a Checoslovaquia. Los compradores argentinos de productos finlandeses eran muy cautelosos durante las negociaciones, porque alegaban no tener seguridad de la recepción de las mercancías, ya que Finlandia podía caer detrás de la cortina de hierro. La firma del TACAR descargó la tensión, y desde entonces la actitud argentina hacia la posición finlandesa fue mucho más confiada.

También en Uruguay presintieron después de la guerra que Finlandia podría convertirse en una democracia popular. Montevideo no quiso recibir al embajador finlandés en 1947, cuando Helsinki lo propuso, sino sólo en 1949. Luego el interés por la situación política finlandesa decreció en Argentina y Uruguay, y en el temario de las negociaciones volvió a privar lo comercial.

En 1948 Soravuo, el embajador finlandés en la Argentina, fue acreditado también ante Chile, y se incrementó el número de consulados: de la embajada en Buenos Aires dependían todos los cónsules en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

Al regresar a América Latina en 1946, el embajador Orasmaa había recibido del Ministerio de Asuntos Exteriores instrucciones de actuar principalmente en favor de las exportaciones y las relaciones comerciales. Al finalizar cuatro años más tarde su mandato en Río de Janeiro, manifestaba en su informe final que fue significativo que Brasil no cortara rela-

ciones durante la guerra. El país también había nombrado lo más rápido posible su nuevo embajador en Helsinki, y otorgado a Finlandia un crédito para exportaciones de 10 millones de dólares. Sin embargo a principios de su mandato la relación con Orasmaa era reticente, al contrario de lo que sucedía con los representantes de los países aliados. Esto también se debía a que Finlandia había quedado fuera del plan Marshall y a las duras condiciones del tratado de París. La visión de Finlandia como un potencial país socialista dificultaba las relaciones comerciales.

Después de la guerra, Finlandia renovó sus cónsules honorarios en América Latina: la red se expandió de 11 funcionarios en 1946 a 30 en 1952, año olímpico de Helsinki. Sólo 5 de ellos estaban desde antes de la conflagración. En 1960 se alcanzó la cifra de pre-guerra. El crecimiento del número de consulados obedeció también a la carencia de una red de representaciones ordinarias y a la intención de reemplazarla parcialmente con cónsules honorarios. Desde los años sesenta el crecimiento de la red se ha debido al incremento del intercambio económico y de otros tipos, y a la intención de establecer un sistema lo más amplio posible en América Latina. Los cónsules son oriundos de Finlandia o locales; la costumbre inicial de reclutar a ciudadanos de otros países nórdicos se perdió después de la segunda guerra mundial.

EL PERÍODO DEL PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD

Las embajadas en Río de Janeiro y Buenos Aires tenían para Finlandia todavía en los años cincuenta una notable significación económica. En otros sentidos el trabajo en las legaciones, pequeñas, a menudo a cargo de dos funcionarios, era tranquilo: perder el tiempo con las restricciones a las exportaciones y otras regulaciones todavía vigentes de los tiempos de excepción, y cumplir las rutinas administrativas con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Una tarea especial fue la difusión de los juegos olímpicos de Helsinki.

En el período de expansión de los años cincuenta, la administración de los asuntos exteriores de Finlandia adquirió experiencia en la moderna diplomacia de las conferencias, en la fundación de representaciones, especialmente fuera de Europa, y en la negociación de distintos tipos de tratados con otros estados. Helsinki comenzó a aplicar el llamado principio de universalidad en la creación de relaciones diplomáticas, o sea que trataba de establecer relaciones con la mayor cantidad posible de países. Para la adopción de este principio influyó, además del incremento general del intercambio internacional, la nueva orientación de la política exterior finlandesa, en la que disminuyó el peso de Europa occidental. El

Ministerio de Asuntos Exteriores deseaba ampliar considerablemente la red de representaciones también fuera del continente, y al recomendar la fundación de nuevas legaciones, destacaba la importancia de los nuevos países sede en el comercio exterior del país.

La aplicación del principio de universalidad significó el aumento del número de legaciones en América Latina. Ya a fines de los cuarenta la Cancillería propuso fundar representaciones en Méjico y Colombia. En

EN BUQUE ESCUELA RUMBO A URUGUAY Y AL BRASIL · *Timo Riiho*

Muchos contactos finlandeses con América Latina se han iniciado de una manera natural gracias a la navegación. Los buques escuela *Suomen Joutsen* y *Pohjanmaa* de la Marina de Guerra finlandesa han realizado "visitas oficiales" al otro lado del Atlántico.

El capitán de navío de la Marina mercante Paul Lammi participó en 1937-1938 como joven marinero en la 7ª travesía de formación de la fragata *Suomen Joutsen* ('Cisne de Finlandia'), con destino, entre otras ciudades, a la Ciudad del Cabo y Montevideo. El viaje fue el menos afortunado de todos los realizados por la fragata: durante el mismo fallecieron tres miembros de la tripulación. A Lammi le trasladaron de un acorazado al velero, lo cual le permitió husmear los vientos sudamericanos. Durante el viaje fue ascendido a marinero distinguido. Más tarde, el capitán Lammi hizo una larga carrera en la Marina mercante y en la Asociación Finlandesa de Salvamento de Náufragos. Además, desempeñó por mucho tiempo las funciones de Presidente de la Asociación Latinoamericana de Finlandia.

El viaje empezó en Helsinki y se dirigió primero a la Isla de Madera. El comandante de la fragata era el capitán de corbeta Johan Konkola, quien capitaneó el "Cisne" en ocho viajes. Desde las cercanías de Madera, la travesía a Montevideo duró cinco semanas.

Entre los momentos más emocionantes, Lammi recuerda el desfile a través de la ciudad de Montevideo con destino a la estatua ecuestre del general Artigas, héroe nacional de Uruguay. El desfile se dirigió a la Plaza de la Independencia, donde los marineros finlandeses, acompañados de la banda militar de la fragata, rindieron su

homenaje vestidos de uniformes blancos; el propio Lammi formó parte de la Guardia de honor junto a la estatua. Años más tarde, Lammi tuvo la ocasión de refrescar su memoria, con motivo de su participación en un Congreso internacional de Salvamento de Náufragos en Montevideo. El presidente de Uruguay y el alcalde de Montevideo lo recibieron y se interesaron por sus recuerdos de los años treinta. Se depositó también una corona junto a la misma estatua del héroe nacional.

Del Montevideo de los años treinta, Lammi recuerda algunos edificios impresionantes del centro, como los grandes almacenes *Londres-París*, en la Avenida 18 de Julio. En 1990 el mismo edificio se había reducido a una "casucha" insignificante, rodeada de rascacielos.

Según la vieja tradición marinera, los alcatraces son aves sagradas: las almas de los marineros fallecidos se trasladan a ellos. Durante el viaje del *Suomen Joutsen* mataron tres alcatraces, y faltaban tres marineros cuando el buque regresó a casa. Uno falleció en un hospital en la Ciudad del Cabo. Otro falleció cuando pintaba una verga del palo de proa: la verga se quebró y el marinero cayó a la cubierta; el capellán del buque (más tarde obispo) Erkki Kansanaho ofició el funeral en alta mar, y el cuerpo del marinero fue entregado a las olas en presencia de la Guardia de honor. Días antes del regreso a casa, cuando estaban pintando el barco en el Mar Báltico, cayó al mar un marinero que estaba pintando fuera de la borda sin cinturón de seguridad. Hicieron retroceder el buque, y el entonces alférez de fragata Jouko Pirhonen —más tarde contraalmirante y comandante de la Armada— subió al palo para escudriñar las aguas. Sólo avistó una gorra blanca.

Lammi tuvo que refrescar sus recuerdos latinoamericanos —contra su voluntad— más tarde, cuando era co-

El futuro capitán Paul Lammi

mandante del carguero *s/s Aura* a principios de los años sesenta. Un día despertó con la noticia de que el barco había sido vendido a Colombia. Cambiaron la bandera en el puerto de Reposaari y el carguero embarcó a una nueva tripulación colombiana sin experiencia alguna: el primer oficial era pescador y el segundo era taxista. Con el nombre de Fernando y con Barranquilla como puerto de matrícula el ex-*Aura* zarpó de Reposaari hacia el sur, cargado de celulosa. El comandante, agotado, decidió echar una siestecita después de que el barco hubiera pasado por el Mar de Aland; se despertó espantado cerca del faro de Svenska Björnen para presenciar que su embarcación avanzaba a toda velocidad hacia los bajos de la costa sueca.

Nostálgico, Lammi recuerda los tiempos pasados y románticos de la vida marinera. Los tiempos de carga eran largos, quedaba tiempo para conocer tierras extrañas y sus gentes. La compañía armadora Suomen Etelä-Amerikan linja ('Línea Finlandesa de Sudamérica') desapareció definitivamente en 1985 a causa de una feroz competencia. Parte del viejo tonelaje desapareció también cuando se renunció a los barcos de vapor y se pasó

a utilizar el fuel-oil; ya no resultaba rentable mantener puntos de abastecimiento de carbón. Así dejaron de circular por los mares del mundo el *Navigator*, el *Herakles*, el *Mercator*, el *Garryvale*, el *Aurora*, el *Aymara* y el *Asynja*, que habían transportado papel y celulosa a Sudamérica para volver con cargas de café, fruta y pieles.

El marinero Vesa Lanki formaba parte de la tripulación del minador *Pohjanmaa* cuando éste, en calidad de buque escuela, realizó un viaje a Belém, Brasil, en 1984. El entonces marinero "antisubmarino" de veinte años de edad participó en el primer viaje de formación de la Armada finlandesa con destino a Sudamérica después de los tiempos del "Cisne de Finlandia".

El buque zarpó del puerto sur de Helsinki a principios de mayo y volvió a Finlandia a mediados de junio. Como comandante tenía al capitán de corbeta Esko Illi (actualmente contraalmirante y comandante de la Armada); el director del viaje era el capitán de navío Kalle Rantanen. En el viaje de ida se hizo escala en Funchal, en la Isla de Madera, y en el de regreso en Lisboa: todo un viaje por el mundo lusófono.

Al principio de la travesía el minador *Pohjanmaa*, apodado "jabonera", se encontró con un fuerte oleaje en contra, balanceándose considerablemente. Tardó unas dos semanas en realizar la travesía de las costas portuguesas al Brasil. La tripulación pasó su tiempo en ejercicios de tiro y salvamento así como en la rutina diaria de un buque de guerra. El marinero Lanki recibió formación antisubmarina y grabó sonidos de delfines. El viaje también tuvo su parte científica: se recogieron muestras de agua para la investigación oceanográfica.

Antes de llegar a Belém, el minador pasó una mañana navegando por el "río" Amazonas: a lo lejos se divisaba la selva. Echó las amarras en pleno centro de la ciudad y fue recibido solemnemente con banda militar y con los himnos nacionales. La segunda guardia pudo bajar a tierra inmediatamente para ostentar sus uniformes por las calles de Belém. Pero no todos los planes de los marineros salieron como tenían previsto: el tentador letrero rojo "24 horas" que encontraron en la noche se reveló como rótulo de una clínica dental.

1949 Finlandia acreditó a su embajador en Washington ante México, y en 1954 ante Colombia y Venezuela. La embajada en Río de Janeiro se trasladó a Brasilia en 1960, cuando ésta fue instituida nueva capital del Brasil.

Antes de la guerra, los objetivos comerciales habían sido los principales en la fundación de las representaciones, pero en los años cincuenta el principio de universalidad adoptado en las relaciones internacionales hizo crecer el número de representaciones y ampliar su rango de actividades, que pasó a abarcar, entre otros aspectos, la cooperación en las áreas cultural y social. Para intensificar la promoción de las exportaciones, en los sesenta se comenzó a nombrar agregados comerciales en las embajadas. En 1972 la creciente cooperación para el desarrollo se organizó en un departamento independiente, que al poco tiempo era el que tenía más personal del ministerio.

Los informes políticos de los representantes finlandeses en América Latina se suelen concentrar en los acontecimientos internos de los países. Por ejemplo gran cantidad de los documentos elaborados en 1955 por la representación en Brasil explicaban la lucha electoral y la posterior inestabilidad. En los informes políticos de la embajada en Buenos Aires de 1954-55 se destacaban las crisis internas de la Argentina, principalmente los ajustes de cuentas de fines de la era de Juan Perón.

Un segundo gran grupo en los informes políticos de las representaciones en Brasil y Argentina a mediados de los años cincuenta está constituido por los documentos sobre asuntos regionales de América Latina. Por ejemplo los sucesos de Cuba se reflejan en la cantidad de informes. También los proyectos de integración latinoamericana, como las reuniones de la O.E.A., aumentaron la actividad informativa de las embajadas. Algo esencial en estos informes es la escasez de datos sobre las relaciones entre Finlandia y el país sede: nuestro país no tenía importantes conflictos políticos con los latinoamericanos, ni siquiera intereses comunes activamente defendidos.

En 1963 se amplió la red diplomática de Finlandia en América Latina. Las acreditaciones ante Bogotá y Caracas pasaron a atenderse desde la embajada en Lima, y al año siguiente la representación en México D.F. recibió su propio embajador. A la fundación de estas nuevas sedes siguió una cantidad de acreditaciones laterales; en Paraguay fue designado al principio, desde 1964, el embajador en la Argentina, pero en 1983 la responsabilidad fue transferida al embajador en Brasil. El embajador finlandés en Perú fue acreditado ante Ecuador en 1965. En 1966 fue acreditado un encargado de negocios en Costa Rica, en 1967 en El Salvador y Guatemala, en 1975 en Panamá y en 1976 en Honduras. En todos los países de América Central las acreditaciones correspondían al embajador

en México, el que también estuvo acreditado ante Cuba entre 1964, cuando Finlandia abrió su representación a cargo de un funcionario de menor rango, y 1980, cuando nombró un embajador permanente en La Habana.

En Chile, Finlandia tuvo entre 1973 y 1977 una representación encabezada por un encargado de negocios. Después del golpe militar, el gobierno decidió en octubre de 1973 recibir a cien refugiados políticos, y posteriormente varias decenas de chilenos llegaron solicitando derecho de asilo a la representación. Ésta también tomó a su cargo la representación de los asuntos de la República Democrática Alemana en Chile cuando estos países cortaron relaciones. En noviembre de 1973 Finlandia anunció la suspensión de su asistencia para el desarrollo, y en 1977 levantó su representación en Santiago, pero manteniendo acreditado ante Santiago al embajador en Argentina.

En 1977 Finlandia abrió sus representaciones en Colombia y Venezuela, en Bogotá a cargo de un agregado comercial y en Caracas de un secretario comercial: en América Latina los objetivos económicos seguían siendo los más importantes. Ante ambas capitales fue acreditado el embajador en Lima. Cuando los sandinistas tomaron el poder en Nicaragua en 1979, el país se convirtió en un destino central de la cooperación para el desarrollo de Finlandia, que nombró un embajador en 1980 y fundó su representación en Managua en 1989. Desde entonces ha operado un secretario de cooperación para el desarrollo, mientras el embajador está acreditado desde México.

Los países latinoamericanos acostumbran atender sus relaciones diplomáticas con Finlandia a través de acreditaciones laterales. Éstas, de un fuerte contenido comercial, se manejan por lo general desde Europa central o Estocolmo. Un rasgo en el nombramiento de representantes diplomáticos ha sido que Finlandia ha actuado primero, y unos años después el país latinoamericano en cuestión ha nombrado a su representante en Finlandia.

Las relaciones diplomáticas más recientes reflejan el deseo general de mantener buenos vínculos con países lejanos, y la concreción del principio de universalidad en la representación en el exterior. Los factores comerciales no han tenido mayor importancia en el nacimiento de las relaciones diplomáticas, por ejemplo con los estados isleños del Caribe independizados después de los años sesenta.

EL DESARROLLO MÁS RECIENTE

En 1989 comenzaron a producirse cambios en las representaciones diplomáticas finlandesas en América Latina, cuando Finlandia fundó una em-

bajada en Bogotá. Luego, en 1991, se estableció un embajador permanente en Santiago de Chile. La representación en Lima fue levantada en 1992 como parte del programa de reducción del gasto público. En 1993 se cerraron, también por motivos económicos, las legaciones en Cuba y en Colombia.

Entre 1996 y 1997 se modificó la red diplomática en América Central, cuando las acreditaciones indirectas desde otros países de la región se transformaron en acreditaciones directas desde Finlandia. Un embajador finlandés actúa actualmente desde Helsinki como representante itinerante en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

El desarrollo más reciente en las relaciones oficiales de Finlandia con América Latina fue el primer viaje oficial de un Presidente de la República a la región. El presidente Martti Ahtisaari realizó una visita de dos semanas entre febrero y marzo de 1997 por Brasil, Argentina y Chile. De antemano, en Finlandia el viaje fue descrito como una apertura hacia una región que no ha sido políticamente problemática para el país, pero sí distante. Un cierto contenido político aportaron al programa presidencial la adhesión de Finlandia a la Unión Europea (UE) y la participación conjunta en tareas de salvaguardia de la paz. El énfasis de la gira volvió a estar en la economía, pues el presidente fue acompañado por una numerosa delegación de empresarios. En cada país el programa incluyó un seminario con representantes de las fuerzas económicas locales.

Las declaraciones previas del presidente Ahtisaari sobre los propósitos y frutos de su viaje siguieron en gran medida el plan elaborado en el Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la estrategia de Finlandia en la región. En el plan se destaca la importancia de la UE como protagonista en América Latina a la par de los Estados Unidos, y se definen los intereses finlandeses en la región como claramente económicos y comerciales. En el plan se destaca la disminución relativa de la posición de poder de los Estados Unidos en América Latina. Para Finlandia la prioridad política en el programa son los valores ligados a la estabilidad y la democracia, siguiendo los lineamientos comunes de la UE. La incorporación de Finlandia a la UE ha incrementado la presencia de América Latina en la política exterior y comercial del país.

La actividad de las representaciones finlandesas puede dividirse en cuatro sectores: política general, prensa y cultura, promoción de exportaciones y asuntos consulares. Durante todo el período de presencia de representaciones finlandesas en América Latina, de los cuatro sectores la promoción de exportaciones ha ocupado el lugar más importante: ya en el trasfondo de la fundación de las primeras legaciones había objetivos de política económica. Al mismo tiempo por supuesto las representaciones

han atendido otros asuntos, pero una parte muy pequeña ha quedado para la actividad política general. Ésta se ha concentrado en seguir los acontecimientos en América Latina.

En 1999 Finlandia tenía en América Latina embajadas o representaciones en Argentina, Brasil, Chile, México, Nicaragua y Venezuela, y un total de doce diplomáticos nombrados en la región. Las acreditaciones indirectas se extendían a casi todos los países; Finlandia no tenía representantes diplomáticos nombrados en Belize, Surinam, Haití, y siete pequeños estados de las Antillas, pero sí cónsules honorarios en todos estos países. Hay un total de 78 puestos de cónsul honorario en América Latina.

Fechas de acreditación de representantes diplomáticos

	<i>de Finlandia</i>	<i>de país latino americano</i>		<i>de Finlandia</i>	<i>de país latino americano</i>
ARGENTINA	1929	1926	COSTA RICA	1967	1972
BRASIL	1929	1930	EL SALVADOR	1967	1987
CUBA	1929	1929	HONDURAS	1978	1979
CHILE	1931	1936	TRINIDAD Y TOBAGO	1980	1973
URUGUAY	1935	1957	PANAMÁ	1980	1979
MÉXICO	1949	1950	NICARAGUA	1980	1981
VENEZUELA	1954	1929	GUYANA	1985	1982
COLOMBIA	1954	1960	BARBADOS	1987	1979
PERÚ	1963	1965	JAMAICA	1987	1983
BOLIVIA	1964	1990	REPÚBLICA DOMINICANA	1988	1984
PARAGUAY	1964	1992			
ECUADOR	1965	1966			
GUATEMALA	1967	1967			

Fuente: Las relaciones diplomáticas de Finlandia con los estados extranjeros 1918-1992 (Helsinki, 1993).

La cooperación finlandesa para el desarrollo

El incremento general de la cooperación finlandesa para el desarrollo, especialmente en los años ochenta, se ha reflejado en la diversificación de las relaciones con América Latina. El fortalecimiento de la cooperación oficial intergubernamental puede considerarse el área más importante. La cooperación también ha generado efectos indirectos, desde un incremento del conocimiento mutuo hasta la creación de intercambios de largo plazo. Hoy ya no es sorprendente encontrar indicios de Finlandia en cualquier parte del mundo —por ejemplo la calle principal de un pueblo situado cientos de kilómetros al sur de Lima lleva el nombre de un técnico finlandés del proyecto de electrificación local—. Es también a través de estos fenómenos que se puede estudiar la historia de la cooperación finlandesa y sus resultados concretos. La verdadera significación de la colaboración es mucho más difícil de evaluar. Asimismo también tendríamos que preguntarnos qué aprendemos nosotros de América Latina.

Eeva-Liisa Myllymäki

En términos cuantitativos América Latina —especialmente América del Sur— ha sido la región de menor importancia en el programa finlandés de cooperación para el desarrollo. En el grupo de los países de concentración de la ayuda finlandesa nunca ha habido más de dos de ese continente, aunque cabe mencionar importantes proyectos individuales. Las actividades de los organismos no gubernamentales han ampliado las conexiones creando así las bases para una colaboración de larga duración. El establecimiento de una misión para la cooperación finlandesa en América Central a finales de los ochenta también sirvió para regularizar las relaciones y facilitar las tareas prácticas.

La porción de América Latina en la ayuda para el desarrollo a nivel mundial era en los años ochenta del rango del 12%. Es verdad que se fueron incrementando otros tipos de aportes gubernamentales, sobre todo de carácter financiero en los programas de reescalonamiento de la deuda externa.¹ En los últimos diez años, la participación de América Latina en toda la ayuda finlandesa ha sido aproximadamente del 7%.

LA FASE INICIAL DE EXPANSIÓN 1982-1991

1 · Ver especialmente Development and Democracy: Aid Policies in Latin America, OECD, París 1992, p.73-95; Carlo Secchi, European Financial Co-operation with Latin America: a Variety of Approaches. En Restoring Financial Flows to Latin America, ed. Louis Emmerij and Enrique Iglesias, OECD, París 1991, p. 169-209.

2 · Los datos sobre la cooperación en los años sesenta y setenta están publicados en los informes anuales del Ministerio de Asuntos Exteriores Suomi ja kehitysyhteistyö (La cooperación finlandesa), por ejemplo 1972-73 y 1974; ver también Tom Grönberg, Suomen kahdenvälinen kehitysyhteistyö (La cooperación bilateral de Finlandia) en Suomi ja kolmas maailma (Finlandia y el Tercer Mundo), ed. Helena Tuomi, Rauhantutkimus tänään V, Gummerus, Jyväskylä 1976, p. 86-103.

Los países latinoamericanos son desde hace mucho tiempo objeto de interés para el sistema finlandés de cooperación para el desarrollo, aunque nunca hayan tenido una gran participación en los programas bilaterales o de otro tipo. Ya en 1964 Perú propuso a Finlandia como proyecto de cooperación el planeamiento de una fábrica papelera, el que fue acordado en 1966. En 1968 se decidió financiar un estudio sobre la factibilidad de producir papel prensa en algunos países latinoamericanos, realizado por una consultora finlandesa para la CEPAL; el mismo fue el inicio de la cooperación, por lo menos con Chile y Cuba.

En 1972 se decidió ampliar la cooperación bilateral de Finlandia con Chile y, simultáneamente, con Vietnam, pero el golpe de estado del año siguiente motivó la suspensión de la ayuda. El informe del gobierno finlandés constataba que "el Gobierno ha decidido interrumpir indefinidamente la aplicación del convenio de crédito para el desarrollo entre Finlandia y Chile, hasta que sea posible tener una imagen cabal de la evolución de la situación en Chile". Una delegación parlamentaria de Finlandia solicitó al gobierno militar que reestablezca los derechos democráticos. Finlandia se comprometió a recibir más de 100 refugiados políticos chilenos. El acuerdo por un crédito de desarrollo de 40 millones de marcos fue anulado a principios de 1974. Como países de concentración de los proyectos finlandeses quedaron Perú y Cuba, aunque con ésta última la cooperación fue evolucionando gradualmente hacia unas relaciones económicas normales.²

Los proyectos de cooperación consistían inicialmente en ayuda técnica, o sea formación y planeamiento, y ayuda financiera, o sea créditos para la adquisición de máquinas y equipos. El apoyo administrativo provenía en parte de organismos internacionales. Los créditos blandos otorgados a Cuba fueron empleados para desarrollar la industria azucarera y aprovechar los desechos de caña en la fabricación de papel, y a través de UNICEF se implementaron dos proyectos para mejorar los servicios de asistencia materno-infantil. En Perú el primer paso fue el suministro de equipos de transporte y hospitalarios.

Las industrias forestales y madereras tenían un papel destacado en la cooperación finlandesa, lo que se reflejaba en diversos proyectos de inventario, planeamiento y capacitación. En los setenta se implementó una cooperación en el sector forestal con Chile, Perú y los países del Grupo Andino. El fortalecimiento del Grupo Andino fue probablemente el proyecto de desarrollo regional más importante con la UNCTAD/GATT. En 1973 se puso en marcha una colaboración con el Centro de Comercio

Internacional CCI, se organizaron con la FAO seminarios sobre el tema, en Brasil y Venezuela, entre otros países, y se estaba proyectando el desarrollo de la industria minera chilena. El resto de la ayuda consistía en actividades más limitadas de asesores y becarios, las que sin embargo tuvieron importancia por la identificación de nuevas áreas y la creación de contactos. Posteriormente los países latinoamericanos han recibido capacitación de Finlandia, en cursos organizados en la región o en nuestro país. Los programas de PRODEC sobre promoción del comercio y las exportaciones y de FTP en el campo forestal probablemente hayan dejado semillas de largo plazo. También hay continuamente expertos finlandeses de Naciones Unidas y de otros organismos internacionales haciendo trabajos de campo en el continente.

Hacia finales de los años setenta el programa finlandés de asistencia comenzó a trabajar en nuevos proyectos bilaterales: para Honduras se realizaron los estudios de factibilidad de la fábrica de pasta y papel de Olancho y del desarrollo del área rural. En la región del Caribe Finlandia cooperó en los estudios del desarrollo portuario y de otras posibilidades de inversión en Santa Lucía.

La ayuda bilateral se reorientaría en la década siguiente con el aumento general de los fondos de asistencia. El informe de la comisión parlamentaria sobre cooperación para el desarrollo destacaba, en marzo de 1978, nuevos lineamientos, entre otros que "al incrementarse los recursos económicos y existir condiciones políticas para la ayuda, es justo que Finlandia extienda el grupo de sus receptores principales a regiones más desatendidas, como por ejemplo los países árabes y latinoamericanos menos favorecidos".³

LA CONSOLIDACIÓN DE LA POLÍTICA BILATERAL

A principios de los años ochenta se fortaleció como principio de acción de la cooperación bilateral finlandesa la programación de la ayuda por países, que contemplaba una selección política de los estados destinatarios, unos marcos presupuestarios de largo plazo para planificar el uso de los fondos y el debate con las contrapartes para acordar las prioridades de los programas. En 1982 el gobierno decidió ampliar el número de países receptores de la cooperación, después de un debate político en la Comisión de Relaciones Económicas con los Países en Desarrollo. Los seis países del programa finlandés de ese tiempo eran Egipto, Kenya, Sri Lanka, Tanzania, Zambia y Vietnam. Nuevos fondos para 1983-1985 fueron aprobados desde la partida "otros países", para Burma, Mozambique y Perú, y por un trienio para Nicaragua. Se constituyó otro grupo con los países

3 - Informe de la Comisión sobre la Cooperación para el Desarrollo. Komitean mietintö: 11, Helsinki 1978.

4 - En la propuesta de presupuesto para 1985 se confirma la intención de continuar la cooperación con estos países también después del período definido. Al año siguiente se propuso asignar 4/5 partes de los aportes bilaterales a los 15 "países objetivo designados". El argumento para la concentración era la eficiencia administrativa y la posibilidad de una cooperación de largo plazo. Ver las propuestas del gobierno al Parlamento para los presupuestos 1984, p. 145-146; 1985, p. 141; 1986, p. 129. Más sobre los antecedentes de la selección de países en Taloudellisten kehityksmaasuhteiden neuvottelukunta (TALKE II): Kannanottoja ja lausuntoja 1983-1985, Helsinki 1985 y Lauri Siitonen-Taimi Sitari. Kehitysyhteistyön perusteet ja toteutus, Gaudeamus, Helsinki 1990, p. 65-67.

5 · Propuestas del gobierno para los presupuestos 1986, p. 129; 1987, p. 126; 1989, p. 126.

6 · Suomen kehitysyhteistyö 1990-luvulla. Strategiset tavoitteet ja keinot, Ulkoasiainministeriö, Helsinki 1993, p. 23-24.

7 · Decisión de principios sobre la cooperación para el desarrollo de Finlandia. Consejo de Estado, 12 de septiembre de 1996, Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, Departamento de Cooperación Internacional para el Desarrollo, p. 5-6.

8 · En los años noventa alrededor de la mitad de la cooperación bilateral finlandesa se ha concentrado hacia los países objetivo prioritarios. La porción de otros países ha aumentado especialmente en los proyectos de crédito subsidiado o de asistencia humanitaria. Ver Finland: Development Co-operation Review Series, No. 11, Development Assistance Committee, OECD, Paris, p. 10.

menos desarrollados, en primer lugar Bangladesh, Etiopía, Nepal, Somalia y Sudán. De esta manera dos países latinoamericanos adquirieron una posición oficial en la cooperación de Finlandia.⁴

El agrupamiento de los países en categorías fue eliminado hacia fines de la década. Se acentuaron los aspectos regionales y la importancia de los programas de desarrollo por regiones, para los que existían fondos especiales ya desde 1987.⁵ Fuera de los países seleccionados se aprobó financiar solamente proyectos muy bien fundados por la utilización de los recursos finlandeses y el objetivo de desarrollo del país receptor. Se considerarían especialmente los proyectos que estuvieran co-financiados con créditos a la exportación u otro tipo de financiamiento comercial o con instituciones internacionales de financiamiento del desarrollo.

LAS NUEVAS ESTRATEGIAS

En la estrategia de cooperación para el desarrollo para los años noventa⁶ aprobada en 1993 por el gobierno de Finlandia, se destacaba como prioritaria la orientación de la ayuda por región y por país, y como subordinada la orientación por sector. Continuaba la línea establecida de concentración en los países más pobres, manteniéndose la pobreza como criterio principal para la selección de los países receptores. También se consideraba la compatibilidad de las políticas de desarrollo de los países con las metas e instrumentos de la política de ayuda de Finlandia, y las condiciones administrativas para llevar a la práctica la cooperación. La estrategia distingue unos países prioritarios, seleccionados por el Consejo de Estado, con los que Finlandia realiza una cooperación amplia y de largo plazo. Con otros países en desarrollo se ejerce una cooperación por proyectos, aunque los criterios de selección "no pueden diferir esencialmente de los de los países prioritarios".

En la decisión de principios de 1996 sobre cooperación para el desarrollo⁷ el gobierno evalúa nuevamente su política de países "flexibilizando las políticas de países y de elección de países". El fundamento de la actividad bilateral sigue siendo la cooperación hacia un desarrollo sistemático de largo plazo, aunque el grupo de países socios puede ampliarse y se prevé el empleo de distintos instrumentos adaptados a distintas situaciones políticas y económicas. Se hace referencia especialmente a los países del sur de Sahara.⁸ En cuanto a la cooperación de la Unión Europea, se destaca el esfuerzo finlandés por influir sobre ella, la orientación de la ayuda hacia los países más pobres, así como la continuidad del aporte propio paralelamente a los programas de los otros países miembros y conjuntos.

Al adherirse a la Unión Europea en 1995, Finlandia no esperaba cambios en su política de cooperación para el desarrollo sino que estimaba que las políticas comunitarias se complementarían con las de los miembros.⁹ En realidad la UE abrió nuevas oportunidades y canales también hacia América Latina; como miembro de ella Finlandia tiene mejores posibilidades de fortalecer sus relaciones bilaterales.

LOS PROGRAMAS CON PAÍSES LATINOAMERICANOS:

AMÉRICA DEL SUR

La participación de América del Sur ha sido marginal en todos los tipos de cooperación financiada por Finlandia. Durante mucho tiempo el único país objetivo de todo el continente fue el Perú. Una muestra del interés comercial por este país es el acuerdo de cooperación económica y técnica

9 · Euroopan unionin jäsenyyks. Yhteenveto Suomen EU-jäsenyyden sisällöstä. Eurooppatietoa 146/1994, Ulkoasiainministeriö 1994, p. 57; Työpäpöri keskustelun taustaksi Suomen kehityksmaasuhteet - Euroopan unioni, Kehityksmaasuhteiden neuvottelukunta, Helsinki 29.9.1994. La política de cooperación para el desarrollo de la Unión Europea es tratada por Kent Wilska en otro capítulo de esta publicación.

PROCAFOR: EJEMPLO DE UN PROYECTO FINLANDÉS DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO · Anita Varsa

El planeamiento de PROCAFOR (Programa Forestal para América Central) comenzó a mediados de los ochenta, con la decisión conjunta de los países nórdicos de apoyar los procesos de paz en los estados de la región y sus objetivos de integración y desarrollo. La cooperación bilateral regional finlandesa eligió como uno de los principales sectores al forestal, porque la región tenía enormes problemas ambientales (desaparecían anualmente unas 400.000 hectáreas de bosque) y la silvicultura estaba en un nivel muy elemental. En América Central simplemente no se comprendía la importancia económica y ecológica de un sector forestal sostenible para el desarrollo rural y para elevar los ingresos y el bienestar de la población. Se requería un cambio de actitud, nuevas leyes que promovieran el uso sostenible de los bosques, y también nuevos métodos y herramientas. En Finlandia en cambio había tanto tecnologías de avanzada como una amplia experiencia sobre el significado del bosque como recurso natural aprovechable para fines económicos y recreativos. Por lo tanto resultó lógico que se eligiese para la cooperación el sector forestal.

El proyecto se lanzó en 1989 en un seminario organizado por el Centro de Investigaciones y Capacitación

sobre Agricultura Tropical (CATIE) de Costa Rica, donde expertos de distintos países de América Central debatieron los problemas centrales del sector forestal en la región y los rubros en que convendría concentrar el programa financiado por Finlandia.

Luego el Departamento de Cooperación Internacional para el Desarrollo de Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia (Finnida) envió un pequeño equipo de trabajo para que, en base a las ideas recogidas del seminario y a las pautas de la cooperación finlandesa para el desarrollo en el sector forestal, formulara las características del programa en cada país y los proyectos locales. Finalmente se decidió implementar proyectos nacionales en Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala, con los objetivos de fomentar la investigación y la educación en el sector forestal, fundar un centro de capacitación en silvicultura, corta forestal y pequeñas industrias en el Instituto Forestal de Honduras, y mejorar los canales de información editando una publicación forestal de alcance centroamericano.

En base a los perfiles diseñados y con la cooperación de consultores locales, se elaboraron los documentos del proyecto, los que fueron evaluados por una misión contratada por Finnida a fines de 1990. En Honduras y Guatemala se fijó el objetivo de fomentar el aprovechamiento sostenible de los montes de coníferas, en Costa Rica el de emplear el crédito para alentar a los

pequeños y medianos agricultores a incrementar la plantación de bosques, y en Nicaragua el de promover el cultivo agroforestal. Después de un largo proceso, Finlandia licitó entre empresas finlandesas la administración de la asistencia técnica del proyecto y seleccionó a las consultoras Tietopalvelut de la Universidad de Helsinki (HUKS), FTP de la Dirección Nacional de Educación y Jaakko Pöyry. Éstas contrataron expertos de distintos países, entre ellos dos técnicos forestales latinoamericanos que habían llegado a Finlandia como refugiados.

El proyecto comenzó a implementarse en 1992, en conjunto con socios centroamericanos. Se priorizaron los métodos participativos y se prestó atención a la equidad entre los géneros, cuestión que en los últimos años se suele enfatizar para garantizar la continuidad de los resultados de los proyectos.

Según el enfoque participativo, la población local define los objetivos y las formas del proyecto, mientras que la tarea de los expertos es cooperar y facilitar el proceso con los medios a su alcance. Primero se analizan los problemas centrales, sus causas y consecuencias, y luego se evalúan distintas alternativas de acción y se decide cuál se pone en práctica. Este principio tiene sin embargo el problema de que al estar definido de antemano el sector objetivo y la dotación de expertos del proyecto, se ven limitadas las necesidades que se pueden satisfacer a nivel local.

La adopción de este enfoque novedoso en sus principios ocasionó problemas a los propios expertos internacionales, por lo que los primeros años de PROCAFOR constituyeron un interesante proceso de aprendizaje para ambas partes. El equipo, nacional y culturalmente heterogéneo, tuvo dificultades para crear un espíritu de grupo y encontrar un lenguaje en común, sin aludir estrictamente a los idiomas sino más bien a las diferencias metodológicas e ideológicas existentes entre gente de distinta formación (por ejemplo con enfoques técnicos o sociales) y a los hábitos de intercomunicación propios de diferentes sistemas de administración.

Aunque hubo problemas de todo tipo, en muchos lugares se alcanzaron buenos resultados cuando se

adoptaron las premisas de respetar las experiencias locales, implementar los pequeños proyectos diseñados por los pobladores apoyados por una capacitación, otorgar créditos y apoyar la búsqueda de canales de comercialización. Respaldados por PROCAFOR, los propietarios forestales y las pequeñas comunidades lograron desarrollar el aprovechamiento forestal a nivel local en una región de más de veinte municipios, y de esta manera aumentar sus ingresos. Asimismo el programa concientizó a los políticos y a los propietarios forestales sobre la importancia de una silvicultura sostenible para el bienestar regional, para la economía del país y para el medio ambiente. Para alcanzar estos resultados positivos fue fundamental actuar en varios planos diferentes: a nivel de base, con las autoridades nacionales, con los profesionales del sector y con las organizaciones regionales. De esta manera se pudo ejercer una influencia sobre el accionar de los propietarios y las comunidades locales, y aumentar los conocimientos generales sobre temas forestales.

La segunda fase del proyecto, que finalizó a fines de 1998, se concentró más específicamente en la franja centroamericana de coníferas. En esta etapa las mismas empresas finlandesas ofrecen sus servicios a los verdaderos implementadores del proyecto, o sea las organizaciones locales. Así se ha avanzado un largo trecho desde el rígido esquema donante-receptor de las primeras etapas de la cooperación para el desarrollo hacia una cooperación más real. La cooperación para el desarrollo es un interesante tema de estudio para los interesados en el encuentro de culturas, ya que en ella se manejan valores y objetivos fundamentales en situaciones vinculadas con complicados problemas de toma de decisiones.

En este ambiente tan complejo se han logrado sin embargo poner en marcha interesantes procesos, que han modificado la actitud de la población y las autoridades respecto al empleo de los recursos naturales, y se han ofrecido nuevos medios de aprovechar los mismos de una manera sostenible. Además, este tipo de proyectos de cooperación para el desarrollo ofrecen una experiencia internacional a los expertos finlandeses y plantean nuevos desafíos a las consultoras.

de 1965, pero los proyectos extensos de desarrollo no se implementarían hasta los años ochenta, cuando la cooperación programada ya era factible. Los primeros suministros vendidos a crédito fueron equipos de transporte y construcciones viales, una máquina de papel prensa y una grúa portuaria. Perú también adquirió equipos hospitalarios. En 1982 se destinó un crédito de 25 millones de marcos para desarrollar la sanidad pública. Sin embargo, la electrificación rural se convertiría en el núcleo de la cooperación. Como primer paso Finlandia financió un estudio sobre pequeñas centrales hidroeléctricas y la electrificación de tres pueblos en Ica. En el mismo sector puede mencionarse el apoyo concedido al Instituto Peruano de Energía Atómica a través del Organismo Internacional de la Energía Atómica a comienzos de los ochenta. Los proyectos de electrificación se implementaron en casi cien pueblos del valle de Cuzco.¹⁰

El debilitamiento de la economía peruana hacia finales de los ochenta dificultó aún más las posibilidades del país de financiar su parte en los proyectos. La inestabilidad política también se reflejaba en inseguridad física. En 1989 ya no se discutió la iniciación de nuevos proyectos; se continuó financiando los que estaban en curso, y el último proyecto bilateral fue la central diesel de Iquitos, finalizada en 1993.¹¹ En Perú se apoyaron proyectos de otros tipos, siendo los más importantes los de la selva amazónica y las plantas alimenticias andinas. Una nueva área fue el apoyo a las culturas originales, por ejemplo a la escuela de arte Usko Ayar de Pucallpa.

AMÉRICA CENTRAL

La cooperación finlandesa en América Central se inició con Nicaragua y se amplió convirtiéndose en un programa regional a fines de los años ochenta.¹² La actividad en Nicaragua empezó después de la guerra civil, a comienzos de los ochenta, en forma de ayuda humanitaria y medicamentos. En la fase de la reconstrucción se le otorgaron algunos créditos de desarrollo, sobre todo para compras del sector sanidad, que sería un área de prioridad. Comenzada la cooperación bilateral, se eligió como segunda prioridad la agricultura y las agroindustrias; el primer proyecto fue la renovación de cuatro plantas lácteas en Managua. Además de los proyectos, parte de la ayuda se ha brindado en forma de equipamiento e insumos. La financiación fue utilizada, por ejemplo, en la iluminación del aeropuerto de Managua y en una astilladora de madera para combustible. Asimismo el programa incluía, como ayuda de emergencia, papel para la enseñanza básica y alimentos. En años posteriores parte de la ayuda, bajo el rótulo de apoyo a las importaciones, se empleó en este

10 · Maaria Seppänen ha escrito para este mismo volumen una descripción más detallada del proyecto.

11 · Ver especialmente Suomen kehitysyhteistyö 1990 y 1993.

12 · Información compilada en base a los informes anuales, listas de proyectos y protocolos bilaterales de varios años.

13 · La estrategia de país es la base sobre la que se construye el programa para cada país, o sea el paquete de asistencia comúnmente acordado. Los programas se revisan anualmente. Las estrategias de los países se publicaron como anexo del informe anual de cooperación para el desarrollo de 1994.

14 · Ver Suomen kehitysyhteistyö 1990; Ulkopoliittisia lausuntoja ja asiakirjoja 1987. Ulkoasiainministeriön julkaisu, Helsinki 1988, p. 372-374, 382-385.

tipo de adquisiciones. Otra parte se canalizó hacia proyectos conjuntos con organismos internacionales: consultorios materno-infantiles con el Fondo de Población de la ONU y educación de adultos con la UNESCO. También Finlandia ha colaborado con las elecciones del país desde 1984, enviando papel especial y observadores.

Con el tiempo se regularizó la cooperación en los sectores agricultura y sanidad, y el cambio de gobierno en 1990 no afectó las bases de la misma. Las actividades del sector agropecuario se ampliaron para abarcar también el mejoramiento de los bosques, un programa de fertilizantes y la promoción agraria integral de la llamada Vª Región. Los principales proyectos de salud se enfocaron hacia la rehabilitación de minusválidos y la reparación de equipos hospitalarios. En octubre de 1995 se elaboró una estrategia de cooperación con Nicaragua,¹³ que apunta hacia el desarrollo rural y del sector social. Finlandia también coopera para incrementar la capacidad administrativa e institucional del país y fortalecer la sociedad civil. Los objetivos generales incluyen el desarrollo de la democracia también a nivel local, la igualdad y los derechos de la mujer y la conservación de la naturaleza y del medio ambiente. Nicaragua es el segundo país más pobre de América Latina. La condición más importante para la continuación de la cooperación finlandesa es el mantenimiento de la democracia y de la paz social.

Un rasgo especial en la cooperación entre Nicaragua y Finlandia ha sido la actividad de los organismos no gubernamentales, que condujo a la constitución de un programa de voluntarios en 1989.

La cooperación finlandesa se extendió por todo el istmo centroamericano a partir de 1987, con la aspiración de contribuir a la paz y a la democracia. En ese año el presidente de Costa Rica visitó Finlandia, y al año siguiente el ministro de Asuntos Exteriores de Finlandia recorrió tres países de la región. Los siguientes pasos fueron ayudas humanitarias como el proyecto del banco de sangre de la Cruz Roja Escandinava, los programas para refugiados y especialmente la cooperación en el área de la salud con agencias de la ONU. En 1989 Finlandia empezó proyectos regionales que cubrían cinco países (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) en los sectores de la salud, los bosques, la meteorología y los asentamientos humanos. Belize y Panamá participaron en una red meteorológica. El acuerdo de paz firmado en Guatemala en 1996 significó el incremento del aporte de Finlandia para la reconstrucción del país. La apertura de una delegación regional finlandesa de cooperación para el desarrollo en San José en 1988, para tareas de planeamiento y seguimiento, demuestra el desarrollo de las relaciones.¹⁴ Posteriormente, la gestión de los programas se concentró en la misión inaugurada en Managua en 1989.

A los países latinoamericanos, que no figuran entre los más pobres de las estadísticas mundiales, se les han otorgado créditos blandos además de donaciones. Finlandia concedió al Perú seis créditos por un total de 107 millones de marcos entre 1972 y 1985, y siete a Nicaragua por 200 millones entre 1981 y 1991. Generalmente se trataba de créditos para adquirir equipamientos de cierto valor, de los que un 80% debía comprarse en Finlandia. Finlandia también participó en el reescalonomiento de las deudas bilaterales de Nicaragua. En 1993 se decidió condonar los créditos de desarrollo concedidos hasta 1988 y los intereses vencidos, en total unos 107 millones de marcos. Respecto a las deudas del Perú se hizo un arreglo bilateral.¹⁵ Por primera vez Finlandia condonó toda su deuda al Perú a condición del compromiso de utilizar cierta suma en proyectos de protec-

15 · Suomen kehitysyhteistyön perustilastot 1995, ulkoasiainministeriö, kehitysyhteistyöosasto, Helsinki syyskuu 1995; Suomen kehitysyhteistyö 1992; sobre el proyecto Machu Picchu ver Suomen kehitysyhteistyö 1995.

LA HISTORIA DE UN ÉXITO A MEDIAS

Maaria Seppänen

Entre 1985 y 1986 el Departamento de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores realizó la electrificación rural de la provincia peruana del Cuzco. En la primera etapa se conectaron 33 pueblos y comunidades del valle del río Urubamba y la pampa de Anta, y unos años después el proyecto continuó con 66 pueblos y comunidades del valle del Vilcanota. Con fondos de cooperación para el desarrollo se pagó también el estudio de evaluación socio-económica del proyecto, el que fue realizado en tres etapas (1985-1989) por un equipo de estudiantes e investigadores del departamento de geografía de la Universidad de Helsinki.

El proyecto consistió en la construcción de la red de distribución desde las líneas de alta tensión hasta los centros poblados y la conexión de los usuarios, y fue ejecutado por una gran empresa finlandesa. Se financió con fondos donados, y los beneficiarios participaron solamente con el suministro de los postes—en general provenientes de sus propios bosques— y su instalación por medio de cuadrillas de voluntarios.

Al avanzar el proyecto aparecieron problemas porque numerosos pobladores no habían creído las promesas de electrificación, y por lo tanto no habían hecho su

solicitud de conexión. Cuando comenzaron las instalaciones, muchos se precipitaron a último momento a pedir “la luz”. En los pueblos, especialmente en las comunidades de población más dispersa, nacieron varios conflictos, porque a esa altura ya no se podía conectar a todos los solicitantes. En algunos casos hasta poblados enteros literalmente se trasladaron kilómetros para acercarse a las líneas y asegurarse así la electricidad.

Entre los técnicos peruanos y los ingenieros finlandeses nacieron fricciones por el nivel técnico de las instalaciones. Los locales habrían empleado en casos de emergencia materiales eléctricos del país, mientras que los ingenieros finlandeses exigían que sólo se usasen insumos finlandeses alegando su alta calidad y las pruebas de seguridad a las que habían sido sometidos. Según los locales era al revés: los materiales peruanos eran de cobre, una mejor materia prima, mientras que los finlandeses estaban hechos de un metal menos noble, una aleación de aluminio.

La electricidad se comenzó a usar casi exclusivamente para iluminación, ya que en la primera formulación del proyecto se habían olvidado de su empleo productivo. Sólo en muy raros casos, por presión de los pobladores, se instalaron conexiones trifásicas, por ejemplo para accionar molinos eléctricos. Algunos comerciantes también compraron refrigeradores para sus

16 · Mirja Kosonen,
Yhteinen savotta Meksikossa,
Yliopisto 2/93, p. 4-9.

ción ambiental y desarrollo social. De esta manera la conservación de la región histórica de Machu Picchu es parte del programa de cooperación finlandesa para el desarrollo desde 1996.

COOPERACIÓN EN DIVERSAS FORMAS

En el resto del continente latinoamericano Finlandia ha cooperado en proyectos de largo alcance principalmente con México. El proyecto de desarrollo de la economía y la industria forestal del Estado de Guerrero, iniciado en 1982, se extendió luego a todo el país.¹⁶ La parte finlandesa es la Universidad de Helsinki, y un grupo de 20 expertos y casi 40 estudiantes forestales han trabajado en el marco del proyecto durante 10 años.

El método tradicional de los créditos para el desarrollo se ha ido abandonando gradualmente. Desde 1986 se procura aplicar un nuevo

Electricidad en los Andes.

tiendas. En varios casos la llegada de la electricidad hizo que las familias vendieran un capital productivo, por ejemplo ganado, para comprar un artículo improductivo, como un televisor.

El seguimiento posterior indicó que la iluminación eléctrica había incrementado el trabajo de las mujeres,

ya que ahora podían seguir trabajando por las noches. Pero por otro lado, fueron ellas quienes se sintieron más satisfechas con la sensación de seguridad que trajo la iluminación de las calles, y la población en general estimó que los robos, asaltos y maltratos habían disminuido. También aumentó la vida social, ya que la luz eléctrica posibilitó las visitas nocturnas y la organización de bailes. Varios mencionaron también la sensación de modernidad que da el vivir en una casa con electricidad. Esta circunstancia podría ser a su vez un factor de contención de la emigración. En realidad en el estudio no se verificó estadísticamente nada en ese sentido.

Lo que más criticaron los habitantes en el proyecto fue que se ejecutara aislado, sin coordinación con un planeamiento regional y de desarrollo, con otros proyectos o con un plan de industrialización. Los pobladores no dejaron de advertir otra cuestión: como resultado de la cooperación para el desarrollo cien pueblitos perdidos en la sierra peruana tienen una red de iluminación urbana cuyas bombillas y portalámparas son compatibles sólo con repuestos producidos en Finlandia. La estimación general es que a medida que las bombillas se quemen y los repuestos donados se vayan acabando, se los reemplazará poco a poco con productos peruanos, con las bombillas y portalámparas que produce una multinacional instalada en la región.

sistema de financiamiento, que combina los créditos comerciales con una donación en forma de subsidio a las tasas de interés, lo que permite armar el paquete financiero que necesitan los proyectos relativamente grandes. Los países deben ofrecer garantías satisfactorias. Finlandia ha otorgado créditos con tasas subsidiadas a los países en vías de desarrollo por más de tres mil millones de marcos.¹⁷ El continente más favorecido ha sido Asia, mientras que América Latina sólo ha recibido unos 220 millones. Así se ha financiado la ampliación de una papelera en México (1989), la central diesel de Puerto Plata en la República Dominicana (1991) y la estación transformadora de Inecel en Ecuador (1995).

La cooperación industrial se financia a través de su propio fondo, llamado Finnfund. Aunque al principio América Latina era considerada una región prometedora para emprendimientos conjuntos, los capitales y créditos invertidos en la región no llegan a 80 millones de marcos, mientras que a Asia por ejemplo se han canalizado 290 millones.¹⁸ Finnfund ha ampliado rápidamente su actividad cerca de Finlandia y en Europa central y oriental. En América Latina Finlandia participa en proyectos de producción de maderas contrachapadas en Ecuador (financiación comenzada en 1981), resina adhesiva en México (1981), envases para líquidos en Barbados (1985) y harina de pescado en Chile (1990), y de cultivo de eucaliptos en Uruguay (1991).

La ayuda humanitaria o de emergencia concedida a América Latina ha sido relativamente escasa. Los considerandos de los informes presupuestarios y las memorias anuales de los ochenta aluden a la situación en América Central, especialmente a los problemas de los refugiados —como antes en Chile— y a las catástrofes naturales como los desastres causados por los huracanes en el Caribe. Cabe destacar que la ayuda humanitaria finlandesa hacia América Latina ha ido disminuyendo en los noventa: en 1992-1995 estaba entre uno y dos millones de marcos anuales, mientras que en 1990 era de 16 millones.¹⁹ La tendencia expresa la positiva expectativa de desaparición de las crisis de la región, pero también la escasa importancia de las actividades humanitarias en la ayuda finlandesa a América Latina.

El apoyo a las organizaciones de cooperación no gubernamentales forma parte de la cooperación bilateral de Finlandia, incluyendo una considerable ayuda a ONGs no finlandesas. Un ejemplo es el proyecto de la Alianza Cooperativa Internacional en Bolivia para dar oportunidades de empleo a pequeños productores.²⁰ La porción de América Latina en los programas los ONGs finlandesas oscila entre el 5 y el 15%.²¹ Esta actividad cívica amplía significativamente la red de contactos en América Latina, donde Finlandia tiene proyectos en casi veinte países. El más benefi-

17 · Datos de Suomen Vienti-
luotto y Hankeluotto 1996-
1997. Suomen kahdenväliset
kehitysyhteistyöhankkeet
vuosina 1996-1997. Ulkoasiain-
ministeriö, kehitysyhteistyö-
sasto, Helsinki 1997.

18 · Finnfund. Teollisen yhteis-
työn rahasto Oy. Vuosikertomus
1996; ver también Suomen
kehitysyhteistyö 1981.

19 · Propuesta del gobierno
para el presupuesto 1985, p. 142;
Suomen kehitysyhteistyö, varios
años; Thematic Evaluation of
the Finnish Humanitarian
Assistance. Evaluation Report.
Ministry for Foreign Affairs of
Finland, Department for
International Development
Co-operation, July 1996.

20 · El monto para 1994-97
es de dos millones de marcos.
Fuente: Ministerio de Asuntos
Exteriores.

21 · La cooperación no gubernamental se trata en conjunto en el artículo de Jouni Piirttijärvi. El Ministerio de Asuntos Exteriores publica cada año los datos sobre el financiamiento de los organismos no gubernamentales. Ver también la reseña Eeva-Liisa Myllymäki, La cooperación civil con América Latina: el caso de Finlandia, manuscrito para la publicación AIETI-RECAL. "Situación y perspectivas de la cooperación de la sociedad civil de los estados miembros de la Unión Europea con los países de América Latina" (a ser publicado en 1997).

22 · El donante nórdico más importante ha sido Suecia. Ver Eivor Halkjaer: La cooperación con América Latina. En Suecia-Latinoamérica, ed. Weine Karlsson, Åke Magnusson, Carlos Vidales, Monografía No. 24, LAIS, Estocolmo 1992, p. 92-101; Elisabeth Lewin: Sweden's Development Cooperation with Latin America, September 1995 (mimeo. SIDA).

23 · Por ejemplo: Suomen kehitysyhteistyö 1988.

ciado ha sido Nicaragua, pero varias organizaciones actúan también en Bolivia, Brasil, Chile y Perú. Casi cincuenta ONGs diferentes han visto apoyado su trabajo en América Latina en los últimos años. La decisión más importante fue iniciar el programa de voluntarios en Nicaragua en 1989, lo que ha incrementado notablemente el número de colaboradores finlandeses. Por otro lado el Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo (KePa) facilita las tareas prácticas de las organizaciones pequeñas. Los planes de extensión de KePa en América Latina estrecharán aún más los lazos entre las sociedades civiles.

LOS CANALES DE COORDINACIÓN

La cooperación nórdica es una parte tradicional de la cooperación finlandesa para el desarrollo. La misma se mantiene mediante grupos de trabajo regionales y sectoriales y reuniones ministeriales regulares. En general nunca ha habido un contacto muy estrecho con América Latina, pues los ejes de los programas bilaterales en la región varían, los mismos programas no son de gran alcance y ni siquiera mantienen una administración en campo.²² La situación cambió con la presencia nórdica primero en Nicaragua y en el curso de los ochenta en toda América Central. Como expresión de apoyo al proceso regional de paz, los países nórdicos elaboraron en 1988 una cooperación regional con América Central.²³

Cuando los países centroamericanos acordaron un proyecto común de paz —el plan Esquipulas II aprobado en julio de 1987— presentaron a la comunidad internacional un llamamiento para obtener ayuda económica para la cooperación regional y el desarrollo socio-económico. Al mismo tiempo se gestionaban diferentes paquetes y propuestas de proyectos, frecuentemente bajo la coordinación de organismos internacionales. La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un plan especial para la cooperación económica con América Central. La OPS (Organización Panamericana de la Salud) y UNICEF compilaron el programa sectorial "La salud es un puente para la paz" a solicitud de los gobiernos de la región y de Panamá. La OPS, el BID y la OEA presentaron el Programa de Inversiones Sociales para el Desarrollo de los Países del Istmo de América Central (PISDIC). Para todos se buscó financiamiento de donantes.

La iniciativa nórdica en América Central facilitó la coordinación general de la ayuda y la identificación de los proyectos de desarrollo factibles. Significó la programación de la ayuda a la región, la definición de los intereses comunes y la selección de proyectos viables, clave para el desarrollo. A su manera expuso la visión y la política general de los países nórdicos —los lazos entre dos regiones tan alejadas eran nuevos y no

existía una base histórica de cooperación—. ²⁴ Cada país nórdico decidió el contenido de su programa bilateral conforme a sus recursos y condiciones y desde su propia experiencia. Un seminario realizado en Estocolmo en mayo de 1988 ²⁵ recomendó desarrollar la cooperación con la región en áreas como la democracia, los derechos humanos, el fortalecimiento de la sociedad civil, la integración regional, el equilibrio macroeconómico, los temas sociales y la pobreza.

El Fondo Nórdico de Desarrollo NDF fue fundado en 1989 como instrumento del Banco Nórdico de Inversiones. Este organismo canaliza fondos públicos de cooperación a través de préstamos de largo plazo muy favorables, pero siempre en conjunto con otra institución financiera. La actividad se orienta por los principios y objetivos de la cooperación bilateral de los países nórdicos, atendiendo a un "interés nórdico". La mayor parte del financiamiento se dirige a África y Asia, pero también cinco países latinoamericanos han aprovechado esta ventana a través de 12 proyectos co-financiados, principalmente con el BID, la AIF del Banco Mundial y las agencias nórdicas de desarrollo. ²⁶ Los sectores más favorecidos son el medio ambiente y la energía, presentes en tres proyectos en Bolivia y dos en la República Dominicana. En Nicaragua uno de los cuatro proyectos apunta a mejorar la red de carreteras. En Jamaica se financian el único proyecto social, que desarrolla la educación básica, y una inversión multisectorial. La industria privada colombiana es apoyada por el NDF y Noruega. Hasta hoy día Finlandia no ha acoplado su financiación bilateral con los proyectos del Fondo Nórdico en América Latina.

Finlandia se afilió al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1977. Este banco con sede en Washington tiene 18 miembros extra-regionales, que aportan el 16% de su capital. Finlandia integra junto con los demás países nórdicos y Austria, España y Francia, un grupo que tiene poco menos del 5% de los votos en la asamblea del banco (Finlandia el 0,16 %). Como Noruega, Suecia y Dinamarca, Finlandia ha abogado por el desarrollo social, la educación, la promoción de la mujer, la salud, el medio ambiente y la explotación forestal. El banco se concentra en la financiación de inversiones para el desarrollo, y ofrece asistencia técnica en la formulación y la implementación de los proyectos. Los objetivos definidos para los noventa incluyen asegurar la participación en la financiación de los países más pobres, y dirigir la mitad de los créditos hacia el sector social. Las empresas finlandesas tienen derecho a participar en las licitaciones de los proyectos. El retorno estimado del capital invertido es de 1,7 veces. En 1997 Finlandia acordó con el BID co-financiar un proyecto de desarrollo comunal en Guatemala, y también ha fundado un fondo de consultoría para el banco. ²⁷

24 · Se encuentran referencias a América Central, por ejemplo en los informes de las reuniones ministeriales nórdicas. Se hicieron intervenciones conjuntas en foros internacionales como la Conferencia Internacional sobre Refugiados en América Central (CIREFCA Guatemala, 1989) en las que se destacó el papel de la paz y la democracia en la reducción de los problemas sociales y económicos y de la violencia. Intervención de Lena Hjelm-Wallén, ministra de Cooperación Internacional en representación de los países nórdicos en la Conferencia Internacional sobre Refugiados en América Central, Guatemala 29-31 de mayo de 1989.

25 · Seminar on Regional Cooperation with Central America, Saltsjöbaden 25.-26.5.1988, Utrikesministeriet, Stockholm, especialmente Integrated summary of the main comments and suggestions of the working groups.

26 · Nordic Development Fund. Annual Report 1996.

27 · Informe del gobierno al Parlamento sobre la cooperación para el desarrollo en 1988; Kansainväliset kehitysrähoituslaitokset. Ulkoasiainministeriön kehitysrähoituslaitosten yksikkö (1997).

Finlandia participa en otro organismo regional, la OEA, como observador permanente desde 1989. Con ella Finlandia ha financiado en la zona de El Trifinio, fronteriza entre El Salvador, Guatemala y Honduras, un proyecto de ahorro de energía y promoción del medio ambiente que popularizó un tipo de cocina llamada "Estufa Finlandia". Nuestro país también ha enviado observadores electorales en los grupos de la OEA, la ONU y la UE a Nicaragua (1990 y 1996), El Salvador (1994), Haití (1995) y Guatemala (1995).²⁸ También ha cooperado en forma directa con instituciones no gubernamentales: en los años ochenta con el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales de México, y durante varios años con la Universidad de la Paz de Costa Rica, donde también ejerció el rectorado el finlandés Tapio Varis.

También se encuentran en América Latina importantes agencias del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). Finlandia ha apoyado el Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT, México) y el Centro Internacional de Investigaciones sobre la Papa (Perú). A través del sistema también investigadores finlandeses han accedido a nuevas oportunidades de capacitación y trabajo en el campo de la agricultura tropical.²⁹

EL RETO DE LA COOPERACIÓN SOSTENIBLE

La cooperación para el desarrollo ha sido, especialmente a partir de los años ochenta, un área muy activa de la política exterior finlandesa en América Latina, lo que ha resultado en unas relaciones más extensas y diversificadas. La cooperación bilateral se ha consolidado particularmente en Nicaragua y en América Central, aunque las diversas formas de financiamiento han permitido actividades también en otros países. La abrupta reducción del presupuesto finlandés de cooperación, que había crecido en los ochenta, y los limitados recursos administrativos han obstaculizado el desarrollo de los programas en los noventa. Es por esto que la colaboración nórdica y más recientemente los marcos establecidos por la UE han tenido un papel importante en la definición de las metas de la cooperación para el desarrollo.

El proceso de paz centroamericano y los problemas ecológicos en toda América Latina son posiblemente los factores que más han influido en el contenido de la ayuda finlandesa. También en esta región el sector forestal ha sido un campo fuerte y tradicional. Su desarrollo ha producido una notable cooperación de investigación y no se ha limitado a unas inversiones aisladas. El financiamiento de carácter comercial se ha dirigido mayormente hacia la industria y la energía. Por otro lado, canales de

28 · Ville Luukkanen, Suomen vaalituki 1990-luvulla, ulkoasiainministeriö, kehitysyhteistyöosasto, Helsinki 1996.

29 · Esko Poutiainen: CGIAR haluaa levittää tietoa tutkijalta viljelijälle, Kehitysyhteistyö 1/88, p. 34-36.

cooperación tales como el BID no han sido explotados por los finlandeses en toda su potencialidad.

El interés de la comunidad cívica finlandesa por América Latina se refleja en la cooperación y sobre todo en la amplitud de las actividades de las organizaciones no gubernamentales, mientras los fondos oficiales sostenían la implementación concreta de la cooperación. Muchas veces de aquéllas surgieron formas de cooperación cultural.

Pocos países latinoamericanos se cuentan entre los más pobres del mundo, lo que incidirá en la amplitud relativa de la cooperación finlan-

*Cooperación bilateral para el desarrollo de Finlandia a América Latina
(millones de marcos) 1980, 1985 y 1990-1995.*

País	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995
ARGENTINA	*	*	0,2	0,3	0,6	*	*	0,2
BARBADOS	*	*	*	-0,7	-0,7	-1,0	-0,4	-0,3
BOLIVIA	*	0,6	0,2	0,1	0,8	0,3	0,1	1,4
BRASIL	*	0,2	0,9	1,2	0,7	0,4	0,2	1,1
CHILE	0,1	0,3	21,2	5,6	2,5	1,1	-2,2	-1,7
COSTA RICA	0,1	0,2	*	1,6	0,1	0,3	*	1,0
REPÚBLICA DOMINICANA	*	*	*	*	0,9	1,7	2,0	1,8
ECUADOR	*	1,8	1,5	-1,0	1,2	0,6	0,1	0,5
EL SALVADOR	*	*	0,2	3,2	1,4	*	-0,1	*
GUATEMALA	*	*	*	0,3	0,2	1,3	1,2	0,5
GUYANA	0,1	*	*	*	*	*	*	*
HAITÍ	*	*	*	0,1	*	*	0,3	*
HONDURAS	2,0	0,2	*	0,2	0,2	*	*	0,2
JAMAICA	0,1	0,9	*	*	*	0,1	*	*
COLOMBIA	0,2	1,0	0,4	0,6	0,6	0,2	0,1	0,4
CUBA	-0,5	-1,0	0,3	2,9	2,5	0,1	*	*
MÉXICO	*	6,2	3,6	6,8	9,3	7,8	6,1	5,3
NICARAGUA	2,2	19,7	51,0	99,3	62,8	46,0	26,4	30,0
PANAMÁ	0,1	*	*	0,1	*	*	*	*
PERÚ	-0,4	19,9	10,5	30,2	17,9	11,4	0,8	12,8
URUGUAY	*	*	0,1	0,3	0,2	35,4	*	*
REGIÓN	0,4	*	18,5	20,5	24,2	27,3	30,7	27,5
TOTAL	4,4	50,2	108,8	171,6	125,1	132,9	65,8	78,9

desa futura. Las expectativas de aumento de la asistencia para el desarrollo pueden incrementar la importancia de la cooperación como parte de las relaciones con América Latina. En las últimas dos décadas se ha creado una base sólida. Sin embargo será necesaria la participación de diferentes segmentos de la sociedad finlandesa y la búsqueda de nuevas conexiones, lo que se ve facilitado por un activo intercambio económico. Sólo el nacimiento de una cooperación en ambos sentidos mostrará el significado real del aporte finlandés de cooperación para el desarrollo en América Latina y le dará a la misma un impacto permanente.

CAPÍTULO 5

LA SOCIEDAD CIVIL

Amistad y solidaridad

Jouni Pirttijärvi

1 · El presente artículo se concentra en las organizaciones dedicadas específicamente a América Latina. Para presentar mejor las líneas generales se ha aplicado una distinción entre organizaciones "políticas" y no políticas. El primer grupo incluye a las organizaciones de solidaridad que han promovido cambios políticos en los países respectivos. El segundo se refiere a las organizaciones con metas generales, que realizan labor informativa y promueven el intercambio cultural, sin ambiciones claramente políticas.

2 · Entrevista con Matti Rantala, 15.7.1997.

3 · Ibid.

América Latina era un continente relativamente desconocido en Finlandia hasta el despertar del interés hacia los países en vías de desarrollo que estalló en los años sesenta, concretamente hacia finales de la década, cuando la perspectiva del "tercer mundo" nació en el proceso de radicalización política y cultural. La revolución cubana del año 1959 fue noticia de primera plana en Finlandia, pero hubo que esperar una década para que el romanticismo revolucionario latinoamericano desembarcara finalmente en el país.

La primera sociedad de amistad¹ con un país latinoamericano fue fundada ya en 1963. El Festival Mundial de la Juventud celebrado en Helsinki en 1962 recibió una amplia delegación cubana, y en los contactos con ella nació la idea de fundar una asociación de amistad con Cuba. En los años sesenta la asociación atrajo especialmente a intelectuales finlandeses que consideraban a la revolución cubana como una "nueva opción alternativa para los países en vías de desarrollo". Mediante sus actividades la Sociedad Finlandia-Cuba procuró dar a conocer la situación de la isla caribeña, y desde el principio la promoción cultural ocupó un sitio importante en sus actividades. En 1969 desembarcó en Cuba su primera brigada de voluntarios, y desde entonces ésta ha sido una de las actividades centrales de la asociación.²

En el contexto del Festival Mundial de la Juventud de 1978, celebrado en La Habana, aumentó el interés hacia la Sociedad Finlandia-Cuba, la que llegó a superar los cuatro mil miembros. Hacia los años noventa la cifra se estabilizó en poco más de mil. El auge de la politización partidista de los setenta se expresó fuertemente también en la Sociedad Finlandia-Cuba, pero hacia mediados de los años ochenta la situación ya se había calmado. A pesar de que la revolución cubana ha sido indudablemente una de sus fuentes fundamentales de inspiración, oficialmente la asociación nunca se ha comprometido con la ideología del partido comunista de Cuba.³

Uno de los animadores más importantes del tercermundismo de los años sesenta fue el grupo de investigación TRICONT (Tres Continentes),

que saltó a la publicidad en el otoño de 1968 al distribuir en el aeropuerto de Helsinki un informe sobre México al equipo olímpico de Finlandia. Durante su breve historia TRICONT editó varias publicaciones sobre América Latina, otros países del tercer mundo y cuestiones internacionales. Viveca Hedengren, directora ejecutiva del movimiento, considera que TRICONT no fue sólo un grupo de investigación sino más bien una organización popular abierta a todos. Según Hedengren, fue el movimiento que hizo conocer definitivamente el tercer mundo entre los finlandeses.⁴

4 - Entrevista con Viveca Hedengren, 4.7.1997.

La acción y la política editorial de TRICONT tenían un carácter tercermundista o antiimperialista. Los problemas de América Latina y del tercer mundo ya no se consideraban consecuencia del atraso y el subdesarrollo de las regiones, sino que se acusaba expresamente de los mismos al capitalismo internacional. Políticamente TRICONT representó una nueva izquierda, independiente de los partidos, que dirigía su crítica antiimperialista no sólo contra los Estados Unidos sino también contra la Unión Soviética.

TRICONT no fue nunca un movimiento rígidamente organizado, sino que planteaba un activismo en grupos de trabajo, compuestos principalmente por estudiantes. Hacia 1973 el movimiento ya prácticamente se había extinguido y sus activistas se habían volcado hacia los partidos políticos o simplemente a sus empleos. Las consignas agitadas por TRICONT, sin embargo, tuvieron un fuerte y prolongado impacto sobre los movimientos finlandeses de solidaridad.

EL PUEBLO DE CHILE NO ESTÁ SOLO

El golpe militar chileno de septiembre de 1973 hizo surgir rápidamente un movimiento de solidaridad sin precedentes en Finlandia. En agosto de 1973, dos semanas antes del golpe, se fundó la Sociedad Finlandia-Chile, que a fin de año ya contaba con más de 20.000 miembros personales y más de cien organizaciones juveniles, estudiantiles, sindicales y políticas afiliadas.

El movimiento de solidaridad con Chile adoptó muchos elementos de la campaña contra la guerra de Vietnam, que había movilizado a los ciudadanos y ofrecido modelos para la organización del activismo. Igual que el movimiento por Vietnam, la solidaridad con Chile fue fundamentalmente un movimiento de personas con diferentes cosmovisiones pero con un objetivo común: la derrota de la dictadura de Pinochet.

Después del golpe militar, Finlandia recibió unos doscientos refugiados chilenos que jugaron un importante papel en la labor de solidaridad contra la dictadura. La legislación de la época prohibía la participación de los

5 • Estatutos de la Sociedad Finlandia-Chile (Suomi-Chile-Seura), 1973 y 1974.

6 • Llamamiento de la Semana Chilena, 4 al 11 de septiembre de 1974. Comisión integrada por el Consejo Finandés por la Paz (Suomen Rauhanpuolustajat), Sociedad Chile-Finlandia (Suomi-Chile-Seura) y Trabajo del día (Taksvärkki), 1974.

extranjeros en los cargos directivos de las sociedades civiles, por lo que los refugiados formaron su propio movimiento, Chile Democrático, que actuaba en estrecha cooperación con la Sociedad Finlandia-Chile. A pesar de las metas comunes, la formulación de una línea unida se vio dificultada por la fragmentación de los refugiados en grupos políticos en competencia.

La solidaridad finlandesa con Chile recibió el estímulo de la labor de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile, basada en Helsinki. Su presidente fue Jacob Söderman, y su secretario general Jyrki Lappi-Seppälä. En cooperación con la Sociedad Finlandia-Chile, la comisión organizó durante los años setenta y ochenta varias reuniones internacionales sobre las violaciones de los derechos humanos en Chile.

En las sociedades de amistad con Cuba y con Chile nació la tradición de nombrar en las juntas directivas, especialmente en las presidencias, a políticos y personalidades de la vida cultural. La politización partidaria de los setenta fue muy visible también dentro de la Sociedad Finlandia-Chile, la que al ser una organización grande atrajo a militantes de varios partidos políticos. El discurso político de solidaridad con Chile de los años setenta expresaba claramente el espíritu de la época: la lucha contra el imperialismo, la solidaridad y el apoyo a la liberación social del pueblo chileno eran objetivos incluso mencionados en los estatutos de la sociedad⁵. El movimiento por Chile tenía una profunda fe en la fuerza de la lucha de masas y en la caída inmediata de la dictadura de Pinochet. "Sólo la fuerza unida de los pueblos del mundo puede detener el terror y abrir el camino para derrotar al fascismo en Chile"⁶.

En contra de las expectativas, Pinochet se mantuvo en el poder. En los años ochenta la mayoría de sus miembros abandonó la Sociedad Finlandia-Chile, cuyo registro cayó a cerca de mil personas. Cuando finalmente Chile volvió a la democracia a finales de los años ochenta, la sociedad debió reelaborar su identidad y buscar nuevas motivaciones en sustitución de la anterior, la lucha contra la dictadura de Pinochet. En los años noventa ha sido menos activa y se ha dedicado más a temas culturales.

SOCIEDADES NO POLÍTICAS

No todas las asociaciones orientadas hacia América Latina durante los años sesenta y setenta fueron herramientas del activismo político o de solidaridad. Aunque la solidaridad directa buscó y consiguió más publicidad y apoyo, en Finlandia también han funcionado organizaciones más moderadas y menos politizadas, que operan con otro perfil, separadas del campo del movimiento solidario.

Además de la Sociedad Finlandia-Cuba, una de las organizaciones más antiguas que aún funcionan es la Asociación Latinoamericana de Finlandia, fundada en 1964, cuyo nombre original era Asociación Iberoamericana de Finlandia. Su objetivo principal es "desarrollar las relaciones culturales y comerciales entre Finlandia y los países iberoamericanos mediante la organización de reuniones y conferencias, y promover la fundación de un Instituto Iberoamericano de Finlandia".⁷

Con el tiempo los objetivos comerciales fueron perdiendo peso, y actualmente la tarea central de la asociación es promover el conocimiento sobre los pueblos latinoamericanos y sus problemas, crear y mantener lazos con América Latina, fomentar voluntades de cooperación con los pueblos latinoamericanos y la investigación finlandesa hacia el continente. Las metas parecen muy amplias pero en la práctica, la tarea central de la asociación desde su fundación ha sido la organización de conferencias, a cargo de investigadores, periodistas, viajeros y comerciantes especializados en América Latina.

Las conferencias versan sobre temas fundamentalmente culturales, pero también han tratado cuestiones políticas y sociales, como los problemas ecológicos de la Amazonía o los movimientos guerrilleros. Los títulos de las conferencias suelen tener un cierto perfil cultural, pero los ponentes siempre han tenido libertad sobre el contenido de sus presentaciones. El futuro de esta antigua asociación depende esencialmente de si se encuentran sucesores para Paul J. Lammi, su presidente desde hace muchos años.

De las organizaciones fundadas durante los años setenta siguen todavía activas la Sociedad Finlandia-México y la Sociedad Finlandia-Brasil, ambas nacidas en 1975.

Según Jyrki K. Talvitie, miembro fundador y ex-presidente, la Sociedad Finlandia-México fue constituida por interés hacia el país y su cultura. Los fundadores estaban imbuidos también del deseo de crear una asociación diferente de las organizaciones de solidaridad. Según Talvitie, muchos interesados en América Latina rehuyeron del "activismo sin matices y politizado" de las sociedades de amistad con Cuba y con Chile, por ejemplo.⁸

Entre las actividades fundamentales de la sociedad a través de los años se han destacado las conferencias públicas sobre una amplia variedad de temas culturales y sociales mexicanos y latinoamericanos. Buena parte de los eventos se ha centrado en las culturas indígenas. La sociedad ha publicado frecuentes boletines para sus miembros, organizado exposiciones de arte, y hasta viajes culturales a México. No ha realizado actividades humanitarias, excluyendo una colecta a través de la Cruz Roja en beneficio de las víctimas del terremoto de 1985.

7 · Estatutos de la Asociación Latinoamericana de Finlandia (Suomen Ibero-Amerikkalainen yhdistys), 1964.

8 · Entrevista con Jyrki K. Talvitie, 28.5.1997.

9 · Ibid.

10 · Estatutos de la Sociedad Finlandia-Brasil (Suomi-Brasilia-Seura), 1994.

La Sociedad Finlandia-México tuvo durante años poco más de cien socios, pero últimamente la cifra se ha duplicado. Un motivo del crecimiento ha sido el nuevo interés hacia México despertado por las exposiciones de Frida Kahlo en Helsinki y de las culturas precolombinas en Tampere y en Helsinki. Cuando se fundó la sociedad, México era para los finlandeses un país muy lejano, exótico y poco conocido. Ahora el acceso a la información es más fácil y la asociación, con tradición informativa, se ha convertido más en un espacio de convivencia e intercambio cultural, ahora con mayor presencia de los mismos mexicanos.⁹

Entre las sociedades de amistad con América Latina la Finlandia-Brasil ha sido una de las más grandes, excluyendo las organizaciones expresamente de solidaridad. Ha llegado a tener unos quinientos socios individuales, pero durante los últimos años la cifra se ha estabilizado cerca de los trescientos. En comparación con la sociedad mexicana, la brasileña ha estado más vinculada con los intereses comerciales. Hay que recordar que Brasil ha sido por años el socio comercial latinoamericano más importante para Finlandia. La sociedad ha mantenido relaciones cercanas con las empresas finlandesas que han operado en Brasil, algunas de las cuales han cooperado financieramente con ella. Ha tenido diez compañías asociadas, entre ellas Valmet, Pöyry, Effoa y Aseko.

La sociedad brasileña ha adoptado claramente una línea de neutralidad política. Según sus estatutos, su objetivo "es trabajar para promover el intercambio cultural y la cooperación espiritual y material entre Finlandia y Brasil sin intervenir en asuntos políticos"¹⁰. Ha desarrollado estrechas relaciones con la embajada, la que durante los primeros años incluso le proveía de locales. Según Erik Murto, el veterano presidente de la aso-

Solidaridad finlandesa con Chile, 1973.

La brigada del café en Nicaragua, 1987.

ciación, el único conflicto ocurrió hace varios años, cuando el embajador se asustó por un artículo sobre la corrupción en Brasil publicado en la revista de la sociedad ¹¹. En los años noventa algunos miembros se separaron de la misma y formaron un grupo que intentó practicar una línea más política. Sin embargo, la actividad del Club Brasil –o Asociación Cultural Finlandesa Brasileña– no tuvo larga vida.

Aunque en algunos eventos de la sociedad se han tratado circunstancias geográficas y sociales de Brasil, generalmente sus actividades se concentran en el área de la cultura. La sociedad y varias personas relacionadas con ella han sido pioneros en la introducción del samba y el carnaval brasileños en Finlandia. En el ámbito de la sociedad se han formado varias orquestas y grupos de baile, que han participado en la fundación de escuelas de samba.

Un evento anual muy promocionado desde finales de los años setenta es el Carnaval de Invierno del hotel Hesperia. Durante los primeros años la música dominante era el samba brasileño, pero desde los ochenta la mayor parte de los artistas vienen de Cuba. Desde la cubanización del evento, la Sociedad Finlandia-Brasil organiza cada dos años su propio carnaval de samba. Además de la música y del baile, la sociedad también ha presentado productos de la cocina brasileña en sus eventos especiales: los “churrascos” y el “quentão” navideño.

Como otras sociedades de amistad, la Sociedad Finlandia-Brasil también ha jugado un papel importante en la divulgación de información sobre su país. Aunque las embajadas latinoamericanas en Finlandia deberían realizar una labor informativa, la oferta concreta ha sido irregular y en muchos casos insuficiente. Para mejorar la situación, las sociedades de amistad han intentado producir materiales para los turistas y comerciantes finlandeses que viajan a América Latina. En el caso de Brasil, por ejemplo, la obra clásica ha sido la guía escrita por Erik Murto, y sobre Cuba *El país de los cocodrilos* (*Krokotiilimaa*), de Matti Rantala.¹²

Aparte de las organizaciones mencionadas, en Finlandia también han funcionado otras sociedades “no políticas”: las de amistad con Argentina, Perú y Costa Rica han sido asociaciones pequeñas con un perfil relativamente bajo.

NICARAGUA EN EL FOCO

Hacia los años ochenta los acontecimientos de América Central alcanzaron una publicidad más visible a nivel internacional. Al afianzarse Pinochet en el poder en Chile, los conflictos de América Central y especialmente los de Nicaragua recibieron más atención. También la actividad de las organizaciones no gubernamentales relacionadas con América Latina

11 • Entrevista con Erik Murto, 28.5.1997.

12 • Erik Murto: Brasilia, käytännön tietoa matkailijalle. Suomi-Brasilia seura, Helsinki 1994. Matti Rantala: Krokotiilimaa. Havanna ja Santiago de Cuba seikkailijalle. Orient Express, Painokaari, Helsinki 1991.

13 · Tuija Halmari (toim.):
Suomalaisten kansalais-
järjestöjen toiminta
Nicaraguassa. Kehitysyhteistyön
Palvelukeskus. Helsinki 1988.

se concentró más en esa región. Durante los años ochenta Nicaragua fue el país latinoamericano que más solidaridad y cooperación recibió de Finlandia. En 1987, por ejemplo, aproximadamente treinta organizaciones finlandesas tenían proyectos de cooperación con Nicaragua.¹³

La revolución nicaragüense de 1979 produjo en todo el mundo reacciones a favor y en contra. La administración estadounidense, por ejemplo, le encontró un paralelismo con la revolución cubana, aunque a diferencia de ésta el gobierno sandinista aspiraba a una sociedad nueva intermedia entre la economía de mercado y el socialismo. En este contexto, la injerencia de los Estados Unidos en los acontecimientos nicaragüenses provocó amplias protestas a nivel internacional. Nicaragua no interesaba sólo a los activistas de izquierda sino también a otros sectores amplios, hasta eclesiásticos.

La Sociedad de Amistad Finlandia-Nicaragua fue fundada en 1981, dos años después del triunfo de la revolución sandinista. Según la tradición de las sociedades de Cuba y de Chile, la de Nicaragua también nombró a parlamentarios en su junta directiva y en su presidencia, quienes a su vez le aportaron un prestigio político. La politización partidista de los años setenta tuvo al principio cierta influencia en la asociación nicaragüense, pero a finales de la década eran cada vez más los miembros que se acercaban desde posiciones ajenas a los partidos políticos.

Los objetivos principales de la Sociedad de Amistad Finlandia-Nicaragua han sido la divulgación de información sobre la situación de Nicaragua y la promoción de la cooperación entre los dos países. El trabajo informativo se ha realizado por medio de seminarios, eventos y la revista *Sandinio Siempre* o *Nica*. Además la asociación ha participado activamente en las campañas generales de las organizaciones no gubernamentales, y ha promovido el establecimiento de relaciones de hermandad entre municipios finlandeses y nicaragüenses, aunque en la práctica las únicas relaciones permanentes nacieron con las ciudades de Oulu y Jyväskylä.

Las campañas de solidaridad y cooperación para el desarrollo han ocupado un sitio fundamental en el trabajo de la Sociedad Finlandia-Nicaragua desde su fundación. Los proyectos apoyados financieramente por el Departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores (antes conocido como Finnida) se han centrado en el sector sanitario. Según la tradición de la asociación cubana, la nicaragüense también ha organizado brigadas de solidaridad con el país: la primera brigada, de trabajadores sanitarios, salió en 1984; la de cosechadores de café organizada junto con la Unión de Estudiantes de Finlandia en 1985 fue el inicio del envío de brigadas más grandes. Aunque los brigadistas aportan su trabajo en provecho de Nicaragua, el aspecto más importante es su labor en Finlandia. Con sus brigadas la sociedad ha

El Centro Cultural Latinoamericano es una de las principales entidades que promueven la difusión de la cultura latinoamericana en Finlandia. Fue fundado en 1986 por un grupo de inmigrantes, y aunque actualmente más de un 80% de sus socios son finlandeses, sus ideas directrices, enfoques y formas de (des)organización continúan siendo genuinamente latinas. El Centro organiza actividades y actúa como fuente de información, como gestor de contactos y como puente entre Finlandia y nuestro continente.

Hacia fines de los años setenta y principios de los ochenta, el interés de Finlandia por América Latina tenía, coincidiendo con el espíritu de la época, un fuerte color político, y estaba centrado casi exclusivamente en la solidaridad con las revoluciones de Cuba y Nicaragua y con los países sometidos por dictaduras. Los refugiados chilenos conformaban el núcleo más importante de inmigrantes, tanto en número como por su organización y sus vínculos locales. "Los chilenos" tenían un local en la calle Bulevardi, habían fundado el Club Infantil Gabriela Mistral, tenían contactos con el gobierno y los sindicatos y hasta brillaban en el equipo de fútbol Venceremos. En algunas actividades también participaban otros latinoamericanos y por supuesto finlandeses, especialmente de medios partidarios, sindicales y universitarios. Pero todo, sin embargo, parecía oculto por una misteriosa aureola conspirativa; desde afuera se lo veía como un círculo cerrado y clandestino.

Para la difusión de la cultura latinoamericana nada podía esperarse de las embajadas. La diplomacia de las dictaduras procuró en todo momento pasar desapercibida, y por otro lado el modelo que tenían para ofrecer era inaceptable.

Los estudios de filología española en la Universidad de Helsinki, orientados casi exclusivamente hacia "la norma peninsular" y el pasado histórico, ignoraban olímpicamente al 85% de los hispanoparlantes. Muchos estudiantes tenían interés por América Latina, pero eran pocos los que siquiera imaginaban la posibilidad de viajar. El circuito de becas de investigación también estaba totalmente de espaldas a nuestro continente.

En esa época no existía el Centro Iberoamericano ni mucho menos el módulo de estudios sobre América

Latina de la Universidad de Helsinki, jamás se veía una película en español por TV, no había *escolas de samba* ni grupos folclóricos ni orquestas de salsa, ni artistas ni futbolistas latinos, ni restaurantes ni becas ni se enseñaba castellano en las escuelas. Nuestra fascinante cultura estaba representada, salvo para unos pocos iniciados, por los estereotipados carnavales que montaba cada año el hotel Hesperia en complicidad con los publicistas de las bananas Chiquita.

El primer proyecto latinoamericanista abierto que recuerdo fue la revista *El Litre*, hacia 1982, una publicación sobre temas sociopolíticos que se convirtió en un foro de discusión de los refugiados chilenos. Lamentablemente, murió rápidamente asfixiada por su propia y estéril polémica interna.

El Club Infantil Gabriela Mistral, en cambio, era -y es- una institución más abierta y democrática, a la que asistían hijos de latinoamericanos de distintos orígenes geográficos e ideológicos. Mientras nuestros chicos aprendían guitarra, artesanía o bailes folclóricos, sus padres comenzamos a esbozar la idea de fundar una asociación con dos propósitos básicos: actuar como polo de difusión de nuestra cultura en Finlandia y como medio de expresión de los latinos residentes en el país. Ambos objetivos reflejaban reivindicaciones de los inmigrantes: desde el punto de vista de nuestra identidad cultural, nos molestaba que la sociedad finlandesa tuviera una imagen tan pobre, deformada y estereotipada sobre nosotros y nuestras culturas. Desde un punto de vista más práctico, teníamos la sensación de que unidos íbamos a poder hacer mucho más que separados por difundir nuestras propias expresiones culturales.

Durante 1986 fuimos madurando el proyecto y fundamos formalmente el Centro, el que fue inaugurado el 17 de marzo de 1987 en Hanken. Esperábamos unas 50 personas, y llegaron 300. En el discurso del grupo fundador hablamos de "promover la difusión de la cultura y el arte latinoamericanos sin olvidar aspectos sociales, económicos, científicos, etc. En una palabra, poner a América Latina en el mapa de Finlandia. [...] Nuestro Centro está dirigido a todo el público [...] Concebimos a este Centro como promotor de actividades en los planos cultural, artístico e informativo".

El primer presidente del Centro fue el editor Erkki Reenpää, uno de los grandes promotores de la cultura

latinoamericana en Finlandia, y más que nada un buen amigo de América Latina y de los latinos. Erkki también inauguró la serie de conferencias que desde entonces ha constituido el núcleo de nuestra actividad.

En 1987 presentamos al Teatro Popular Latinoamericano de Estocolmo en la obra *El viejo criado*. Era la primera vez que los latinos contratábamos una compañía y alquilábamos un teatro céntrico, posiblemente la primera vez que se encaraba en Finlandia una producción independiente, amateur y en gran escala de un evento cultural latinoamericano. Y fue un éxito: 506 espectadores, un récord para el teatro en español en Finlandia. Cuando se oscureció la sala del antiguo Savoy y en el escenario apareció un actor con una escoba en la mano lo más campante silbando *Desde el alma* ante una platea colmada, algunos comprendimos que estábamos dando un paso importante: sacar a la cultura latinoamericana de los sótanos de los sindicatos o de las federaciones de estudiantes, de un circuito *Asolidario y solitario*, para ponerlo orgullosamente en los principales escenarios de la capital.

Con los años el Centro fue creciendo y evolucionando. Participamos en la campaña de reivindicación americana e indigenista de 1992, y fuimos introduciendo los conciertos, las semanas de cine latinoamericano, las visitas guiadas a museos y exposiciones y nuestras famosas peñas, las *Noches Latinas*.

El núcleo de la actividad se ha centrado en las conferencias o charlas que realizamos en cooperación con el Centro Iberoamericano de la Universidad de Helsinki, sobre temas muy variados: arte, literatura, etnografía, sociedad, historia, política, iglesia, turismo, ecología, derechos humanos, etc. Aunque algunas de ellas tengan mayor rigor científico y otras un puro afán de divulgación, se puede afirmar es que por nuestra tribuna han pasado los mejores expertos de Finlandia, y que la misma siempre ha estado abierta para todo el que tuviera algo que decir dentro de un espíritu de libertad de expresión, de tolerancia y de cooperación. De la misma manera nuestros espectáculos y fiestas han dado cabida a todos los artistas residentes en el país o de paso por él. Luego algunos se hicieron un nombre, pero todos fueron, dentro de las posibilidades, promovidos y motivados desde nuestra organización.

Creo que el mérito mayor de nuestro Centro es el de haber sido pionero en muchos caminos que quizás

después otros recorrieron con más recursos y en mayor escala. Muchos de los estudiosos, investigadores o amantes de nuestro continente se enamoraron del mismo en alguna de nuestras actividades. Otra característica destacable ha sido la del trabajo en equipo, destacando el aspecto colectivo que posee la creación cultural y la importancia de tener un público numeroso y diverso.

Aunque el núcleo del Centro ya no sea sólo de latinoamericanos, mucha gente lo llama el *club latino* porque lo parece: amamos esta cultura e intentamos transmitirla lo más fielmente posible. Hay dos claves de esta trayectoria que merecen destacarse: en primer lugar siempre hemos tratado de hacer todo con placer, de encarar nuestras actividades de una manera alegre, relajada, grata para nosotros y para nuestro público. La segunda clave es la más importante: todo lo que hemos hecho ha sido con amor.

Lanzamiento del Centro Cultural Latinoamericano en "Hanken" el 17 de marzo de 1986.

Venceremos brilló en las ligas finlandesas de fútbol en los setenta y los ochenta.

conseguido nuevos miembros y la experiencia de los brigadistas se ha aprovechado en el trabajo de solidaridad en Finlandia.

La sociedad mantuvo formalmente una posición imparcial hacia los partidos políticos de Nicaragua, pero en la práctica se comprometió bastante estrechamente con la política del gobierno sandinista. La sorprendente derrota del frente sandinista en las elecciones de 1990 también asestó un fuerte golpe a la actividad finlandesa de solidaridad. Desde entonces la solidaridad política ha decrecido, y la Sociedad Finlandia-Nicaragua se ha convertido en una entidad fraternal más general y moderada, que cuenta con una participación cada vez mayor de los nicaragüenses emigrados a Finlandia.

Entre las organizaciones que practicaron un amplio trabajo de solidaridad con Nicaragua durante los ochenta hay que mencionar también a Intersolid (Kansainvälinen solidaarisuustyö), la Fundación Internacional de Solidaridad (Kansainvälinen solidaarisuussäätiö), la Unión Cultural de los Trabajadores (Työväen Sivistysliitto) y varios sindicatos.

14 · Estatutos del Comité Finlandés de Solidaridad con los Pueblos de América Latina (Latinalaisen Amerikan solidaarisuuskomitea), 1979.

SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS DE EL SALVADOR Y GUATEMALA

Una de las organizaciones más activas hacia América Central en los años ochenta fue el Comité Finlandés de Solidaridad con los Pueblos de América Latina (o Comité de América Latina) que funcionó dentro del Consejo de la Paz de Finlandia. La organización, fundada en 1979, tenía un carácter de "comité de solidaridad que aspira a movilizar la opinión pública hacia un activismo concreto por la democracia y los derechos humanos en América Latina, y asimismo hacer conocer la situación y la cultura del continente."¹⁴

Inicialmente el Comité de América Latina aspiraba ambiciosamente a abarcar todo el continente, y nombró un grupo responsable para cada región. Bastante pronto, sin embargo, la solidaridad con Bolivia, por ejemplo, se fue apagando gradualmente y los esfuerzos del comité se concentraron en El Salvador y Nicaragua. Durante unos años dentro del comité funcionó como un grupo independiente el Comité por El Salvador.

El Comité de América Latina tuvo en su mejor momento más de cien socios. Su actividad terminó sorpresivamente a finales de los ochenta con la crisis financiera del Consejo de la Paz. En comparación con otras organizaciones, el comité fue la que mejor representó la continuidad del espíritu radical y revolucionario de las décadas anteriores. De esta manera, apoyó abiertamente a los sandinistas de Nicaragua y a las guerrillas de El Salvador.

En los años ochenta hubo otras organizaciones que trabajaron activamente por El Salvador. Durante los primeros años de la década la solidari-

15 · El nombre de la publicación deriva del de la primera novela latinoamericana traducida al finlandés, *Weekend en Guatemala*, del escritor guatemalteco Miguel Angel Asturias, premio Nobel de literatura.

dad con El Salvador era incluso más fuerte que el trabajo por Nicaragua, que creció más a mediados de la misma.

La lucha revolucionaria en El Salvador despertaba solidaridad, pero simultáneamente la guerra dificultaba la implementación de los proyectos de cooperación. Aparte de la labor informativa, el Departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores apenas daba apoyo a los proyectos de organizaciones no gubernamentales dirigidos hacia El Salvador, especialmente cuando la contraparte local era el frente guerrillero FMLN-FDR.

Mientras la política universitaria estuvo, en los años ochenta, dominada por la izquierda y los verdes, algunas organizaciones estudiantiles participaron activamente en la solidaridad con América Central. La Unión de Estudiantes de la Universidad de Helsinki (HYY) implementó un proyecto de hermandad con AGEUS, su equivalente en la Universidad Nacional de El Salvador. Con el apoyo de la Unión de Estudiantes se organizaron en 1987 en Helsinki las "Semanas de solidaridad con América Central", que congregaron a varias organizaciones y militantes interesados por la región.

La Unión de Estudiantes de Finlandia (SYL) impulsó en los años ochenta proyectos de cooperación para el desarrollo conjuntamente con AGEUS en El Salvador y con la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua. Durante los noventa SYL ha continuado su cooperación hacia América Latina apoyando a los estudiantes mayas de Guatemala. En los años ochenta también trabajó por El Salvador el Movimiento Estudiantil Cristiano de Finlandia, que tuvo un proyecto de cooperación con su organización hermana salvadoreña. La campaña de solidaridad de los escolares *Täksvärkki* ("trabajo del día"), que ya en los años sesenta y setenta había recaudado fondos para América Latina, también hizo colectas para Nicaragua en los ochenta.

Entre los países centroamericanos, Guatemala ha quedado también en Finlandia a la sombra de Nicaragua y El Salvador. A principios de los años ochenta la televisión mostró los documentales dirigidos por Mikael Wahlforss sobre la violencia en Guatemala. Sin embargo no ha habido una solidaridad permanente con ese país, quizás con la excepción del trabajo realizado por la tienda de los países en desarrollo de Turku, que ha importado productos de las cooperativas guatemaltecas de artesanos, y además en 1991 editó la revista "Fin de Semana en Guatemala" (*Viikonloppu Guatemalassa*)¹⁵, hasta ahora la única publicación especial sobre el país editada en Finlandia. Las tiendas de los países en desarrollo también han importado productos de cooperativas de la zona andina. De Nicaragua, el producto más importante ha sido el café, vendido no sólo por tiendas tercermundistas sino también por organizaciones de solidaridad con América Central.

En 1985 las organizaciones no gubernamentales fundaron un foro conjunto de cooperación, el Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo (Kepa). Kepa está financiado principalmente por el Ministerio de Asuntos Exteriores, y actualmente tiene asociadas más de 170 organizaciones de diferentes tipos y tamaños. Aparte de los servicios que presta a sus miembros y al público, y de la promoción de los países en vías de desarrollo en Finlandia, el centro ha ejecutado también su propia cooperación.

El primer grupo de voluntarios para la cooperación empezó a operar en Sambia en 1987. En 1989 comenzó el trabajo en Nicaragua. Los servicios de los voluntarios se han concentrado en las áreas de la salud y los servicios sociales, la educación, el medio ambiente y el sector forestal. Kepa apoya también el trabajo de sus organizaciones asociadas enviando funcionarios de coordinación a Nicaragua. Varias asociaciones pequeñas no tienen personal de campo propio, y en este contexto los funcionarios de Kepa atienden en caso necesario asuntos prácticos de distintos proyectos finlandeses. A mediados de los noventa la labor de los voluntarios se fue convirtiendo en una amplia tarea de apoyo a los programas, lo que sirve mejor a la actividad de las organizaciones no gubernamentales.

También los sindicatos finlandeses practican desde hace décadas una importante labor de solidaridad. Ya en los años cincuenta los trabajadores del transporte y los obreros portuarios boicotearon la importación de café guatemalteco después del golpe militar contra Jacobo Arbenz. Durante los setenta los sindicatos jugaron un papel protagónico en la solidaridad con Chile. Una de las campañas más visibles y efectivas fue un boicot a la importación del cobre chileno y a los proyectos en Chile de la minería finlandesa.

También en otros países, además de Chile, la solidaridad de los sindicatos finlandeses ha consistido esencialmente en el apoyo político a los gremios latinoamericanos que actúan en un ambiente de dificultades y de represión. Desde los años ochenta han organizado colectas de solidaridad más grandes y proyectos de cooperación para el desarrollo, gran parte de ellos dedicados a Nicaragua. Además de los sindicatos, los comités por la paz de los lugares de trabajo han organizado campañas de solidaridad y brigadas de voluntarios, especialmente para Nicaragua.

El Centro de Solidaridad Sindical de Finlandia (SASK), fundado en 1988, ayuda a mejorar la capacidad de acción de los sindicatos de los países en desarrollo mediante la cooperación financiera y la capacitación. En América Latina SASK trabaja por ejemplo con sindicatos de Brasil, Chile, República Dominicana y los países centroamericanos.

Celebración del quinto centenario del "descubrimiento" de América en Finlandia.

A finales de los años ochenta parecía que la solidaridad con América Central seguiría fortaleciéndose, pero sorpresivamente varios proyectos iniciados quedaron sin concluir. En 1987 un grupo de organizaciones empezó a preparar un amplio paquete informativo sobre América Central, pero después de los primeros folletos temáticos no salieron más números. En 1988 se fundó la Sociedad Finlandia-El Salvador, que funcionó activamente sólo unos años. A finales de la década nació también una organización llamada Amigos de América Central, aunque prácticamente nunca empezó a funcionar efectivamente.

La solidaridad con El Salvador era más activa durante la guerra civil, pero después de los acuerdos de paz el interés hacia el país ha disminuido notablemente. Durante los años noventa quizás sólo la Ayuda Internacional de la Iglesia Evangélica-Luterana de Finlandia (Kirkon Ulkomaanapu) ha continuado financiando proyectos grandes de cooperación para el desarrollo en El Salvador. Por otra parte, la cooperación hacia Nicaragua sigue siendo relativamente fuerte incluso después de la derrota electoral de los sandinistas. En los noventa por el país han trabajado, además de la Sociedad Finlandia-Nicaragua y Kepa, la Fundación Internacional de Solidaridad y Ayuda Internacional de la Iglesia Evangélica-Luterana, entre otras organizaciones.

La solidaridad finlandesa con Guatemala ha sido bastante escasa, pero después de la firma de los acuerdos de paz de 1996 algunas organizaciones no gubernamentales han iniciado proyectos de cooperación para el desarrollo del país. Kepa y la Fundación Internacional de Solidaridad, por ejemplo, han expandido su trabajo desde Nicaragua hacia Guatemala.

La solidaridad con América Central de los años ochenta contenía varios rasgos de los movimientos de las décadas anteriores. América Latina todavía era presentada como un continente de injusticias, de violencia y de violaciones de los derechos humanos. Más adelante, especialmente con la solidaridad con Nicaragua, se empezaron a tomar distancias de las posiciones polarizadas de la guerra fría. Durante los años ochenta la retórica antiimperialista fue sustituida por conceptos más moderados. En los años noventa el enemigo principal, el imperialismo, ya había sido reemplazado por el neoliberalismo.

Durante los años ochenta, a la par de la solidaridad política se hizo más visible la perspectiva de la iglesia. A pesar de que en América Latina la teología de la liberación había nacido ya a finales de los años sesenta, el nuevo papel social de la iglesia no se conoció ampliamente en Finlandia hasta los ochenta, cuando sectores del catolicismo se comprometieron más fuertemente con los movimientos de liberación de América Central. El asesinato del arzobispo salvadoreño Oscar A. Romero en

1980 y la presencia de sacerdotes en el gobierno sandinista de Nicaragua despertaron amplio interés y simpatía hasta en sectores izquierdistas ajenos a la iglesia.

Un nuevo elemento es el incremento de la actividad de cooperación para el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales. La solidaridad material había sido importante en las sociedades de amistad con Cuba y Chile, por ejemplo, pero durante los años ochenta la cooperación se fortaleció especialmente como parte de la solidaridad con Nicaragua. Además del "Movimiento del 1%" de principios de la década, otro factor que favoreció el crecimiento de este tipo de cooperación fue el apoyo financiero a las organizaciones por parte del Departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores: la ayuda a los proyectos de cooperación se inició en 1974, y a la actividad informativa en 1975.

LOS INDÍGENAS ENTRAN EN ESCENA

En los años noventa dos nuevos temas se sumaron a los tradicionales: la situación de los pueblos indígenas y las cuestiones del medio ambiente. Los indios y los pueblos indígenas en general se han puesto de moda entre la gente interesada en América Latina.

Naturalmente, los pueblos indígenas ya estaban presentes en la labor de las organizaciones: para las sociedades de solidaridad los aborígenes eran un sector oprimido entre los otros oprimidos, pero dentro de esa visión izquierdista las cuestiones étnicas se consideraban secundarias; para las organizaciones no políticas, los indígenas estaban presentes por medio de su cultura —como civilizaciones míticas precolombinas o como tribus que habían conservado su rica y exótica cultura hasta nuestros tiempos—. Las injusticias contra los pueblos autóctonos y su lucha política recibían menos atención.

El año 1992, conmemorativo del quinto centenario del viaje de Colón, significó un hito en la organización de los pueblos indígenas latinoamericanos. El movimiento "500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular", opuesto a la conmemoración oficial, logró una publicidad hasta entonces inédita para las demandas indígenas.

En Finlandia se organizó bajo la coordinación de Kepa la campaña "500 Años de Conquista y Resistencia en América". Aparte de las sociedades específicamente vinculadas con América Latina, en la campaña participaron también investigadores y organizaciones estudiantiles y sindicales. Los principales eventos del año fueron organizados en el primer semestre en Tampere y en el segundo en Helsinki. Dentro de la campaña

del quinto centenario la situación de los pueblos indígenas fue íntimamente relacionada con los problemas del medio ambiente, por ejemplo en dos números especiales de la revista *Kumppani* de Kepa: el primero trató sobre la conquista de los aborígenes y el segundo sobre la conquista de la naturaleza.

Además de la campaña del quinto centenario, la relación entre el destino del medio ambiente y el de los aborígenes ha estado presente en el contexto de la lucha por la conservación de la selva amazónica. La actividad de las organizaciones no gubernamentales hacia la zona ha aumentado durante los noventa, y Kepa por ejemplo, ha enviado un coordinador a Brasil para apoyar a los activistas finlandeses.

De las organizaciones dedicadas concretamente a los pueblos indígenas, la más antigua y tradicional es la Sociedad pro-indígena de Finlandia (*Suomen Intiaaniyhdistys*, Finncomindios), fundada en 1978. Su objetivo es "hacer conocer la historia, la cultura y la situación de los pueblos indígenas de las Américas, y apoyar la acción de esos pueblos en defensa de sus derechos y por la protección de su cultura."¹⁶ En la práctica la sociedad ha puesto geográficamente el énfasis en América del Norte y prestado menos atención a los aborígenes de América Latina. Sus actividades más importantes son la organización de conferencias y la publicación de la revista Finncomindios. Las acciones de la Sociedad pro-indígena de Finlandia consisten en la difusión de información sobre las culturas indígenas, y paralelamente en el apoyo a la lucha política de los pueblos. Gran parte de sus activistas han sido investigadores, y por ello la revista Finncomindios, por ejemplo, contiene más información académica que romanticismo indigenista.

Una de las organizaciones más nuevas es la Asociación Tinku de Finlandia (*Suomen Tinku Yhdistys*), fundada en 1994. El trabajo de Tinku se orienta principalmente hacia los Andes: Bolivia, Perú y Ecuador. Su objetivo principal es promover el conocimiento sobre las culturas indígenas de la zona y fomentar el intercambio cultural entre los Andes y los países nórdicos. Tinku de Finlandia mantiene una estrecha cooperación con sus organizaciones hermanas de Noruega, Suecia y Dinamarca.

Ideológicamente la Asociación Tinku tiene raíces en la corriente "cuartomundista", cuya importancia ha aumentado desde los años ochenta y que tiene otro representante finlandés en la Asociación por los Pueblos y las Culturas en Peligro de Extinción (*Uhanalaisten kansojen ja kulttuurien puolesta -yhdistys*). La mayor parte de los activistas de Tinku son jóvenes y estudiantes. La asociación ha participado activamente en el Programa de Intercambio Juvenil coordinado por Kepa y enfocado, en América Latina, hacia México, Ecuador y Bolivia.

En Finlandia la época de los grandes movimientos de solidaridad típicos de décadas anteriores pertenece ya obviamente al pasado. El levantamiento zapatista de 1994 en México generó en los Estados Unidos y en Europa, por ejemplo, acciones de solidaridad relativamente importantes, pero en Finlandia el grupo de apoyo está apenas en formación, y es posible que la solidaridad con Chiapas termine canalizándose a través del movimiento general contra el neoliberalismo. Por otra parte, el creciente interés por la figura de Ernesto "Che" Guevara, especialmente entre la juventud, es un indicio de que pueden estar surgiendo nuevas inquietudes sociales —o por lo menos un cierto romanticismo revolucionario—.

El interés general hacia América Latina ha cambiado de formas, aunque no necesariamente ha disminuido.¹⁷ Durante los años noventa se han fundado incluso nuevas sociedades, entre ellas las de amistad con la República Dominicana y con Venezuela, por ejemplo, que tienen un perfil general de sociedades de amistad. En el accionar de esas sociedades los temas culturales y la difusión de información sobre los países respectivos han sido las tareas centrales, en vez de un trabajo concreto de solidaridad. También en las organizaciones propias de solidaridad —como las de amistad con Cuba y Chile— la labor política ha cedido espacio a actividades más moderadas.

Los nuevos aires se expresan también en el hecho de que el Centro Cultural Latinoamericano haya crecido hasta convertirse en una de las organizaciones más activas. El Centro Cultural, fundado en 1986, nació del deseo de promover más ampliamente en Finlandia la cultura latinoamericana, la que hasta entonces había quedado en lugar secundario, eclipsada por la solidaridad política.

El terreno de las organizaciones se ha visto influido también por el creciente número de inmigrantes latinoamericanos residentes en Finlandia (aparte de los chilenos, en los años ochenta todavía había bastante pocos). Una parte de los refugiados chilenos ha regresado a su patria, pero en su lugar han llegado muchos inmigrantes, especialmente de Cuba, Brasil, México y los países andinos. La legislación actual concede a los extranjeros mayores derechos para organizarse en sociedades civiles, con lo que el papel de los latinoamericanos residentes ha ganado importancia en el trabajo de las sociedades de amistad y las organizaciones de solidaridad. La solidaridad política y el atractivo del exotismo han sido sustituidos por el intercambio social y cultural. Hoy día la afición al castellano, el fútbol, la comida y la música unen a los finlandeses y a los latinoamericanos más que nunca.¹⁸

17 · Por ejemplo entre 1993 y 1996, de 30 a 35 organizaciones no gubernamentales tenían proyectos de cooperación en América Latina. Ulkoasiainministeriön kehitysyhteistyö-osasto: Kansalaisjärjestöthankkeet 1993-1994, 1995 ja 1996.

18 · Además de las fuentes mencionadas en las notas, se ha usado también el siguiente material: Kehitysyhteistyön Palvelukeskus: toimintakertomukset 1988-1996; Latinalaisen Amerikan Solidaarisuuskomitea: toimintakertomukset; Suomi-Brasilia-seura: toimintakertomukset 1983, 1991, 1992, 1995; Suomi-Meksiko Seura: toimintakertomukset 1975-1980, 1982-1986, 1990-1995; Suomi-Nicaragua-seura: toimintakertomukset 1981-1991, 1993-1996, y la siguiente bibliografía y periódicos: Aromäki, Juhani (toim.): 101 ystävyysseuraa Suomessa, 1. osa. Kustannusosakeyhtiö Ajatus. Raamattutalon kirjapaino, Pieksämäki 1993; Bondsdorff, Johan von: Kun Vanha vallattiin. Kustannusosakeyhtiö Tammi, Helsinki 1986; Maissia ja papuja. Annos tietoa Keski-Amerikasta. Kansalaisjärjestöjen Keski-Amerikka tietopaketti, Helsinki 1988; Tuomi, Helena (toim.): Suomi ja kolmas maailma. Gummerus, Jyväskylä 1976; Finncomindios lehden vuosikerrat. Suomen Intiaaniyhdistys; Kurnppani -lehden vuosikerrat. Kehitysyhteistyön Palvelukeskus; Rauhan puolesta -lehden vuosikerrat. Suomen Rauhanpuolustajat; Tucano -jäsenlehti 1/1995. Suomi-Brasilia-seura; Chilen puolesta -lehden vuosikerrat. Suomi-Chile-Seura; Sandino Siempre / Nica -lehden vuosikerrat. Suomi-Nicaragua-seura.

Además de las ya mencionadas se ha entrevistado también a las siguientes personas: Eila Belila 21.7.1997, Ritva Cortés-Téllez 29.5.1997, Tuija Halmari 11.6.1997 y Paul J. Lammi 10.6.1997.

La Iglesia y las organizaciones religiosas

Tapio Leskinen

La Iglesia y las organizaciones religiosas finlandesas tienen relaciones con América Latina desde principios de siglo. Los países del continente que aplicaron una activa política de inmigración atrajeron al "excedente de población" de Finlandia: opositores políticos, refugiados, solteros con esperanzas, aventureros en busca de una nueva vida, y otros que por distintos motivos decidieron cortar amarras.¹

Por lo menos una parte de los inmigrantes permaneció fiel a la religión y a las tradiciones de su país de origen, aunque al llegar se encontraron con una sociedad y una cultura católicas. Algunos establecieron colonias y otros buscaron hacerse un lugar por su cuenta. Se les iban sumando marineros que se quedaban en puerto, luego una nueva generación de inmigrantes, y siempre hombres de negocios que viajaban a América con sus familias por períodos más cortos.

En América Latina recibían a estos grupos las llamadas iglesias étnicas, o sea parroquias nacidas alrededor de una comunidad nacional, cultural o lingüística, pero, especialmente en las regiones apartadas, muchos inmigrantes mantuvieron sus tradiciones religiosas por sus propios medios.

En Finlandia la Iglesia se interesó por estos marineros e inmigrantes. Una gran parte de ellos eran luteranos, pero también había otros como los pentecostales, que pronto comenzarían una ambiciosa labor misionera en América Latina. Sólo desde principios de los años cincuenta comenzaron a enviarse al continente pastores luteranos.

Además de ocuparse de los inmigrantes, la Iglesia y las organizaciones religiosas finlandesas también se han interesado por la Iglesia y las organizaciones religiosas latinoamericanas, con las que han ido estrechando los contactos, y han participado en diversos trabajos sociales y en la ayuda a las víctimas de catástrofes. En el continente también han actuado durante este siglo el Ejército de Salvación, la Asociación Misionera para Marineros, la Misión Libre en el Extranjero/Cooperación Misionera para el Desarrollo (pentecostales), la Misión Evangélica Luterana de Finlandia,

1 - Fuentes:

Arto Hämmäläinen: Kaikkein maailmaan. Helluntaiherätyksen lähetystyön 60-vuotiskirja.
Reetta Leskinen: Suomen Merimieslähetyksen työn laajeneminen Etelä-Amerikkaan. Harjoitustyö 1993.
Hilkka Nieminen: Pelastussotaa Suomessa 1889-1989.
Paavo Kilpi: Suomen Lähetyksen työ Latinalaisessa Amerikassa.
Kirkon Ulkomaanavun vuosikertomukset 1964-1996.

la Asociación Evangélica Luterana de Finlandia y la Ayuda Internacional de la Iglesia Evangélica Luterana.

Las iglesias han visto a América Latina como un continente de problemas, pobreza y guerras, una gran región donde también las penurias son grandes: las catástrofes naturales, los terremotos, inundaciones, tornados y períodos de sequía se repiten frecuentemente en distintas regiones, y los conflictos sociales, políticos y económicos también son habituales.

Las organizaciones eclesiásticas de cooperación y las iglesias locales han trabajado durante décadas por ayudar al prójimo y mejorar las condiciones de vida. Esta labor también ha recibido el apoyo de los miembros de las iglesias y parroquias finlandesas.

EL EJÉRCITO DE SALVACIÓN

Las primeras enviadas del Ejército de Salvación, Hilma Ahonen y Minna Korpilahti, llegaron a Uruguay en 1914. El marido de Hilma murió pronto, y una década después la viuda volvió a Finlandia con cuatro hijos que hablaban español. Minna se casó con un oficial peruano y trabajó en Montevideo hasta que su marido fue asesinado en 1937. Entonces se mudó a la Argentina, y sus hijos también trabajaron en el Ejército de Salvación.

El Ejército de Salvación tiene enviados en Chile y Perú desde los años veinte, y desde poco más tarde en Bolivia. Su trabajo se concentra en los pobres y en los huérfanos, para quienes han fundado hogares. América Latina era bien conocida en los círculos del Ejército de Salvación, y en sus visitas a Finlandia los enviados traían consigo elementos de la cultura, la religión y el idioma del continente.

LA ASOCIACIÓN MISIONERA PARA MARINEROS

La Asociación Misionera para Marineros de Finlandia (Suomen Merimieslähetysseura, SMLS), actualmente Iglesia para Marineros de Finlandia, empezó a trabajar en Buenos Aires en 1952. Desde principios de siglo pasaban por la ciudad marineros finlandeses, y fueron ellos entre otros quienes, viendo los ejemplos de otros países, propusieron la apertura de una iglesia para marineros. En la Argentina ya vivían otros inmigrantes finlandeses: en 1906 se había fundado la Colonia Finlandesa en el noreste del país; el grupo había ido creciendo poco a poco, en parte con marineros afincados, y su magnitud justificaba la fundación de una iglesia de marineros, la que ya se había decidido preliminarmente en 1925.

La visita del buque escuela Suomen Joutsen a Buenos Aires en 1936 dio un nuevo aliento a la iniciativa, estimulada por una donación del

comerciante Eino Heinonen. Los problemas económicos de la Asociación Misionera para Marineros y las dudas sobre la necesidad del proyecto fueron postergando la decisión definitiva. Después de la Segunda Guerra Mundial se incrementó el tráfico marítimo, con una línea finlandesa regular a América del Sur; los barcos permanecían semanas en su cabecera de Buenos Aires, y a fines de los años cuarenta cada día había en el puerto de 3 a 5 barcos finlandeses con más de cien marineros.

La fundación de la sede de Buenos Aires en 1950 fue el fruto de la labor de los marineros, de un pastor sueco, de Heinonen y la embajada finlandesa, y de la Línea Finlandesa de América del Sur. El elemento decisivo fueron las donaciones de los armadores y de Heinonen. El primer pastor, Oiva Pohjanpirkka, llegó a Buenos Aires en 1951. La financiación definitiva de las obras fue asegurada con una colecta especial y el apoyo del estado finlandés. La iglesia se convirtió en el sitio de encuentro de los marineros y de los inmigrantes. En un principio sólo estaban permitidos los oficios religiosos católicos, pero la situación se facilitó en 1953, cuando el estado derogó los privilegios de la Iglesia de Roma y amplió así el margen de acción de las otras religiones. En 1954 se obtuvieron los permisos finales para celebrar misa y otros oficios.

La iglesia de marineros de Buenos Aires fue el sitio de reunión de los finlandeses durante las décadas siguientes. La misma congregaba a marineros e inmigrantes, sirviendo incluso a quienes residían en el interior del país. En ella se bautizaba a los niños y se organizaba la escuela previa a la confirmación. Las visitas a la lejana Colonia Finlandesa no eran tan frecuentes, y en ésta las tareas eclesásticas eran realizadas en los primeros años por los propios residentes.

El tráfico marítimo con Buenos Aires se fue espaciando en los años setenta. Los inmigrantes envejecían y sus condiciones de vida empeoraban; muchos vivían alejados, fuera del alcance de los sistemas de asistencia. Rápidamente se percibió que los ancianos necesitaban ayuda, y acudiendo a colectas (de la Cruz Roja y la Ayuda Internacional de la Iglesia, entre otras) y al apoyo del estado se organizó la asistencia social que los inmigrantes que han conservado la nacionalidad finlandesa reciben desde entonces.

La situación político-social argentina se agudizó hacia mediados de los años setenta. La tensión llegó a la comunidad finlandesa, de cuyo bienestar espiritual y social la iglesia se ocupaba y se sentía responsable. La ola de violencia afectó también a los finlandeses y la iglesia debió, junto con la embajada, defender a víctimas de violaciones de los derechos humanos.

La labor de la iglesia de marineros de Buenos Aires se expandió en los años setenta a otros países de América del Sur. Se organizaron servicios

La Iglesia de Marineros
Finlandeses de Buenos Aires.

religiosos y otras reuniones de finlandeses en Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay. También se hicieron visitas esporádicas a México, Perú, Colombia y Venezuela. El pastor impartía el catecismo a los niños que concurrían a la escuela finlandesa de Brasil.

La iglesia de marineros trabajó junto con las iglesias y las organizaciones religiosas locales. Incrementó los conocimientos de la Asociación Misionera para Marineros sobre América Latina y el interés de la iglesia por el desarrollo y por los problemas de la región.

La iglesia de marineros de Buenos Aires dejó de funcionar en 1983, cuando los servicios a los emigrantes finlandeses comenzaron a prestarse desde San Pablo, Brasil. Cuatro años más tarde también el último pastor finlandés para marineros y emigrantes que había residido permanentemente en el continente regresó a Finlandia. Desde entonces los residentes finlandeses son atendidos mediante visitas temporarias, organizadas sobre todo desde la misma Finlandia. La vieja iglesia de marineros de Buenos Aires sigue funcionando como sitio de reunión de la comunidad.

MISIÓN LIBRE EN EL EXTRANJERO Y COOPERACIÓN MISIONERA PARA EL DESARROLLO (PENTECOSTALES)

La labor de la Misión Libre en el Extranjero (Suomen Vapaa Ulkolähetys, SuVUL) y de Cooperación Misionera para el Desarrollo (Lähetysken Kehitysapu, LKUA) en América Latina comenzó en los años cuarenta. Han actuado en siete países, con numerosos trabajadores misioneros finlandeses, aunque la mayor parte de las tareas se hacen con personal local. Los misioneros finlandeses han estado en Bolivia, Colombia, Ecuador y Uruguay, y en proyectos más cortos en Brasil (niños de la calle) y Nicaragua (ayuda humanitaria). A la labor de la Misión Libre está asociado en varios países el trabajo de Cooperación Misionera para el Desarrollo, que

ayuda a los niños de la calle y participa en el trabajo de los médicos misioneros aerotransportados.

LA MISIÓN EVANGÉLICA LUTERANA DE FINLANDIA

El anhelo de la Misión Evangélica Luterana de Finlandia (Suomen Lähetysseura, SLS) de estar presente en seis continentes se hizo realidad en 1988, cuando después de un breve período de planificación abrió un nuevo frente de trabajo en Colombia y Venezuela. Las iglesias locales necesitaban trabajadores para sus parroquias y sus proyectos de trabajo social, y por ello la labor de la Misión se estructuró desde el principio en coordinación con los centros de salud existentes en las parroquias y las iglesias, aunque también envió personal a nuevos frentes de trabajo.

En Venezuela las parroquias luteranas nacieron con la inmigración posterior a la Segunda Guerra Mundial. Al principio no usaban el español, pero el objetivo era claro: la fundación de una Iglesia nacional en el idioma local, la que por fin se cristalizó en 1990. Aunque todavía hoy la mayoría de sus fieles siguen siendo extranjeros, está evolucionando cada vez más hacia una Iglesia luterana venezolana. La labor de la Misión Evangélica Luterana de Finlandia está orientada hacia sectores de clase media.

LOS PENTECOSTALES • Arto Hämmäläinen

Alrededor de un diez por ciento de la población latinoamericana pertenece actualmente a iglesias protestantes o evangélicas. Entre ellas, en las últimas décadas han surgido como corriente principal los pentecostales, que ya comprenden dos terceras partes de los protestantes.

Entre las instituciones finlandesas que trabajan en América Latina, además del Ejército de Salvación y la Asociación Misionera para Marineros (actualmente Iglesia para Marineros de Finlandia) se cuenta desde los años cuarenta el movimiento pentecostal, instalado en Uruguay, Bolivia, Brasil y Ecuador, y más recientemente en Argentina. También ha realizado ayuda humanitaria para Nicaragua a través de la Cooperación Misionera para el Desarrollo y de la Misión Libre en el Extranjero.

Los enviados de la Misión Libre en el Extranjero actúan en Uruguay desde 1943, especialmente en la fundación de nuevas parroquias. En el país hay unos 20.000 pentecostales y las iglesias locales han constituido mi-

siones en Paraguay. En Ecuador la Misión Libre en el Extranjero consiste en una familia que recorre el país.

La labor misionera en Brasil es apoyada especialmente por las parroquias pentecostales finlandesas de lengua sueca. Han realizado un trabajo social bastante intenso, por ejemplo con los niños de la calle. En Feira de Santana funciona un orfanato sostenido por parroquias sueco y finoparlantes, cuya fundación también contó con recursos de cooperación para el desarrollo del estado finlandés.

Los primeros misioneros pentecostales finlandeses llegaron a Bolivia en 1979. Su labor ha tenido características pioneras (con los indios quechuas), educativas (catecismo y seminarios) y de ayuda social (proyecto de alfabetización). Algunos misioneros han trabajado también en proyectos de alfabetización y literatura en idiomas vernáculos y de ayuda a toxicómanos.

En 1997 la Misión Libre en el Extranjero tenía un total de 450 misioneros en 42 países, 30 de ellos en América Latina.

La organización ha participado en la construcción de salas parroquiales, talleres de costura y escuelas, y ha mantenido el sistema de ahijados. En su labor debe constantemente reflexionar sobre la situación social de la región, el significado de las distintas formas de trabajo y la relación de los trabajadores enviados del extranjero con los locales. El desarrollo de la Iglesia venezolana hacia la madurez se ha revelado un proceso lento y engorroso: cuando disminuye la ayuda exterior, ésta debe asegurar sus propias condiciones de funcionamiento. La Misión de Finlandia ha debido prestar una atención especial al fortalecimiento de las líneas estratégicas de la Iglesia local.

En Venezuela la labor se ve dificultada por la tensión entre católicos y evangélicos. La Misión Evangélica Luterana de Finlandia ha intentado apoyarse en la población local saliendo a las calles, tomando contacto con las familias, ofreciendo servicios de salud, y enfrentando un ambiente católico.

El lento progreso del trabajo ha llevado a meditar sobre las bases del mismo. El entorno es difícil por muchos motivos: la inseguridad, la violencia y el crimen organizado son grandes problemas en las áreas de trabajo de la Misión, pero sin embargo se procura tener contacto con la población, especialmente con los niños. Por todos lados se choca con el ambiente católico. En los asentamientos de indios se ha advertido que éstos no saben español, y por lo tanto la labor es aún más exigente.

LA ASOCIACIÓN EVANGÉLICA LUTERANA DE FINLANDIA

La Asociación Evangélica Luterana de Finlandia (Suomen Luterilaisen Evankeliumiyhdistys, SLEY) en América Latina llegó a Brasil en 1964 por una vía muy indirecta. El trabajo se atendía vía Japón. Actualmente continúa trabajando en cooperación con la iglesia luterana del Brasil.

AYUDA INTERNACIONAL DE LA IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA

Ayuda Internacional de la Iglesia Evangélica Luterana (Kirkon Ulkomaanapu, KUA) participa conjuntamente con las iglesias y ONGs de América Latina en labores de asistencia a víctimas de catástrofes, de desarrollo y de derechos humanos desde los años cincuenta, cooperando por ejemplo con la Federación Mundial Luterana y con el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Latinoamericano de Iglesias. Ayuda Internacional de la Iglesia ha apoyado programas temporarios de asistencia y de desarrollo en un total de 19 países latinoamericanos.

La asistencia a víctimas de catástrofes es muy importante en el trabajo en América Latina. La Ayuda Internacional de la Iglesia asistió a las vícti-

mas de los terremotos, las erupciones y las inundaciones de Chile y Bolivia en los años sesenta, de Perú, Nicaragua y Guatemala en los setenta, y de Nicaragua, El Salvador, Paraguay y México en los ochenta. Como asistencia a las víctimas de catástrofes Finlandia envía a América Latina leche en polvo y medicamentos. Al Perú se enviaron tiendas y antibióticos, transportados gratuitamente por Finnair. Ayuda Internacional de la Iglesia ha asistido a víctimas de guerras civiles, evacuados, refugiados e inválidos de guerra en Chile, Nicaragua y El Salvador. La organización invitó a Finlandia a una decena de refugiados chilenos y se ocupó de los primeros pasos de su instalación en el país. Poco después el estado finlandés comenzaría a realizar labores similares.

Ayuda Internacional de la Iglesia realiza desde los años sesenta labores de cooperación para el desarrollo orientadas a reducir la pobreza en la región. Las formas centrales de acción han sido las campañas de alfabetización, los programas de salud y especialmente la orientación profesional de la mujer. A través de la instrucción se han fortalecido las capacidades locales, las producciones básicas, la búsqueda de alternativas y la investigación y la organización de las comunidades para resolver sus propios problemas. En la capacitación agraria se ha tratado de tener en cuenta la protección del amenazado medio ambiente latinoamericano. En los barrios marginales de las ciudades y pueblos se han concedido pequeños préstamos que han mejorado el nivel de vida de familias pobres, especialmente de madres solteras.

Los problemas de América Latina suelen ser estructurales, y por lo tanto la labor de la Iglesia tiende a fortalecer el desarrollo democrático, el respeto de los derechos básicos del individuo en la vida cotidiana y la legislación protectora de las mujeres, los niños y los inválidos. Ayuda Internacional de la Iglesia ha participado también en los procesos de paz de la región asistiendo a las partes en la organización de negociaciones conjuntas y apoyando formas de acción alternativas. La labor de derechos humanos se ha realizado en conjunto con organizaciones y con las iglesias locales, orientando la asistencia en primer lugar a las mujeres, los indígenas, los refugiados y los presos políticos. Ayuda Internacional de la Iglesia, junto con sus socios en la cooperación, ha proporcionado refugio a los trabajadores de iglesias y organizaciones.

El personal de Ayuda Internacional de la Iglesia visita regularmente los países de América Latina y participa en negociaciones internacionales en las que se definen los puntos centrales de la labor de las iglesias en América Latina. Por lo general la organización no envía su propia gente a la región, aunque algunos finlandeses han trabajado en los programas de desarrollo de la Federación Mundial Luterana y del Consejo Mundial de Iglesias.

CAPÍTULO 6

AMÉRICA LATINA EN FINLANDIA

La música latinoamericana en Finlandia

Alfonso Padilla

La música latinoamericana ha nacido de la confluencia de numerosas culturas musicales precolombinas e indígenas del continente americano, de las de Europa y de África al sur del Sahara. A su vez, la música latinoamericana ha influenciado notablemente otras culturas musicales, incluyendo la europea. Desde mediados del siglo XIX la *habanera* se expandió por toda Europa. Durante el siglo XX la música popular de América Latina –entre otras, el *tango* rioplatense, la cubana, la brasileña, la música andina, cierta música mexicana, el movimiento de la Nueva Canción–, y la música clásica para guitarra y piano, especialmente, se han conocido ampliamente en todo el mundo.

La música latinoamericana se difundió principalmente gracias a los medios de comunicación de masas. En los años sesenta y setenta esto se vio reforzado por el interés político que despertara América Latina con la Revolución Cubana (1959), el triunfo de Salvador Allende (1970) y el golpe de estado militar (1973) en Chile, la presencia de dictaduras militares en Centroamérica, Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia, el triunfo de los sandinistas en Nicaragua (1979) y posteriormente los acontecimientos de El Salvador.

Tradicionalmente ha habido una gran migración latinoamericana en países como Francia y España y, en menor medida, en Italia y Portugal. A partir de los años setenta arribaron a Europa cientos de miles de refugiados políticos y de nuevos inmigrantes. Esta inmigración ha tenido también un papel significativo en la difusión de la música y otros aspectos de la cultura latinoamericana.

La música latinoamericana es un fenómeno muy heterogéneo, amplio y multifacético, que se puede dividir en cinco campos esenciales, aunque, a veces, entre ellos no hay límites precisos: la indígena, la folclórica, la popular, la de arte y la mesomúsica. Todos estos niveles musicales han repercutido en Finlandia, aunque claramente el campo más importante es el de la música popular.

Los procesos de aculturación ocurren de dos maneras básicas: sea mediante *préstamos* culturales, o también a través de la *fusión* de elemen-

tos de orígenes diversos. La influencia de la música latinoamericana en la música y vida musical de Finlandia ocurre también de estas dos maneras básicas y también en formas intermedias.

DEL TANGO RIOPLATENSE AL TANGO FINLANDÉS:

NACIMIENTO Y DESARROLLO DE UNA NUEVA ESPECIE MUSICAL

Las primeras influencias directas de la música latinoamericana en la vida musical de Finlandia se remontan a comienzos de siglo con la llegada del *tango* rioplatense. Éste echó raíces de tal modo y en tal magnitud, que Finlandia se conoce actualmente como un país tanguero, con la existencia de una especie diferenciada de la rioplatense: el *tango finlandés*.

El tango nació simultáneamente a fines del siglo XIX y a comienzos del XX en Buenos Aires y Montevideo. El primer tango se grabó en 1907 en París, donde triunfara en 1910. Desde la ciudad-luz el tango conquistó Europa, la que conociera un breve período de "fiebre del tango" en 1912-13. A Finlandia el tango llegó desde París vía Alemania.

En este período se componen nuevos tangos en cada país europeo y en cada lugar aquél va adoptando paulatinamente características propias. En Finlandia este proceso se inició a partir de la década del treinta. La primera fase va desde la llegada del tango a Finlandia en 1913 hasta el fin de las guerras. La primera pieza grabada por músicos finlandeses que hace mención al tango —*Tänko-laulu*, grabado en 1915—, es una parodia del cantante humorístico livari Kainulainen. En 1929 la orquesta Dallapé grabó *La Cumparsita*, el tango más famoso y ejecutado del mundo, con el nombre de *Tropiikin yö* (*Noche tropical*).

En los años veinte y treinta en Finlandia la base del repertorio de las orquestas que interpretan tango son tangos europeos, especialmente alemanes, aunque del Río de la Plata se conoce también *El choclo* (*Tulisuu-delma* — *Beso de fuego*). Entre los tangos finlandeses más conocidos de los treinta están *Mä muistan sua* (*Te recuerdo*, 1930), *Ilta merellä* (*Noche en el mar*), *Kun sin mä näin* (*Cuando te vi*, 1937), *Syyspihlajan alla* (*Bajo el serbal de otoño*, 1939) y *Pieni sydän* (*Pequeño corazón*, 1939).

En este primer período el tango finlandés vive una fase de auge entre los años 1935 y 1940, en la que se graban 274 tangos, de los cuales 217 son finlandeses¹. La figura más importante del tango finlandés de este primer período es el compositor, cantante y director de orquesta Georg Malmstén (1902-1981). Otros compositores destacados de este período son Eugen Malmstén, Arvo Koskimaa, Usko Kemppi y Robert von Essen. Los intérpretes de tango más conocidos son las orquestas Dallapé, Rytmi-Pojat y Ramblers y, entre los cantantes, los hermanos Malmstén y A. Aimó.

1 - Eija Koivusalo: *Tangon musiikillisia vaiheita Suomessa 1929-1961*. Musiikin suunta No 3, 1994, 36.

Durante las guerras contra la Unión Soviética la actividad cultural decayó enormemente en Finlandia, también la producción disquera. En este período, sin embargo, se graban dos tangos clásicos de Toivo Kärki, *On elon retki näin* (*El paso de la vida es así*, 1941) y *Siks oon mä suruinen* (*Por eso estoy tan triste*, 1944).

A diferencia de lo que ocurriera con los inicios del tango rioplatense, socialmente el tango se desarrolla en Finlandia y Europa entre los sectores altos y medios acomodados de la población y lo ejecutan orquestas de jazz en cabarets, teatros, casinos y salones elegantes de los grandes centros urbanos. Durante los años treinta el tango fue un géneroailable más entre otros, con menor importancia que el vals, la polca y la *jenkka*. La temática de los tangos finlandeses de los años treinta, temas amorosos y escapistas, no se diferencia de la de la otra música popular.

Los primeros discos finlandeses de fines de los veinte y de los treinta se grabaron en Berlín, muchas veces con músicos alemanes. De allí el tango finlandés heredó ciertas características esenciales del tango alemán, especialmente en la armonía, la forma, la instrumentación y el ritmo. Sin embargo, especialmente en el caso del compositor y arreglista Kaarlo Valkama, hay cierto intento por capturar el espíritu del tango rioplatense. En muchas piezas se observa el interés de los músicos en crear una especie musical con sabor nacional. Se trata, entonces, de un caso a medio camino entre el préstamo y la fusión cultural.

El segundo período del tango finlandés comienza con el término de la guerra en 1945 y finaliza con la llegada a Finlandia en 1961 del disco de larga duración (LP) de 33 rpm. Esta fase se inicia con la aparición de tres de los tangos finlandeses más famosos: *Hiljaa soivat balalaikat* (*Balalaikas silentes*), *Tule hiljaa* (*Ven, calladita*) y *Liljankukka* (*Los lirios*), todos compuestos por Toivo Kärki (1915-1992), el más importante compositor finlandés de música popular del siglo XX.

Desde mediados de los años cuarenta hasta comienzos de los años cincuenta nace el tango finlandés, creado por Toivo Kärki, quien compusiera más de 400 tangos. Entre las características más sobresalientes del tango finlandés están el que es cantado más que instrumental, está en modalidad menor, su melodía refleja influencias del romance eslavo y el ritmo tiene un marcado sentido marcial, al cual Kärki agregó un acento en la octava semicorchea del compás. En una estructura formal ABC, a menudo la tercera parte tiene ritmo de *beguine*, una variante del bolero cubano. Como un rasgo muy personal Kärki aplicó al tango acordes propios del jazz. No todos los tangos finlandeses obedecen a estas características, pero sí la mayoría de los compuestos por Toivo Kärki, hecho que

ha influido hasta nuestros días. El tango finlandés de Kärki es un caso más bien de fusión que de préstamo cultural.

En el decenio que va de 1948 a 1957 se grabaron en Finlandia 521 tangos, de los cuales 355 son finlandeses. El tango vive un momento de gran auge en 1952-55: el 30-35% de los discos editados son de tangos. El tango deja de ser una música de la élite social urbana y será aceptado por los sectores urbanos más populares, la población rural y la gente de edad madura.

La temática del tango se amplía hacia nuevas direcciones. Pirjo Kukkonen establece cinco grandes temas del tango finlandés: la nostalgia, el amor, lo cotidiano, alusiones a textos anteriores (intertextualidad) y los temas étnicos, culturales, históricos y sociales². Según Jukka Ammond: "El tango tiene las mismas raíces melancólicas que la lírica finlandesa. Aunque nuestra melancolía es de origen eslavo, ella tiene sus propias particularidades, como la inmensa fuerza de las descripciones de la naturaleza justamente en la lírica del tango"³.

Entre los tangos más populares compuestos en este período están los de Toivo Kärki *Hiljainen tie* (*Camino del silencio*, 1953), el más popular de los cincuenta *Täysikuu* (*Luna llena*, 1953), *Rakasta, kärsi ja unhoita* (*Ama, sufre y olvida*, 1955), *Keskiyön tango* (*Tango de medianoche*, 1955) y *Kuutamotango* (*Tango al claro de luna*, 1957). Otros tangos muy conocidos son *Iltarusko* (*Atardecer*, 1947), *Kotiseutuni* (*Mi terruño*, 1954), *Punaiset lehdet* (*Las hojas rojas*), *Sä et kynneltä nää* (*No verás mis lágrimas*) y *Unhoita menneet* (*Olvida lo pasado*, 1959). Otros compositores importantes de tango de este período son Reino Markkula y Eino Partanen. Un papel destacado en el desarrollo del tango finlandés en este y en los siguientes períodos lo tendría Jaakko Salo (nacido en 1939) compositor, arreglista y pianista.

La cumparsita y *El choclo* recibieron nuevas versiones que fueron muy populares a comienzos de los años cincuenta, principalmente las de Olavi Virta. Otros tangos argentinos grabados en la época son *Adiós muchachos* (1950) y *Adiós pampa mía* (1955). Numerosos tangos europeos tienen también una gran aceptación, como son los casos de *Mustasukkaisuutta* (*Celos*, 1953), *Tango Ilusion* (1955), *Sinistaivas* (*El cielo azul*, 1955), *Sini-nen tango* (*El tango azul*, 1956), *Kriminal tango* (1960) y otros.

Si Georg Malmstén fue el principal intérprete de tangos de los años treinta y Henry Theel de los cuarenta, Olavi Virta (1915-72) es la figura central desde los cincuenta hasta mediados de los sesenta. Aún hoy se le considera el cantante de música popular más importante del siglo, con más de 600 piezas grabadas, de las cuales 130 son tangos.

El tercer período del tango finlandés comienza en 1961 y llega hasta 1982, año en que comienza a tomar nuevamente conciencia de su origen

2 · Pirjo Kukkonen: *Tango Nostalgia. The Language of Love and Longing. Finnish Culture in Tango Lyrics Discourses. A Contrastive Semiotic and Cultural Approach to the Tango.* Helsinki University Press, 1996, 110-113.

3 · Jukka Ammond: *Tuskan nautinto. Entrevista por Lea Parkkonen. Yliopisto - Acta universitatis helsingiensis* 1992, 21.

rioplatense. Entre 1962 y 1965 se vive un nuevo período de auge del tango finlandés en medio de una competencia muy fuerte con el rock, que había llegado a Finlandia a fines de los años cincuenta.

Desde mediados de los años cincuenta aparece Unto Mononen (1930-1968), quien se convertiría en el más importante compositor de tangos de los sesenta. Entre sus piezas más conocidas están *Tähdet meren yllä* (*Estrellas sobre el mar*), *Kohtalon tango* (*Tango del destino*), *Sateen tango* (*Tango de la lluvia*), *Kaipuuni tango* (*Tango de la añoranza*) y especialmente *Satumaa* (*Tierra de ensueño*), grabado ya en 1954 por Henry Theel, pero que sólo en la versión de Reijo Taipale de 1963 se convierte en un éxito rotundo. *Satumaa* es una de las piezas finlandesas más ejecutada en las radios del país por decenas de años⁴ y fue la que más se escuchó en 1995 en los salones de baile, bares y restaurantes de Finlandia⁵. Otros tangos importantes compuestos en esta tercera fase son *Tango merellä* (*Tango en el mar*, 1963) de Kärki y *Musta ruusu* (*Rosa negra*, 1963), de Pentti Viherluoto.

Los cantantes de tango más populares del boom de los años sesenta son Olavi Virta, Taisto Tammi, Veikko Tuomi, Markus Allan, Reijo Taipale y Eino Grön. En la primera mitad de los años sesenta cerca del 50% de las piezas más populares son tangos, un 25% es rock y el resto de los demás géneros. En la segunda mitad de la década el rock y la música pop terminarían desplazando al tango como el género más exitoso de la música popular, situación que se acentuó notoriamente en los setenta. Si en 1964 se grabaron 60 tangos, en 1973 sólo cuatro. Durante los setenta el tango es desplazado tanto por el rock como por el fuerte movimiento de la "nueva canción finlandesa" en la producción disquera y en la audición radiofónica, aunque no de los centros populares de baile.

El tango tradicional finlandés siguió en este período la temática y las características formales del tango del período anterior. El tango humorístico y paródico tuvo también su expresión, por ejemplo en *Tango pelargonia*, *Naiseni kanssa eduskuntatalon puistossa* (*Con mi mujer en el parque del Parlamento*, 1966) y *Vesioikeustango* (*Tango del derecho de agua*, 1970), estos dos últimos de M. A. Numminen. Un nuevo tipo de tango comenzó a aparecer vinculado con la música de teatro. Es el caso de la obra de teatro musical *Lapualaisooppera* (*La ópera de Lapua*, Arvo Salo-Kaj Chydenius, 1965-66), que contiene una habanera y un tango. Kaj Chydenius (n. 1939) —quien a fines de los años noventa tiene en su catálogo cerca de tres mil canciones—, compuso en 1970 14 tangos para la obra de teatro de Anu Kaipainen *Suomen kuningas* (*El rey de Finlandia*).

La cuarta fase —que aún se vive— comienza con cuatro hechos significativos. En 1982 el periodista y músico Olli Hämäläinen (1924-84) pre-

4 · Pekka Gronov: Yleisradion musiikkia lukuina. Teostory 4, 1996, 27.

5 · Marja-Leena Karjula: Satumaa soi vuonna 1995. Teostory 4, 1996, 27.

senta en el canal 2 de la TV finlandesa su serie documental de tres programas *El Tango*, filmada en Buenos Aires. En marzo de 1984 actúa en Helsinki el compositor y bandoneonista uruguayo Luis di Matteo, el primer músico rioplatense en presentarse en Finlandia posiblemente después de muchos decenios. El mismo año Eino Grön y Jaakko Salo viajaron a Buenos Aires y llevaron partituras de tangos finlandeses. En pocos días estaba grabado el master del disco *Tangon kotimaa* (*La patria del tango*, 1984), con arreglos del destacado músico Roberto Pansera. El cuarto acontecimiento es la creación en 1985 del Festival de Tango de Seinäjoki, en el que anualmente se venden más de cien mil entradas y se eligen "la reina" y "el rey" del tango.

El tango finlandés más tradicional ha tenido un nuevo período de auge desde mediados de los años noventa. Una nueva generación de cantantes de tango ha aparecido, entre ellos Arja Koriseva y Jari Sillanpää, aunque el más importante continúa siendo desde fines de los sesenta Eino Grön (nacido en 1939), quien comenzara su carrera en 1954. Hasta fines de 1997, E. Grön había grabado medio millar de piezas, muchas de ellas tangos.

El tango tradicional finlandés se expresa en esta última fase en numerosos contextos, estilos, modalidades y formaciones instrumentales. Hoy el tango finlandés se puede escuchar en el más tradicional *kantele* de cinco cuerdas (Toivo Kärki), en uno de concierto (Tylli-Leena Laasanen), ejecutado por grupos y solistas de música folclórica (Järvelän Pikkupelimannit, Tuulenkantajat), de música religiosa (Viktor Klimenko), de rock (The Strangers) o en la música de teatro (Atso Almila). Un momento importante del tango finlandés tradicional fue el estreno el 30 de agosto de 1997 durante el Festival de Helsinki, del *Pohjoinen tango-oratorio* (*Tango-oratorio nórdico*), con texto y música de M. A. Numminen. El tango finlandés tiene presencia en el jazz (Paroni Paakkunainen, Jukka Linkola, Pekka Pohjola, Iiro Rantala) e, incluso, forma parte del catálogo de compositores contemporáneos (por ejemplo, Kalevi Aho, Harri Wessman, Jukka Tiensuu).

En los años ochenta algunas de las figuras mayores del tango rioplatense —Osvaldo Pugliese y su orquesta, Astor Piazzolla, Susana Rinaldi, el Cuarteto Cedrón, Luis di Matteo, el holandés A. Malando—, se presentan en diversos festivales. Eino Grön realizó en 1990 una gira por Finlandia con la orquesta de Leopoldo Federico. En los años noventa se acrecienta el interés por la presencia también de compañías de baile. De este modo, han visitado Finlandia, entre otros, Osvaldo Requena y su grupo, los espectáculos *Tango Pasión* con el Sexteto Mayor, *Tango x 2* y *Tango Kinesis*.

Además de E. Grön desde mediados de los años ochenta otros cantantes, entre ellos Anneli Saaristo, Anna-Riitta Minkkinen y Harri Saksala,

han incluido en su repertorio tangos argentinos clásicos que antes no habían sido traducidos al finés.

Numerosos compositores, arreglistas e intérpretes finlandeses se han familiarizado muy de cerca con el tango rioplatense tanto tradicional como moderno y algunos han comenzado a componer en un estilo "argentino". Eino Grön grabó en 1987 el álbum *Bandoneón*, con excelentes arreglos "a la argentina" de Jaakko Salo. Éste hizo también los arreglos de discos de Pedro Hietanen (1993) y Arja Saijonmaa (1994).

Un importante difusor del tango rioplatense es el bandoneonista y compositor Petri Ikkelä, primus motor de numerosos grupos de tango rioplatense en Finlandia y Estocolmo. En su primer disco como solista (1996) Ikkelä introduce un fraseo y agógica argentinos en la ejecución de tangos y otros géneros tradicionales finlandeses. El 25 de octubre de 1997 en Kotka se estrenó la obra de teatro *Tango*, con texto y dirección de Anita Myllymäki. La pieza incluye una treintena de tangos argentinos con arreglos y dirección musical de Ikkelä.

E. Grön grabó también en Buenos Aires el disco *Sininen ja valkoinen* (*Azul y blanco*, 1989), con arreglos de Osvaldo Requena y acompañamiento de la famosa orquesta de Leopoldo Federico. El cantante Harri Saksala grabó en París en 1991 un disco con tangos argentinos, acompañado por el cuarteto Tangoneón. El mismo año Saksala y Tangoneón hicieron una amplia gira por Finlandia y en 1996 realizó otra con el mismo cuarteto y una orquesta de cuerdas de la Filarmónica de Estocolmo. El guitarrista y compositor Antero Jakoila también viajó a París, donde grabó en 1995 el disco *Ensemble* con milongas y tangos argentinos y composiciones propias en estilo rioplatense, acompañado por músicos argentinos y uruguayos. A fines de 1997 apareció un nuevo disco de Antero Jakoila con piezas clásicas argentinas, donde participa la bandoneonista finlandesa Kristiina Kuusisto. Jakoila ha compuesto varias piezas en un logrado estilo rioplatense, como *Tango furioso*, *Milonga*, *Su cara*, *Serena*.

Año a año la figura de Astor Piazzolla crece en todo el mundo, y Finlandia no es la excepción. La música de Piazzolla se ejecuta en conservatorios y escuelas de música, en los que forma parte de la instrucción de música de cámara. Músicos de orquestas filarmónicas de diferentes ciudades, por ejemplo, Turku, Tampere, Jyväskylä, Kotka, Oulu, han formado grupos de cuerdas para ejecutar tango tradicional y moderno. Tampoco es pequeña la influencia que Piazzolla ejerce en numerosos músicos de jazz y de rock de fusión.

El grupo InTime Quintet, formado en 1993 por músicos provenientes de la música culta, se ha familiarizado profunda y rápidamente con el

difícil estilo del *tango nuevo*. InTime Quintet ganó el 1er concurso internacional Astor Piazzolla, realizado en Italia en 1994. El grupo ha editado dos discos con obras de Piazzolla, se ha presentado en varios países europeos y en noviembre de 1997 actuó en el Centro Borges de Buenos Aires.

En esta última fase del tango en Finlandia se vive un proceso de adopción de préstamos culturales, pero no quiere decir que se trate de una copia simple y llana de patrones musicales rioplatenses, sino de una adaptación del lenguaje a las potencialidades enormes de los músicos finlandeses de hoy. De este proceso puede nacer algo nuevo. Quizás sea la siguiente fase del tango finlandés.

6 · Juhani Similä: Kuubalais-
musan läpimurto maailmalla.
Cuba Si 2/3, 1997, 12.

7 · Matti Hämäläinen:
Karl Rüster, suomalaisen
iskelmän pioneereja. Uusi
kansanmusiikki 5, 1991, 29.

LA MÚSICA CUBANA

La música cubana llega a Finlandia ya a comienzos de los años treinta vía Estados Unidos –la primera pieza internacionalmente conocida fue *El manisero* en versión de Louis Armstrong (*The Peanut Vendor*, 1931) ⁶. En EEUU todo lo que venía de Cuba –*bolero*, *danzón*, *guaracha*, *guajira*, *rumba*, *conga*– era llamado “rumba” y así circulaba por todo el mundo. Las orquestas internacionalmente más conocidas fueron la Lecuona Cuban Boys y las de Xavier Cugat y Edmundo Ros.

En los años treinta y cuarenta las orquestas finlandesas de baile incorporaron rumbas, boleros, beguines, congas. Una de las primeras piezas grabadas en estilo cubano fue *Soita minulle rumba* (*Tócame una rumba*), con Karl Rüster y la orquesta Dallapé ⁷. Una conocida pieza de los cuarenta fue *Rumbakutsu* (*El llamado de la rumba*), en versión de Maire Ojonen y Telefunkens rumbaorkesteri y de 1950 es la versión de Rytmi-Veikot del popular *El cumbanchero*. En los años cincuenta se produce el boom del *mambo* y del *chachachá*. Ambos llegaron a Finlandia, pero el segundo tuvo más aceptación.

Hasta comienzos de los años cincuenta los músicos finlandeses tocaban estos ritmos intuitivamente o según los arreglos simplificados que se hacían en los Estados Unidos y en Europa. Poco a poco el conocimiento específico de estos géneros fue aumentando, como lo muestra el caso de Sacy Sand (1927-

TRIO NUEVA
FINLANDIA

Afro-brasilialainen show Savoy-teatterissa

Perjantaina 25. ja lauantaina 30.11.1996 klo 19.00

1985), el más importante exponente de la música cubana en Finlandia en los años cincuenta. Su disco editado en 1956 mostró ya un buen nivel dentro del medio europeo.

En los años sesenta, entre el tango, el rock y los Beatles, la música cubana vive un período de reflujo en Finlandia. Uno de los pocos músicos conocidos en Europa fue Santana, quien mezcla la música caribeña con el rock. En los años setenta comienzan a visitar Finlandia numerosos músicos cubanos, entre ellos, Omara Portuondo y Martín Rojas, Carlos Puebla y sus Tradicionales, Irakere y Manguaré.

En 1979 comenzó el Carnaval del Hotel Hesperia de Helsinki el que, a poco andar, se transformaría en el más importante evento musical de la música cubana en Finlandia. Por este carnaval han desfilado las principales figuras de la música cubana de Cuba y Estados Unidos y los mejores grupos portorriqueños, desde figuras históricas como Celia Cruz, Machito, Tito Puente y la Orquesta Aragón, hasta solistas y grupos más recientes como Son 14, NG La Banda y otros. El carnaval —donde también la música brasileña ha tenido un gran espacio— ha presentado también a los mejores grupos salseros de Europa y es un momento de encuentro de los músicos finlandeses del género. En presentaciones al aire libre han actuado en Helsinki Ray Barreto en 1982 y Rubén Blades en 1986.

En 1978 el compositor y saxofonista Seppo "Paroni" Paakkunainen formó el Conjunto Barón cuyos integrantes eran conocidos jazzistas. Uno de sus primeros solistas fue el cantante Harri Sakala. El Conjunto Barón, primer grupo de salsa formado en Finlandia, visitó Cuba en 1983 pero se disolvió al año siguiente.

A fines de los años setenta se reúnen en el Club Tropical del Hesperia varios profesores y estudiantes del Conservatorio de Jazz de Oulunkylä, quienes se van familiarizando poco a poco con la música cubana y brasileña. De allí nace la orquesta Fiestecita, que desde un comienzo tuvo en Juha Sippu su organizador y alma musical. Al principio ellos tocaban un amplio repertorio latinoamericano y desde 1981 se centraron en la salsa.

Salsamanía se formó en 1981 en Jyväskylä bajo el liderazgo de Markku Rinta-Pollari y Timo Hietala. Rápidamente el grupo se abrió un espacio muy destacado en la música salsa de Finlandia. Sus músicos, la mayoría profesionales del jazz, han

El trío Talyanka

alcanzado un alto nivel, como lo demuestran sus dos discos editados (1989, 1993).

En Finlandia se despertó un gran interés por la música tradicional cubana a comienzos de los años ochenta. Producto de ello Risto Vuorimies y Tero Toivanen formaron en 1982 el Septeto Son, grupo que sigue funcionando y que desde 1993, con otros integrantes, usa el nombre de El Septeto. Vuorimies y Toivanen —quien vive en Cuba desde 1992— han desarrollado un enorme trabajo de investigación, enseñanza, organización y difusión de la música cubana. Ambos han hecho numerosos arreglos y compuesto en estilo cubano. Lo mismo es válido para sus continuadores en El Septeto, entre ellos, Ricardo Padilla.

En los años ochenta comienzan a llegar a Finlandia músicos inmigrantes de Cuba y Puerto Rico quienes formaron, junto a finlandeses, numerosos grupos de corta o larga vida. A mediados de los noventa funcionan los siguientes grupos de música cubana y caribeña: Fiestecita, Salsamanía, El Septeto, Saoco, Alberto y su Charanga, Conjunto Caribe, Los Gigantes, Julio Romero y su Ritmo Latino, Salseros Sinceros (de Pohjanmaa), Mambo Sampo (Jyväskylä), Pa'lante (Conservatorio de Jyväskylä). Aparte de esto existe irregularmente el grupo Los Cumbia, que interpreta cumbia y vallenato colombianos.

Uno de los más importantes momentos de la salsa finlandesa fue el estreno en el Teatro Municipal de Helsinki el 2 de febrero de 1995 del musical *Mambo Kings*, basado en la novela de Oscar Hijuelos. El libreto fue escrito por Sami Parkkinen y Markku Nenonen y la música compuesta por Markku Rinta-Pollari y Timo Hietala. La obra fue un éxito de taquilla: la vieron más de 55.000 personas.

La enseñanza de la música afrocubana comenzó tímidamente en los años setenta y se ha desarrollado muchísimo a partir de mediados de los ochenta. Desde 1987 el profesor cubano Tomás Jimeno ha enseñado en múltiples ocasiones en Finlandia, mientras que Sanna Kuusisto ha sido una importante profesora de danzas tradicionales cubanas. Juha Sippu dirige desde fines de los años ochenta un curso obligatorio de música cubana en el Conservatorio de Jazz, por donde pasan anualmente quince estudiantes. En la misma institución enseñó algún tiempo el músico portorriqueño Julio Romero.

La música cubana ha influido fuertemente en el jazz y la música de concierto, entre otros elementos, a través del instrumental: bongó, congas/tumbadoras, cencerro, claves, güiro y maracas se han incorporado a cuanto grupo musical existe, también al rock progresivo.

La Sociedad Finlandia-Cuba ha tenido un papel de primer orden en la organización de la difusión de la música y la cultura cubana en Finlandia.

Su publicación *Cuba Sí* ha sido un importante vocero de la música y la danza cubanas y se ha convertido en un diario de vida de su paso por Finlandia desde mediados de los años setenta.

LA MÚSICA BRASILEIRA

De los géneros musicales brasileños posiblemente el *maxixe* haya sido el primero en arribar a Europa en la década de 1910, no se sabe si a Finlandia. El *samba* brasileño llegó a Finlandia en los años cuarenta, pero comienza a ser conocido a niveles masivos sólo desde los cincuenta. Uno de los primeros sambas compuestos en Finlandia fue *Kohtalokas samba* (*Samba fatal*, de Georg Malmstén, 1951). En los años cincuenta, al igual que en el caso de la música cubana, el más importante intérprete de música brasileña es Sacy Sand, quien grabara *Brazil* en 1956.

Además del samba, en los años cincuenta llegó el *baión* y, desde fines de la década, la *bossa-nova*. Ésta tuvo su momento de apogeo en Finlandia entre 1962 y 1965, período en que numerosos cantantes finlandeses la incluyen en su repertorio, entre ellos, Laila Kinnunen, con versiones muy populares de *Desafinado* (*Epävireiset sydämet*, 1962) y la *Garota de Ipanema* (*Ipaneman tyttö*, 1964), ambas de A. C. Jobim. La bossa-nova se ha establecido como un género importante en la música ligera; algo similar ocurrió después en los años ochenta con la *lambada*.

En los años sesenta y setenta la bossa-nova llega a la música de teatro, al jazz y a la nueva canción, especialmente en la obra de Kaj Chydenius, Eero Ojanen y Paroni Paakkunainen, quien formara en 1970 el grupo Vieno Vento. La corriente de la bossa-nova del MPB está presente en las piezas de Chico Buarque grabadas por Liisa Tavi (1980, 1984, 1988) y en las de otros compositores brasileños interpretadas por Carola (1988) y Taina Lehto (1991). El aporte más importante a la bossa-nova en Finlandia lo ha hecho el guitarrista Jarkko Toivonen (n. 1969), quien hasta fines de 1997 había editado cinco discos con música brasileña y compuesto piezas propias en estilo brasileño. Otros grupos que hacen música brasileña han sido Brazil Project de Jarkko Mäntylä, quienes sacaron un disco en 1994, Café de Jussi Kivimäki (disco en 1996) y el cuarteto Mistura fina, formado por estudiantes del Conservatorio de Jazz.

El percusionista Matti Koskiala estudió en Boston en 1972 y allí se familiarizó con los ritmos brasileños. A su regreso a Finlandia comenzó una tarea pedagógica que aún continúa. En 1976, por iniciativa de Koskiala y la Sociedad Finlandia-Brasil, se forma la primera escuela de samba en Finlandia. A partir de esta experiencia surgieron otras en Helsinki, Turku, Tampere, Jyväskylä, Lahti, Salo y otras ciudades. En 1991 se funda

la Unión de escuelas de samba, que desde 1991 organiza un carnaval anual. La escuela de samba más importante de los años noventa es Império do Papagaio, de Helsinki, que cuenta con unos 150 miembros, publica la revista *Sambista* y, junto a otros grupos y músicos, ha editado su primer disco (*Meu Samba*, 1997) que contiene géneros más modernos como el de *samba-reggae*. Matti Koskiala ha formado otros grupos que ejecutan samba, entre ellos, Super Samba y Banda Tropical.

En la Finlandia de hoy el samba llega a estadios de fútbol, de hockey sobre hielo, a manifestaciones estudiantiles y a las celebraciones del 1º de mayo. En numerosas escuelas, liceos, universidades, organizaciones sociales, culturales y juveniles se organizan carnavales. Como toda manifestación cultural que pasa de una cultura a otra, los contextos sociales no siempre son reproducidos. Si en Brasil los carnavales nacieron como manifestaciones de los sectores urbanos más pobres, en Finlandia, como ocurriera en el caso del tango en los años treinta, los carnavales se hicieron una tradición a partir de los hoteles turísticos más elegantes.

LA MÚSICA POPULAR DE ENTRETENIMIENTO

La música popular de entretenimiento tiene muchas formas de manifestarse. La primera es la músicaailable, la segunda es una canción de contenidos poéticos y musicales más elaborados, y la tercera es aquella que en América Latina se asocia con la que típicamente se toca en restaurantes, clubes nocturnos y lugares para turistas. Estas tres modalidades se han conocido en Finlandia.

Además del tango y los géneros cubanos y brasileños, a Finlandia han llegado también otros génerosailables, como el *calypso* caribeño, la *cumbia* y *orquídea* colombianas (*Moliendo café*), los mexicanos *bolero*

El grupo Aconcagua.

(*Bésame mucho*), *corrido* y *ranchera* y, en los últimos años, el *merengue* dominicano.

La canción popular de América Latina tuvo su encuentro con el público finlandés a través de solistas como Rosita Serrano, Rosita Miranda, Yma Sumac y José Feliciano y grupos como Los Paraguayos, Los Machucambos, Los Panchos, Los Indios Tabajaras. También llegó a través de conocidos artistas norteamericanos como Nat King Cole y Frank Sinatra y la alemana Caterina Valente, entre otros.

Los primeros finlandeses que interpretaron música popular latinoamericana de entretenimiento fueron los mismos que presentaron tangos: Dallapé, Rytmi-Pojat, Ramblers. En Finlandia se ha producido una combinación de estilos y géneros que es bastante difícil de encontrar en América Latina: un mismo solista o grupo puede interpretar tango, chachachá, bossa-nova o bolero, además de otros géneros. Así, Olavi Virta, Rita Elmgren, Sacy Sand, Laila Kinnunen, Vieno Kekkonen, Reijo Taipale, Eino Grön, Seija Simola, Carola o Anneli Saaristo se mueven con mucha naturalidad por diversos géneros originarios de América Latina. Lo mismo es válido para músicos como Jaakko Salo o Tapio "Mongo" Aaltonen.

En Finlandia, la música más popular de bares y clubes ha sido interpretada por el Trío Saludo, existente desde 1973 y con cuatro discos grabados, y Taljanka, formado en 1975 y con seis discos editados.

LA MÚSICA FOLCLÓRICA Y ANDINA

Desde fines de los años sesenta la música andina y folclórica latinoamericana —conocida por entonces gracias a grabaciones de grupos como Los Incas y Calchaquís—, ha tenido seguidores en Finlandia. Entre los primeros en difundir esta música están los hermanos Jukka e Ilkka Ylönen, quienes conformaron el núcleo del grupo Los Camaradas, que editó discos en 1971 y 1978.

En septiembre de 1973 se presentó en Helsinki el grupo chileno Quilapayún, en cuya instrumentación se incluían instrumentos andinos. Pocos meses después comienzan a llegar refugiados de Chile, algunos de los cuales también tocaban instrumentos folclóricos. Los grupos del exilio como Inti-illimani, Illapu, más los formados por los refugiados provenientes de Chile residentes en diferentes ciudades de Finlandia —entre ellos Pueblo Chileno, Quimantú y Alpaka—, ayudaron al conocimiento de la música andina y folclórica latinoamericana en Finlandia. El cantautor chileno Valericio Leppe tuvo una destacada participación en los años setenta, mientras el peruano José Moncada y el venezolano-finlandés Sami Ojasti en los años ochenta y noventa.

Numerosos hijos de refugiados se familiarizaron con la música de sus padres en el marco de las actividades de organizaciones de latinoamericanos. Tal es el caso del Club Gabriela Mistral, fundado en 1980 en Helsinki, bajo cuyo alero nació en 1985 el grupo Aconcagua, formado por niños y jóvenes chilenos. En el mismo año nació en Estocolmo el grupo Machu-Picchu, integrado por peruanos, bolivianos y chilenos, el que en 1986 se trasladaría a Helsinki. En 1996 se formó el Grupo Sur, integrado por finlandeses, chilenos y bolivianos. Este grupo es el de mayor nivel de todos los formados en el país.

La música tradicional mexicana ha permanecido casi desconocida en Europa. La que más se ha difundido en el mundo —además de algunos boleros clásicos y de canciones de Agustín Lara, como *Granada*, *María bonita*, etc.—, es la música *tex-mex*, o sea, la que se ha desarrollado en la región occidental de Estados Unidos que hasta mediados del siglo XIX perteneció a México. Esta música se conoce en Finlandia gracias al aporte de acordeonistas y compositores como Hannu Seppänen y Veli-Matti Järvenpää, y de los grupos Äimä, formado en 1973, y Los Olvidados. Este trabajo ha quedado también registrado en discos.

En los años noventa la música andina y folclórica latinoamericana ha cedido el importante lugar que tuvo en los años setenta y comienzos de los ochenta en Finlandia a la música cubana, brasileña y al tango rioplatense.

8 • Por ej. Hurri 1981, 4; Saunio 1983, 7; 1986, 29, 42, 56, Chydenius 1983, 47; Rydman: 1983, 50; Rautiainen 1992, 94.

EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA CANCIÓN

El movimiento de la *Nueva Canción* en América Latina nace a mediados de los sesenta, especialmente en Uruguay, Argentina, Chile y Cuba, y luego se extiende a todos los países del continente. La nueva canción finlandesa tiene sus orígenes más inmediatos en el cabaret *Orvokki* de la TV finlandesa (1965), la ya mencionada *Lapualaisooppera* y en la actividad de los sesenta del grupo Muksut, dirigido por Tapio Lipponen. Se habla propiamente de "nueva canción" sólo en 1971. En sus años de auge, 1970-1978, en los marcos de la nueva canción finlandesa trabajaron numerosos solistas y medio millar de grupos y coros, casi todos aficionados.

Como lo sostienen varios autores⁸, el movimiento de la nueva canción latinoamericana ejerció una influencia considerable en el movimiento finlandés. Una prueba de ello es la edición en Finlandia de numerosos discos de músicos chilenos y cubanos por el sello Love Records.

El golpe militar de Chile produjo en Finlandia y en otras partes del mundo un fuerte movimiento de solidaridad con el pueblo de Chile. Este canal de solidaridad política y cultural fue uno de los más importantes

para la difusión de la música latinoamericana en los años setenta en Finlandia. Sin embargo, la nueva canción finlandesa tuvo su foro mayor en el Festival de la Canción de Helsinki, celebrado desde 1975 hasta 1986.

Numerosos músicos chilenos visitaron Finlandia hasta mediados de los años ochenta, entre ellos, los grupos Quilapayún, Inti-illimani, Illapu, y Ángel e Isabel Parra. En 1978 se realizó en Helsinki y Tampere el Festival Víctor Jara, que congregó a la mayoría de los solistas y grupos chilenos del exilio y a lo más representativo de la nueva canción finlandesa. Los músicos chilenos que más impactaron en Finlandia fueron el grupo Quilapayún, algunas canciones de Víctor Jara y Violeta Parra, de quien Arja Saijonmaa hiciera un disco en finés y otro en sueco, acompañada por Inti-Illimani.

Músicos cubanos representantes de la nueva trova cubana —Omara Portuondo y Martín Rojas, Manguaré, Moncada, Pedro Luis Ferrer y otros— visitaron Finlandia y produjeron un gran impacto, especialmente en compositores, cantantes y guitarristas.

También se presentaron en Finlandia otros exponentes centrales de la canción latinoamericana, como los argentinos Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa y Quinteto Tiempo, los uruguayos Aníbal Sampayo y Daniel Viglietti, la mexicana Amparo Ochoa y los nicaragüenses Carlos y Luis Enrique Mejía Godoy. Este último se ha presentado en Finlandia varias veces durante los años noventa.

Los más conocidos solistas, grupos y coros de la nueva canción finlandesa —entre ellos, Agit-Prop, Punainen lanka, Arja Saijonmaa, Sinikka Sokka, Harri Saksala, Eija Ahvo, Liisa Tavi, Mikko Perkkoila, KOM-teatteri, Koiton laulu— incluyeron en su repertorio numerosas canciones latinoamericanas.

Por la temática que abordaron y, a veces, por el uso de ciertos géneros, armonías, ritmos y otras soluciones formales, la influencia de la nueva canción latinoamericana se deja sentir en parte de la obra de Kaj Chydenius, Eero Ojanen, Tony Edelman y Heikki Valpola. Algunas de las piezas más conocidas de la nueva canción finlandesa utilizan el género de bossa-nova, como *Puolue (El Partido)*, *Jos rakastat (Si amas)*, *Aamu saapuu arkana (La mañana llega esquivada)* y *Oppimisen ylistys (Oda al aprendizaje)*, o bien de bolero, por ejemplo, *Balladi Ilmarista (La balada de Ilmari)*.

El género de la *cantata popular* —creado en 1970 por Luis Advis en Chile—, introduce la gran forma musical en la nueva canción. La cantata popular fue un punto de referencia para el nacimiento de obras como *Työläisten ja talonpoikien kilpalaulu (Canto de desafío de obreros y campesinos)*, 1978), con texto de Matti Rossi y música de Kaj Chydenius y el chileno Sergio Ortega. Otras obras de amplias dimensiones son *Laulu*

palavasta linnusta (Canto del pájaro ardiente, Rossi-Ojanen, 1982) y *Pääskölintu, päivälintu* (Golondrina, pájaro del día, textos inkerianos, Valpola), esta última compuesta para el coro Koiton laulu.

El movimiento de la nueva canción finlandesa decayó rápidamente desde fines de los años setenta. Los solistas más destacados siguieron su camino en el campo de la chanson o de la canción de trovador, el teatro y la música teatral, se (re)incorporaron más nítidamente a la música rock, punk o de fusión. A mediados de los noventa surge el grupo Ultra-Bra – formado por jóvenes músicos nacidos en los años setenta– que, de alguna manera, ha retomado el espíritu musical y estético de la nueva canción de los setenta pero sin las ataduras ideológicas y políticas que lo habían marcado tan fuertemente.

EL LATIN JAZZ EN FINLANDIA

Desde comienzos del siglo XX el jazz recibió notables influencias de la música cubana primero, y luego de la brasileña. El jazz “contaminado” con elementos latinoamericanos se conoce ya sea como Latin jazz o Afro-Cuban jazz. Una de las primeras piezas ampliamente conocidas compues-

DE LAS ONDAS DEL AMAZONAS A LOS CONFINES DEL NORTE · *Jyrki K. Talvitie & Simo S. Soininen*

Para el finlandés corriente, América Latina fue durante largo tiempo el más exótico, el más lejano y el más extraño de los continentes. Los oyentes de DX finlandeses, sin embargo, eran –y siguen siendo– de otro mundo. ¿Oyentes de DX? ¿Qué es eso?

Los oyentes de DX tienen un receptor de radio de onda media y corta, y escuchan estaciones comerciales. La diferencia con los radioaficionados es clara: éstos tienen su propio transmisor, operan siempre en su propia frecuencia y se conectan con otros radioaficionados.

La escucha de onda corta fue especialmente popular en los años cincuenta y sesenta en Escandinavia, Europa Central, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia. En Finlandia hay casi 10.000 oyentes organizados, de los que unos 1.500 están actualmente activos. La mayoría de ellos en un u otro momento se han interesado por las estaciones latinoamericanas, que se encuentran entre las más buscadas. ¿Por qué?

El interés especial por las radios de onda corta en los pioneros años cincuenta se explica porque los programas locales de Radio Finlandia eran desabridos, excesivamente cultos, sordos a las aspiraciones de la juventud de posguerra. Los más despabilados ya habían aprendido a mover el selector de ondas y el mando de sintonía de la pesada radio de sus padres para escuchar estaciones extranjeras. *Musik USA* de La Voz de América, *Happy Station* de Radio Nederland, Radio Luxemburgo y otras por el estilo eran el pan de cada día de la Nueva Ola, en vez del *Calendario Forestal* o *El Arca del Saber Ciudadano* de la radio oficial finlandesa. No debe extrañar que los radioescuchas finlandeses pasaran un buen rato oyendo estaciones que les brindaban una vigorosa locución, una música cautivante y el entusiasta espíritu latino.

Un atractivo especial era que estos goces secretos se disfrutaban en la oscuridad de la noche, cuando toda Finlandia dormía. A uno le parecía estar saboreando la fruta prohibida, reservada a unos pocos elegidos. Las miles de radios latinoamericanas eran asimismo capri-

tas en este estilo es *Caravan* (Juan Tizol-Duke Ellington, 1937), que tuvo su primera grabación en Finlandia en 1948. En Estados Unidos numerosos músicos como Don Azpiazu, Xavier Cugat, Chano Pozo, Alberto Socarras, Mairio Bauzá y Machito influyeron de manera muy importante en el desarrollo del jazz americano entre los años treinta y cuarenta, y Mongo Santamaría desde los cincuenta. Gato Barbieri, A. C. Jobim, Astrud Gilberto, Egberto Gismonti, Tania María, Irakere, Paquito D'Rivera, Arturo Sandoval y tantos otros —la mayoría de los cuales ha visitado Finlandia—, son nombres centrales de la escena del jazz moderno. Desde por lo menos Duke Ellington y Stan Kenton hasta Chick Corea y generaciones posteriores, han reflejado esta influencia tan importante de la música cubana y brasileña.

Desde que la música bailable cubana y brasileña llegó a Finlandia, también influyó en los músicos de jazz, quienes interpretaban el mismo repertorio. En la generación de jazzistas que comienzan a trabajar en los años sesenta se siente muy fuertemente la presencia de la música latinoamericana, especialmente en compositores como Eero Ojanen (numerosas piezas), Seppo Paakkunainen (*Epic Conphony*, 1979), Teppo Hauta-aho (*Little Suite*, 1980), Heikki Sarmanto (*Perhonen*, 1988) y otros músicos cuyos nombres están también ligados a la salsa. En espíritu e idea la *New Hope Jazz Mass* (1978) de Sarmanto no está lejos de la *Misa Criolla* de Ariel Ramírez.

Dentro de la generación más joven de compositores, como Jukka Linkola (*Morning song*, 1990), Iiro Rantala (*Banana Republic*, 1995), Jari Perkiömäki (*It happens*, 1992), Timo Hietala (varias piezas para big band),

chosas. La que ayer se había escuchado se negaba a aparecer al día siguiente, pero quizás aparecía otra... las estaciones latinoamericanas parecían tan temperamentales como los latinos.

El proceso se veía simplificado porque en América Latina se hablan dos idiomas, el español y el portugués. Cientos, si no miles de oyentes recibieron de la radio el primer aliento para ponerse a estudiar español, y los más apasionados también el portugués. La relación beneficio/estudio era excelente: aprendiendo uno o dos idiomas se abría un mundo nuevo y apasionante, de cientos de millones de habitantes.

En casi todos los países de América Latina la actividad radial es, según el modelo estadounidense, privada y comercial. En los otros aspectos no han sido los EE.UU.

el modelo de las radios latinoamericanas, para bien y para mal. Aunque el tipo de programas que produce este sistema es fatigante por su excesiva superficialidad, eso no ha molestado a los oyentes de DX, quienes buscan en primer lugar algo diferente y no convencional, y no se afligen si la radio no trata de cumplir un papel cultural para la sociedad.

Los oyentes de DX deben ser, además de los marineros, el sector de la sociedad finlandesa para el cual el mundo latinoamericano ya era familiar cuando un letrista de tango que reflejaba los profundos sentimientos del pueblo todavía verseaba sobre las "estepas argentinas". Los oyentes de DX fueron para su época en muchos sentidos lo que son actualmente los navegantes de Internet.

Kajasto-Tapani Rinne (*Teo Teo*, 1995) y Kalle Taipale-trío, la música latinoamericana ha sido una fuente de impulsos creadores, al igual que en músicos que hacen fusión como Sakari Kukko y Pekka Pohjola.

Uno de los momentos más importantes de la presencia del latin jazz en Finlandia fue el Primer Festival de Jazz de Jyväskylä (Jyväskylä Summer Jazz, junio de 1996) dedicado a la música cubana.

LA MÚSICA DE CONCIERTO

La música latinoamericana de concierto también ha tenido su espacio, aunque pequeño, en la vida musical finlandesa. Los compositores presentes en la programación de las dos orquestas principales de la capital—Sinfónica de la Radio, Filarmónica de Helsinki—han sido Heitor Villa-Lobos, Alberto Ginastera, Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, Amadeo Roldán y Oscar Lorenzo Fernández. La Orquesta Filarmónica de Helsinki ofreció una 'maratón' latinoamericana el 28 de octubre de 1994 en la Casa Finlandia.

El compositor latinoamericano más ejecutado en Finlandia y el mundo es Heitor Villa-Lobos. Particularmente su obra para guitarra y piano se conoce ampliamente en Finlandia. Timo Korhonen editó en 1995 toda la producción para guitarra de Villa-Lobos. La obra de Manuel Ponce y Agustín Barrios se conoce ampliamente en el mundo de la guitarra clásica. Tanto Jukka Savijoki como Timo Korhonen han editado discos con algunas de las más importantes piezas de Ponce.

Particularmente cercana es la relación con Finlandia de Leo Brouwer, quien la ha visitado en numerosas ocasiones desde los años sesenta. En 1992 se estrenó su Concierto para guitarra y orquesta, con Timo Korhonen como solista, en el marco del Festival de Helsinki. En junio de 1998 se realizó en Tampere el primer festival internacional de guitarra Guitaristival, cuyo primer premio lleva el nombre de Leo Brouwer.

La *Misa Criolla*, del argentino Ariel Ramírez, es una obra que ha tenido una amplia repercusión en Finlandia, siendo ejecutada por numerosos coros, grabada por la radio y editada en discos. Desde comienzos de los años noventa se presenta también en una versión a cappella realizada para el octeto vocal finés Kamariherrat (Los Chambelanes), quienes la presentaron también en Argentina en 1995.

La obra de Astor Piazzolla tiene cada vez más intérpretes en el campo de la música clásica. Su obra para flauta y guitarra ha sido llevada al disco (1992) por Mikael Helasvuo y Jukka Savijoki. Mauricio Kagel (1930) fue el invitado principal de la Bienal de Helsinki de 1983 y del Festival Musiikin aika de Viitasaari en 1997, donde se presentó una amplia retrospectiva de su obra.

La Bienal de Helsinki de 1995 estuvo dedicada también a la música de jóvenes creadores del continente. En el festival se escucharon obras de Emilio Mendoza, Daniel Luzuriaga, Ezequiel Viñao y Martín Matalon. Este último estrenó en el festival la música para el film clásico de Fritz Lang *Metrópolis*.

Algunos compositores finlandeses de generaciones recientes han utilizado elementos musicales —melodías, ritmos, escalas, géneros— que se asocian a la música latinoamericana. Particularmente se destacan Mikko Heiniö (*Minimba 1*, 1982 y *Vuelo de alambre*, 1983), Timo-Juhani Kyllönen (*Trilogía*, 1984, *Ciclo para coro mixto*, 1985 con texto de Carmen Luz Bejarano, *Contrast*, 1988, numerosas obras para coro infantil con textos de Maritza Núñez), Harri Wessman (*Tuokiollinen musiikkia*, 1978, *Trio*, 1981, *Dialogos*, 1988, *Sonata*, 1991 y *Brahmsianas Brasileiras No 1*, 1996) y Alfonso Padilla (*Chiqchinpo*, 1988-89, *Infancias*, 1989-90 y *Creatura*, 1993, *A la luz de la oscuridad*, 1997-8, todos con textos de M. Núñez).

Otros compositores que han utilizado más o menos ocasionalmente elementos musicales latinoamericanos son Herman Rechberger (*Tocata para un general*, 1974), Pekka Jalkanen (*Concierto para guitarra*, 1988), Kalevi Aho (7. Sinfonía, *de los Insectos*, 1988), Jarmo Sermilä (...*novelas de amor*, 1995), Markus Fagerudd (*Ingrepp III*, 1995-96) y Timo Hietala (*Strutsi ja sen 7 olomuotoa*, 1995).

DIFUSIÓN DE MÚSICA LATINOAMERICANA EN LA RADIO FINLANDESA

La música latinoamericana se ha difundido con altibajos en la radio y televisión de Finlandia. La música latinoamericana de concierto ha tenido y tiene un espacio muy pequeño en la programación de YLE, la Radio y Televisión de Finlandia. En la discoteca de medio millón de discos que YLE posee hay sólo uno que otro disco con obras de compositores latinoamericanos. Muy pocos programas radiales han sido consagrados a la música de concierto de América Latina, entre ellos, los realizados por el compositor finés Henrik Otto Donner en 1981 y los de Eero Tarasti sobre Villa-Lobos y la música brasileña en los años ochenta y noventa.

Antes de 1970 la música latinoamericana más difundida en YLE era la músicaailable popular y comercial. La serie de programas de Helinä Rautavaara sobre música tradicional en 1967-68 fue uno de los pocos esfuerzos para hacer llegar al público finlandés facetas desconocidas de la música de América Latina.

La situación comienza a cambiar en la década de los setenta. En 1973 Ilpo Saunio y Jyrki Lappi-Seppälä y en 1974 Valericio Leppe realizan amplias series de programas. Jukka Ylönen, Gonzalo y Terttu Oroza, Phi-

lip y Otto Donner, Jouko Blomberg, Oki Pikarainen, Juhani Similä, Pekka Jalkanen y Matti Koskiala realizan numerosos programas especializados. En este período YLE (radio y TV) graba los conciertos que músicos populares ofrecen en Helsinki, aunque no todos son difundidos por razones de censura política interna.

Desde comienzos de los ochenta hay un cambio importante dentro de YLE, pues algunos productores y animadores, entre ellos Juhani Similä y Tellervo Virtanen, se especializan en la música latinoamericana. Algunos colaboradores siguen trabajando con YLE y otros nuevos comienzan a hacerlo, como Kimmo Luomanmäki, Kirsti Honkasalo, Risto Vuorimies, Lea y Pekka Kantonen, Harri Tuominen y Alfonso Padilla, entre otros. La serie de éste último *Canto nuevo, canto libre* de 1986 fue editada en libro en 1988 por YLE.

Desde 1983 hasta fines de 1997 Juhani Similä realizó cerca de 200 programas radiales sobre música latinoamericana, Koskiala más de 300, Virtanen otros tantos, y Luhtala más de 150. Koskiala ha participado también en la producción de documentales de tv sobre música brasileña. La situación de la segunda mitad de los años noventa ha vuelto a ser incierta en YLE, puesto que desde fines de 1995 no existe ningún programa especializado en música latinoamericana. Parece ser que el esfuerzo mayor por difundir la música latinoamericana en las radios locales ocurrió en la Radio City de Helsinki, gracias a los programas que Risto Vuorimies tuviera entre 1987 y 1994.

Un papel importante desde sus páginas de Helsingin Sanomat, el periódico más importante de Finlandia, ha jugado la periodista Pirkko Kotirinta. Desde 1983 hasta fines de 1997 ha publicado un centenar de artículos sobre la música popular y folclórica latinoamericana, lo que constituye una verdadera crónica de su paso y vida en Finlandia.

INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA DE LA MÚSICA LATINOAMERICANA EN FINLANDIA

En Finlandia la música latinoamericana ha sido investigada principalmente por etnólogos, antropólogos, musicólogos, etnomusicólogos, músicos y periodistas. La música de algunas comunidades indígenas de América del Sur fue registrada en los trabajos fundamentales sobre estas etnias realizados a comienzos de siglo por el etnólogo Rafael Karsten (1923, -30, -32, -35, -38)⁹. Esta labor ha sido continuada por, entre otros, Jöns Carlsson (1983)¹⁰.

Eero Tarasti estuvo investigando la música de Villa-Lobos en Brasil en 1976. Además de numerosos artículos¹¹, Tarasti publicó en dos idiomas

9 · Rafael Karsten: *The Toba Indians of the Bolivian Gran Chaco*. Åbo: Åbo Akademi, 1923; Rafael Karsten: *Ceremonial Games of South American Indians*, Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica, 1930; Rafael Karsten: *Indian tribes of the Argentine and Bolivian Chaco: ethnological studies*, Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica, 1932; Rafael Karsten: *The Head-hunters of Western Amazonas. The life and culture of the Jibaro Indians of Eastern Ecuador and Peru*, Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica, Commemorationes humanarum litterarum, Vol. VIII, 1935; Rafael Karsten: *Inkariket och dess kultur*, Tammerfors, 1938.

10 · Jöns Carlsson: *Shuarit: jibaro-intiaanien sosiaalinen organisaatio, Sosiaaliantropologinen lisensiaattityö, Helsingin yliopiston valtiotieteellinen tiedekunta*, Jöns Carlsson: *Shuari (=jibaro) ja viidakon uudelleen asuttaminen. Johdatusta sademetsäintiaanien nykypäivän analyysiin, Suomen Antropologi* 3/1983, 143-156; Jöns Carlsson: *Rumpu ja radio - Informaatioteknologinen näkökulma shuari-musiikkiin, Musiikin suunta* 2: 1984, 38-43.

11 · Eero Tarasti: *Heitor Villa-Lobos ja Brazilian intiaanien musiikki. Teoksessa: Juhlakirja Erik Tawaststjernalle 10-X-1976*. Erkki Salmenhaara (ed.), Keuruu: Otava, Suomen Musiikkitieteellinen Seura, Acta Musicologica Fennica 9, 1976.

12 · Eero Tarasti: *Heitor Villa-Lobos ja Brazilian sielu*, Jyväskylä: Gaudeamus, 1987; Eero Tarasti: *Heitor Villa-Lobos. The Life and Works, 1887-1959*, USA: McFarland & Company, Inc., Publishers, 1995.

13 · Juhani Similä: Kuuban musiikki tänään – Elinvoimaista kansallista ja ainutlaatuista uutta. *Cuba Sf*, No 2, 1981, 4-5; Juhani Similä: Suavecito – verbal improvisation in Cuban son singing. *Suomen antropologi* 4, 1983; Juhani Similä: Kuubalainen son. *Synkooppi* op. 18, 1984, 6-13; Juhani Similä: Kuka keksi mambon? *Uusi kansanmusiikki* No 1, 1995; Juhani Similä: Kuubalaismusan läpimurto maailmalla. *Cuba Sf* 2/3, 1997, 11-13; Tarja Rautiainen: Lähtökohtia afrokuubalaisen perinteen tutkimukselle. *Seminaariryö. Sosiaaliantropologian laitos, Tampereen yliopisto*, 1991; Tarja Rautiainen: Matkalla Kuubassa. *Musiikin suunta* 1, 1993, 3-12; Tarja Rautiainen: Bolero – kuubalaisuutta rakentamassa. *Musiikin suunta* 1, 1998; Ricardo Padilla: Kun rumpu puhuu, näkee ja kuuntelee – Musiikin ja tanssin välisiä suhteita santerían tambor-juhliissa. *Sibelius-Akatemian kansanmusiikki-osaston seminaariryö*, 1997; Ilpo Saastamoinen: Tupakkapeltojen kuumat rummut. *Musiikin suunta* 2, 1990, 8-36.

14 · Sanna Kuusisto: Yukarummun tanssi. *Musiikin suunta* 2, 1990, 37-47; Risto Vuorimies: Viva la música cubana -sarja. *Cuba sf*, 1982-1984; Risto Vuorimies: Pinar del Río. Havannasta länteen. *Musiikin suunta* 2, 1990, 3-7; risto vuorimies: Havannan salsaa – kaikki sitä bailaa. *Cuba Sf* 2/3: 1997, 8-10.

15 · Pertti Luhtala: Rumbakuninkaan salsahtiin, WSOY, Helsinki 1997.

(1987, 1995) un amplio libro analítico de la obra de Villa-Lobos¹². Tarasti ha impartido cursos sobre la música artística de América Latina en las Universidades de Helsinki y Jyväskylä.

Juhani Similä investigó en 1979-80 en La Habana el fenómeno del son y también se ha ocupado de la música mexicana, realizando dos viajes a México en 1985 y 1991-92. Tarja Rautiainen estudió en el otoño de 1990 en Cuba, donde estuvo investigando la música de santería, el mismo tema que interesa a Ricardo Padilla. Ilpo Saastamoinen se ha preocupado de la música cubana para percusión.¹³

Risto Vuorimies y Sanna Kuusisto estudiaron en Cuba en 1985-86, el primero música popular y la segunda danzas tradicionales. Ambos tienen numerosas publicaciones¹⁴ siendo la más importante un documentado libro sobre danzas cubanas (1991). Pertti Luhtala publicó recientemente (1997) un libro sobre la música cubana y su arribo a Finlandia; un tema similar trata Joni Nieminen (1995).¹⁵ El Rytmi-instituutti de Seinäjoki ha organizado cursos de música y bailes cubanos en 1993-97.

Junto al fotógrafo Urpo Häyrynen, Matti Koskiala publicó un sólido libro sobre el samba (1984). Marianna Helevä realizó en 1989-90 y 1991-92 dos viajes de investigación a Colombia, producto de los cuales es su tesina de grado sobre la música afrocolombiana de Las Sirenas (1995). La nueva canción latinoamericana ha sido estudiada por Ilpo Saunio, Alfonso Padilla y Vladimir Wistuba. Saunio tiene, además, escritos sobre la música cubana, la de los Andes y México, mientras que Petri Home se ha interesado por la de las Antillas y Jarmo Romppanen por el uso de la mandolina en el *chôro* brasileño.¹⁶

El tango rioplatense y el finlandés han sido estudiado por numerosos musicólogos. Es particularmente importante el aporte de Pirjo Kukkonen, quien hace en su libro (1996) un minucioso análisis de la temática de 285 tangos argentinos, 140 europeos y 865 finlandeses.¹⁷

Alfonso Padilla ha realizado estudios sobre música latinoamericana que abarcan desde la indígena y chamánica hasta la de concierto.¹⁸ En estos momentos Padilla lleva a cabo, en la Universidad de Helsinki, el proyecto de investigación "Sincretismo e identidad cultural. Origen y desarrollo de la música tradicional de América Latina", que cuenta con el apoyo de la Academia de Ciencias de Finlandia.

16 · Matti Koskiala & Urpo Häyrinen: Samba ja Rion karnevaalit. Tampere: Kirja-yhtymä, 1984; Marianne Helevä: Marimbamusiikki kolumbia-laisessa Las Sirenas -kylässä. Musiikkikasvatuksen koulutus-ohjelman tutkielma. Sibelius-Akatemia, 1995; Ilpo Saunio: Chilen uusi laulu – La Nueva Canción Chilena. Kolmannen maailman laulu. KSL, 1978a; Ilpo Sainio: Lähtökohtia 1970-luvun laululiikkeen tutkimukseen. Teoksessa: Philip Donner (ed.): Äänetön pauhu – Hahmotelmia 1970-luvun laululiikkeestä. Helsinki: Työväenmusiikki-instituutin julkaisu 6, 1986, 25-58; Alfonso Padilla: Carlos Mejía Godoy ja Nicaraguan Uusi Laulu. Kansan Uutiset, 12.10.1983; Alfonso Padilla: Eero Ojasen Laulu palavasta linnusta. Uusi esteettinen kannanotto suomalaisessa poliittisen laulun liikkeessä. Seminaarityö. Helsingin yliopiston musiikkitieteen laitos, 1984; Alfonso Padilla: Inti-illimani. Helsingin Sanomat 31.5.1985; Alfonso Padilla: Canto nuevo, canto libre. Helsinki: Oy Yleisradio Ab. Opetusjulkaisu, 1988; Vladimir Wistuba: Valericio Leppe Becerra. Chilen uuden laululiikkeen "maalaissuunnan" edustaja. Musiikin suunta 2, 1986, 30-35; Ilpo Saunio: Kuuban musiikki. Kolmannen maailman laulu. KSL, 1978; Ilpo Saunio: Vanhan inkal alueen musiikki. Teoksessa: Martti Poutanen & Maaria Seppänen (ed.): Niin kaukana jumalasta. Helsingin yliopisto, Kehitysmäinstituutti, Interkontin kirjoja 6, 1981;

Ilpo Saunio: Käärmejumalan musiikkia – Meksikon musiikkikulttuurin juuret ja nykypäivää. Musiikin suunta 2: 25-37, 1984; Petri Home: Ska: kaksi tulkintaa samasta teemasta. Musiikin suunta 1, 1998; Jarmo Romppanen: Itke ja anna palaa – Mandoliinitrillit brasilialaisessa choro-musiikissa. Musiikin suunta 4, 1997.

17 · Pirjo Kukkonen (1996). Véase también Pekka Gronow: Toivo Kärki on kevyen musiikin kameleontti. Teoksessa: Maarit Niiniluoto: Toivo Kärki. Sikso on mä suruinen. Helsinki: Tammi, 1982, 292-297; Pekka Gronow: the tango and Finnish popular music. Teoksessa: Pirjo Kukkonen (1996), 230-234; Pekka Gronow: Yleisradion musiikkia lukuina. Teostory 4, 1996, 27; Pekka Jalkanen: Suomen syrjäisyys on taannut meille Toivo Kärjen. Teoksessa: Maarit Niiniluoto: Toivo Kärki. Sikso on mä suruinen. Helsinki: Tammi, 1982, 289-292; Pekka Jalkanen: Pohjolan yössä. Suomalaisia kevyen musiikin säveltäjiä Georg Malmsténista Liisa Akimofiin. Helsinki: Kirjastopalvelu Oy, 1992; Pekka Jalkanen: Tango. Suuri musiikkitietosanakirja. Keuruu: Weilin + Göös, 1992, osa VI: 130; Pekka Jalkanen: Äänilevykansitekti Astor Piazzolla, Mikael Helasvuo (fl) ja Jukka Savijoki (g), Ondine ODE 1992, 781-782; Alfonso Padilla: Astor Piazzolla (1921-1992), texto que acompaña el disco de InTime Quintet Piazzolla inTime vol 2. Chin chin, Alba ABCD, 1997, 119; Pekka Suutari: Mikrotason analyysi tangon kehityksestä. Musiikkitiede 2, 1993, 43-66;

Pekka Suutari: Tangon akkulturaatio suomalaistansallisen iskelmän avainsymboliksi. Musiikin suunta No 3, 1994, 15-26; Jouni Sjöblom: Kohtalon tango. Unto Monosen elämän ja teosten yhteys. Kansanperinteen laitos. Tampereen yliopisto. Moniste, 1994; Jouni Sjöblom. Unto Monosen tie Satumaasta Kohtalon tangoon. Musiikin suunta No 3, 1994, 53-61; Eija Koivusalo: Tangon musiikillisia vaiheita Suomessa 1929-1961. Musiikin suunta No 3, 1994, 27-40; Pirjo Kukkonen: Finnish tango lyrics as communication. Semio-Nordica No 3, 1996; Jukka Ammond: Suomalaisen tangolyriikan melankoliset ulottuvuudet. Musiikin suunta No 3, 1994, 41-52; Jukka Ammond: Kaiken vaihtaisin tangoon. Tango d'amore. Seinäjoki: Tango-musiikin edistämisyhdistys r.y., 1994, 64-117; Telle Virtanen: El tango – ilotaloista maailman estradeille. Musiikin suunta No 3, 1994, 4-14.

18 · Véase p.ej. Alfonso Padilla: Musiikki inkavaltiossa. Musiikin suunta 2, 1984, 18-24; Alfonso Padilla: Taide- ja kansanmusiikin vuorovaikutuksesta Latinalaisessa Amerikassa. Myytti. Maailmojen kaiku, Helsinki: Helsinginfilharmonia, 1994, 59-68.

La literatura latinoamericana en Finlandia

Auli Leskinen

Desde el año 1959 se han publicado en Finlandia unas 200 obras latinoamericanas, la mayoría de ellas integrantes del denominado "boom", como llaman los manuales de literatura al auge de la prosa latinoamericana iniciado en los años cincuenta y sesenta. La mayoría de los títulos importados y traducidos al finés están escritos en la segunda mitad de este siglo.

Como los referentes más importantes de la crítica de esta época son la cultura de masas y el arte posmoderno, es fácil caer en la tentación de calificar a las obras latinoamericanas editadas en Finlandia como meros objetos de consumo, seleccionados a su vez en base a criterios comerciales. El problema esencial de la crítica de la época del "boom" es, sin duda, la relación entre la concepción posmoderna del arte y la cultura de masas. Este nexo está presente tanto en la crítica como en las obras: por ejemplo *La tía Julia y el escribidor* (traducción de Sulamit Hirvas, 1992, Otava) de Mario Vargas Llosa contiene elementos de crítica a la cultura de masas¹. La base de la moderna prosa latinoamericana es, por lo tanto, la cultura de masas impulsada por la industrialización, especialmente, en Argentina y México. Los focos de producción de la nueva narrativa han sido estos países que tienen, además, una sólida tradición prosista.

Del primer período se han traducido al finés dos textos: *Relación de las cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa (traducción de Helinä Karttunen y Ulla Ranta, Like, 1997) y el precolombino *Popol Vuh* (traducción de Helinä Karttunen y Ulla Ranta, Like, 1995). La primera consiste en las agudas observaciones de un franciscano sobre la conversión de los indígenas al catolicismo; la segunda es un gran relato sobre el nacimiento del mundo, según la mitología de los quiché. El escritor Matti Rossi tradujo poemas precolombinos y los editó en *El camino del hombre* (Ihmisen tie, valikoima Latinalaisen Amerikan kirjallisuutta, 1983, Love-kirjat).

El significado del *Popol Vuh* para América Latina es comparable con la importancia de los mitos griegos para la literatura occidental y, en el caso de Finlandia, con el *Kalevala*. En el continente latinoamericano el *Popol Vuh* es una obra básica. Narra el nacimiento del mundo, desde el

1 · Raymond Leslie Williams, *The Postmodern Novel in Latin America, Politics, Culture and the Crisis of Truth*, St. Martin's Press, New York 1995, 16.

enfoque y en el ambiente de los pueblos de Mesoamérica. Según el mismo, en el principio de la creación había sólo luz y agua. La interpretación bíblica conocida por el mundo occidental, en cambio, señala que en el principio había oscuridad y profundidad.

Excepto el *Popol Vuh*, el resto de los textos precolombinos brilla por su ausencia. Es una carencia evidente, pues en América Latina existieron —y siguen existiendo— escritores indígenas en sus lenguas nativas². Nos faltan también los ensayos, la filosofía, la literatura juvenil e infantil. Tenemos una recopilación de ensayos filosóficos de Octavio Paz, seleccionados por Jyrki Lappi-Seppälä de *El signo y el garabato, In/mediaciones, Las peras del olmo* y *Los privilegios de la vista*, publicados bajo el título *Príncipe y bufón* (traducción de Anita Mikkonen y Jyrki Lappi-Seppälä, 1988, Kustannusosakeyhtiö Taide), y un libro de cuentos infantiles, *O gato molhado e Andorinha Sinhá* de Jorge Amado (traducción de Hilka Mäki, 1984, Otava), aunque este último llega tanto a los jóvenes como a los adultos. También está ausente la poesía. Hay menos traducciones del portugués al finés que del español. La marginación tiene incluso rasgos geográficos: por ejemplo casi no hay traducciones de las obras de Costa Rica, Ecuador o Paraguay. De la literatura nicaragüense tenemos una novela, *La mujer habitada* de Gioconda Belli (traducción de Auli Leskinen, 1992, Kääntöpiiri) y algunos poemas publicados en la colección de textos mencionada, editada y traducida por Matti Rossi.

La literatura colonial anterior al modernismo latinoamericano ofrecía una visión mimética, es decir, el enfoque del escritor era la percepción visual ante la naturaleza. En cambio casi toda la literatura de este siglo, la modernista³ y la posmoderna (la mayoría de las obras latinoamericanas traducidas al finés se identifica con una de estas dos corrientes), representa visiones según las cuales detrás de la realidad visible se nos oculta el misterio de la vida que no es perceptible a los ojos. El modernismo y las corrientes literarias que lo siguieron, como el surrealismo y el realismo mágico, se apartaron de la copia de la naturaleza basada en la mimesis aristotélica buscando otras expresiones y estilos. Sobre las técnicas narrativas de los autores latinoamericanos conocidos en Finlandia cabe señalar que sus textos adscriben al pensamiento borgiano: no sabemos qué es la realidad. Hallamos estos universos pluridimensionales en las novelas de Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Manuel Scorza, Isabel Allende, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Octavio Paz, Juan Rulfo, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Jorge Amado, Eduardo Galeano, Gioconda Belli y José Donoso. Sus obras, cada una a su manera, se sitúan en los ejes modernistas o posmodernistas.

2 · Los lingüistas estiman que en América Latina hay más de 120 familias de lenguas indígenas. Algunas de ellas consisten en una sola lengua, como el mapudungun de los mapuches de Chile y Argentina. Otras comprenden decenas de lenguas emparentadas, como las tupí-guaraní habladas en la Amazonía y en Brasil y Paraguay, y las maya del México actual (véase: Bertil Malmberg, *La América Hispanohablante*, Ediciones Istmo, Madrid 1970, 69). Muchas lenguas indígenas no tienen literatura escrita sino

En los cincuenta y los sesenta se vivió otro "boom de las letras latinoamericanas": el Zorro y las aventuras de Pekka Lipponen contribuyeron sin duda tanto como la literatura a forjar la imagen del continente en Finlandia.

tradiciones orales. No conocemos en Finlandia, por ejemplo, textos de los quechuas, cuya lengua todavía tiene unos nueve millones de hablantes. La gran mayoría de los mitos y las tradiciones orales de los pueblos indígenas de América Latina no están recopilados. Los grandes relatos sobre el nacimiento del mundo en el mejor de los casos sobrevivieron por tradición oral, o en el peor, desaparecieron. Por ejemplo, la cosmovisión de los mapuches de Chile no ha sido ampliamente registrada me-

Jorge Amado, otra figura latina de la editorial Otava, firmando sus obras en la Librería Académica de Helsinki, 1982.

Mario Vargas Llosa con los latinoamericanos residentes en Finlandia Jaime Potenze y Luis Luna y el pintor peruano Pablo Amaringo en la casa de Erkki Reenpää en Helsinki, 1992.

De hecho, parece que tenemos en finés sólo unas cuatro obras del período anterior al "boom" de los años cincuenta y los sesenta: *Doña Bárbara*⁴, de Rómulo Gallegos, escritor y ex-presidente venezolano (traducción del sueco al finés de Jarno Pennanen, 1961, Kansankulttuuri) y *Canaima* del mismo autor (traducción de Kai Kauhanen, 1961, Kirjayhtymä); la bella, pero triste novela sobre los cosecheros de yerba mate del argentino Alfredo Varela *El río oscuro* (traducción de Elvi Sinervo, 1959, Kansankulttuuri), y la escrita en tiempos de la revolución mexicana *Los de abajo*, del mexicano Mariano Azuela (traducción de Matti Rossi, 1984, Otava). En estas novelas criollas resalta la relación impulsiva, cruel e intensa del hombre latinoamericano con su tierra y con lo telúrico. Por su técnica narrativa, la novela criolla se caracteriza, a menudo, por su estilo costumbrista, realista o naturalista.

Los escritores latinoamericanos retomarían más adelante este vínculo del sujeto continental con su tierra y sus recursos naturales, pero después de la novela criolla el tono ya es, a diferencia de la novela costumbrista, abiertamente político. Como ejemplos de la novela política latinoamericana cabe mencionar *Pedro Páramo*, del mexicano Juan Rulfo (traducción de Tarja Roinila, Like) y *La cabeza de la Hidra* de Carlos Fuentes (traducción de Matti Rossi, 1980, Gummerus). En la primera el núcleo de la controversia política es la tenencia de la tierra, y en la de Fuentes el petróleo.

La muerte de Artemio Cruz, de Carlos Fuentes (traducción de Margareta Konkka, 1967, Kansankulttuuri), describe la frustración que siguió al fracaso de la revolución mexicana. En estas novelas de Fuentes y de Rulfo el contexto de la narración es la coyuntura histórica de cierto país en cierto momento. La moderna novela mexicana se ha convertido repetida-

mente en un foro de expresión de sentimientos e ideas colectivos que no pueden ser canalizados y manifestados en el discurso político del país. Quizás en México, como en otros países de América Latina, la novela asuma con frecuencia este papel de expresar disidencias en un sistema político estatal sordo a ellas. La novela mexicana ha cumplido abiertamente una función de crítica política y social en la larga historia de mentiras, silencios, retóricas oscuras y discursos disciplinados de los claustrólogos académicos del continente ⁵.

La disidencia se manifiesta siempre a diversos niveles, uno de los cuales es el plano de reflexión crítica que ofrece la literatura. Durante quinientos años las letras de América Latina han surgido desde la disidencia, ya que el continente ha sido la periferia del mundo occidental, y con la disidencia se vincula directamente un subgénero narrativo conocido en Finlandia por una sola obra. Se trata de la novela de testimonio, que se aleja más, como tendencia literaria, de otras corrientes recientes vinculadas con lo posmoderno. Ni las innovaciones técnicas ni la experimentación formal son su fuerte, puesto que tiene otro objetivo: el de denunciar y revelar. Mientras la prosa posmoderna asume generalmente una actitud distante y escéptica ante el concepto de la verdad, la novela de testimonio busca establecer la verdad. Mientras en la prosa postmoderna está en primer plano la trayectoria del sujeto individual, en la novela de testimonio aparece un sujeto colectivo y se evita el protagonismo individual, como sucede en *Me llamo Rigoberta*, editada por la periodista francesa Elisabeth Burgos (traducción de Anita Mikkonen, 1990, Kääntöpiiri). En esta novela la premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú Tum narra su historia, la de una marginada niña quiché que se convierte en una líder popular mundialmente conocida.

La novela de testimonio no tiene un equivalente claro en esa narrativa angloamericana o anglosajona que es la base del conocimiento literario de los finlandeses. Este subgénero se acerca a la autobiografía, la novela documental y al llamado "new American journalism"⁶. Se lo cultiva en América Latina y metafóricamente es literatura de los llamados países en desarrollo.

El misterio que media entre el hombre y la naturaleza es la clave de la narrativa de la gran corriente literaria del continente, el realismo mágico, en la que se suelen clasificar las obras de Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, Manuel Scorza e Isabel Allende. En el realismo mágico se conjugan la vida cotidiana y la magia.

También las obras del mexicano Carlos Fuentes y de los argentinos Jorge Luis Borges y Julio Cortázar juegan con la fantasía, pero no representan el realismo mágico; su fantasía proviene de otras fuentes. Fuentes y Borges han sido considerados los mejores exponentes de la llamada narra-

dante la recopilación de cuentos y mitos. Algunos lingüistas y antropólogos han hecho sus esfuerzos, pero casi siempre sin contactos con las organizaciones mapuches. El destacado lingüista estonio Jüri Talvet ha traducido también textos mapuches al estonio.

3 · El modernismo tuvo su auge en la literatura latinoamericana a fines del siglo pasado y principios del presente. Fue la primera tendencia latinoamericana que influyó profundamente sobre las letras europeas e hispanas. Su representante más conocido fue el poeta nicaragüense Rubén Darío.

4 · Gallegos escribió su novela *Doña Bárbara* ya en 1929. Fue publicada en 1933. Véase: Donald L. Shaw, *Nueva narrativa hispanoamericana*, Cátedra, Madrid 1981.

5 · Blanca Merino Juti, investigadora de la literatura mexicana residente en Finlandia, ha estudiado el nexo entre la ficción y la historia en la novela mexicana en su tesis doctoral *Two Sides of a Mirror, The Dialectical Relation of History and Literature in the Novels of Fernando del Paso*, Emmanuel College, University of Cambridge, 1994 (sin publicar). Véase: Carlos Fuentes, *La nueva novela hispanoamericana*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México D.F. 1980, 30, en la obra de Merino Juti, 2.

6 · Williams, 121.

7 · La misma técnica de reflejos y espejismos ha sido empleada también en las artes plásticas. El teórico francés André Gide creó el concepto de "mise en abîme", término que significa inmersión y proviene del simbolismo heráldico. Como los escudos incluyen representaciones de principios o características de una familia, ciudad o región, es posible profundizar del mismo modo un texto literario con engastes de referencias o citas de textos generalmente reconocidos en la literatura universal. En ellas se halla el meollo de lo que podría llamarse el mensaje de la obra. Los pintores también han usado imágenes de espejos que reflejan, en miniatura, algo esencial de lo que el artista desea expresar en su obra. Véase *Las Meninas*, del español Velázquez, del siglo XVII, o el retrato de una pareja recién casada del flamenco Jan Van Eyck, del siglo XV.

tiva narcisista ("narcistic narrative") en el continente latinoamericano. Sus recursos técnicos producen en sus textos reflejos internos que funcionan a modo de espejo, se van desdoblando internamente y engendran nuevos universos en la mente del lector durante el proceso de lectura. De esta manera surge una gran carga de intertextualidad. Fuentes hace en su novela *La cabeza de la Hidra* varias referencias y alusiones a las grandes obras de la literatura universal. Los personajes pueden, por ejemplo, hablar con frases de los dramas de Shakespeare, haciendo surgir así un reflejo, un espejismo, entre el texto de Fuentes y el del gran maestro inglés. Los espejismos se extienden hacia dimensiones más bien subjetivas en la mente del lector; activan diferentes procesos semánticos en el acto de lectura y ayudan, de este modo, a que el texto se "abra" y sea percibido en sus múltiples niveles⁷. El proceso requiere de un lector activo y culto, que conozca de literatura universal. Se trata de una técnica narrativa que crea profundidad en el texto y lo hace enigmático y atractivo.

Especialmente los cuentos de Borges *Tlön, Ugbar, orbis tertius*, *La biblioteca de Babel* y *El hombre que escribió el Quijote* son ejemplos de magníficos universos literarios, como es fácil deducir de sus propios títulos. Fueron publicados en finés en la colección Kolmas maailma (1966, Tammi), editados y traducidos por el escritor Matti Rossi.

Desgraciadamente tenemos pocos textos de Julio Cortázar en finés, pues son joyas de la literatura latinoamericana. En las bibliotecas finlandesas es posible ubicar, sin embargo, la colección de cuentos *Las armas secretas* (traducción de Jyrki Lappi-Seppälä, 1984, Otava). Su relato *Las babas del Diablo* fue la base argumental y el modelo narrativo de la famosa película *Blow Up*, de Antonioni. Lo sorprendente del relato de Cortázar y de la película radica, ante todo, en la peculiar técnica narrativa que pone al receptor más en el papel de un detective que en el de un lector o espectador.

En la literatura latinoamericana contemporánea ya es difícil encontrar grandes héroes, pero, en cambio, abundan los antihéroes. En textos dominados por una visión pesimista del mundo, es obvia la imposibilidad de la existencia de un héroe. En las páginas de los libros aparecen las dictaduras militares, las reformas agrarias fracasadas, las culturas indígenas en peligro de extinción y la mediocridad de la clase media urbana. La visión pesimista tiene sus raíces en una clase media consciente de los problemas del continente, pero incapaz de solucionarlos. En el fondo hay una visión del hombre como víctima de la historia. Según la profesora de literatura Kemy Oyarzún, de la Universidad de Chile, en Santiago, los autores latinoamericanos reflejan una mayor sensibilidad ante los marginados, los contusos y los heridos que los europeos, puesto que aquéllos viven en la ambigüedad entre el bienestar y el sufrimiento que se entrela-

zan en la vida de los pueblos del continente. Sus textos surgen en el contexto de sociedades fuertemente jerarquizadas.

Según Donald Shaw, los rasgos típicos de la narrativa latinoamericana contemporánea son la ruptura del tiempo lineal, la irrupción en el texto de múltiples narradores y el aumento del simbolismo. En lo temático Shaw menciona la liberación de la fantasía, la rebelión contra todo tipo de tabúes, y especialmente la asimilación de la liberación sexual con la liberación política, por ejemplo en *El beso de la mujer araña* del argentino Manuel Puig (no traducida al finés)⁸. En varias obras se manifiesta la falta de fe en el amor como vehículo de comunicación. En realidad los rasgos mencionados están presentes en obras de autores europeos y norteamericanos, y son más bien comunes a la narrativa posmoderna de nuestra época.

8. Shaw, 219.

Si Finlandia importa escasas obras de América Latina, el movimiento editorial en sentido inverso es mucho menor. Hay muy pocas obras finlandesas al alcance del lector latinoamericano. La epopeya nacional finlandesa, el *Kalevala*, y *Sinuhé el egipcio* de Mika Waltari son obras relativamente bien conocidas por los lectores ávidos, y sus traducciones se venden en las principales librerías de las grandes urbes del continente. La literatura finlandesa llega a América Latina distribuida por editoriales españolas. En los últimos años, el poeta e investigador peruano Renato Sandoval ha traducido el colaborador con Irma Siltanen poesía finlandesa al español.

El intercambio entre escritores latinoamericanos y finlandeses ha sido casi nulo. La Unión de Escritores de Finlandia negoció en 1998 el primer convenio bilateral con una entidad hermana de América Latina, la Sociedad de Escritores de Chile (SECH). La unión finlandesa tiene varios acuerdos parecidos con organizaciones similares europeas. El objetivo del convenio será estimular las traducciones entre ambos países, intercambiar publicaciones y organizar visitas de escritores.

En el presente artículo hemos rescatado autores y obras que, por sus méritos literarios o por su significado histórico, se destacan claramente en la lista de las obras latinoamericanas traducidas al finés, o que representan una tendencia literaria trascendente en el contexto latinoamericano. Seguramente hay muchos más autores y obras que merecerían mencionarse.

¿Pirámides de poder o poesía de perros?

Auli Leskinen

1 - Los filósofos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari desarrollaron el concepto de "littérature mineure". Gilles Deleuze y Félix Guattari: *Kafka, Pour une littérature mineure*, 1975, y T.S. Eliot: *What is Minor Poetry?*, *On Poetry and Poets*, Farrar, Strauss & Cudahy New York 1944, (1977).

En el artículo anterior reflexionábamos sobre lo que conoce Finlandia de la literatura latinoamericana. Ésta es sin embargo un fenómeno mucho más heterogéneo de lo que nos muestran los pocos textos traducidos al finés, los que además representan casi siempre las tendencias literarias más reconocidas del continente. En este artículo hacemos una aproximación a las letras de los países llamados "subdesarrollados" buscando un enfoque especial que ponga de manifiesto la voz literaria propia de las regiones designadas con este adjetivo más bien descalificativo. Basamos el estudio en el concepto de "literatura menor", usado en el análisis literario para textos de regiones consideradas periféricas respecto de las letras anglosajonas y angloamericanas¹. Por "literatura menor" se entiende la que relata los sentimientos de los sectores populares, frecuentemente amplios, que viven en las posiciones inferiores de las jerarquías de poder de la sociedad, o de etnias y hasta de pueblos enteros sometidos al silencio. La investigación literaria demuestra que la "literatura menor" es simbólica y metafóricamente literatura de los países subdesarrollados. Se opone así a los cánones establecidos en la tradición literaria occidental y a la llamada literatura del establishment, valores en general ciegamente aceptados por la crítica.

El poder social puede verse, en términos metafóricos, como una pirámide. Una pirámide, a su vez, es un monumento y una tumba rodeada por un desierto. En su cima están los dioses y allí yace la sangre derramada de las víctimas. La pirámide nos sirve de imagen alegórica, en este contexto, de la institución literaria; simboliza todas las normas no escritas —pero sí integradas en la tradición consagrada por la historia— que debe tener un texto para ser conceptuado "de buen nivel". Por lo tanto, usamos aquí la imagen de la pirámide para señalar, ante todo, el conjunto de normas literarias, sociales y morales que guían el gusto literario del público común.

En cada texto se trasluce, a modo de espejismo, una pirámide de poder que casi siempre resulta invisible a los ojos del lector. Su percepción

requiere una lectura activa y gran sensibilidad textual. A la vez, cada texto se relaciona de modo explícito o implícito con el poder, puesto que las palabras y la lengua misma nunca son neutrales. En todo tejido verbal subyace, por lo tanto, un nexo con el poder.

Cuando esta relación es implícita, se manifiesta, por ejemplo, en la actitud del texto frente a las normas gramaticales, las metáforas y el léxico. En cambio, el vínculo entre el texto y el poder es explícito cuando aquél es un panfleto o un manifiesto político cuyo objetivo es inducir cambios en la sociedad. De este tipo es en las letras latinoamericanas ante todo el subgénero narrativo de la novela de testimonio, que denuncia, reivindica y demanda. Este subgénero es casi desconocido o, al menos, poco cultivado en las letras occidentales y en Finlandia. Mencionemos aquí como ejemplo *Historias de vida*², obra colectiva de las Madres de Plaza de Mayo, donde mujeres argentinas que perdieron sus hijos en la represión desatada por la junta militar entre 1976 y 1982, cuentan, a través de sus historias de vida, la historia del país en ese período. En la novela de testimonio (a veces llamada novela documental) se entrelazan las esferas pública y privada de la vida.

La novela de testimonio, típica en las letras de los países subdesarrollados, no integra la imagen que tenemos los finlandeses de la literatura latinoamericana. Como excepción mencionemos *Me llamo Rigoberta*, novela sobre Rigoberta Menchú Tum, indígena quiché y Premio Nobel de la Paz, de la periodista francesa Elisabeth Burgos. Los méritos puramente literarios de esta obra son modestos, pero los elementos documentales y la minuciosa descripción de las vivencias de una joven quiché y de su pueblo la convierten en una denuncia impactante e infrecuente en el mercado editorial de nuestro país. Su tema, el genocidio de los pueblos indígenas, es prácticamente desconocido no sólo entre los lectores finlandeses sino incluso entre los latinoamericanos, que en su mayoría son mestizos o descendientes de inmigrantes europeos.

¿NOVELAS POPULARES DE FÁCIL LECTURA?

En Finlandia en la cima de la pirámide del poder literario están el ministro de Cultura y los críticos literarios de *Helsingin Sanomat*, el principal diario del país. En la base —muy cerca de la periferia— están los autores, especialmente aquéllos cuyos textos rompen con la literaria tradicional socavando los cimientos de la pirámide. A menudo estas páginas producen una imagen nueva de la cultura. La sangre de las víctimas ofrendadas a los dioses es, metafóricamente, el conjunto de los textos que se derraman sobre el altar sagrado de la institución. Son textos asesinados, no

2 · Edición de Matilde Sánchez, Fraterna/ Del Nuevo Extremo, Buenos Aires 1985.

comprendidos, por ejemplo porque emplean lenguajes literarios experimentales o porque describen mundos y universos que no tienen nombre ni forma en nuestro imaginario finlandés, nórdico y europeo. No conocemos estos universos, ni tampoco llegaremos fácilmente a conocerlos. Mencionemos como ejemplo a dos autoras, la uruguaya Cristina Peri Rossi y la chilena Diamela Eltit, cuyas obras han sido traducidas a algunas lenguas europeas pero no al finés, posiblemente por su alto grado de innovación narrativa que, hasta ahora, ha inhibido a las editoriales.

Si las obras que nos llegan desde América Latina fueran siempre la muestra más representativa y de mejor nivel de sus letras, los lectores no tendríamos por qué preocuparnos. Pero no deben confundirse los criterios artísticos con los comerciales. A Finlandia se importan principalmente novelas que en la misma América Latina ya se han convertido en best-sellers y tienen por consiguiente las condiciones óptimas para garantizar a las editoriales finlandesas una comercialización rentable, pero la imagen de la cultura latinoamericana que nos transmiten suele ser superficial. Además de esta línea de obras livianas, cuyo propósito es ante todo entretener, existe tanto una narrativa como una poesía compleja e interesante que fascinan al lector y que se estudian ampliamente en las universidades latinoamericanas, pero que no logran superar el umbral de las editoriales de nuestro país. Entre las numerosas obras de este grupo se cuentan, por ejemplo, las novelas del mexicano Emilio Pacheco y del cubano Severo Sarduy. Más que analizar el material en que se apoya nuestra imagen de la literatura latinoamericana, debemos estudiar el que ignoramos, es decir, el que no se ha traducido. Los lenguajes, el simbolismo y la representación que transmite está ausente de nuestro mercado literario; es un agujero negro en la cognición finlandesa de América Latina.

Las obras que las editoriales seleccionan y hacen traducir al finés, en cambio, crean la imagen de las letras latinoamericanas en Finlandia, la que está claramente marcada por la novela popular del continente y por una tendencia de la literatura de ficción que es el realismo mágico.

El subgénero de la novela popular se generalizó en la literatura europea del siglo pasado. Se caracteriza por su argumento lineal, con virajes sorprendentes, sus ambientes exóticos y personajes enigmáticos. Entre otras, las obras de la chilena Isabel Allende y de la mexicana Laura Esquivel, así como *Arráncame la vida*, (la historia de la mujer de un dictador mexicano, primera novela publicada en finés en 1997 de la mexicana Ángeles Mastretta) fortalecen en Finlandia esta línea editorial. En los años ochenta y los años noventa, las obras de Allende y Esquivel dejaron una clara huella en la mencionada línea de publicaciones livianas e influyeron enormemente en la formación de la imagen del lector finlandés

acerca de la vida, la gente y la mentalidad latinoamericanas. Sin embargo, Allende, Esquivel o Mastretta no representan toda la variedad de estilos, géneros y lenguajes literarios que se producen en América Latina, sino sólo un pálido reflejo de la literatura femenina latinoamericana contemporánea. Son una restringida vanguardia de escritoras de best-sellers que con sus obras han logrado irrumpir en el mercado literario mundial.

En Finlandia la que mejor se conoce es la obra de Isabel Allende. Desde cierta perspectiva, sus textos se ubican en la categoría de literatura femenina, sobre todo porque su autora es mujer. Un análisis más profundo demuestra, sin embargo, que su imaginario narrativo es marcadamente masculino, así como también lo es la actitud de la autora ante el lenguaje que produce y reproduce. Isabel Allende crea la imagen de la mujer desde la perspectiva y con la mirada del hombre. La identidad de sus personajes surge a través de la identificación de ellos y ellas con un paradigma marcadamente patriarcal: individuo-nación-patria-Dios. En lo que respecta a lenguaje, forma y contenido, Isabel Allende no aporta grandes novedades a la literatura latinoamericana, pero no deja de ser una cuentacuentos amada por el gran público y con un gran talento para narrar una historia hipnotizando a sus lectores. El valor de Isabel Allende para las escritoras latinoamericanas es el de haberles abierto puertas a los mercados literarios dominados desde siempre por los escritores hombres.

3 · Jean Franco: "Género y Sexo en la transición hacia la modernidad", en *Nomadas* 01/96, Universidad de Chile, Cuarto Propio, Santiago 1996, 52.

LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA OCCIDENTAL DOMINA LOS HÁBITOS DE LECTURA

Cada texto literario elige su relación con la institución literaria, búsqueda que puede ser una opción consciente por parte del autor. Éste es el caso de la escritora chilena Diamela Eltit, considerada una renovadora del lenguaje de la narrativa chilena e hispanoamericana. La autora ha optado por fijar su posición en las márgenes y en los espacios periféricos de las normas milenarias de la narrativa occidental, aunque sin dejar de sondear y aprovechar las tradiciones literarias hispánicas. Diamela Eltit es profesora de castellano y de literatura en una universidad santiaguina, por lo que conoce bien la historia de las letras españolas e hispanoamericanas. Sus páginas son una aproximación y un intento de formular la identidad, la historia y la imagen de la patria desde los márgenes de la sociedad chilena³. Cuando en 1983 publicó *Lumpérica*, su primera novela, se puso en tela de juicio su capacidad de escritora. Sus textos carecen de un argumento narrativo y de una descripción de los personajes y los ambientes, estructuras consideradas reglas de oro de la narrativa occidental, resumidas hace ya miles de años en la *Poética* de Aristóteles (el núcleo

4 · Raymond Leslie Williams: *The Postmodern Novel in Latin America, Politics, Culture and the Crisis of Truth*, St. Martin's Press, Nueva York 1995, 73.

5 · Julio Ortega: "Diamela Eltit y el imaginario de la virtualidad", en Juan Carlos Lértora: *Una poética de literatura menor, la narrativa de Diamela Eltit*, Cuarto Propio, Santiago 1993, 53.

6 · Término creado por la crítica de arte franco-chilena Nelly Richard.

7 · Adriana Valdés: *Composición del lugar, escritos sobre cultura*, Editorial Universitaria, Santiago 1996, 68.

clásico de las normas de la prosa occidental). Por el momento, varios investigadores, como los norteamericanos Jean Franco y Raymond Leslie Williams⁴ consideran que Eltit, además de haber renovado el lenguaje literario latinoamericano, es uno de los creadores más interesantes de una nueva estética literaria en la prosa contemporánea en español⁵. La investigación actual la considera una autora que descifra y deconstruye los signos de los lenguajes escritos y hablados en América Latina, a la vez que recodifica y reestructura estereotipos fuertemente arraigados en la cultura, las costumbres y el pensamiento.

Los lenguajes nuevos que crea Diamela Eltit nos revelan mundos que estaban en la oscuridad. En *Lumpérica* el ambiente en que transcurre la vida del personaje principal, La Iluminada, es la Plaza de Armas, núcleo de la ciudad de Santiago, desierta por el toque de queda nocturno del régimen militar; en la obra la plaza pública crece convirtiéndose simbólicamente en una zona prohibida, oscura, donde nadie puede vivir ni sobrevivir. Sin embargo, los espacios prohibidos esconden una vida secreta, invisible y clandestina.

Diamela Eltit forma parte de una generación literaria denominada "Escena de Avanzada"⁶. Estos artistas, en medio del ambiente de desolación y de las carencias impuestas por la dictadura, recodificaron la estética de la palabra e impulsaron el brote inaugural del arte colectivo chileno en la década de los años ochenta. Varios de ellos han madurado sus proyectos artísticos introspectivos e individuales en los años noventa. Son los vanguardistas del arte chileno contemporáneo. Durante el período dictatorial desarrollaron una nueva estética que ponía de manifiesto la violenta realidad social y el militarismo latinoamericanos. La crítica chilena Adriana Valdés se refiere con el término "estética del miedo" a un conjunto de obras desarrolladas en el marco de la llamada Escena de Avanzada⁷.

La generación literaria surgida en las dos últimas décadas de este siglo se caracteriza por su actividad artística multidisciplinaria. Eltit, como muchos otros, no sólo escribe sino que pone en escena sus performances y hace videoarte. Sus exposiciones individuales o colectivas que combinan la fotografía con el texto han tenido gran éxito de crítica y de público. Entonces se nos plantea el siguiente interrogante: ¿qué sabemos en Finlandia de esta generación multidisciplinaria que se rebela contra las hegemonías patriarcales de su continente? Por ahora nada, aunque cronológicamente sean los más recientes, los más cercanos. El mercado editorial nos dirá cuánto deberá esperar todavía el público finlandés para recibir los nuevos productos literarios que le ayuden a construirse una imagen más cabal de las letras latinoamericanas.

¿En qué medida las instituciones literarias finlandesas conocen la literatura latinoamericana como para difundir las diversas imágenes del continente? Me temo que muy poco. Sin descalificar a los críticos y periodistas profesionales de nuestro país, es claro que arrastran la formación eurocentrista de las instituciones escolares y académicas. Las universidades finlandesas se concentran en las letras occidentales y, sobre todo en la historia de la literatura anglosajona y angloamericana. El conocimiento de la literatura de otras regiones, por ejemplo, Asia, África o América Latina, es casi nulo.

Las instituciones suelen ser extraordinariamente conservadoras, y también las literarias se mantienen en lo conocido. Sin este rasgo nunca llegarían a ser instituciones. La cautela de las editoriales a la hora de lanzar novedades inhibe la evolución del gusto de los lectores, y de esta manera limita la difusión flexible de nuevos fenómenos literarios.

¿Quiénes son los arcángeles que custodian las puertas de la pirámide del poder literario? ¿Será posible que unos editores, cuyo único contacto con la literatura latinoamericana son las gacetillas que leen en los megaventos tipo Feria del Libro de Frankfurt, sean los grandes responsables de nuestro conocimiento literario de América Latina? Suena inverosímil. En el trasfondo está también nuestra forma de pensar a través de oposiciones binarias. Estamos inducidos a pensar que la literatura occidental, de uno u otro modo, es de mayor nivel que la periférica (y subdesarrollada) del hemisferio sur. Cuando se prefiere un best-seller occidental de tercera categoría a una obra maestra de las letras latinoamericanas, el criterio de selección comercial no es la calidad literaria, sino la típica actitud que nuestra cultura ha consagrado para el eje Norte-Sur. Esta tendencia se fortaleció durante la recesión. Los editores finlandeses fueron asumiendo una actitud cada vez más cautelosa ante las novedades editoriales provenientes de fuera de Europa. Hasta la editorial Kääntöpiiri, a la que consideramos un transgresor del espacio sagrado de la institución literaria, congeló sus proyectos de traducción al iniciarse la recesión en 1992.

LOS PROTOTIPOS DE DON JUAN Y LOS ESTEREOTIPOS DE LA MAGIA

En la literatura se crean mitos. Con el tiempo se transforman, se modernizan y así recrean estereotipos, modelos y conceptos culturales inflexibles. Los estereotipos culturales guían, al menos en cierto grado, la selección de las obras para el mercado finlandés. El poder de la institución literaria radica en su facultad de seleccionar en el heterogéneo terreno literario sólo obras que destacan unos aspectos de la cultura y dejan otros en la sombra. El público interpreta la cultura —en este caso la de América

8 · Donald L. Shaw: Nueva Narrativa Hispanoamericana, Cátedra, Madrid 1981, 98.

Latina— en base a los mitos. Éstos llegan a ser los pilares de una imagen cultural que nos desvía fácilmente de la realidad, puesto que no se apoya en el pluralismo cultural de América Latina como continente.

¿Cuáles son los mitos y arquetipos literarios que crean los estereotipos sobre el universo latinoamericano en Finlandia? Conocemos el arquetipo del Don Juan relacionado con las culturas hispánicas. El mito de un galán fogoso, de ojos negros y temperamento latino, fue creado ya en el siglo XVII por Tirso de Molina en *El burlador de Sevilla*. Luego se fue modernizando y adecuando a la cosmovisión de cada época. Actualmente la imagen de un Don Juan arquetípico es casi el único referente que tenemos para abordar al género masculino en las culturas hispánicas. En Finlandia se conoce la novela *La cabeza de la Hidra* de Carlos Fuentes, cuyo protagonista es un hombre viril que avanza por los caminos de la realidad y la fantasía. Sus tres mujeres cumplen cada una su papel, el de la madre, el de la esposa y el de la prostituta encarnada en una perversa enfermera. En cambio no conocemos novelas del peruano José María Arguedas, un escritor muy apreciado en su continente, que rompen con la tradicional imagen masculina del Don Juan siguiendo la formación de la identidad de un joven que crece en la ambigüedad creada por la cultura dominante de los blancos y la marginal de los indígenas quechuas; son autorretratos de un escritor cuyo crecimiento personal estuvo marcado por la estratificación social y racial de su país.

Un mito aun más trascendental que el del donjuanismo masculino en el pensamiento occidental es el que existe sobre América Latina como un continente esencialmente mágico, generalizado en Finlandia por una novela, *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En base a ella se podría pensar que América Latina es la cuna de la literatura fantástica. No lo es. Las huellas de ella nos llevan a tradiciones más antiguas y a la colección de relatos orientales *Las mil y una noches*, cuyo material narrativo se remonta, pasando por Persia y Bagdad, a las antiguas culturas de Egipto.

La producción literaria de García Márquez representa sólo un género (la novela), una tendencia (el realismo mágico) y un momento literario (el quiebre entre el modernismo y el posmodernismo) de las letras continentales. Es un ejemplo del llamado "boom" de la narrativa latinoamericana. El "boom", crecimiento e irrupción de la narrativa latinoamericana en la consciencia colectiva del mundo occidental, empezó en 1939 con la publicación de la novela *El pozo del uruguayo* Juan Carlos Onetti, y se estableció como fenómeno literario con *La región más transparente*, de Carlos Fuentes⁸.

Esta "nueva" narrativa latinoamericana ya no representa nada nuevo sino una fase superada en las letras del continente. El realismo mágico

desarrollado por García Márquez representa sólo una de las tendencias de la literatura fantástica⁹. Ahora ya es una tendencia arcaica, un canon a punto de morir. Nadie ya escribe en serio en este estilo, señaló el escritor chileno Darío Osses en un foro literario organizado en la Universidad de Chile, en Santiago, en junio de 1997.

Las obras de García Márquez ofrecen exotismo. Los elementos narrativos que usa el autor nutren el mito de un continente exótico, surgido ya en la época de las novelas de caballería españolas. La conquista de América comenzó en 1492, cuando las novelas de caballería ya se habían consolidado en los hábitos de lectura europeos, y por lo tanto estimuló aún más el apetito de misterio que inquietaba al europeo. Cuando un lector finlandés actual se ve encantado por el estilo narrativo de García Márquez, que combina magia y realidad, reproduce la preferencia del hombre blanco por interpretaciones que priorizan el exotismo cultural sobre la realidad pluralista de América Latina.

LITERATURA DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO, POLÍTICA Y METAFÓRICAMENTE "POESÍA DE PERROS"

Para evitar un análisis demasiado patético, hagamos un salto desde el nivel del exotismo al de la realidad cotidiana, a las calles polvorientas de América Latina. Allí nos topamos con un perro callejero. En este artículo aprovecho la imagen de ese ser vivo, lleno de pulgas y garrapatas, para simbolizar cierta dimensión de la literatura.

Según Franz Kafka, el escritor debe escribir como un perro. ¿Pero cómo es la poesía de los perros? La poesía, o la poética, de un perro es su forma de mover la cola y las orejas, su olor a perro, su forma de ocupar su espacio en el universo con sus sistemas de comunicación. La poesía de un perro es ser líricamente y simplemente un ser diferente de los otros seres vivos; ser un perro. La poesía de los perros no se puede descifrar como los mensajes en lenguajes humanos, puesto que un perro sólo tiene su ladrido ante el cual somos sordos y ciegos. Nos cuesta comprender su poética. De hecho su lírica, su poesía, sólo puede ser comprendida por un igual, por otro perro. Un lector finlandés u occidental tampoco comprende la forma de sentir de una mujer quechua de los Andes. Sólo otra mujer quechua de la misma región puede comprenderla sin dificultades. No conocemos el lenguaje ni la estructura emocional de un esclavo negro brasileño. Sólomente un ser que haya compartido su mundo lo puede comprender. Los que integramos las mayorías podemos tener dificultades en comprender a las minorías. De pronto nos resulta ajeno el mapa emocional de las minorías sexuales. Tampoco podemos comprender los senti-

9 · Entre otras corrientes de la literatura fantástica mencionemos el realismo rioplatense, representado por el argentino Jorge Luis Borges y la uruguaya Cristina Peri Rossi. No conocemos esta vertiente en Finlandia. El realismo mágico y el fantástico difieren, entre otros aspectos, en la estructura filosófica de la escritura. El tejido básico del realismo mágico está formado por los mitos universales y la mitología indígena de América Latina, mientras que en el fondo del realismo fantástico corren los sombríos caudales del existencialismo europeo.

mientos colectivos de las diferentes comunidades latinoamericanas, que no están escritos en idiomas familiares para nosotros, y no digo que haya que escribirlos en finés, sino que no podemos descifrarlos desde el estilo occidental de vivir y de sentir.

Seguramente Kafka habría querido una interpretación más alegórica que literal de sus palabras. El escritor debe conquistar su espacio en el universo literario e iluminar con su texto las zonas oscuras, que en la experiencia occidental han quedado en la sombra. El escritor debe transformar en palabras sentimientos colectivos jamás nombrados en la historia de la literatura, que permanecen sin espacio, sin imagen y sin nombre. Franz Kafka lo hizo cuando inscribió en la historia de la literatura la angustia colectiva de la minoría judía de Praga, que hablaba el alemán de Checoslovaquia pero cuya lengua materna era el yiddish, y que no había tenido nombre ni imagen en la literatura universal (Gregor Samsa, el protagonista de *La metamorfosis* de Franz Kafka, no sabe expresarse en lengua humana después de haberse convertido en bicho. La metáfora puede interpretarse como representación de la angustia muda de la minoría judía).

Como ejemplo de poesía de perros mencionemos la producción de la norteamericana Toni Morrison, quien escribió en inglés la historia de los sentimientos colectivos de los esclavos negros de los Estados Unidos, es decir, cómo se sentía el esclavo. Las novelas de Kafka y de Morrison pueden, por lo tanto, denominarse literatura menor.

La literatura de todos los países en desarrollo es metafórica y políticamente literatura menor o poesía de perros. Los filósofos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari señalan que no se trata de escritos de una minoría lingüística o étnica, sino de textos que una minoría crea en la lengua de la mayoría. La literatura menor es a su vez de carácter colectivo, periférico y siempre político. Todo en ella —el léxico, el ritmo, la sintaxis— es de carácter político. Es lo contrario de la producción de los grandes maestros y de la denominada cultura del “establishment”.

En Finlandia casi no conocemos la poesía de perros de la América Latina de los años noventa. Clamamos por textos que irruman en el espacio sagrado de la institución literaria —no para declarar su verdad absoluta, sino para cuestionarla— y que nos lleven, a los lectores, a los investigadores y a los apasionados de la literatura, a la periferia de la institución, a los límites de nosotros mismos y de nuestros hábitos de consumo. Son textos que ponen en tela de juicio la veracidad de su propia enunciación y su propia existencia como textos. Lo subversivo de estas páginas es de carácter interno. No son panfletos y con frecuencia procuran el diálogo entre el texto y el lector. Por consiguiente, necesitan un lector hiperactivo.

Los textos de Eltit, de Arguedas y de Peri Rossi cuestionan la unidimensionalidad de las verdades de la producción literaria de la tremendamente mediatizada sociedad industrial. Las letras latinoamericanas han avanzado desde la búsqueda de las utopías de su historia poscolonial hasta la realidad más heterogénea, aunque no siempre conocida, de las representaciones literarias actuales. El resultado ha sido la descomposición de la identidad del texto, o sea el quiebre de los géneros fijos de la prosa, la lírica y el drama. De las obras de los autores mencionados se concluye que su enfoque no se basa en la interpretación aceptada y considerada correcta de lo que es o puede ser lo latinoamericano. Su disidencia está en los interrogantes que plantean al lector o a sí mismos de cómo la identidad regional latinoamericana se manifiesta en la literatura o en las otras artes.

La imagen de lo latinoamericano que la literatura publicada ofrece a los finlandeses se fundamenta en los monumentos escritos por los grandes maestros, por ejemplo Gabriel García Márquez y Pablo Neruda. En cuanto a los Kafka y las Kahlo que quedan en las penumbras de los cimientos de piedra de las pirámides del poder, América Latina sigue siendo para nosotros un continente ignoto. El ladrido de la poesía de perros no llega a nuestros oídos, ya que sólo conocemos una raza literaria.

La literatura latinoamericana es de todos los idiomas · Entrevista con el escritor y traductor Matti Rossi

Auli Leskinen

La literatura latinoamericana llegó a Finlandia en los años sesenta. Después de la segunda guerra mundial el país comenzó poco a poco a internacionalizarse, y los finlandeses a interesarse por los sucesos extra-europeos. El paulatino crecimiento de la economía y, consecuentemente, del nivel de vida, influyeron para que la población destinase más recursos a la adquisición de libros. El movimiento de la nueva canción y las publicaciones de las asociaciones estudiantiles popularizaron los ritmos, la poesía y a los grandes escritores latinoamericanos. Simultáneamente unos jóvenes y talentosos traductores aparecieron en el mundo editorial. Uno de ellos era el escritor Matti Rossi.

El trabajo pionero de los años sesenta estuvo a cargo de cuatro traductores del español y el portugués, quienes sentaron las bases para que los finlandeses conocieran la literatura latinoamericana. Se trataba de Matti Brotherus, Jyrki Lappi-Seppälä, Pentti Saaritsa y Matti Rossi. En esa época en Finlandia todavía no existía un camino directo para hacerse profesional del idioma castellano, ya que la cátedra de filología española de la Universidad de Helsinki no se fundaría hasta 1982. Cada traductor aprendía español y/o portugués recorriendo el mundo y las bibliotecas. Matti Brotherus era hijo de diplomáticos y había hecho la escuela en Madrid; Pentti Saaritsa y Matti Rossi son, además de traductores profesionales, escritores.

¿Cómo fue tu primer contacto con el idioma español?

Fue en Puebla, México. Acababa de graduarme en la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Terminados mis estudios fui a Puebla a estudiar el idioma, y me alojé en casa de una familia mexicana.¹

Puebla, esa ciudad barroca maravillosamente ornamentada, era muy diferente a principios de los años sesenta, como todo el país. Había menos gente. Todavía recuerdo el *silencio* mexicano. En esa casa yo escuchaba el idioma español y sus ritmos. Empecé a leer los clásicos, que todavía se encontraban en las ediciones baratas de la editorial Losada. Siempre llevaba alguno en el bolsillo. Yo todavía no había publicado

1 · El lector finlandés encontrará descripciones de la ciudad de Puebla en las páginas de la novela de la mexicana Ángeles Mastretta *Arráncame la vida*, traducida al finlandés (*Ota elämäni, vie sydämeni*, Tammi, Helsinki, 1997).

nada, aunque desde los doce años, cuando gané un concurso de composiciones sobre la templanza, sabía que quería ser escritor. Ahora al releer aquella redacción escolar me doy cuenta de que todos los ingredientes de mis textos ya estaban allí, sobre todo el humor y la fantasía. Ya entonces era un fantasioso.

México me encendió la llama, pero mi interés por la traducción de la literatura latinoamericana nació después, en Londres. A principios de los años sesenta recibí una beca de investigación para el Instituto Shakespeare de la Universidad de Birmingham. Además de estudiar literatura, trabajaba como periodista en la BBC de Londres. Pasé cinco años en Inglaterra.

Mi interés por la literatura europea me llevó a la biblioteca londinense de Canning House, que es un verdadero tesoro para los aficionados a la literatura latinoamericana. Allí descubrí primero la poesía del español García Lorca, y a través de él los textos del chileno Pablo Neruda, del peruano César Vallejo y del mexicano Octavio Paz. Desde Londres telefoneé a Erkki Reenpää, uno de los directores de la editorial Otava, y me ofreció para traducir literatura latinoamericana. Me contrató inmediatamente. También traduje para las editoriales Gummerus y WSOY. Pentti Saaritsa, Matti Brotherus, Jyrki Lappi-Seppälä y yo hicimos un vasto trabajo: leíamos, traducíamos, buscábamos textos...

¿Qué otros factores o canales difundieron la literatura latinoamericana en Finlandia?

Ante todo, el movimiento internacional de la nueva canción y las publicaciones de las asociaciones estudiantiles finlandesas. Éstas, que ahora ya no están de moda, ofrecían a los estudiantes de entonces la literatura latinoamericana.

El movimiento de la nueva canción trajo los ritmos. A principios de los años setenta en América Latina, por ejemplo en Chile, cuando Salvador Allende fue elegido presidente, había un movimiento de la canción absolutamente propio. Las letras de Víctor Jara, Violeta Parra e Inti-Illimani tenían un mensaje político. Entre nosotros también se conocía al uruguayo Daniel Viglietti.

Luego el movimiento creció de la dimensión nacional a la internacional. Por ejemplo una cantante folclórica tan chilena como Violeta Parra trabajó en París. De allí el movimiento de la canción latinoamericana se expandió a Europa y a Finlandia. Sus ritmos, que aquí son conocidos por toda una generación, adquirieron un significado político. El presidente Urho Kekkonen asistió en 1973 a un recital de Quilapayún y se sentó en primera fila. Fue una acción consciente de Kekkonen, una toma de posición política contra el fascismo. A través de la música se expresaba una cosmovisión más amplia.

La poesía y la canción tienen las mismas raíces. ¿Cómo la música del movimiento del cancionero influyó sobre tus traducciones de literatura latinoamericana?

Es difícil decir cómo el tono y la melodía influyen sobre el texto que produce el traductor. Yo mismo escucho de vez en cuando canciones del argentino Atahualpa Yupanqui para ponerme en onda. La inspiración musical y la literaria están entrelazadas sin duda en el trabajo del traductor. Es que la poesía está hecha para ser cantada. Una buena inspiración es por ejemplo el siguiente fragmento de una canción de Atahualpa Yupanqui. Escuchen su ritmo:

“Muele que muele el trapiche, / y en su moler, en su moler, / hasta la vida del hombre / muele también, muele también...”

¿Qué relación existe entre la literatura latinoamericana y la europea?

La relación está en las tradiciones populares. Recientemente encontré vínculos entre canciones finlandesas típicas de la cosecha y la trilla y unos poemas eróticos descubiertos por el investigador mexicano Ángel Garibay. Kustaa Vilkkuna describe entre las costumbres de la sociedad agraria finlandesa ciertos jugueteos de cosquillas: los jóvenes de ambos sexos saltaban en el granero en medio de la paja y se toqueteaban y hacían

cosquillas haciendo como que trabajaban. Era un cierto juego de seducción y coqueteo. Un juego del mismo tipo se encuentra en los poemas nahuatl mencionados por Garibay.

Sólo se puede profundizar en la literatura latinoamericana conociendo bien a los clásicos de la literatura, ya que aquella está imbuida de la tradición europea. Por ejemplo los textos de Gabriel García Márquez no se entienden sin conocer la mitología griega. El mito de Níobe se repite

claramente en *Cien años de soledad*. Una clara intertextualidad aparece también entre *Cien años de soledad* y la novela *The Holy Sinner* de Thomas Mann. Por otro lado toda la base sobre la que se apoya la visión artística de García Márquez se encuentra en el grotesco de Rabelais, un escritor medieval francés.

La similitud entre la tradición precolombina latinoamericana y el ingrediente narrativo universal de la literatura occidental salta a los ojos. A nosotros la tradición literaria europea nos viene de lejos, de la Mesopotamia. Por ejemplo el mito del diluvio existía tanto en la Mesopotamia como entre los indios guaraníes del actual Paraguay. En la tradición cristiana se comenzó a considerar un mito bíblico, aunque era conocido ya antes de escribirse la Biblia.

Matti Rossi en el Museo de Arte Moderno de Rosario (Argentina), 1969.

Tradujiste Cien años de soledad, que en Finlandia fue la piedra angular de la literatura latinoamericana. Su estilo, el realismo mágico, nos reveló la amplitud de la literatura latinoamericana.

La obra superó una brecha cultural entre los intelectuales y el pueblo, que fuera de Finlandia, por ejemplo en los Estados Unidos, es bastante profunda. ¿Cómo definirías esta obra?

¡Es sin duda el libro más divertido que he traducido en mi vida! La fuerza vital de *Cien años de soledad* radica en su humor. Todas las letras hispánicas, desde sus mismos inicios, tienen una gran propensión a la tragedia, lo que presumiblemente explica que la literatura de la península ibérica y luego la latinoamericana fueran al principio patrimonio de un círculo de lectores muy reducido. Y en la literatura el humor siempre nace del pueblo. En Finlandia el humor es una vena muy cultivada en la literatura. El chiste se esconde en que quien carece de sentido del humor nunca sabe si el satírico habla en serio o no. En la Unión Soviética *Cien años de soledad* fue muy bien acogida porque conocían los textos del humorista popular Nikolai Gogol.

Quizás fue justamente esta obra la que creó la imagen de que eres, junto con Pentti Saaritsa, Matti Brotherus y Jyrki Lappi-Seppälä, un gurú de la traducción de literatura latinoamericana, un viejo erudito. ¿Es cierto?

No soy ningún erudito ni tampoco en Finlandia hay ningún gurú. Entre nosotros no hay nadie que conozca toda la literatura latinoamericana. Una vida humana no es suficiente para descifrar la diversidad de planos de un campo tan grande. Tampoco me considero expresamente un traductor de autores latinoamericanos, ya que también traduzco del inglés. La base de mis conocimientos literarios es la tradición clásica de Occidente. Esto obviamente influye en mis percepciones.

En la introducción de la literatura latinoamericana a Finlandia hay una persona realmente clave, que merece una mención: Erkki Reenpää. A él debe agradecérsele especialmente la visión universal con que abrió las puertas a los escritores latinoamericanos y a sus obras.²

¿Qué cualidades debe tener un buen traductor de literatura latinoamericana?

Sentido artístico y sensibilidad textual, percepción de los matices, un buen dominio del idioma, los estilos y el diálogo, y erudición literaria e histórica... además de buenos conocimientos de biología, filosofía, fauna, flora y la situación mundial. Debe manejar las leyendas, los mitos y la teoría de la relatividad de Einstein. Tiene que tener capacidad de asombro, y debe saber ser sincero, para no caer en el pantano de la autocensura.

2 · Erkki Reenpää trabajó como editor de la editorial Otava entre 1951 y 1970, como director de literatura traducida entre 1970 y 1972, y como subdirector general entre 1972 y 1985.

Recientemente Like publicó la Relación de las cosas de Yucatán. Los traductores han dicho que adaptaron el léxico de un fraile español de las colonias de América a la cosmovisión religiosa de los finlandeses, por ejemplo eliminando las palabrotas con que se refería a los indios. ¿Eso es censura?

¿Se puede acaso cambiar la historia? La historia no cambia porque la maquillen. Un texto censurado o embellecido carece de valor como traducción. Si la traducción no responde al original es inválida. No conozco la obra de que hablas, por lo que nada puedo decir.

¿Qué imagen se han formado los finlandeses de la literatura latinoamericana desde principios de los años sesenta, o sea desde hace ya casi cuarenta años?

La línea editorial de la literatura latinoamericana en Finlandia es muy comercial. Quizás porque es un país pequeño y hay pocos lectores. Los grandes clásicos no tienen suficientes compradores; ya han desaparecido del mercado editorial de Finlandia. En países tradicionalmente cultos, como Inglaterra y Alemania, la situación es diferente. Allí continuamente aparecen reediciones de los clásicos, su publicación está asegurada. A mi juicio la literatura en cierto sentido se marchitará si escritores y lectores dejan de conocer los clásicos. ¿Es que tenemos por delante, o quizás ya nos gobierna, esta tendencia?

En Finlandia falta casi toda la literatura en lenguas indígenas. Es verdad que Like editó el *Popol Vuh* de los indios quiché, la historia de la creación universal, pero fue publicado sin una interpretación mitológica. Es una obra monumental que no llega a los finlandeses que no conocen los mitos de los quiché. También faltan los ensayos de los pensadores latinoamericanos, la filosofía, los escritos de los grandes revolucionarios, así como la investigación y la crítica literaria, el periodismo satírico, etc.

La literatura debe enfocarse pluridimensionalmente. La latinoamericana es una literatura de todos los idiomas, o sea que está influida por todos los ingredientes literarios universales.

Por otro lado es bueno tener una visión histórica de la literatura. Todo arte a su manera refleja la historia. En Finlandia a la imagen de la literatura latinoamericana le falta profundidad. La literatura es sin embargo una cosa amplia. Los grandes éxitos comerciales de las letras latinoamericanas se han traducido al finlandés y publicado. Esta línea hueca parece continuar. El espíritu de la literatura latinoamericana bulle sin embargo más profundo, fuera del alcance de las visiones estrechas. No se limita solamente a los textos comerciales.

Es bueno tener una visión histórica de la literatura. La historia sostiene al tiempo, y el tiempo a la historia. El camino del hombre latinoamericano se refleja en su literatura a través de los siglos.

Latinos en la pantalla finlandesa

En el cine finlandés no es frecuente que la acción esté situada fuera del continente europeo: África y Asia son totalmente excepcionales, y tampoco América Latina es un escenario habitual. Menos aún es lo que se filma fuera del país. La música latinoamericana, en cambio, está mucho mejor representada, ya que Finlandia es un reconocido país tanguero, pero además del tango pueden escucharse otros ritmos latinos en las bandas sonoras de las películas más inesperadas. Una de ellas es por ejemplo *El sultán de Rantasalmi* (*Rantasalmen sulttaani*, 1951), una de aventuras con guión de Outsider (seudónimo de Aarne Haapakoski), dirigida por Eddic Stenberg, filmada en parte en Casablanca, Marruecos, en una de cuyas escenas Esa Pakarinen toca y canta *Andalucía*, del cubano Ernesto Lecuona.

Tarmo Hotanen

La presencia latinoamericana en la pantalla finlandesa puede dividirse a grandes rasgos en dos períodos. En el primero, de 1930 a 1963, la era de la película de estudio (desde la aparición del cine sonoro), América Latina está presente de una y otra manera en cinco largometrajes finlandeses. Ellos son, por orden de estreno, *El Muerto se enamora*, (*Kuollut mies rakastuu*, 1942) de Ilmari Unho, *Señor e Hidalgo* (*Herra ja Ylhäisyys*, 1944) de Jorma Nortimo, *La noche de Río* (*Rion yö*, 1951) de Ville Salmi, *El Muerto se aparece* (*Kuollut mies kummittelee*, 1952) de Jorma Nortimo y *¿Padre yo?* (*Minäkö isä!*) de Valentin Vaala. El segundo período es muy heterogéneo. Un personaje latino aparece por ejemplo en una parodia de los western ideada por Spede Pasanen a principios de los años setenta, y Mika y Aki Kaurismäki sitúan en América Latina los sueños y esperanzas de algunas de sus películas.

EL ESTEREOTIPO LATINO EN EL CINE DE ESTUDIO FINLANDÉS

En el período del cine de estudio el carácter de los personajes extranjeros se basa en una tipificación.¹ De la misma manera solía crear Hollywood la imagen (o el estereotipo) del otro, del desconocido. La industria cinema-

1 · Hannu Salmi: Kansalliset vähemmistöt ja muukalais-kansat suomalaisessa näytelmä-elokuvassa. En Auvo Kostiainen (ed.): Historian vähemmistöt. Turun historiallinen arkisto 48. Turku, 1994, 146-147.

2 · Ibid., 148.

3 · Kimmo Laine: Simo Penttilä - elokuvat. En Suomen kansallisen filmografia 3, Vuosien 1942-1947 suomalaiset elokuvat. Painatuskeskus ja Suomen Elokuva-arkisto 1993, 84.

4 · Salmi, 147-148. Ver también el artículo de Salmi sobre Anthony Quinn (Anthony Quinn ja eksotismi), Filmihullu 5/90.

5 · Salmi, 148.

tográfica finlandesa también se fundó siguiendo los modelos de Hollywood, por lo que en este sentido el empleo de estereotipos al caracterizar al extranjero es bastante natural. El estereotipo libera de la esclavitud del deber de ceñirse a la "verdad", y deja espacio para la ficción. De esta manera el ambiente extranjero de la película puede construirse más libremente a partir de impresiones, lo que suele resultar en el énfasis de las diferencias y, a la inversa, en el fortalecimiento de la propia identidad nacional². Simultáneamente al alejar la acción de la película de la cotidianidad finlandesa, se pudieron tratar más libremente temas conflictivos, como por ejemplo en los años de guerra la imagen del enemigo. Así por ejemplo *Señor e Hidalgo*, basada en un guión de Simo Penttilä, logra a través del escapismo ser una película de actualidad, como ha señalado Kimmo Laine.³

Un ejemplo de actor "de carácter" mencionado por Hannu Salmi es Anthony Quinn, quien puede actuar hoy de huno, mañana de mongol, y pasado de esquimal, indio, árabe, sudeuropeo o mexicano.⁴ Su equivalente en el cine finlandés es Ville Salminen, quien hizo papeles de oficial ruso, padrastro español, malandro brasileño y militar mexicano. Hannu Salmi advierte sin embargo que los tipos y personajes creados por las películas no están en relación directa con las nociones y modelos culturales más generales, sino que son parte de la tradición de la película de estudio.⁵

Cuando se habla de la imagen de América Latina en el cine de estudio finlandés, no puede ignorarse el aporte del escritor Uuno Hirvonen. Con el seudónimo de Simo Penttilä representó la literatura de aventuras más ortodoxa, completamente liberada de las cadenas del realismo. Sus novelas transcurren con frecuencia en América, cuando no son malhechores americanos los que vienen a delinquir a Finlandia. Su primera novela, *Cónsul ecuatoriano* (Ecuadorin konsuli, 1921) es un ejemplo de este último esquema, mientras que el primero está representado por la serie *Cinturón Rojo* (Punavyö).

EL MÉXICO DE SIMO PENTTILÄ

México estuvo por algún motivo muy cerca del corazón del escritor Simo Penttilä. En 1925 apareció su creación, el teniente T. J. A. Heikkilä, un finlandés rubio y talentoso, que llegaría en México a teniente coronel, comandante del tercer cuerpo del ejército y gobernador del estado militar de Sonora, Su Excelencia, Señor e Hidalgo. El personaje fue el héroe de más de veinte libros, un largometraje, y de la televisión de principios de los años sesenta.

La imagen de México del escritor Penttilä no tenía nada que ver con la realidad. En estas páginas es inútil comenzar a especular sobre si la prensa finlandesa (Penttilä, en realidad Hirvonen, era periodista de oficio) transmitía una imagen veraz de las guerras revolucionarias mexicanas o de la situación política del país en los años veinte y treinta. Sus relatos influyeron sin duda en la imagen que los lectores se formaron de los sucesos de México. Penttilä ejerció ampliamente la libertad artística para crear sus historias. Cuando le preguntaban por qué había situado a Heikkilä, su héroe, en México aunque él mismo nunca había estado allí, respondía que Julio Verne tampoco había viajado a la Luna.⁶

Penttilä estructuró sus relatos como las memorias del teniente coronel T. J. A. Heikkilä. El mexicano de sus historias era, en todo sentido, cuanto mucho mediocre. Un ingenioso finlandés podía llegar a gobernador de ese país de conspiradores y arribistas sedientos de poder. Las mujeres mexicanas eran "senoritas", una más hermosa que la otra, que solían mezclarse en actividades subversivas, movidas por el amor hacia un bandido o por haber nacido en una "familia errada". El Señor e Hidalgo T. J. A. Heikkilä, el finlandés, lograba que las damas regresaran a la senda del bien hablándoles o besándolas.

Los libros están ubicados imprecisamente en México en los años posteriores a la muerte de Emiliano Zapata. En algunos relatos se asoma un tal presidente Cárdenas, no necesariamente Lázaro Cárdenas. En las "memorias" aparecen muy pocas fechas. En cierta historia publicada en 1944 se menciona que cierto bandido ha nacido en 1910, pero en general no hay referencias cronológicas de este tipo. Aunque el teniente coronel T. J. A. Heikkilä envejece más lentamente que el calendario, en los relatos el tiempo pasa. En las obras escritas en los años sesenta por ejemplo los coches y la tecnología están claramente al nivel de la misma década.

De la sociedad y el sistema jurídico de México, las novelas transmiten la imagen de un país siempre conmocionado. A T. J. A. Heikkilä lo llaman el "Sueño de Sonora" porque ha logrado sumir a los rebeldes de su distrito militar casi en un "sueño eterno". La rebelión sin embargo siempre arde en algún lugar de México. El destino de los rebeldes y de otros criminales es la horca o el paredón. La excepción son las damas que han errado el camino, a quienes se les concede cabalgar hasta la frontera de Arizona. En Sonora es él mismo quien dicta todas las sentencias.

En las obras publicadas en los cuarenta todavía se podía aludir despreocupadamente por ejemplo a los conflictos políticos entre Estados Unidos y Nicaragua, pero en las reediciones las referencias directas ya no están. En el cuento *Doña Manuela baila* (Doña Manuela tanssii, 1942) el peor canalla es el embajador nicaragüense, pero en su reedición de 1965

6 · Simo Penttilä. En K. Sorjonen ja V. Rekola (ed.): *Meistä tuli kirjailijoita. 44 kirjailijaa kertoo kirjallisista ensiaskeleistaan*. Jyväskylä: Gummerus, 1947.

7 · Sobre las adaptaciones al cine de Simo Penttilä ver Laine, 81-84.

8 · Suomen kansallisfilmografia 3. Vuosien 1942-1947 suomalaiset elokuvat, Painatuskeskus ja Suomen Elokuva-arkisto 1993, 283.

9 · Suomen Kansallisfilmografia 3, 279-284.

Nicaragua se ha convertido en un estado imaginario llamado Lazuela, y se han eliminado las peores ofensas dirigidas a ese país en el original. La Finlandia de la época de la guerra era mucho menos diplomática que la de los años sesenta, cuando la política exterior adoptó una nueva orientación. En un cuento de los sesenta aparece sin embargo un malandrín que había sido experto en explosivos de Fidel Castro.

SEÑOR E HIDALGO EN LA PANTALLA⁷

Señor e Hidalgo fue filmada en Finlandia en 1944, durante la guerra, cuando para compensar los sufrimientos del largo y penoso conflicto la gente deseaba escaparse de la angustia cotidiana por lo menos el tiempo que duraba una película. La escenografía de Roy, teniendo en cuenta la escasez de medios propia de la guerra, es increíble. En Vihti, Nummela, se construyó toda una ciudad mexicana, basada en fotos y postales. Las casas parecen esas mansiones encaladas de estilo colonial, con sus amplios patios. Por su trabajo, Roy recibió el premio Jussi.⁸

En el trasfondo de la película dirigida por Jorma Nortimo se ven las fantasías que la gente se había creado a partir de los libros de Simo Penttilä. El mismo escritor hizo el guión junto con el director. El papel de T. J. A. Heikkilä fue otorgado a Tauno Palo, incuestionable primer galán de su generación, aunque no era rubio como su personaje literario. Muchos hubieran visto en el papel con agrado a Joel Rinne, que se había lucido en *El Muerto se enamora*, otra película basada en un texto de Penttilä.

En *Señor e Hidalgo* aparecen Silvio Spottorno Ciudad Argüelles, el asistente de Heikkilä, cuyo papel el director se había reservado, y el soldado de servicio Tlaca, por cuya interpretación Oiva Luhtala ganó el Jussi al mejor actor de reparto. El Tlaca de los libros era un "indio yaqui que decía ser descendiente de los mayas del Yucatán". El de la película tenía una pluma en la cabeza y una manía casi obsesiva de pinchar a la gente con su cuchillo. Regina Linnanheimo coqueteaba en el papel de doña Camila María Teresa Escajadillo. Los hechos están situados en una imaginaria república de Sierra Nueva, al sur de la península de Yucatán, y siguen el esquema argumental de los libros de Penttilä, llenos de peripecias como disfrazarse de fantasma con una sábana blanca, lo que por supuesto siembra el pánico entre los supersticiosos sirvientes campesinos.

La crítica saludó especialmente la escenografía y el vestuario de Roy: "Suomi-Filmi ha hecho la primera gran película nacional" escribió el crítico del diario socialdemócrata. La película tuvo también una buena acogida entre el público: fue el segundo estreno más visto de 1944, y luego fue exhibida también en Dinamarca.⁹

Tauno Palo, ¿"Señor e Hidalgo" o Emiliano Zapata?

Aunque la versión cinematográfica de *Señor e Hidalgo* fue muy popular, no se hicieron segundas partes. El tema volvió en cambio al público como serie de televisión, en los cinco capítulos de *Las aventuras del teniente coronel T. J. A. Heikkilä* exhibidos entre octubre y diciembre de 1963. El papel protagónico en la pantalla chica fue para Åke Lindman, un auténtico rubio, y la serie fue producida por el departamento de teatro de la televisión oficial de Finlandia, dirigida por Mauno Hyvönen sobre guión del escritor Penttilä.

El crítico especializado Silmääjä no consideró buena la elección del rubio Lindman para el papel principal, porque "el espectador quizás tenga todavía en la memoria la magnífica creación cinematográfica de Tauno Palo".¹⁰ Para Silmääjä, los actores de reparto cumplen mejor sus papeles que el protagonista. En enero de 1964 se hizo un capítulo más con el nombre resumido de *Aventuras de T. J. A. Heikkilä*.

LAS AVENTURAS DE EL MUERTO

De los restantes guiones cinematográficos de Simo Penttilä sólo los de El Muerto están vinculados con América Latina, donde comienza la parte

10 · Silmääjä: TV:n viereltä, Radio & TV-kuuntelija 2. 11. 1963.

11 · Suomen kansallisfilmo-
grafia 3, 79.

fundamental de la acción de la primera y de la tercera de las tres películas de la serie.

El Muerto se enamora (Kuollut mies rakastuu, 1942) llega a Finlandia el señor Luigi López, quien quince años atrás había sido el hombre más rico de la Argentina, acusado de intrigas políticas a raíz de una delación del malo de la película, Thomas Gardner. López viene a Finlandia porque aquí tiene una hija, pero Gardner, quien ya una vez lo ha mandado a la cárcel, también está en el país buscando unos documentos de López.

El Muerto se enamora surgió de un concurso de guiones convocado en 1940 por Suomi-Filmi bajo el tema "comedias y películas de aventuras y suspenso". El director Ilmari Unho elaboró el guión definitivo a partir del texto de Simo Penttilä, vencedor del certamen.¹¹ En el papel de El Muerto, alias Dettman, alias coronel Sarmo, brilló la seducción de Joel Rinne.

En *El Muerto se aparece*, la tercera parte presentada diez años después, la geografía de América Central y el norte de América del Sur se había transformado en una ficción. Según el mapa que decora el despacho del cónsul de Bindora en Finlandia, Lauri Porri, la península de Yucatán y Guatemala están ocupadas por un estado llamado Costa Rosa. El territorio de Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá es un país llamado Punta Negra, el de Colombia es Bindora y el de Venezuela se llama Bolívar, aunque las fronteras entre estos países imaginarios no están precisamente establecidas. En la película también se menciona Miraguay, el enemigo histórico de Bindora, que sin embargo no figurará en el mapa del consulado de Porri.

El Muerto se aparece
delante de un extraño mapa
de América Central.

La película, dirigida por Jorma Nortimo en 1952, está en gran parte situada en Bindora, donde un consorcio finlandés-centroamericano ha recibido tierras. A consecuencia de esta donación, los cónsules de Costa Rosa, Punta Negra, Bindora y Bolívar reciben extrañas amenazas. El donante de los campos, don José González, había sido asesinado en París y con él había desaparecido un anillo que era la clave del enigma. Los cónsules consideran extrañas las amenazas, porque las tierras donadas están bien lejos de los yacimientos auríferos y petrolíferos de Bindora.

Los cónsules solicitan la asistencia de El Muerto, quien después de una intrincada investigación descubre que detrás de todo está la United Company, de EE.UU. En el misterioso anillo está grabado: "El territorio comprende uranio-235. Muestra adjunto. Cordinatos..." (sic). A pesar de la involuntaria jerigonza del mensaje, el coronel Sarmo comprende que hay uranio en cuestión, y que Karlio, el cónsul de Costa Rosa, está mezclado en la intriga. La tercera versión de El Muerto ya no tuvo éxito ni de crítica ni de público.¹²

12 · Suomen kansallisfilmo-
grafia 4. Vuosien 1948-1952
suomalaiset kokoillan elokuvat,
Vap-kustannus ja Suomen
Elokuva-arkisto, 1992, 452-453.

13 · Suomen kansallisfilmo-
grafia 4, 354-355.

14 · Sobre la carrera de Assi
Nortia ver Matti Salakka:
"Vain mustalainen ymmärtää
mustalaista" - Romanit 1940-
ja 1950- luvun kotimaisessa
elokuvassa. Pro gradu -tutkiel-
ma, Turun Yliopisto, Elokuva- ja
televisiotiede, 1994, 145-146.

BRASIL EN EL CINE DE ESTUDIO FINLANDÉS

La película musical *La noche de Río* está situada en el barrio portuario de Río de Janeiro. El escenario carioca fue elegido de casualidad, ya que la canción *Serenata cubana*, que dio origen al guión original, estaba registrada por Suomi-Filmi, la productora de la competencia.¹³ El guión fue reelaborado, y La Habana se mudó a Río sin mayores problemas, ya que todo se filmó en estudios. Al final hasta la *Serenata cubana* pudo entrar como un número musical.

En la película dirigida por Ville Salminen en 1951, los marineros finlandeses Lasse, Leka y Tapsa (Lasse Pöysti, Leif Wager y Tapio Rautavaara) recuerdan en un camarote sus aventuras en la noche de Río: sus corazones están prendados de Carmen Conchita, cantante y bailarina del cabaret La Perla de Río, a quien también pretende Don José, alias Muerte Blanca, el malo de la película, quien se dedica al tráfico de blancas y de drogas. Los ingeniosos marineritos finlandeses logran poner fin a las fechorías de Muerte Blanca, aunque éste goza de la complicidad de parte de la policía.

El papel de Carmen fue interpretado por Assi Nortia, una frecuente "extranjera" en la galería de caracteres del cine de estudio finlandés.¹⁴ En *La noche de Río* se destacan sus dotes de bailarina con los conjuntos del ballet de la ópera de Finlandia y del Moulin Rouge. En las canciones fue doblada por Maire Ojonen, del popular trío Harmony Sisters. La orquesta Rytmi Veikot, especializada en el género latino, interpretó los temas compuestos por Harry Borgström.

15 · Algunos investigadores afirman que en Finlandia nunca hubo películas realmente de "genre". Veijo Hietala por ejemplo destaca que ni siquiera en los mejores años de los grandes estudios llegaron a hacerse en Finlandia suficientes películas como para poder hablar de películas de género propiamente dichas. En el mismo espíritu Hietala especula que los únicos géneros verdaderamente finlandeses son los del vagabundo, de parranda y borrachera, y el transporte de los troncos. (Ver Veijo Hietala: *Mahdoton avioliitto? Genreteoria ja suomalainen elokuva*, *Filmihullu* 3/89, 8-9).

16 · Sobre las causas del fin del período del cine de estudio ver Kari Uusitalo: *Suomen Hollywood on kuollut. Kotimaisen elokuvan ahdinkovuodet 1956-1963*, *Suomen Elokuvasäätiö, julkaisusarja n:o 12*, *Hyvinkää*, 1981, 15-16; 318-320.

La mudanza de La Habana del guión original a Río de Janeiro no fue un problema para el rodaje: sólo se modificaron los decorados para producir efectos brasileños. Desde el punto de vista musical el cambio fue igualmente sencillo: los temas de Harry Borgström fueron arreglados en bases rítmicas imprecisamente afrocaribeñas, en las que el samba transporta la imaginación del espectador al carnaval de Río. Cuando Rauni Luoma interpreta la antigua canción folclórica *Cucú-cucú* en ritmo de samba, derriba hasta la última barrera cultural entre Finlandia y el Brasil.

La última película "latinoamericana" realizada en el período del cine de estudio fue la comedia de malentendidos de Valentin Vaala *¿Padre yo?* (*Minäkö isä!*, 1954). Después de un conflicto matrimonial nacido en una confusión, el economista Vili Jorma decide hacer un largo viaje de negocios al Brasil. Su empresa tiene proyectos conjuntos con el ingeniero brasileño Don Carmelo (Tarmo Manni), pero la falsa noticia de que su mujer está embarazada lo hace regresar precipitadamente a Finlandia, donde comienza el juego de los cambios de bebés.

Hacia fines de la época del cine de estudio se hicieron algunas películas chapuceras, baratas y descuidadas. En *¿Padre yo?* lo más pobre fue la escenografía: la oficina en Brasil del economista Jorma fue resuelta con una pared con un agujero que hacía las veces de ventana; el paisaje brasileño que entraba por la "ventana" era una palmera artificial medio chueca y una planta de salón. En la primera "toma brasileña" el color local está a cargo del sombrero de explorador de Jorma y el pañuelo con que se seca el sudor de la frente.

Si el Brasil de *La noche de Río* ofrecía sólo escapismo, entretenimiento y aventuras, *¿Padre yo?* presenta como elemento lateral la posibilidad de las relaciones comerciales. La película no precisa de qué tipo de intercambio se trata, pero el espectador de su época tenía seguramente su idea formada.

DE PASANEN A KAURISMÄKI

El cine de estudio finlandés tuvo problemas, y finalmente naufragó al mismo tiempo que en el resto del mundo. Los géneros gastados hasta el hartazgo¹⁵ y la competencia del resto de los entretenimientos, sobre todo de la televisión, fueron las causas universales de la declinación de los estudios cinematográficos nacionales. Según Kari Uusitalo los aprietos de los estudios finlandeses comenzaron con la depresión de 1956-58. El golpe de gracia fue la prolongada huelga de actores de 1963-65 y el cierre de la famosa productora Suomen Filmitölliisuus en 1963.¹⁶

En el muy heterogéneo cine finlandés posterior al período de los estudios, han recurrido a personajes latinos sólo Pertti "Spede" Pasanen, el hombre orquesta del entretenimiento, y los directores internacionalmente más conocidos del país, los hermanos Kaurismäki. En las comedias de Pasanen puede hallarse una cierta afinidad con el género parrandero de Reino Helismaa de la época de los estudios y con las películas de Pekka Puupää ("Pedro Cabeza de Madera") de los cincuenta, unidos por su campechanía y su oposición a la denominada alta cultura. El público siempre ha respondido a Pasanen en la misma medida que la crítica lo ha rechazado. La producción de los realizadores mundialmente más conocidos de Finlandia, los hermanos Mika y Aki Kaurismäki, conforma un conjunto coherente, en el que América Latina está presente de una u otra manera en cinco películas.

SPEDE PASANEN PARODIA EL LEJANO OESTE

Después de la comedia de cambios de bebés de Valentin Vaala ¿*Padre yo?* pasaron casi veinte años hasta que retornó un personaje latino a la pantalla finlandesa. Spede Pasanen creó una parodia del western, *Speedy González, hijo de más o menos siete hermanos* (*Speedy González – noin seitsemän veljeksien poika*), empleando libremente y con bastante jugo distintos rasgos de la cultura popular. El nombre de Speedy González lo tomó de un tema musical o del comic de Hanna & Barbera donde aparece como el ratón más veloz de México. Otros personajes de la película también fueron copiados del cine y sobre todo de la televisión, como Bat Master-son y el Hoss de la serie *Bonanza*. Buena parte del atractivo de la película dirigido por Ere Kokkonen en 1970 está en su música, de Jaakko Salo, quien compuso adaptando libremente el conocido estilo de Ennio Morricone en los *spaghetti western*.

Esko Salminen hizo el papel de Manolito, el mexicano de la película, tomado a su vez de la serie *The High Chaparral*. Ya en ésta Manolito era un arquetipo del estereotipo de mexicano creado por Hollywood, el macho holgazán con una insaciable pasión por las mujeres. La versión finlandesa no le agregó nada esencialmente nuevo, pero aparentemente a Spede le gustó el personaje, porque lo retomó más adelante.

Spede continuó al año siguiente con la película *Fugitivos de la horca* (*Hirttämättömät*). Sin el profesionalismo de Ere Kokkonen en la dirección el resultado final dejó sólo un sabor comercial, ya que era un mero esquema copiado con las estrellas de *Speedy González* reducidas a unos pocos actores. De los personajes de la cultura popular estaban, además de Speedy, el Llanero Solitario y su simplota servidor indio Tonto.

LA AMÉRICA LATINA DE AKI KAURISMÄKI

América Latina aparece cuatro veces en los libretos de Aki Kaurismäki: primero en *Calamari Union* (1985), y luego en *Ariel* (1988). México es la tierra prometida donde todo puede volver a empezar; en las películas realizadas con la banda Leningrad Cowboys, México es el sitio para forjarse una carrera musical o perder toda la vida entre vapores de tequila.

Calamari Union está considerada, además de la serie con los Leningrad Cowboys, la película más enigmática de Aki Kaurismäki. Todos los prota-

gonistas de esta caminata en blanco y negro por la ciudad de Helsinki se llaman Frank, y la mayor parte de los papeles están interpretados por músicos. Los Frank son jóvenes libres de la era del rock cuya ilusión es caminar desde el barrio de Kallio, dedicado a las ancianas, los niños y los perros, hasta el de Eira, que simboliza la libertad.

Para el presente artículo, el personaje más importante de esta absurda historia no es ninguno de los Frank sino Pekka, un adicto a las píldoras que anda con el grupo. Los demás consideran a Pekka, interpretado por Markku Toikka, más o menos loco. En un bar donde algunos de los Frank

están desayunando, Pekka habla consigo mismo en alta voz mientras manosea una botella de Coca Cola, en realidad un equipo de radio. Chapurrea en inglés haber estado cinco años con las guerrillas en las selvas sudamericanas, pero los otros se burlan de él y dicen haber oído el mismo cuento ya muchas veces. Luego, en otro bar en el que Pekka está tomando sus píldoras, irrumpen dos latinoamericanos: uno, vestido de indio (Luis Luna), lo reconoce, y el otro (Antonio Gómez) lo mata de un tiro.

Parte del "argumento" de la película es que la escena queda sin explicar. Dos latinoamericanos matan a Pekka porque sí; toda la estereotípica escena de la ejecución puede ser un préstamo de cualquier otra película, lo que condice con el estilo posmodernista de *Calamari Union*. El mismo personaje de Pekka es sólo una adaptación del personaje de Robert de Niro en *Taxi driver* de Martin Scorsese.

EN EL MÉXICO DE ARIEL ESPERA UNA VIDA NUEVA

Ariel (1988) repite el tema, frecuente en la producción de Aki Kaurismäki, de la monotonía de la vida urbana finlandesa, de la que hay que escapar. Una mina perdida en el norte ya no puede dar de comer a los obreros, y el

Calamari Unión: los antropólogos colombianos Luis Luna y Antonio Gómez en roles de sicarios sudamericanos.

padre de Taisto Kasurinen, el protagonista, demasiado viejo para volver a empezar en otro lugar, se suicida. Su hijo parte hacia el sur a buscar la felicidad en Helsinki. Ésta parece encarnarse en Irmeli, una madre sola que se las rebusca en distintos trabajos, pero el destino no les permite vivir la dicha. La capital le vuelve la espalda a Kasurinen, le cierra concretamente todas las puertas, y aunque es inocente va a la cárcel.

En la prisión Kasurinen sólo piensa en escaparse, casarse y comenzar una nueva vida en tierras lejanas. Mikkonen, su compañero de celda, le recomienda Italia o África, pero Kasurinen sueña con México o Brasil. Finalmente se logran fugar y Kasurinen lleva a su Irmeli al registro civil. Para dar el salto necesitan dinero y documentos falsos. Mikkonen y Kasurinen asaltan un banco, pero aquél es acuchillado por falsificadores de pasaportes. Kasurinen puede recuperar el botín y los pasaportes, pero antes de partir debe vengar a su amigo. En el muelle de Hernesaari les espera el *Ariel*, listo para zarpar hacia México, donde los Kasurinen podrían empezar una nueva vida.

En el personaje de Kasurinen se encarna toda la tragedia de la dividida sociedad finlandesa. Interrogado por su carcelero, informa que no tiene parientes y que no es de ningún lugar. La Finlandia del auge de fines de los años ochenta no puede ofrecer la felicidad a todos sus ciudadanos. Para muchos sólo quedan las ilusiones, que sueñan cristalizar en un lejano país de fantasía.

LENINGRAD COWBOYS GO MEXICO

La fama mundial del grupo Leningrad Cowboys nunca hubiera sido tal sin Aki Kaurismäki. Cuando éste ya tenía una posición sólida en el mundo de los realizadores, el grupo estaba buscando su propio perfil, aunque Sakke Järvenpää y Mato Valtonen, las almas del mismo, ya habían creado un estilo en el mundo del rock nacional. Su banda anterior, los Sleepy Sleepers, había sido casi un clásico por sus innatas dotes escénicas.

El carácter eslavo es parte esencial de la imagen de los Leningrad Cowboys. La banda busca a su manera el pasado mitológico del pueblo finlandés, perdido en algún recodo del Volga. Como la idiosincrasia finlandesa ha sido tradicionalmente caracterizada como la frontera cultural entre oriente y occidente, los Leningrad Cowboys prefieren, no sin humor, encontrar nuestras raíces más profundas en las estepas y tundras rusas, antes que en la cultura urbana de Europa occidental.

Leningrad Cowboys Go America (1989) no es una película en el sentido tradicional. Si hubiera que ubicarla en un género, estaría a mitad de camino entre el musical y la *road movie*. El argumento en sí mismo es

insustancial. La idea básica repite el cliché de "hacerse la América": el grupo se lo toma en serio, se pone a estudiar inglés y parte con un bajista congelado —y el loco del pueblo que viaja colado— hacia la tierra del oro de occidente.

Agoreramente, a la llegada a la gran ciudad la llaman en español "Nueva York". Un promotor local los rechaza por que no saben tocar rock. El grupo recibe por la sesión de prueba una moneda de diez céntimos y un contrato para tocar en una boda en México, y así comienza la odisea a través de los Estados Unidos hasta la frontera sur. En el camino van de fracaso en fracaso, hasta que se encuentran con su primo norteamericano, a quien creían perdido, interpretado por la primera voz del conjunto, Nicky Tesco.

Casi cruzando la frontera, tienen su primer contacto con la cultura mexicana: mientras uno conversa con una beldad morena, en la pared del bar se ve la imagen de la Virgen de Guadalupe.

En el casamiento todo marcha bien, y el cantante local José G. Salas canta la canción de bodas *Desconsolado*. En el clima mexicano la banda recibe una cálida acogida; el tequila derrite hasta al bajista.

Aunque el argumento de *Leningrad Cowboys Go America*, como suele ocurrir en las películas musicales, es simplón, no deja de tener sus méritos temáticos: la idea de la inversión del sueño americano es tan provocadora como la de encontrar las raíces finlandesas en Europa oriental. En El Dorado americano, los Leningrad Cowboys cruzan al revés el Río Grande, de norte a sur.

LA CRUZADA DE MIKA KAURISMÄKI CONTRA LA CATÁSTROFE ECOLÓGICA

En 1990 Mika Kaurismäki dirigió *Amazon*, película que despertó opiniones encontradas. La publicidad presentó la película como una toma de posición contra la destrucción de las selvas amazónicas, pero como el productor principal fue Pentti Kouri, para muchos el principal culpable de la crisis financiera de Finlandia, la credibilidad de la empresa se puso en tela de juicio. El crítico Tapani Maskula, de *Turun Sanomat*, censuró el oportunismo de los realizadores: al director no le interesaba en absoluto la desaparición de la selva sino satisfacer su romanticismo aventurero sediento de exotismo, y el pulpo financiero Kouri podía ufanarse como el buen samaritano sin temor de que la película criticase la participación del capital multinacional en la destrucción ecológica.¹⁷ Kati Sinisalo, en cambio, tuvo la reacción opuesta en *Uusi Suomi*: expuso detalladamente la estrategia de producción de la película y la colecta Amazonia, que destinaba dos marcos

de cada billete vendido para apoyar los servicios de salud de los indios de la zona.¹⁸ Para publicitar la colecta y la película, los productores hicieron viajar al cacique Brasilino L. Tuparin.

En principio *Amazon* debía ser una película de aventuras, en la que el protagonista, Kari, se fugaba a Brasil después de desfalcar un banco,¹⁹ pero cuando el equipo vio la devastación de la región decidieron reelaborar el guión. En la nueva versión Kari huye de Finlandia porque teme ser acusado de la eutanasia de su esposa, quien después de un accidente había quedado conectada a una máquina; Kari la desenchufa y parte con su hija a Río de Janeiro escapando del dolor y de la culpa.

En Brasil se hace buscavidas y buscador de oro, hasta que por casualidad se asocia con Dan, un aventurero norteamericano propietario de una avioneta. Siguiendo a Kari, el espectador llega a Serra Pelada, la mayor mina de oro a cielo abierto del mundo, donde se emplea mercurio. Dan sueña con explotar mecánicamente el filón de Tepequem, mucho más al norte, y los socios se dedican al transporte aéreo para financiar el traslado de una máquina a la región.

Las ambiciosas fantasías tienen un viraje dramático cuando la avioneta capota en la jungla y Dan muere. Los indios curan a Kari, y allí se le abren los ojos: comprende la importancia de vivir en armonía con la naturaleza, y cuando por fin logra volver al pueblo atravesando la jungla, encuentra en sí mismo también la capacidad de amar.

El importante tema ecológico de *Amazon* tropieza con su matiz patético. La historia de Kari es relatada en "off" por el protagonista, con lo que se busca suplir las peores carencias del guión. El "despertar" de Kari y la historia de amor del final terminan de diluir la buena intención de la película. La conversión de *Amazon* en una película con moraleja no convence.

EXOTISMO Y ESCAPISMO

El período del cine de estudio finlandés, de 1930 a 1963, puede considerarse realmente homogéneo. Aunque había grandes diferencias entre los estudios y entre las películas, la escala de temas y de enfoques era reducida. Al abordar a América Latina, se seguía un cliché y no se procuraba ofrecerle nada real al espectador. Un continente extraño ofrecía ante todo exotismo y escapismo. Las películas, sin embargo, al tomar distancia de la vida diaria del espectador, podían tratar hasta temas delicados, como ha escrito Kimmo Laine de la obra cinematográfica de Simo Penttilä.

La imagen del latino del nuevo cine finlandés es más variada. ¿Es por ejemplo *Speedy González*, la parodia al western de Spede Pasanen, sólo

18 - Uusi Suomi 14. 12. 1990.

19 - El argumento original aparece por ejemplo en la crítica de Matti Apunen en Aamulehti del 15. 12. 1990.

una caricatura de la televisión o descarga su arista crítica (si la tiene) contra la política de adquisiciones de los canales? ¿O es sólo una comedia ligeramente descuidada?

La América Latina de Aki Kaurismäki tiene más matices, difíciles de analizar en conjunto por sus mismas diferencias. La de *Calamari Union* es violenta y amenazadora, la de *Ariel* es un mundo desconocido que puede ofrecer la oportunidad de empezar una nueva vida, y *Leningrad Cowboys Go America* ofrece una visión ligera y parrandera del continente.

De las películas argumentales finlandesas *Amazon* es la única que al menos procura presentar aspectos desconocidos de un continente extraño para muchos espectadores. La cámara recorre sitios originales, en vez de decorados, y en su misma superficialidad la película da al público la posibilidad de hacer preguntas, en vez de ofrecerle solamente respuestas estereotipadas. Aunque se puede discrepar con los objetivos del equipo de filmación finlandés, el despertar de una conciencia ecológica global no deja de ser un tema serio. También podemos preguntarnos si es ésa la tarea del cine argumental finlandés. Para muchos críticos Mika Kaurismäki abordó la conservación de la biodiversidad amazónica mucho mejor en su documental *Tigrero* (1994).

La América Latina de Helinä Rautavaara

Katri Pirttijärvi

“Tal vez soy diferente de los otros investigadores porque no investigo sino que participo en la vida local. Pero mientras tanto aprendo –porque al hombre le han puesto ojos en la cabeza– aprendo y comparo, me desarrollo y aprendo más”. Las experiencias de Helinä Rautavaara en las mezquitas del Medio Oriente, en los templos de la India y en contacto con el sincretismo y el chamanismo de América Latina le abrieron los ojos a las religiones y las artes del mundo.

Helinä Rautavaara dio a conocer América Latina entre los finlandeses desde 1965. En ese año el espectacular retorno de la trotamundos a Finlandia, con su exótica mascota “guzumbu”, trepó a los titulares de los periódicos. En América Latina Rautavaara se había formado empíricamente como guionista de programas de radio, y conservadora de la tradición etnomusical y de otras tradiciones populares. Desde entonces dio numerosas conferencias y realizó exposiciones y películas sobre el continente. Fue pionera en Finlandia del conocimiento y la difusión de la cultura afroamericana, sobre todo del fenómeno del sincretismo.

Helinä Rautavaara cruzó el océano Atlántico cuatro veces. Su primer viaje empezó en 1958. Estudió psicología en los Estados Unidos con la beca ASLA-Fullbright, y durante su año de becaria maduró la idea de viajar hacia el sur, atravesando las Américas. Como tenía los pies cansados de sus anteriores caminatas por África del norte y por el Asia, decidió esta vez viajar en bicicleta. Atravesó México durante el cincuentenario de la Revolución, lo que le ofreció una posibilidad única de asistir a eventos y de conocer a personalidades de la cultura. Allí tuvo también la oportunidad de presenciar tanto los rituales de los mayas contemporáneos como las ruinas de los mayas yucatecos y de Bonampak. En Chiapas, Rautavaara conoció al danés Frans Blom, un veterano investigador de los mayas, cuya casa “Na Bolom” (la casa del jaguar) servía ya entonces como base a los exploradores.

En Guatemala Rautavaara conoció a unos arqueólogos que estaban a punto de iniciar un estudio de las ruinas de Tikal —entonces todavía cubiertas por la selva—, quienes le permitieron sumarse a su expedición. En Honduras también pudo acompañar a unos arqueólogos a las ruinas de Copán. Pidió prestada una vieja grabadora, con la que comenzó a grabar las fiestas indígenas, donde los bailes, la música y la decoración mezclaban sincréticamente elementos europeos y autóctonos. La tradición viva fue siempre su principal objeto de estudio, mientras los sitios arqueológicos eran para ella sólo atracciones.

Al llegar a Colombia Helinä Rautavaara ya había hallado su principal objeto de interés, las fiestas populares y el folclore. Un género folclórico que le conmovió el corazón fueron las canciones de gesta que el pueblo colombiano dedicaba a un legendario líder guerrillero. Según su costumbre, Rautavaara trató de hacer sus sueños realidad, y así fue como llegó a conocer a este héroe casi mítico. Poco antes de su salida del país conoció al Capitán Chispas, una leyenda viva, y decidió quedarse para experimentar junto a él la vida y la dura realidad de la guerrilla en el monte.

En Ecuador Helinä Rautavaara continuó profundizando en el folclore, recorriendo pueblos y sacando fotografías de las fiestas religio-

sas. En el Perú presenció la lucha electoral entre Víctor Raúl Haya de la Torre y Fernando Belaúnde Terry, acompañando la gira de éste. En esta etapa de su viaje ya podía hacer apuntes sarcásticos sobre los líderes políticos “revolucionarios”, basándose en lo que veía en su camino. Pero siempre fue fiel a los movimientos de los pueblos en su búsqueda de un futuro mejor: decía que “en los años sesenta la revolución era en América Latina parte del folclore vivo”.

Estuvo en Brasil en 1963 y 1964, años que fueron quizás los más importantes para lo que sería la obra de su vida. Helinä Rautavaara se admira de su buena suerte a su llegada a Brasil: después de estar sólo una semana en el país, sin saber portugués ni conocer nada, fue invitada en Río a un sitio del culto afro-brasileño. De aquella experiencia nació un aprendizaje de años de los ritos del candomblé y el umbanda, hasta llegar a su propia iniciación, y con ella comenzar su inmersión en la cultura africana. Brasil fue la primera etapa en el camino de Helinä en busca de fuentes de inspiración y de contactos divinos.

Helinä Rautavaara después de su viaje a Brasil de 1964, con sus pinturas sobre el candomblé.

Rautavaara hizo su primera audición de radio, sobre la música popular chilena, en 1967 y siguió haciendo programas sobre diferentes países y temas hasta 1984. También América Latina fue una asidua fuente de inspiración para sus muestras. La exposición *Roots-rasta-reggae*, con material de sus años en Jamaica y en África, recorrió Finlandia en 1982-1983. La última de sus exposiciones latinoamericanas, en 1993, estuvo dedicada a Guatemala. El sincretismo fue el leit-motiv de todas ellas, como también lo fue de sus museos privados.

Helinä Rautavaara se convirtió en reportera gráfica de América Latina al comprar una cámara *Starlet Baby Box* de dos dólares en la zona franca de Panamá, en su viaje por las Américas. El primitivo equipo se transformó en una caja mágica para captar ambientes genuinos. Con una filmadora de 8 mm Helinä Rautavaara rodó en Brasil más de 200 horas de película, especialmente sobre rituales afro-brasileños. Al volver a Finlandia participó en la fundación de la asociación Finlandia-Brasil.

Sus conferencias, programas de radio con grabaciones auténticas y películas sobre el "Carnaval da rua" alentaron a los finlandeses a bailar el samba.

Rautavaara investigó la cultura brasileña, sobre todo el culto umbanda, que une, entre otros, elementos del cristianismo, de la teosofía y del esoterismo indio. Opinaba que en Finlandia no existían en aquel tiempo conocimientos ni interés sobre sus temas de estudio, ni había nadie que valorizara su rico material. Su visión de la cultura desde adentro, el énfasis en lo empírico y la fuerza de lo sensorial fueron los aportes más genuinos de Helinä a la comunidad investigadora, con la cual ella —una persona de estilo y voluntad propios— guardó una distancia crítica. Comenzó estudios de postgrado becada por la universidad de São Paulo. En 1972 también inició estudios de doctorado en el departamento de ciencias de la religión de la Universidad de Helsinki, pero el deterioro de su vista, entre otras causas, le impidió completarlos.

Puede considerarse un mérito de Rautavaara la incorporación del concepto de sincretismo en los estudios finlandeses de ciencias de la religión. Ya en los últimos días de su vida se molestaba al recordar el ambiente de los años setenta, cuando los principales medios de comunicación no prestaban atención a sus conocimientos sobre ceremonias religiosas. El espíritu de la época actual favoreció más las visiones culturales del estilo de las suyas, y hasta su muerte promovía activamente la fundación de un museo etnográfico en Tapiola, basado en la tesis central de las mitologías religiosas como inspiradoras de la creatividad.

Las relaciones de Helinä Rautavaara con América Latina no se agotaron en el mapa de esa única región, sino que fueron una puerta para el intercambio entre tres —y con el tiempo cuatro— continentes.

1 - En 1998 se publicó una novela biográfica sobre Rautavaara: *Minä Helinä Rautavaara*. Otava, 1998.

Lea y Pekka
Kantonen

La Carpa

Entre 1991 y 1994 pasamos unos períodos en tres culturas diferentes, los setunos del sudeste de Estonia, los sami de la Laponia finlandesa, y los indios rarámuri de la sierra de Tarahumara en el norte de México, viviendo en una carpa de fieltro que nosotros mismos habíamos batanado. En cada comunidad buscamos una familia, a la que visitamos varias veces. Los períodos duraban entre unos días y tres semanas. Documentamos las visitas mediante fotografías, grabaciones y notas. Nuestro interés era reflexionar e investigar nuestra propia relación con tres familias de tres comunidades muy disímiles.

El proyecto La Carpa se gestó en un sueño de Lea, en el que le fueron reveladas las culturas aborígenes que debíamos visitar, las instrucciones para construir las instalaciones y el carácter de la obra. En muchas culturas primitivas el principal criterio de valor del arte es la profundidad y fidelidad con que refleja la mitología tradicional de su pueblo, conocimientos que los sabios han recibido en sueños. Nuestra propuesta no era hacer una imitación del arte de esos pueblos, sino poner nuestro estilo occidental e individualista de hacer arte en interacción con una praxis artística celosa de su tradición comunitaria.

En 1995 montamos la exhibición La Carpa, basada en nuestras experiencias, una instalación que en medio año recorrió Helsinki, Hyvinkää, Rauma y Järvenpää. Paralelamente a la muestra, Lea condujo talleres a los que asistieron en total unos mil niños, que aprendían a conocer una cultura extraña mediante dramatizaciones y juegos: escuchaban en la carpa un paisaje de sonidos que revivía los recuerdos del viaje, dibujaban en base a lo que oían, aprendían a moler maíz o a hacer tortillas a la manera de los rarámuri. Los juegos comenzaban con canciones de distintas culturas o con actividades cotidianas. Cuando tuvimos lista la exhibición La Carpa, quisimos llevarla de vuelta a las aldeas que habíamos visitado, y así fue como en mayo de 1997 la instalamos en el gimnasio de la escuela de Obinitsa, en Setu.

La carpa del sueño representaba el arquetipo del hogar, un nivel básico de vida que conjugaba distintas épocas, continentes y sistemas políticos, un espacio cotidiano para cocinar, dormir y cuidar los hijos. En la práctica, el instalar la carpa constituía una invasión, un acto de violencia. Una familia rar-muri no nos permitió armarla siquiera por un día para secarla. Nuestro anfitrión lapón, Hans, sólo nos dejó instalarla en un terreno deshabitado, heredado, y la llamó *kota*, bromeando. Nuestros anfitriones setunos se ofendieron porque preferíamos dormir en la carpa y no en su casa. En ninguna cultura la gente asoció la carpa con el hogar de nuestra familia.

ABOREACHI, CHIHUAHUA, NORTE DE MÉXICO,

31 DE MARZO DE 1994

Pasamos todo el día en nuestro jeep en la carretera bajo un sol implacable subiendo y bajando las cuevas de unos imponentes cañones. Como no había ninguna señal para dirigirse a Aboreachi, anduvimos un buen trecho observando atentamente los arbustos hasta que distinguimos una huella que se internaba en el bosque. Atravesamos un río y trepamos inmensos peñascos. A veces el estrecho camino serpenteaba al borde de precipicios escalofriantes.

Dejamos el coche al otro lado del río, y nos acercamos indecisos a una casa, pues nos habían dicho que un extraño no puede entrar sin permiso en el patio de un hogar rarámuri. No había nadie cerca de la casa, pero más allá se veía un hombre joven tomando sol sobre una piedra con un niño en brazos. No nos había visto, por lo que Pekka le gritó "buen día", aunque yo traté de impedirselo. Nos hicieron pasar al patio. El hombre se presentó, era justamente el Alexandro que estábamos buscando.

Después de leer la carta de Edwin, Alexandro nos invitó al interior, donde su mujer, Alfonza, nos preparó un rápido almuerzo: tortillas de maíz azul, huevos y frijoles negros. Bebimos media calabaza de tesquino, una cerveza de maíz. Yo la encontré horrible, pero Pekka valientemente se la tomó toda.

Después de comer, Alexandro nos guió hasta Yehuachique, la aldea donde vivía el cacique gobernador. Debíamos pedirle permiso para quedarnos a las fiestas.

En el porche de la casa del cacique unos cinco hombres hacían retumbar sus bombos. En el centro del patio había una gran tinaja de la que la gente sacaba con sus calabazas cerveza de maíz. La mujer del gobernador, tambaleándose, nos saludó cordialmente. Su marido —se llamaba Petronilo— trató de levantarse pero no pudo, por lo que le estrechamos la mano sentados en el suelo. Le pedimos permiso para pasar las fiestas de Pascua y

tomar algunas fotos. "Permiso... sí, sí", balbuceó el gobernador, y volvió a acostarse.

Regresamos a casa al atardecer. Nos dejaron acomodarnos en un patio rodeado de tres viviendas. Nuestro anfitrión, Catalino, vino a saludarnos.

También les dio la mano a nuestros hijos y les enseñó a saludar en lengua rarámuri: "¡kuirawá!" (paz).

Los hombres conversaron largo rato en su idioma, y me preguntaron si tenía la cámara. Por casualidad la había dejado en la mochila, y la saqué, pensando que me pedirían, como de costumbre, que sacara fotos de las familias para enviárselas después, pero me equivocaba. Me pidieron que enfocara a un monte vecino, y así lo hice. Uno de ellos vino a inspeccionar el encuadre, y asintió satisfecho.

"Ahora toma la foto", ordenó, y pulsé el disparador. "Esta foto te servirá de recuerdo" me dijo entonces. "Así no te olvidarás de la belleza del monte", agregó otro solemnemente.

CUSÁRARE, 16 DE ABRIL DE 1994

Una se pone nerviosa esperando que los rarámuri acudan a la hora en que la luz está más hermosa. Mantengo la cafetera caliente en la fogata por si tengo suerte. Si viene alguien, siempre le pido permiso para sacarle fotos... tampoco podrían dejar de advertir nuestra gran cámara de fuelle, y a Pekka parado detrás de ella. Coloco una piedra como asiento en el sitio en que deseo que se ubique el modelo, y atrás esparzo migas de pan para atraer a los animales. Cuando por fin se acercan a vender artesanías, observo todo y trato de prolongar el regateo hasta que llegue alguna bella nube. En el momento preciso me hago a un lado, le pido al modelo que mire hacia mí y Pekka toma la foto. A veces, cuando la composición de personas, animales y nubes es la ideal, nuestros hijos se niegan a posar, y hay que pasar un tiempo convenciéndolos.

En tres días ya conozco a todos los pastores y a todas las vendedoras de artesanía. Juan Patricio come en nuestro campamento tres veces al día, y ocasionalmente le lleva algo a su madre. A quienes mejor conozco es a una joven familia, que viene al valle cada día a vender sus artesanías, puntualmente como quien va a un empleo. La mujer literalmente irradia belleza y orgullo. Lleva a la espalda, envuelta en su pañoleta, a una bebida

de menos de un mes. Le cuento que yo también llevaba de la misma manera a Ukko y Pory-Pekka. Hablamos de la crianza de los hijos y del cuidado de la huerta. La pareja mira atentamente las fotos de nuestro hogar y de nuestra huerta, pero ella no acepta ser fotografiada.

14 DE ABRIL DE 1994, ÅBOREACHI

Catalino y Rosaria se fueron a Inápuchi a cultivar maíz en los campos de ella. Rosaria se anudó a la espalda la pañoleta en que lleva a Diana, su bebé. Los demás niños quedan en casa.

Le pedimos permiso a Catalino para armar nuestra carpa por un día, pero parece desconfiar... habría que preguntarle al jefe. Al final le decimos que queremos secar nuestras mantas colgándolas del armazón, y acepta.

Por la mañana saltamos a la cuerda con los niños. Sindi y Daniela, las hijas de Alfonza y Alexandro, que al principio estaban cohibidas, también aprendieron a saltar. Pory-Pekka contaba los saltos en español: uno, dos, tres... ¡sabía contar hasta veinte! Cuando Pory-Pekka erraba el salto, los niños le gritaban a coro: "¡chabochi!" (blanco, hijo del diablo). Yo me ofendí bastante por mi hijo, pero luego advertí que a todos los chicos que se enredaban con la cuerda les decían lo mismo.

Brenda se lastimó una pierna. Yo le limpié la herida y le puse una curita. Los demás niños también vinieron a mostrarme sus heridas y rasguños, y cada uno recibió su curita.

Mientras nosotros armábamos la carpa, Pory-Pekka y Ukko construían diques en el río. Se habían desnudado completamente. Ramón y Pascual, el hijo de Ramiro, los miraban de lejos. Al rato, cuando fui al río a buscar agua, los cuatro niños estaban jugando juntos.

Por la tarde sacamos unas fotos de la carpa. Todos los niños querían salir en ellas. Coloqué a Brenda, Daniela y Ukko en primera fila, a los otros chicos detrás y le pedí a Ramón que soltara las cabras delante de la casa. Premiamos a los niños con crepes y miel. Una vez tomadas las fotos, desarmamos la carpa y con los parantes hicimos leña.

Apuntes sobre experiencias de latinoamericanos en Finlandia

Maaria Seppänen

El continente latinoamericano es heterogéneo cultural, social y económicamente; los latinoamericanos residentes en Finlandia también. Se diferencian por sus culturas nacionales, y entre compatriotas por la pertenencia a diferentes clases sociales, por el color de la tez, el género, el grado de educación, la época de llegada a Finlandia, una eventual identidad étnica, el trabajo o la falta de él y la situación familiar. Todos estos factores influyen sobre la experiencia específica de cada latinoamericano en este país.

Pues entonces, ¿tienen los latinoamericanos residentes en Finlandia algo más en común que el continente de origen? Y si lo tienen, ¿qué es? Para este ensayo tendremos que, aún sin proponérselo, definir la idiosincrasia latinoamericana, y por otro lado, definir también la finlandesa.

Además de los idiomas (español y portugués), de una historia política parcialmente común y de ideas generales compartidas sobre la vida y sobre el papel del individuo en la vida, lo que une a los latinoamericanos de Finlandia es precisamente su condición de forasteros, de extranjeros, en un lejano país del norte llamado Finlandia. Éste es el común denominador que justifica hablar de una experiencia común. El encuentro con Finlandia y con la sociedad finlandesa les crea una imagen y un sentimiento subjetivo de "lo latino", aunque no anula las diferencias mencionadas. Por otro lado, también los finlandeses que tienen contactos con latinoamericanos aprenden a verse a sí mismos como finlandeses con sus características específicas a través de la caja de resonancia que les ofrecen sus amigos latinoamericanos. La comprensión de la propia especificidad no nace hasta el contacto con el "otro".

En otras palabras, lo latinoamericano y lo finlandés se definen mutuamente en el encuentro del uno con el otro. Un reflejo en otras culturas menos lejanas, como por ejemplo la sueca o la alemana, nos arrojaría una imagen de lo finlandés un tanto diferente de la que nos brinda una comparación con América Latina. También América Latina se vería diferente si la comparáramos, por ejemplo, con Italia, Kenya o —por qué no?— con Taiwán.

Para este ensayo hicimos seis entrevistas. Una muestra tan reducida no cubre, naturalmente, todos los caracteres y experiencias que pueda haber, pero nos abre una ventana para atisbar la vida interior de algunos latinoamericanos. Con la información obtenida en las entrevistas creamos un arquetipo de latinoamericano en Finlandia, cuyas visiones y opiniones se presentarán en el texto. No corresponde a una persona en particular pero contiene elementos de muchos latinoamericanos. Muchas observaciones serán compartidos también por otros extranjeros residentes en Finlandia. Además de las entrevistas, el presente ensayo también incluye mi experiencia personal de América Latina y de los latinoamericanos durante los últimos 20 años, tanto allende el Atlántico como en Finlandia.

OLAS MIGRATORIAS

Un factor importante que ha influido en la cantidad de inmigrantes latinoamericanos, en el tipo y los motivos de su inmigración y en su experiencia posterior en Finlandia, ha sido que este país, al contrario de su vecina

LA MASCULINIDAD EN TIEMPOS DE CAMBIO

Finlandesa; 5 años en pareja con un latinoamericano, de los cuales 4 en Finlandia; divorciada

En América Latina he conocido a varios hombres a quienes el modelo masculino de la cultura latinoamericana les resulta, por lo menos parcialmente, incómodo y desagradable. Con expresión de disgusto me contó uno de ellos que unos amigos suyos habían contratado entre todos a una prostituta para que les enseñara los secretos de la vida sexual, necesarios para sus futuros matrimonios. En América Latina se espera que el varón tenga experiencia sexual cuando lleva a su novia virgen al altar. Los que se rebelan contra este patrón cultural, a su vez, sueñan con una relación de igualdad con una mujer que tenga en la cabeza algo más que el proyecto y el ideal de casarse. Les molesta que se les delegue la iniciativa desde la adolescencia: dos jóvenes no se consideran novios hasta que él tome la iniciativa de proponerlo. También saben por experiencia que una relación de pareja puede saturarse de sentimentalismo romántico o enfermarse de los celos extremos que éste conlleva.

Pues me casé con uno de estos rebeldes. Con un hombre que creyó que casarse con una extranjera le garantiza-

ría el poder escapar de las exigencias de su propia cultura. Hubo momentos en los que me parecía más finlandés que mis enamorados anteriores. Estaba convencida de que este matrimonio sería invulnerable a las diferencias culturales, y empecé a confiar en la posibilidad de una armonía dentro de la diferencia. Fue un sueño a nivel político, también. ¡Qué bonito sería –pensaba– demostrar con la propia vida que cónyuges crecidos a miles de kilómetros de distancia podían anudar una unión estable, y crear una familia de ciudadanos del mundo!

Ambos teníamos nuestros sueños. Teníamos conciencia de los riesgos, pero en el fervor del amor los consideramos más bien unos desafíos interesantes.

Parecíamos destinados el uno para el otro, hasta que nos mudamos a Finlandia. Muy pronto pudimos sentir lo difícil que se torna la vida de un rebelde cuando le invierten los esquemas. Lo más pesado fue la dependencia ilimitada de otra persona, sobre todo cuando se trataba de la dependencia de un hombre respecto de una mujer. Las consecuencias nefastas de esta etapa empezarían a verse sólo más tarde, cuando su vida tomó su cauce en Finlandia, cuando pudo permitirle a su angustia salir a la superficie.

El plan idealista de una nueva masculinidad –y de una nueva feminidad– empezó a desvanecerse. ¿Por qué

Suecia, no figuraba entre los estados europeos cotizados como destino entre los latinoamericanos. Aquí se llegaba más bien a la deriva, sin querer venir especialmente a Finlandia. La excepción más notable fueron los refugiados políticos que simplemente tuvieron que ir a alguna parte. Los pocos latinoamericanos que conscientemente hicieron de Finlandia su meta, vinieron atraídos por finlandeses (o finlandesas) conocidos y amigos. Otros llegaron entusiasmados por parientes que ya residían en Finlandia.

En las últimas décadas las olas migratorias latinoamericanas hacia Finlandia han sido muy diferentes. Desde la segunda guerra mundial hasta inicios de los años setenta había muy pocos latinoamericanos, que en general habían llegado tras un itinerario muy complejo. Estos pioneros, en su mayoría hombres, venían ya casados con finlandesas en matrimonios contraídos en terceros países; eran por ejemplo estudiantes que conocían a sus futuras esposas en universidades europeas y luego se establecían en Finlandia.

La segunda ola migratoria se situó en los años setenta, cuando en pleno auge del movimiento estudiantil radicalizado llegaron doscientos

a una finlandesa le molesta *tanto* que le hagan comentarios amigables sobre su ser y sus actividades? ¿Por qué las finlandesas intentan ser tan independientes que a veces ni aceptan ayuda para subir el carrito del bebé al tranvía? ¿Por qué las finlandesas son tan autosuficientes que no preguntan la opinión del hombre, ni siquiera sobre cómo vestirse? ¿Por qué hacen de cada cosa una cuestión de equidad? ¿Por qué se ufanan tanto de realizarse en otros campos que no sean la maternidad? ¿Cómo pueden ser tan fastidiosas con sus exigencias de igualdad!

Un consejero matrimonial nos explicó que en tiempos de crisis y contrariedades los códigos mentales adoptados durante la infancia resurgen y empiezan a regir el comportamiento, a pesar de los esfuerzos conscientes por dominarlos. Eso exactamente fue lo que nos sucedió, sobre todo después del nacimiento de nuestro segundo hijo. La dura cotidianidad con dos niños pequeños, en primer lugar, y la licencia de maternidad, que me hizo quedar en casa, fueron los factores que le hicieron a mi marido manifestar un nuevo rostro. Para él, yo me había acercado un paso al modelo de mujer que él conocía desde siempre, el de una madre. Ello le permitió concederse la posibilidad de moverse hacia un modelo masculino más tradicional de su cultura. El

cambio penetró todas las esferas de nuestra relación. Las conductas habituales cambiaron de significado: la atención hacia el otro se tornó en control y el cuidar del otro degeneró en autoritarismo. Hasta los comentarios más amistosos sobre cómo actuar, por ejemplo cómo vestirse, empezaron a parecer motivados por una voluntad de dominación. Al final, el control llegó hasta la manera de cambiar los pañales. Estábamos en un callejón sin salida.

Es muy difícil definir en qué proporción nuestros problemas se originaron en las diferencias culturales y en otros factores. En medio de tantas emociones pude, sin embargo, ver con nitidez que mi rebelde latino aún no estaba preparado para cambiar en la práctica de modelo masculino. Es también cierto que tuvo que enfrentar exigencias de equidad tan severas que pocos hombres, aun finlandeses, hubieran estado preparados para ello. En Finlandia aún queda mucho por hacer para lograr una verdadera igualdad auténticamente internalizada en las parejas, sobre todo cuando tienen hijos. Y uno puede preguntarse cuán fuertes son las presiones que en este tipo de situaciones tiene que enfrentar un hombre formado en un ambiente donde las mujeres eran sobre todo madres... ¡y los hombres, hombres!

refugiados de Chile, y luego de otros países. Muchos de ellos venían con sus familias y tenían un buen nivel socio-económico; algunos habían ocupado cargos importantes, eran profesionales con un alto nivel de educación y con militancia política.

La llegada de los refugiados, sobre todo los chilenos, tuvo una significación histórica para Finlandia. Fueron el primer grupo de extranjeros "verdaderos" (sin contar los suecos y los rusos, tradicionalmente los conjuntos más grandes establecidos en Finlandia), venidos de tierras lejanas y con una cultura diferente. También dieron un impulso importante a la internacionalización del país: con su presencia acercaron América Latina a Finlandia y ofrecieron a toda una generación de finlandeses un contacto vivo con su lejano continente. Sus hijos son la primera generación bicultural de Finlandia. Por otro lado, después de regresar a Chile o a otros países latinoamericanos, han promovido el conocimiento sobre Finlandia y las relaciones comerciales con ella.

Desde mediados de los años ochenta se ha intensificado la emigración económica desde América Latina, una parte de la cual llega hasta Finlandia. La característica esencial de este grupo es su motivación: el anhelo de un futuro mejor en un país más próspero. Traen un nivel medio educacional y social más bajo, y una experiencia de vida en condiciones más arduas que las olas migratorias anteriores.

Otro sector, poco numeroso pero en constante aumento, son los cónyuges de finlandeses que han trabajado en América Latina como expertos o ejecutivos internacionales. Contrariamente a los otros grupos, este está integrado mayoritariamente por mujeres, por la sencilla razón de que los ejecutivos y expertos internacionales finlandeses son, en general, del sexo masculino.

SILENCIOS E INFLEXIBILIDADES

La primera impresión sobre Finlandia es compartida por todos los entrevistados y también por muchos otros extranjeros: el silencio. "Por unas calles tranquilas, con poco ruido de tránsito, deambulan escasas personas, casi sin expresión ni interacción hacia el prójimo". En muchos casos, esta primera percepción de Finlandia como un vacío de contacto humano se acrecienta cuando el recién llegado intenta establecer contactos con la gente. "¡A veces los borrachitos son los únicos que abren la boca para hablar!" Si el forastero tiene la suerte de conocer a alguien por estas tierras, normalmente encuentra una recepción amable y generosa.

Otras impresiones inmediatas que además del silencio y la introversión mencionan los entrevistados, son la limpieza, la precisión y la pun-

tualidad. En lugar de las reacciones flexibles e impredecibles comunes en América Latina (donde este rasgo a veces tiene proporciones caóticas), en Finlandia imperan unas estructuras de comportamiento rígidas y el futuro es fácilmente predecible. La sociedad funciona como un reloj.

Finlandia es uno de los pocos países donde, por principio, la confianza sigue vigente como norma. En un país homogéneo cultural y racialmente, entre finlandeses no es necesario decirlo todo. Muchos elementos se sobrentienden, y la gente se ha acostumbrado a tomar ciertas cosas por dadas. La vida corre como "por un tubo" en el que no es necesario luchar por cada detalle ni demostrar que uno tiene derechos, por ejemplo a los servicios. En América Latina es imprescindible luchar para conseguir muchas, si no todas, las pequeñas cosas de la vida; nada se regala, menos aún el pan de cada día. Es responsabilidad de cada individuo hacer respetar sus derechos, los que la sociedad le "niega" por principio.

Para funcionar bien, el sistema finlandés requiere de sus integrantes una autodisciplina interna en el respeto hacia el principio de la confianza. El "contrato social" que en este contexto denomino el "principio de la confianza" se demuestra en la práctica en forma de obediencia internalizada a las normas. Para un finlandés este rasgo cultural es tan obvio que es probable que no lo advierta. Un latinoamericano, a su vez, puede pensar que no existen reglas, o por lo menos le parecen fáciles de transgredir por la ausencia de controles abiertos. Es por esto que los latinoamericanos a veces se burlan de la obediencia de los finlandeses, porque les parece ingenuidad. Pero cuando uno se topa con las reglas, éstas son inflexibles.

La mayoría de mis entrevistados piensa que la vida en Finlandia es muy privada. Lo típico es vivir en el núcleo familiar dentro de las cuatro paredes de la casa. Según ellos en América Latina la vida es más colectiva en el sentido de que está más difundida la familia ampliada, aun en las clases sociales más altas. La situación económica no permite a los jóvenes acceder a la vivienda, y así se quedan con los padres. Las casas pueden ser pequeñas, pero casi siempre se puede utilizar el patio o el entorno como extensión del espacio vital, y por falta de estrictas reglas de urbanización a menudo se puede continuar construyendo hacia los lados y hacia arriba.

Según muchos latinoamericanos, por estas razones la familia ejerce allá un papel más importante, como medio de apoyo por un lado, y de control por el otro. Sobre todo a los jóvenes latinoamericanos no siempre les gusta esta colectividad familiar, pero tienen pocos recursos para evitarla. Cuando una persona acostumbrada a una densa normatividad familiar viene a un entorno como Finlandia, puede producirse un estado de anomia, un vacío de referencias que le puede ocasionar trastornos mentales y tendencias de autodestrucción. Aquí casi todos los problemas

son responsabilidad de cada uno y se abordan individualmente mediante la propia autodisciplina y capacidad de tomar decisiones, incluso en las relaciones entre padres e hijos dentro de las familias.

Se puede preguntar, desde luego, en qué medida es común a todo extranjero sufrir de un vacío social (anomia) dondequiera que esté, pues

SILENCIO, LIBERTAD Y SEGURIDAD

*Latinoamericana; 12 años casada con finlandés,
de los cuales 4 en Finlandia.*

Durante los últimos 12 años he compartido mi vida con "lo finlandés" en el amplio sentido de la palabra. Aunque he vivido sólo 4 años en Finlandia, siento que cada día de estos 12 años ha sido parte de un largo proceso de enriquecimiento personal y espiritual que me permite comprender las grandes diferencias culturales entre Finlandia y América Latina. Sin necesidad de comparar, la comprensión de esas diferencias me ha permitido ser más flexible, adaptable y culturalmente sensible.

El recuerdo de mi primera visita a Finlandia, en invierno, me permite rememorar mis impresiones iniciales: Por un lado, el "silencio" imperaba en muchos ámbitos, incluso en la mesa familiar y en las reuniones sociales. La timidez era la primera característica que se advertía en el finlandés típico, además de otras como la franqueza, la parquedad, algunas veces la descortesía, el pesimismo y la falta de carisma. Pero por otro lado, flotaba en el ambiente una sensación de seguridad, de libertad, de armonía con la naturaleza y de igualdad social (en una observación superficial solamente los alcohólicos se diferenciaban socialmente). Me impresionó el respeto del finlandés por las normas, por insignificante que fuera el efecto jurídico de su transgresión, su puntualidad, su previsión para el futuro, tanto en el plano económico como en el de la salud personal, su creatividad, su desdén por el exhibicionismo y la jactancia, (aunque tendría de qué jactarse), su fervor nacional y sobre todo su admirable honestidad, incomprensible para mí, al decir "sí" o "no". ¿Cómo podían ser tan rotundos?

Tuvieron que pasar muchos años para que yo entendiera que ese silencio, muchas veces incómodo para mí, no significa para "lo finlandés" una falta de comunicación si no más bien una parte de la interacción social,

que puede resultar apropiada y hasta amistosa. La soledad, intolerable para mí, puede ser para el finlandés el mejor amigo y una garantía de seguridad. Entiendo que cuando un finlandés dice algo es porque así lo piensa y así lo hará; se puede confiar en esa palabra porque es resultado de una profunda reflexión. Ellos no piensan y hablan al mismo tiempo. No espero de ellos comentarios que halaguen mi ego personal. Si dije algo bueno quizás estén reflexionando sobre lo que dije.

¡Seguro! Muchos me dirán a estas alturas: ¡Te has finlandizado! Mi respuesta es un NO rotundo. Al contrario, la oportunidad que me dio la vida de tener contacto con esta cultura me ha permitido además ser más consciente de mi propia cultura. Simplemente, estoy disfrutando de ser escuchada por pocos pero excelentes amigos finlandeses, y de esos momentos de silencio que son un lujo en otras latitudes. Estoy experimentando las sensaciones, sabores y colores de las cuatro estaciones del año. Estoy dejando que alguna vez la naturaleza imponga en mi vida sus propias reglas, de claridad en la noche, de oscuridad en el día, de frío, de nieve, de calor, de lluvias y vientos. He dejado de creer que los símbolos de la modernidad son el cemento, los edificios altos, los artículos de plástico, las ciudades contaminadas, la comida envasada, los colores dorados y plateados. Lo natural es perfectamente apropiado también en la modernidad.

Como latinoamericana me resulta imposible comparar la cultura finlandesa con la mía. Somos diferentes, por lo tanto no es posible medir con la misma vara a un finlandés y a un latinoamericano. Me limito a disfrutar de lo que me ofrece la cultura finlandesa, pero siendo consciente y orgullosa de mi origen y de mis ancestros culturales. Mi cultura es tan espléndida en historia y en arte como la finlandesa, y por eso transmito a mis hijos mis cuentos, leyendas, canciones y bailes, toda esa riqueza cultural mía, porque ellos tienen que disfrutar mucho más que yo de la suerte de pertenecer a dos culturas diferentes pero impresionantes por su riqueza.

es un hecho que los controles sociales hacia los forasteros son siempre diferentes de los que se ejercen dentro del grupo. Por otro lado muchos finlandeses, sin saberlo, también sufren de esta cultura de no-intervención en asuntos de los otros, lo que se puede observar en el desenfrenado comportamiento de los jóvenes en los espacios públicos.

REDES DE RESPALDO PERSONAL

Ese control social mencionado está vinculado con un factor esencial para la fluidez de la vida cotidiana: las redes de respaldo o apoyo personal. Los latinoamericanos pueden observar que la familia nuclear (y la ampliada) pese a todo sigue siendo una fuente de apoyo para los finlandeses para enfrentar problemas personales y, por ejemplo, económicos. Por otro lado muchos finlandeses prefieren recurrir a las instancias de seguridad social antes que pedir ayuda a sus parientes; para muchos es denigrante recurrir a la familia. La premisa subyacente es la independencia—o lo que es igual, la autosuficiencia— del individuo, institucionalizada por ejemplo en las leyes tributarias y garantizada por el estado.

Los latinoamericanos tienen emociones encontradas hacia este sistema. Les parece extraño, admirable y censurable al mismo tiempo. Como en América Latina las redes de apoyo ofrecidas por el estado son pocas sino inexistentes, los familiares, parientes y amigos son la fuente de ayuda en casos de crisis. En Finlandia el latinoamericano también debe aprender a manejarse con los beneficios que presta el estado, de los cuales no siempre puede gozar por su status legal de extranjero. Este hecho puede causar inseguridad y problemas personales.

A algunos latinoamericanos les puede parecer absurdo o hasta inmoral recurrir al sistema de seguridad social y rehuir el apoyo de la familia. Valga como ejemplo la actitud de algunos hacia la subvención que se paga a las madres para que cuiden a sus niños en casa (en vez de tener un trabajo remunerado y a los hijos en guarderías): “¿Por qué no se le pide a la abuela que cuide al hijo? ¿Desde cuándo a una madre hay que pagarle por cuidar de sus hijos?” Otro ejemplo sería la crítica a la internación de los ancianos en asilos, expresada con frases como “abandonan a los viejos, no los quieren ver”. Por otro lado, muchos latinoamericanos admiran el sistema de seguridad social y el estado del bienestar, sobre todo en comparación con la inseguridad de sus países. En palabras de una latina: “¡Qué gusto da pagar impuestos en Finlandia!”

Los latinoamericanos suelen explicar algunos comportamientos culturales locales partiendo de la hipótesis de la dependencia de los finlandeses del estado. Critican su indiferencia hacia el prójimo y hacia lo que

MI VIDA EN LA FRÍA Y ORDENADA FINLANDIA

Latinoamericano; casado con finlandesa;

1 año y 8 meses en Finlandia

Conocí a quien ahora es mi esposa al otro lado del Atlántico, cuando ella estaba estudiando en mi país. Después de vivir juntos unos meses, decidimos mudarnos a Finlandia por tiempo indefinido. Era la primera vez que salía al extranjero. Tenía una idea remota de que se aproximaba un cambio en mi vida, pero jamás pensé que sería tan radical. Fue como un giro de 180 grados, ya que me encontré con una cultura y un modo de vida muy diferente de todo lo que había vivido durante casi 30 años.

Llegué a principios del verano. Mi primera sorpresa fue la duración de los días. No podía explicarme cómo oscurecía a las once de la noche y amanecía a las tres de la mañana.

Un choque muy fuerte fue el idioma, que nunca en mi vida había escuchado. Me sentía como un niño chiquito aprendiendo a hablar. Me sentía totalmente dependiente de mi esposa en todos los aspectos... era algo a lo que no estaba acostumbrado. Como mi inglés era nulo me sentía incomunicado, bloqueado. A veces me entraba la desesperación y me preguntaba: ¿qué estoy haciendo yo aquí? No sabía qué hacer ni a dónde ir.

Al llegar el otoño, después de un agosto cálido, empezaron las lluvias y los días grises y más cortos, casi totalmente oscuros, de tan sólo cuatro horas de poca luz. También empezó a hacer frío. En ese tiempo mis actividades principales eran ir a cursos de finés e impresionarme de lo extraño del clima. Esa época fue la que se me hizo más pesada. Me sentía cansado, sin ganas de hacer nada. Me ponía fácilmente de mal humor y me entraba la nostalgia. Jamás pensé que la falta de energía solar me afectaría tanto.

Ante las primeras nevadas me sentí maravillado ya que nunca había vivido esa experiencia. Todo me parecía mejor, ya que la ciudad se veía más iluminada, pero después la temperatura descendió hasta 30 grados bajo cero, que era como vivir en una gran nevera. A veces hacía tanto frío que me dolían hasta los huesos. No lo podía soportar y me pasaba todo el tiempo quejándome de mi mala situación.

Por entonces noté un cambio de actitud en muchos finlandeses. Después de haberlos visto resplandecientes tomando sol en los bancos de los parques, los empecé a notar más encerrados en sus casas y en sí mismos, más tristes, sin color, inexpresivos. Hasta podía sentir la soledad de mucha gente. Me sentía como viviendo en un mundo de gente transparente que quería aparentar que no existía. Incluso me enfermé de una gastritis severa por el cambio de bacterias, por el cambio de vida, por el estrés de tratar de adaptarme a mi nueva forma de vida.

Al año y medio de llegado solicité una plaza en un curso de capacitación técnica de la oficina de empleo, de 6 meses de duración. Una de las condiciones era un cierto nivel de finés. Yo pensaba que como llevaba poco tiempo viviendo aquí y mi idioma era muy básico, no tendría chance, pero después de un examen y una entrevista quedé en el curso. Eso me animó mucho, ya que además de recibir educación, me pagaban por estudiar. ¡No lo podía creer! Y con el tiempo fui teniendo cada vez más contacto con más gente: finlandeses, latinos y demás. Estudiaba y jugaba al fútbol. Al terminar el curso inmediatamente entré a trabajar en una empresa.

En la primavera un compatriota y yo lanzamos un proyecto de vender productos de nuestro país. Pensamos que sería innovador y rentable. Dejamos una solicitud pero al final la rechazaron. Nos topamos con una tremenda burocracia y con términos que sigo desconociendo: darse de alta, pagar impuestos y seguros, etc. Todo fue muy complicado. Empezamos a trabajar a la brava ya que nuestro objetivo era probar suerte. Si nos iba bien, en un futuro ya haríamos todos los trámites.

De repente tuve que ir de urgencia a mi país. Y me hizo muy bien: estuve cuatro meses en una gran metrópolis latinoamericana, y la vi diferente, como un monstruo lleno de carros y contaminación, gente por todos lados, corrupción, prepotencia, injusticia y pobreza. Me di cuenta de que en realidad, lo que tanto extrañaba eran el calor de la familia y los amigos.

Visitar mi país me hizo valorar mucho más las cosas que me agradan de Finlandia y de la ciudad donde actualmente vivo, la tranquilidad y la seguridad urbanas. Puedes caminar a cualquier hora sin tener miedo ni necesidad de cuidarte de los ladrones o de la policía. He aprendido a apreciar el aire que respiro y el contacto con la naturaleza; hay muchos parques y áreas verdes

sucede en el entorno: "Es incomprensible que nadie ofrezca ayuda aunque vea que maltratan o patean a un extranjero en la calle o amenazan a una mujer". Según ellos el finlandés es como si quisiera ser invisible, no tener que intervenir, y lo explican diciendo que "los finlandeses no están acostumbrados a recurrir a fuentes externas de ayuda, y por lo tanto han perdido la capacidad de respuesta". Naturalmente es muy discutible si esta explicación es totalmente correcta.

Los amigos son otra fuente de apoyo y ayuda. La mayoría de los latinoamericanos llegan aquí sin familia, por lo que entre ellos funcionan redes de ayuda mutua. No siempre les gusta tener que cooperar pero lo sienten como una obligación. Las redes se integran por país de origen o por otros círculos de amigos. Dentro de estos círculos a veces también se presta dinero, pero sobre todo funcionan como canales de transmisión de información esencial para sobrevivir en Finlandia. Se puede averiguar dónde hay un puesto de trabajo o un apartamento para alquilar, qué subsidios se pueden solicitar, dónde se consigue ropa o comida a buen precio, a qué bar o restaurante se puede concurrir, o quién va a visitar el país natal y puede llevar encargos.

Para los latinos/as que conviven o están de novios/as con un finlandés/a, esta relación humana es la primera y más importante fuente de

donde todavía puedes ver ardillas y conejos. Las distancias son humanas: vivo a pocos minutos del centro en transporte público, mientras que en mi ciudad el viaje duraba una hora y media. La eficiencia de los servicios y la puntualidad del transporte, las oportunidades que tienes para estudiar, el apoyo que te da el estado si no tienes un empleo, hacen la vida más fácil. Vivir en Finlandia ha sido para mí la oportunidad de convivir con gentes de otras partes del mundo y la oportunidad de aprender algo nuevo.

Una de las cosas que me molestan es sin duda el clima, que es muy extremo, pero es algo que no puedo cambiar. La gente sin generalizar es fría como su clima: tan poco expresivos, tan distantes. Lo ves hasta en el saludo. Saludan de lejos, no con un apretón de manos como estoy acostumbrado. Son incapaces de expresar sus sentimientos. Ya borrachos te pueden contar sus vidas y en el momento ser grandes amigos, pero cuando los vuelves a ver apenas te saludan.

Aquí la familia no es algo importante. Desde los 18 años o antes los jóvenes viven solos, y ya se visitan con

los padres en raras ocasiones. Los lazos entre primos y tíos se pierden mucho. Por un lado esto tiene sus ventajas, ya que desde jóvenes aprenden a asumir responsabilidades, pero también puedo ver en sus semblantes la timidez y la soledad en la que vive mucha gente.

Los índices de alcoholismo y de suicidios son altos. El desempleo también es un problema, ya que Finlandia es uno de los países europeos con mayor índice de paro. Para mí, como extranjero, el primer obstáculo es el idioma. Otro problema es que para hacer cualquier tipo de trabajo necesitas un título, como si un título contara más que la capacidad humana para realizar una tarea.

Una de las cosas a las que no creo que pueda acostumbrarme jamás es la comida. Aquí están acostumbrados a comer comida rápida. Comen no tanto para disfrutar de los sabores sino como una necesidad.

Actualmente comprendo mejor el finés y me puedo comunicar más con la gente. He logrado entender un poco de su cultura y de su forma de vivir y de sentir. Cada día aprendo cosas nuevas tratando de ver y asimilar el lado positivo de vivir aquí en Finlandia.

apoyo y ayuda. A veces la "media naranja" finlandesa tiene que acudir en socorro incluso de los amigos de la parte latina. La situación no siempre es la ideal para la relación amorosa por las presiones que impone, sobre todo porque la parte local no está acostumbrada a las responsabilidades colectivas. Las relaciones de pareja son un asunto complejo e importante, y a ellas dedicaré el siguiente capítulo.

MUJERES, HOMBRES, AMORÍOS

América Latina es culturalmente bastante diferente de Finlandia, y es en los roles de género donde la diferencia se muestra con mayor nitidez. Los factores esenciales –pero no únicos– son la religión (catolicismo versus protestantismo) y el nivel de industrialización, que determina el papel social de la mujer a través del trabajo asalariado. Tanto en Finlandia como en América Latina los papeles de la mujer y del hombre, respectivamente, y la relación entre ellos, están siendo redefinidos en la práctica cotidiana, algo que no sucede sin fricciones.

En América Latina el patrón cultural predominante de relaciones entre los géneros es la familia burguesa, con una nítida división de roles entre los géneros. La mujer, se supone, es el "hada buena" de la casa y domina la esfera privada. La esfera pública, que incluye el trabajo asalariado y la política, pertenece en cambio al hombre. Este patrón predomina aún en extensas capas de la sociedad, a pesar de los cambios significativos operados en las últimas décadas. Pese a que las mujeres participan de hecho cada vez más en el trabajo fuera del hogar, sea por la pobreza o porque el crecimiento económico abre oportunidades, y a que han ingresado en la esfera pública como actores políticos, la casa sigue siendo considerada un dominio de la mujer.

En Finlandia el modelo familiar se ha desarrollado desde la posguerra en dirección opuesta. La familia burguesa nunca llegó a ser el ideal predominante, pese a la propaganda de los años treinta. Cuando en las primeras décadas del siglo Finlandia era uno de los países más pobres de Europa, el sueldo de la mujer era imprescindible para alimentar a la familia. La rápida industrialización de la posguerra incorporó a la población femenina al mundo laboral, pero sin embargo la división del trabajo en el interior de la casa no cambió sustancialmente. Por lo tanto la finlandesa casada tiene en realidad dos trabajos: el asalariado y las labores domésticas. Muchas veces se oye decir a las latinoamericanas que no envidian a sus hermanas finlandesas.

Una de las diferencias entre el cristianismo católico y el protestante (luterano), es la idealización de la mujer basada en el culto a la Virgen

María en el primero. Ciertos comportamientos considerados "femeninos" en Finlandia están en América Latina permitidos también a los hombres. Se les permite la emotividad y la expresividad, tanto verbal como motriz, algo que en Finlandia se les censura. El luteranismo en su forma finlandesa no permite a las mujeres siquiera una feminidad erótica, la que —no hay que olvidarlo— es siempre una fuente de poder, del poder sexual. Una latinoamericana puede (desde luego no siempre ni todas ellas) apreciar los piropos porque es consciente del poder que le da su feminidad. Para una finlandesa promedio tal comportamiento es incomprensible, porque considera denigrante ser objeto del deseo abierto y público del hombre. No ha aprendido a utilizar su feminidad como instrumento de poder.

Las latinoamericanas que se enamoran de un finlandés son normalmente atraídas porque él acepta sin problemas el dominio del espacio público por la mujer. En este sentido es menos restrictivo que un latinoamericano, que está acostumbrado a una división más rígida entre lo público y lo privado. Al finlandés le son ajenos algunos rasgos del latino, como los celos abiertos o las conductas que limitan los contactos de la mujer con otras personas, y acepta sin dificultad el trabajo de la mujer fuera de la casa. El latinoamericano, a su vez, puede ser atraído por la independencia de la finlandesa y por su carencia de una feminidad agresiva. La relación con una finlandesa lo libera del papel varonil que una latinoamericana le podría exigir. También puede estar cansado del uso del poder sexual de la mujer latina, con sus celos y exigencias de atención hacia su feminidad. El latinoamericano puede considerar a la finlandesa menos problemática y más equilibrada, por lo menos mientras está en su tierra. No hay que olvidar que para un latino, tanto hombre como mujer, el casarse con un extranjero (finlandés/a) significa muchas veces un ascenso social y económico, en América, y en Finlandia permisos de residencia y de trabajo garantizados (algo que puede ser difícil de conseguir por otros canales) y una red de apoyo personal.

Las cualidades de la latinoamericana que atraen al finlandés son su feminidad, su alegría, su flexibilidad y su falta de tosquedad. Las latinoamericanas entrevistadas para el presente ensayo secretamente piensan que el finlandés, en el fondo, busca en ellas a una moldeable ama de casa, cariñosa y capaz de seducirlo. Los finlandeses interrogados admiten en sus momentos de sinceridad que la percepción es correcta. Para la finlandesa una relación con un latino es el salvoconducto a la feminidad. Probablemente la seducen su expresividad y el modelo de hombre fuerte, protector y adorador de la(s) mujer(es), con quien no tendrá ella misma que ser "protectora" y condescendiente, como probablemente le sucedería con un finlandés.

Se puede observar que las expectativas son hasta cierto punto complementarias, pero que también pueden entrar en colisión muy fácilmente. La latinoamericana no se contenta con el papel de mujer cariñosa y moldeable porque con su conducta ha demostrado querer evadirse del mismo. El latino no soporta que su mujer finlandesa, aparentemente tan independiente, le exija asumir responsabilidades de hombre fuerte, justamente cuando él quería renunciar a las obligaciones que le imponía su género.

Por otro lado, la mayoría de los problemas de las parejas mixtas latino-finlandesas se originan en la otra cara de los factores de atracción. Es difícil conseguir un latinoamericano obsequioso con su mujer que no se comporte en un momento dado como un macho latino con sus celos y restricciones. El hombre finlandés no restringe pero le falta la capacidad romántica de agasajar a su mujer. La independencia y la falta de uso del poder erótico por parte de la finlandesa con mucha facilidad son inter-

CASADO CON UNA LATINA

*Finlandés; casado con una latinoamericana 2 años,
de los cuales uno en Finlandia*

Hemos compartido la vida a ambos lados del Atlántico poco más de dos años. Nos conocimos bajo la Cruz del Sur, y mis estudios nos hicieron venir a Finlandia por un año. Para complicar más las cosas, durante ese año tuvimos una hija.

Había pensado que las diferencias culturales podían causar conflictos, pero lo que sucedió fue que el embarazo, el nacimiento y la atención de nuestra hija nos cambiaron tanto la vida que no nos quedó tiempo para pensar en diferencias culturales: o no nos dimos cuenta, o tuvimos que superarlas sin pensar en ellas. Ahora recordando, veo que desde luego las hubo, pero para mi mujer fueron en su mayoría experiencias positivas.

Para una mujer acostumbrada a la jungla urbana de una metrópolis latinoamericana, lo ordenado de Finlandia, tanto a nivel social como individual, es una experiencia positiva. Los horarios se acatan y en general la gente es más cumplidora. Pero por otro lado a ella, acostumbrada a horarios más flexibles, a veces le molestaba tener que estar mirando constantemente el reloj.

También algunas tradiciones culturales finlandesas, sobre todo la Navidad con sus jamones, pasteles, abetos, villancicos y misas, fueron recuerdos inolvidables de Fin-

landia. En la familia de mi mujer muchas tradiciones se han perdido, quizá por los muchos años que vivieron en el extranjero. También le impresionó la posición central de la naturaleza en la cultura finlandesa. Ir a la casa de campo, a la sauna o a pescar, fueron experiencias nuevas para ella.

Naturalmente las diferencias culturales crearon problemas. Fue difícil para una extranjera hacer amigos, pues el estereotipo del finlandés callado y silencioso resultó lamentablemente más que cierto. Muchos amigos míos, anteriormente famosos por su locuacidad, se volvieron mudos en presencia de mi mujer. No habría sido necesario hablar castellano porque ni mujer habla inglés, como muchos finlandeses. Pero el finlandés se calla fluidamente en todos los idiomas, incluido el inglés. Y como mi mujer es bastante tímida para ser latina, no le fue fácil establecer amistades. Por el embarazo de ella no hicimos mucha vida nocturna, por lo tanto no pudimos aprovechar la facilidad con que el alcohol libera las cuerdas vocales. Por suerte hubo personas que se animaron a hablar con ella.

Diferencias culturales hay, tanto positivas como negativas, pero en un año no se manifiestan todas, así que las tendremos más adelante. Es obvio que dos personas provenientes de diferentes culturas tienen que adaptarse mutuamente a la vida en pareja, pero ¿acaso no es lo mismo en todas las parejas, vengan sus integrantes de una misma cultura o de las antípodas del planeta?

pretadas por el latinoamericano como exigencias "masculinas" hacia él, mientras ella misma no cede ni un paso. Y finalmente el finlandés puede a veces añorar tener a su lado a una mujer finlandesa franca y directa, que no necesite tanta atención como una latina.

Un elemento adicional en este rompecabezas es un factor cultural que viene de las respectivas historias políticas. Finlandia es un estado joven, con apenas 80 años de independencia, que no tiene un pasado de superpotencia sino que, por el contrario, siempre estuvo bajo el dominio de sus vecinos. Los finlandeses, por obligación, aprenden otros idiomas, entre ellos el castellano y el portugués, y estando en América Latina se acomodan a las costumbres locales con facilidad, quizás mucho mejor que los ciudadanos de las antiguas potencias coloniales europeas, a quienes los

LATINOAMERICANOS EN FINLANDIA

Jukka Aronen

En Finlandia siempre ha habido relativamente pocos extranjeros. La internacionalización y diversificación de la estructura demográfica del país en los últimos años se debe ante todo al incremento de los refugiados y solicitantes de asilo, y al retorno de descendientes de finlandeses desde los países de la ex Unión Soviética.

A los grupos tradicionales de extranjeros -rusos y suecos- se sumaron a principios de los setenta los primeros refugiados que recibía Finlandia, unos 200 chilenos que huían de la dictadura de Pinochet. Luego llegaron otros refugiados de Vietnam, y en 1986 Finlandia se comprometió a aceptar una cuota de 100 refugiados anuales, la que en 1989 se elevó a 500. La cantidad de exiliados comenzó a aumentar a principios de los noventa, y en 1991 llegó el primer grupo considerable de Somalia, y en 1993 importantes contingentes de la antigua Yugoslavia. Hasta fines de 1994, habían llegado al país unos 12.000 refugiados.

Actualmente viven en Finlandia más de 70.000 extranjeros, ingresados como refugiados o inmigrantes. Los grupos más representados son los rusos, estonios, suecos, somalíes, vietnamitas y yugoslavos.

El número de latinoamericanos creció notablemente en los últimos años: a fines de 1996 eran unos 1.600. La magnitud relativa se manifiesta en la comparación con los 4.555 somalíes, que son el grupo más numeroso

de los extranjeros "diferentes". Los colombianos han reemplazado entre los latinoamericanos como grupo mayoritario a los chilenos, aunque casi todos ellos son niños adoptados. Las estadísticas indican que también los brasileños han superado a los chilenos, de los cuales algunos han regresado a su país al normalizarse la situación política, y otros han adoptado la ciudadanía finlandesa.

*Estructura demográfica de Finlandia,
por nacionalidad, 1985-1996.*

Nacionalidad	1985	1990	1996
TODAS	4 910 108	4 998 478	5 132 320
FINLANDIA	4 893 630	4 972 223	5 058 566
OTROS PAÍSES	16 478	26 255	73 754
ESTADOS UNIDOS	1 268	1 475	2 712
CANADÁ	351	365	1 060
COLOMBIA	20	23	288
BRASIL	20	78	226
CHILE	101	89	188
PERÚ	SIN DATOS	46	147
MÉXICO	SIN DATOS	33	65*
CUBA	SIN DATOS	10	61*
ARGENTINA	26	30	36*
OTROS AMERICANOS	104	97	749
TOTAL AMÉRICA LATINA	271	406	1 598

*Dato de 1994. En 1996 el rubro "Otros americanos" comprende también los datos de Méjico, Cuba y Argentina de 1996.

Fuentes: Dirección Nacional de Estadísticas: Väestö 1985: Osa I (Helsinki 1987); Ulkomaalaiset ja siirtolaisuus 1994 (Helsinki 1996); Väestörakenne 1996: Suomen väestö iän, sukupuolen ja siviilisäädyn mukaan (Helsinki 1997).

latinoamericanos muchas veces perciben como arrogantes. Pero de vuelta a casa los papeles se invierten: los finlandeses ya no son tan flexibles como en el extranjero.

América Latina a su vez es un continente vasto, consciente de su grandioso pasado, donde se habla uno de los idiomas globales, el español. Los latinoamericanos no tienen la misma necesidad de los finlandeses de aprender otros idiomas. La lengua ayuda a mantener una fuerte identidad cultural aún fuera del continente. Características que en América Latina favorecen el contacto con los finlandeses se vuelven dificultades en Finlandia. De la misma manera, una relación que funcionaba bien en Finlandia no lo hace necesariamente en América Latina.

FACTORES DE ADAPTACIÓN

Pese a la apertura hacia el mundo operada en las últimas décadas, Finlandia puede ser percibida por los latinos como una sociedad difícil de abordar y hostil hacia los extranjeros, sobre todo los morenos. Muchos latinos sienten que no son considerados en la sociedad como miembros plenos y con igualdad de derechos, incluso después de muchos años o décadas de residencia, aunque tengan la ciudadanía y dominen el idioma finés. Les es difícil conseguir puestos de trabajo acordes con su nivel de educación. Finlandia no sabe valorar la riqueza que podrían aportar al país los que llegan. Lamentablemente muchos latinoamericanos deben afrontar en su vida cotidiana en Finlandia una actitud discriminatoria o francamente racista, la que asumen subjetivamente como más ofensiva cuanto más "blancos" se autoconsideran. Además del lógico rechazo a las actitudes discriminatorias, en esos casos la indignación se refuerza por el temor de ser identificados con sus "otros" paisanos, más morenos, de los cuales habían intentado diferenciarse toda la vida.

Parece que los latinoamericanos menos frustrados con su vida laboral en Finlandia son los que hacen trabajos parecidos a los que podrían tener en sus países natales. Un latino que se autopercibe como privilegiado y tiene un nivel de educación alto encuentra casi insoportable la imagen de verse lavando platos en un restaurante, porque en el nivel simbólico ese trabajo lo une a los menos privilegiados, los trabajadores manuales, de su propio país. Un compatriota suyo escapado de la pobreza puede contentarse con el mismo trabajo sin ver en peligro su valor y su autoestima individual: por el mismo trabajo que haría en su país natal, en Finlandia recibe una remuneración que le permite llevar una vida digna.

La familia y los hijos son el factor más importante en la decisión de establecerse en Finlandia. Por el deseo de estar cerca de ellos el latinoame-

ricano puede contentarse con un trabajo menos estimado, o incluso con el desempleo, aunque en general un trabajo satisfactorio es una condición *sine qua non* para sentirse a gusto en este país. También una relación de pareja favorece el deseo de quedarse, a tal grado que muchos se vuelven cuando fracasa el amor.

Para sobrevivir en Finlandia es imprescindible acostumbrarse a tolerar la oscuridad del invierno y aprender a descubrir la belleza incluso en los largos meses en que todo está cubierto de nieve, lo que no es natural en un latinoamericano, salvo en las visitas breves cuando todo parece exótico. El bienestar de un latinoamericano en Finlandia se multiplica si aprende a comprender el apego de los finlandeses por su naturaleza y su idealización de lo natural (las artesanías, los muebles, la vida en las cabañas de los bosques). Es un rasgo cultural que viene de la historia política, de la formación del nacionalismo finlandés durante el siglo XIX en pleno romanticismo europeo. En América Latina se aprecia lo urbano y lo "moderno"; el romanticismo naturalista y la idealización de lo bucólico y lo rústico no forman, en general, parte importante de las ideologías nacionales.

Quiero subrayar esta diferencia cultural. Pese a que en Finlandia la imagen predominante de América Latina resalta elementos rurales e indígenas —siguiendo el típico axioma europeo del "buen salvaje"— muchos países latinoamericanos, si no todos, son más urbanos que Finlandia en su ideología dominante y en su autopercepción.

Para muchos de los latinoamericanos entrevistados (y para muchos otros también) lo rústico y rural trae imágenes de zonas deprimidas con una población indígena desprovista de medios de subsistencia, más que la idea de una idílica cuna de la nacionalidad. Aceptar y entender esta ideología de los finlandeses hace mucho más fácil la vida en Finlandia, y en este sentido mejor se arreglan los que ya son fanáticos del campo y de la naturaleza antes de llegar. Pero algunos latinoamericanos pueden resultar casi racistas con los finlandeses en relación a este punto. Muchas veces les he escuchado que "hay que comprender las peculiaridades de los finlandeses porque están recién salidos del bosque". Es de esperar que la experiencia de muchos latinos en Finlandia les ayude a conciliar su relación hacia la herencia rural de su propio país.

No existen estudios científicos amplios sobre la experiencia de los latinoamericanos en Finlandia. Este ensayo tampoco es una investigación. Lo he escrito con la intención de que sirva de puente, para que los finlandeses puedan verse a través de ojos latinoamericanos, y para que los latinos entiendan mejor a los finlandeses. El conocimiento de uno mismo y la comprensión de la propia especificidad se adquieren sólo a través del encuentro sincero con culturas diferentes.

CAPÍTULO 7

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Investigadores en los Andes y la Amazonía

Ari Siiriäinen

A principios del siglo XX tres científicos finlandeses recorrieron América del Sur, y luego muchos otros continuaron trabajando sobre las huellas de aquellos pioneros, operando en las mismas regiones y abordando los mismos temas. Los investigadores finlandeses se han concentrado en la cordillera de los Andes, de sur a norte, pero especialmente en su región central, en Perú y en Bolivia. También los cordones orientales de los Andes y la selva amazónica han atraído a los estudiosos finlandeses, así como la meseta de la Patagonia. Aquellos primeros expedicionarios fueron en las regiones norte y central del continente Erland Nordenskiöld y Rafael Karsten, y en las del sur Väinö Auer.

LAS CULTURAS ANDINAS Y EL "PELIGRO ORIENTAL"

El apellido Nordenskiöld suele vincularse con la historia de la investigación de las regiones árticas: Adolf Erik Nordenskiöld "descubrió" la llamada ruta marítima del nordeste, que bordea el norte de Asia hasta el océano Pacífico. El explorador fue considerado un héroe en su país, Suecia, pero también en su Finlandia natal, donde debido a sus ideas nacionalistas había caído en desgracia en la tormenta política de mediados del siglo pasado: siendo aún joven fue relegado en el concurso para profesor de mineralogía de la Universidad de Helsinki, por lo que se alejó de Finlandia para asumir un cargo en la Universidad de Estocolmo. Trabajó como científico al servicio de Suecia, pero fue finlandés hasta el fin de sus días: integró la delegación que entregó al zar Nicolás II el llamado Manifiesto Europeo contra los anhelos de rusificación de Finlandia en 1898, tres años antes de su muerte.

Erland Nordenskiöld, hijo de Adolf Erik y futuro investigador de América del Sur, nació en Suecia en 1877. En el mundo científico fue conocido como sueco, pero sus antecedentes familiares estaban fuertemente vinculados con Finlandia. Los investigadores finlandeses de América del Sur siempre procuran recordar las raíces finlandesas de su presti-

gioso colega, quien sigue siendo conocido y respetado por los científicos de ese continente.

Su padre, científico y explorador, infundió en Erland entusiasmo por las ciencias naturales, carrera que estudió en la Universidad de Estocolmo. Se graduó en zoología y paleontología con la idea de profundizar en la investigación de los organismos del mar Báltico. Su interés por América del Sur nació de casualidad: uno de sus primos, zoólogo, había viajado en 1897 a la Argentina de donde trajo una extraña piel que había encontrado en una cueva, aparentemente de una especie extinguida. El primo alentó a Erland a viajar a la Argentina a investigar el sitio del hallazgo, y así el paleontólogo de 22 años se marchó a las mesetas y montes patagónicos, guiado por su espíritu de aventura y acompañado por el botánico Olav Borge. Ya durante este primer viaje se encendió en Nordenskiöld el interés por el estudio de los indígenas y su historia. Quizás haya curioseado las cuevas de los montes patagónicos y encontrado utensilios antiguos –de los que siempre se encuentran– y decidido estudiarlos más de cerca.¹

Erland Nordenskiöld organizó una segunda expedición, realmente científica, en 1901, dos años después de su corta visita. Su intención era investigar el área fronteriza argentino-boliviana, especialmente la gran meseta del Chaco, habitada por varias tribus desconocidas para los europeos. La expedición se orientaba especialmente hacia las ciencias naturales, pero también formaba parte de ella el etnógrafo y arqueólogo Erik von Rosen. Erland Nordenskiöld se apasionó por la etnología y la arqueología y decidió dedicarse a ellas. Así fue como sus próximos viajes, una expedición por los Andes peruanos en 1904-1905 y otra por el norte de la Argentina y las selvas de la frontera boliviano-brasileña en 1908-1909, fueron exclusivamente arqueológicos y etnográficos.

Quizás científicamente el más importante de los seis viajes de Nordenskiöld –también el más largo en duración e itinerario– haya sido su expedición a Bolivia de 1913-1914, también interesante porque ocho décadas más tarde los pasos de otros investigadores finlandeses seguirían sus mismas huellas.

Nordenskiöld había conseguido un cargo en el departamento de etnografía del museo de Gotenburgo, e inmediatamente después de su segundo viaje a la Argentina se había casado con Olga Adelöw. Olga decidió compartir todos los peligros y molestias de la siguiente expedición, y luego participaría en todas las restantes. Los otros compañeros eran los policías suecos Johan Berg y Albert Jonsson. La comitiva llegó a Bolivia cabalgando desde Argentina, siguiendo los Andes, luego la llanura que se extiende hacia el oriente y la franja fronteriza de la meseta del Chaco que Nordenskiöld ya conocía de su viaje anterior. Su objetivo

1 • Lindberg, Christer: Erland Nordenskiöld – ett indalif. Natur och Kultur. Borås 1996. Sobre la vasta producción de Nordenskiöld se puede consultar: Eine geographische und ethnographische Analyse der materiellen Kultur zweier Indianerstämme in El Gran Chaco (Sudamerika). Göteborg 1918; Indianerna på Panama-näset. Stockholm 1928; De sydamerikanska indianernas kulturhistoria. Stockholm 1912; Indianliv i El Gran Chaco (Syd-Amerika). Stockholm 1910; Forskningar och äventyr i Syd-Amerika. Stockholm 1915.

científico era estudiar las relaciones, tanto pasadas como presentes, entre los indios de las montañas y las tribus de la meseta, con la intención de hacer estudios arqueológicos y etnológicos. En el libro que escribió a poco de su regreso, Nordenskiöld resumió sus objetivos brevemente: "Teníamos por delante la investigación y la aventura. Anhelábamos descubrir grandes ciudades en ruinas, cuevas maravillosas, antiguas sepulturas indígenas, ricos tesoros, tribus desconocidas, y hacer grandes colecciones de objetos, leyendas y mucho más".

El viaje se realizó a lomo de mula, transportando todo el equipo necesario. El material que iban recolectando, los hallazgos arqueológicos y los objetos adquiridos a los indígenas, eran empacados minuciosamente en cajones de madera y enviados al poblado más cercano para ser despachados hacia Suecia. Muchos de ellos se perdieron, pero la mayor parte llegó al museo de Gotenburgo, donde conforma una de las colecciones de objetos arqueológicos y etnográficos del interior de América del Sur más importantes del mundo.

La expedición llegó a la región habitada por una de las tribus más interesantes de Bolivia, los chiriguano, de la familia guaraní. Se sabe que con sus reiterados ataques y saqueos causaron graves perjuicios a los indios del altiplano, también en época de los incas, hacia principios del siglo XVI, y los primeros conquistadores españoles tuvieron que vérselas con ellos después de conquistarlos a los incas estas tierras hacia mediados del siglo XVI. Con los chiriguano Nordenskiöld estableció buenas relaciones, pero peligros no le faltaron.

El incidente más dramático sucedió hacia mediados de la expedición. El agente Jonsson ya había regresado a casa, pero Johan Berg continuaba siendo una ayuda inestimable. Hacia la Navidad de 1913 llegaron a la misión católica de San Borja, donde embalaron material, escribieron cartas y acondicionaron el equipo. Nordenskiöld, pese a los malos presentimientos de Olga, envió a Berg con algunos indios a la ciudad de Trinidad, a unos 200 kilómetros, para llevar objetos y cartas al correo. Arreglaron reencontrarse unas semanas más tarde en Santa Rosa, desde donde planeaban internarse en la Amazonía siguiendo el río Beni. Las premoniciones de Olga se hicieron realidad: el itinerario planeado por Berg atravesaba inmensas tierras bajas y pantanosas, por las que la marcha debe haber sido extremadamente dificultosa. Cuando el grupo principal dirigido por Nordenskiöld llegó a Santa Rosa, no había noticias de Berg, hasta que empezó a circular el rumor de que en unos pantanos habían matado a un *gringo*. Un grupo salió a buscar información, y a fines de enero de 1914, en lo peor de la estación de lluvias, cuando la inundación de las tierras bajas había convertido el viaje en una odisea, Nordenskiöld pudo confir-

mar que el asesinato era Johan Berg: después de despachar la correspondencia había sido asaltado y malherido por salteadores de caminos. En agonía pudo llegar a una aldea india de donde lo trasladaron en carreta a una misión jesuita, donde murió y fue enterrado según el rito católico antes de la llegada de Nordenskiöld.

Los descubrimientos arqueológicos quizás más interesantes del viaje se realizaron al comienzo, todavía en vida de Johan Berg. Se trataba de unas fortificaciones completamente desconocidas o sólo relatadas confusamente por algunos aventureros, escondidas en las selvas de las faldas de la montaña. Entre ellas había unas ruinas que Nordenskiöld identificó como cierta fortaleza de Cuzcotoro o Cuzcotuyo en base a documentos españoles de los siglos XVI y XVII que había encontrado en archivos y libros. En ellos realmente se habla de un fortín construido por el inca Huayna Capac para rechazar los ataques de los chiriguano, en cierto lugar de la provincia de Charcas. Cuando el itinerario de Nordenskiöld se internó en las estribaciones del cerro Incahuasi, supieron por la población local de unas ruinas cubiertas de vegetación y parcialmente destruidas, e inmediatamente decidieron quedarse algunos días para estudiarlas.

Los extraordinarios conocimientos cartográficos de Nordenskiöld se pusieron de manifiesto en esos pocos días que la expedición pasó en el

Erland Nordenskiöld en
las selvas de Bolivia, 1914.

Incahuasi. El mapa que trazó es preciso y confiable, y en él se distingue claramente la típica guarnición inca con su edificio principal, sus galpones y sus terrazas y muros siguiendo el relieve. Un edificio grande y simple, un poco apartado del resto, es la típica *kallanka*, o sea la barraca de los guerreros típica de estas fortificaciones, que prueba que en el sitio pernoctaban soldados. Tanto la planta de la guarnición como la técnica de construcción de las casas —encastre de piedras labradas sin argamasa— difería completamente de la cultura constructiva local y pertenecía sin duda a las tradiciones incaicas: la fortaleza de Incahuasi fue construida por los incas, y Nordenskiöld dedujo que se trataba precisamente de Cuzcotuyo, una guarnición fundada por Huayna Capac a mediados del siglo XV para defenderse de los chiriguano. Nordenskiöld tenía sus fundamentos para tal deducción, pero como se verá más adelante, la misma era errada. En todo caso la hipótesis fue aceptada por los investigadores, y Nordenskiöld escribió varios artículos científicos sobre su descubrimiento.

Al final del viaje a Bolivia, después de la muerte de Berg, la expedición se internó en la Amazonía siguiendo el cauce del sinuoso río Beni. Encontraron tribus desconocidas para el mundo exterior, y recogieron material etnográfico y arqueológico que se cuenta actualmente entre los tesoros más preciados del museo de Gotenburgo. Nordenskiöld navegó entre otros el curso inferior del río Madre de Dios, y un buen trecho por el río Guaporé, fronterizo entre Brasil y Bolivia, donde hizo precisas descripciones de los indios sirionó, pauserna y huari. En el camino se cruzó casualmente con el cartógrafo inglés Percy Harrison Fawcett, quien estaba contratado por el gobierno de Bolivia para trazar los mapas de la frontera. En su libro de viaje *Buscando la ciudad dorada* éste describe

brevemente el encuentro, y cuenta como cierto aventurero y científico escandinavo, el barón Erland Nordenskiöld, estaba aprestándose para un viaje temerario hacia tierras de caníbales, acompañado de una valiente mujer de cuyo coraje “da prueba suficiente el que estaba pronta a lanzarse a la jungla con su marido y a avanzar por las marismas todo el día sólo para encontrar una tribu perdida”.

Después de esta importante expedición, Erland Nordenskiöld hizo todavía un último viaje a América del Sur, pero sólo en 1927, después de haber enseñado un semestre en la universidad de Berkeley, California. El grupo tomó un rumbo muy diferente de los anteriores: Panamá y el norte de Colombia. Los resultados fueron buenos e interesantes, pero no fueron publicados. En este viaje, en el que además de Olga participó Eric, su hijo mayor, ya adulto, Erland se enfermó de muerte. Pocos años después falleció en Suecia, con sólo 54 años de edad.

Nordenskiöld recibió ya en vida el reconocimiento que merecía. En 1923 fue nombrado titular de la cátedra de etnografía general y comparada de la universidad de Gotenburgo. Las regiones que visitó en sus viajes — los difíciles cordones orientales de los Andes, la meseta chaqueña y las selvas de la Amazonía boliviana— continúan arqueológicamente casi inexploradas; sólo se han hecho esporádicos descubrimientos en el transcurso de las décadas, y los conocimientos actuales todavía se basan prácticamente por completo en las investigaciones de Erland Nordenskiöld.

TRAS LAS HUELLAS DE NORDENSKIÖLD EN LOS AÑOS NOVENTA

Exactamente 80 años después del mencionado viaje a Bolivia, por las mismas regiones pasó un equipo arqueológico finlandés en parte con los mismos objetivos que Nordenskiöld: estudiar el sistema defensivo de los incas contra los chiriguanos. El arqueólogo Martti Pärssinen había revisado el Archivo de Indias de Sevilla y otros más pequeños de América del Sur, encontrando en el primero todo un grupo de valiosos documentos que nadie había abierto durante siglos. Especialmente interesantes eran las *visitas*, o sea documentos administrativos españoles y órdenes e instrucciones escritas por el virrey del Perú a sus funcionarios. En ellas hay toda clase de datos de las aldeas de cada región, como la cantidad de casas y habitantes, y por ejemplo las estadísticas de la producción agraria empleadas para calcular los impuestos. En algunas cartas se hallaron pistas muy precisas de las fortificaciones construidas por los incas en la región del Incahuasi y luego conquistadas por los españoles. Los investigadores dedujeron que había habido tres fortificaciones, de las que aparentemente la más importante se llamaba Cuzcotoro. Se trataba entonces de la

misma que Nordenskiöld había creído encontrar en 1913 escondida entre los montes del Incahuasi. Algunas señales indicaban sin embargo que la fortificación no estaba ubicada en el Incahuasi sino unas decenas de kilómetros hacia el oeste. En los antiguos mapas también encontraron en el punto descrito en los documentos un monte que llevaba el antiguo nombre de Cuzcotoro. ¿Estaría allí la verdadera fortificación?

El equipo de investigación de Pärssinen y el autor de este trabajo había recorrido ampliamente y realizado trabajo de campo durante ya varios años al sur del lago Titicaca, en el altiplano boliviano, a casi 4.000 metros de altura. En 1992 el trabajo básico estaba casi listo, y había que empezar a analizar los hallazgos para su publicación. Era tiempo de planear nuevos trabajos de campo, y las miradas se volvieron a la frontera entre los Andes y el Chaco, el terreno montañoso y selvático ubicado entre las ciudades de Sucre y Monteagudo, precisamente donde se encontraban Cuzcotoro y la fortificación de Nordenskiöld. Les obsesionaba la misma duda que había hecho a Erland enfilarse sus pasos a la precordillera oriental: ¿cómo habían organizado los indios del altiplano, especialmente los incas, sus relaciones con los "salvajes" de las tierras bajas? Al mismo tiempo planeaban una investigación sobre cómo los incas habían conquistado estas partes de Bolivia. Éstos se habían expandido merced a operaciones militares desde su hábitat original en los alrededores del lago Titicaca a principios del siglo XV, y sometido a la población aborigen de cada región a su poder económico y administrativo.

De esta manera el grupo se orientó hacia la región de Sucre, y en 1993, justo antes del comienzo de la estación lluviosa, estaban en las mismas montañas selváticas que habían visto a Nordenskiöld. Los investigadores no buscaban sin embargo el Cuzcotuyo de Nordenskiöld, ya que habían deducido de los documentos que quizás no fuera el verdadero, sino que marcharon en busca de la fortaleza posiblemente escondida en las montañas de Cuzcotoro.

La tarea era tan fácil como buscar una aguja en un pajar. Cuando por fin el grupo alcanzó la cresta del cordón, advirtieron que ésta estaba acompañada por un serpenteante muro defensivo medio derruido, pero construido con la típica técnica inca. Como recompensa a sus desvelos, por fin hallaron también las ruinas de un edificio. Primero fueron las paredes de una construcción grande y simple, pero unas horas después apareció en la espesura una construcción de varios cuerpos, que miembros del grupo identificaron como la vivienda del jefe inca, y poco a poco, cuando los ojos se acostumbraron a distinguir las piedras entre la vegetación, los investigadores advirtieron una amplia zona de círculos de piedra, los fundamentos de los graneros típicos de todas las fortalezas incas

conocidas hasta entonces. El grupo estudió e inventarió todo el complejo minuciosamente durante varios días de intenso trabajo, y realizó algunas excavaciones con la intención de encontrar objetos que arrojaran luz sobre la naturaleza del sitio.

Fue así como los expedicionarios encontraron pruebas firmes, aunque de apariencia modesta, de que el sitio había sido habitado por incas: entre los fragmentos de objetos de arcilla había un trozo de un recipiente inca. Pero lo importante fue que entre las piezas había también cerámica elaborada por los indios de las tierras bajas, posiblemente los mismos chiriguanoes enemigos de los incas. ¿La fortaleza había sido conquistada en algún momento por los chiriguanoes, o había mercenarios chiriguanoes entre los guerreros incas? Otro hallazgo interesante y revelador fueron unas piedras redondas del tamaño de un puño, dispuestas en pequeños montones, de un tipo que no se veía por la zona: eran aparentemente municiones para hondas, el arma más importante de los incas, lo que demostró el carácter militar del sitio. Y finalmente hicieron un tercer hallazgo importante: el edificio grande, el primero que habían descubierto, era indudablemente un cuartel, una *kallanka*, de las que tenían los incas en todas sus fortalezas. Sus sólidas paredes estaban bien conservadas, pero después encontraron en las inmediaciones las ruinas de otra *kallanka*, en verdad sólo las piedras más grandes de sus cimientos. Se trataba claramente de un edificio desarmado para construir el nuevo cuartel con sus materiales.

Así comenzó a develarse poco a poco la historia del lugar. Era una fortaleza construida por los incas en el confín de su imperio, con sus muros defensivos, sus cuarteles, la residencia del jefe, y almacenes de alimentos para una numerosa tropa. La *kallanka* desarmada demostró además que en algún momento había sido necesario renovar la primera guarnición construida en el sitio haciendo una nueva barraca para los guerreros. Esto fue decisivo para la identificación del hallazgo. De las antiguas crónicas españolas se puede inferir que la fortificación llamada Cuzcotoro en las crónicas, construida por el inca Huayna Capac, fue objeto, aparentemente a principios de siglo XVI, poco antes de la conquista española, de un furibundo ataque de los chiriguanoes. Éstos mataron a toda la guarnición, destruyeron los edificios y saquearon todo lo que tuviera el mínimo valor. El inca estaba en esos momentos con sus huestes en el otro extremo de su imperio, pero envió a su general Yasca urgentemente a Cuzcotoro a vengar el ataque, lo que éste hizo reconstruyendo la guarnición y dejando en ella nuevas fuerzas; la crónica también menciona que Yasca debió construir expresamente una nueva *kallanka*. No hay quedan entonces elementos para dudar que la fortaleza

2 · Pärssinen, Martti:
Tawantinsuyu.
The Inca State and its political
organization. *Studia Historica*
43. Helsinki 1992.

que encontramos era la Cuzcotoro de las crónicas, o sea la Cuzcotuyo de los incas.

Pero esto no fue todo. Al advertir que los investigadores no buscaban los tesoros incas, sino que estaban sinceramente satisfechos con el hallazgo de esas ruinas, el guía del grupo anunció una noche alrededor de la fogata que sabía que a unas decenas de kilómetros, en otra cresta había unas ruinas similares, y que conocía un viejo camino empedrado, hoy cubierto de maleza, que conducía a ellas. En 1994 Martti Pärssinen regresó a la región y comprobó que se trataba de otra guarnición inca, si bien menor que Cuzcotuyo.

Así fue localizado en los recovecos de los montes selváticos de Montegudo un completo sistema defensivo inca con sus principales fortalezas, sus dos guarniciones de avanzada y todos los caminos empedrados que las comunicaban. Además se había identificado confiablemente por lo menos la fortaleza principal, y se habían confirmado arqueológicamente los datos de las crónicas sobre el histórico ataque de los chiriguano. También se pudieron enmendar las conclusiones erróneas de un colega de sangre finlandesa fallecido muchos años atrás, y englobar sus descubrimientos en un contexto arqueológico e histórico más amplio. En 1997 el autor de este trabajo logró localizar una fortaleza inca en medio de la densa selva amazónica, en la confluencia de los ríos Beni y Madre de Dios, a unos 400 kilómetros de las últimas estribaciones orientales andinas. El hallazgo demuestra incontestablemente que los incas extendieron profundamente su influencia en la Amazonía, como Pärssinen había expuesto en 1992 en su tesis basada en fuentes de archivos.²

EN LAS SELVAS DEL ECUADOR Y EL PERÚ

En 1903, al mismo tiempo que Nordenskiöld comenzaba su marcha por las montañas y selvas bolivianas, otro científico finlandés preparaba su regreso de la misma región. El doctor Rafael Karsten, un antropólogo de 32 años, había elegido América del Sur como una especie de laboratorio para poner a prueba ciertos pensamientos sociológicos y de filosofía social que había defendido unos años atrás en su tesis ante la Universidad de Helsinki: la antropología había nacido basada en la sociología, y la sociología a su vez era una filosofía que investigaba las estructuras de la sociedad y su origen. Había que descubrir casos reales de sociedades "originales" para apoyar las teorías filosóficas, o sea que había que lanzarse al campo a investigar y a observar.

En el período de 1910 a 1911 Karsten había enseñado filosofía en la facultad de derecho de la Universidad de Helsinki, y evidentemente su

espíritu ardía por regresar al campo de la investigación. Con su colega Gunnar Landtman, habían acordado viajar juntos a América del Sur, a tierras de los indios del interior, pero éste comenzó a inclinarse por Nueva Guinea y se separó del proyecto original. De esta manera Karsten viajó solo en 1911, primero al Chaco argentino, y de allí al Gran Chaco boliviano. No le interesaban, como a Nordenskiöld, la cultura material ni los objetos ni la historia de la región, sino las estructuras sociales y las costumbres de los indios, especialmente su religión, por la cual sentía, como ateo convencido, un interés analítico pero también apasionado.

El viaje al Chaco, que se extendió hasta 1913, fue un éxito, y Karsten publicó en base al mismo una sólida monografía y varios artículos más cortos, pero no sería por estas investigaciones que entraría en la historia mundial de la antropología social. En cambio los resultados de sus viajes posteriores a las selvas del Ecuador y al norte del Perú, en los años 1916-1919, 1928-1929 y 1947-1948, le dieron una reputación internacional, aunque menor de la que él creía merecer. La materia más importante de estas investigaciones fueron los shuaris o jíbaros, aquellos "reductores de cabezas" conocidos por tantas crónicas de aventureros. Las descripciones que hizo Karsten de su cultura todavía viven en las páginas de sus monografías, aunque muchas ya han sido bastante criticadas.³

Karsten describió su primer viaje a los jíbaros casi inmediatamente en los dos tomos de su *Entre los indios de la selva ecuatoriana*. En su introducción ya descubre el principal motivo científico de la expedición, aunque disfrazado de un romanticismo típico de los libros de viaje: "Difícilmente ningún continente ofrezca actualmente al investigador sociológico tanto interés como América del Sur. Allí todavía se puede en el siglo XX, pese a esta civilización moderna que se mete en todas partes y todo lo nivela, ver una inmensa región, en muchas zonas aún sin explorar geográficamente, en cuyas selvas infranqueables se oculta una cultura completamente primitiva, peculiar y en general homogénea. La región ofrece un incomparable material para la investigación de la historia antigua y la vida espiritual, no sólo del indio sino también del *hombre en general*".

Karsten estaba entonces interesado no sólo por la cultura de ciertas regiones o tribus sino por algo que arrojar luz sobre la "cultura primitiva" de toda la humanidad, base de todo el desarrollo posterior. Quería esclarecer la historia general de la cultura expresamente mediante la tradición cultural viva, y no darle —al revés que su colega Erland Nordenskiöld— ningún valor a la arqueología constatando que "lamentablemente la mayoría de los científicos europeos que han ido allá han hecho en primer lugar arqueología y unos pocos se han dedicado a la investigación de los indios que todavía viven. Digo "lamentablemente" porque esas vasijas rotas y

3 · Sobre Karsten ver Acta Americana, Vol 1, Nr. 2 (Special issue in English on Rafael Karsten) 1993. Las propias investigaciones de Karsten: Inkariet och dess kultur, Estocolmo y Helsinki 1938; The origin of religion, Londres 1938; Huvudjägare och soldyrkare, Helsinki 1929; Indian tribes of the Argentine and Bolivian Gran Chaco, Soc. Sci. Fennica: Comm. hum. litt. 4:1. 1932; The head-hunters of Western Amazonas. The life and culture of the Jibaro Indians of Eastern Ecuador and Peru, Soc. Sci. Fennica: Comm. hum. litt. 7:1. 1935; Bland indianer i Ekvadors urskogar I-II. Helsinki 1920-21.

utensilios de piedra, que se excavan de las antiguas tumbas, se describen minuciosamente y se usan más o menos como base material de hipótesis que bailan en el aire, no se echarían a perder aunque descansaran unos años más bajo la tierra, mientras que por el contrario ese material *vivo* va menguando año a año y desaparecerá en un futuro próximo completa y definitivamente". Indudablemente Karsten tiene razón en muchos sentidos, pero por otro lado no muchos arqueólogos se habían internado por esos tiempos en las selvas de América del Sur. Otros especulan que Karsten dirigió sus sarcásticas palabras expresamente hacia Nordenskiöld para menoscarbar sus estudios y destacar de esa manera los propios.

El viaje de Karsten al país de los jíbaros fue realmente difícil. Primero tuvo que hacer una larga travesía en barco desde Finlandia, atravesando el Atlántico y el canal de Panamá hasta la costa occidental del continente. Luego debió superar muchas formalidades aduaneras y de otro tipo en el puerto de Guayaquil y realizar meticulosos preparativos en Quito, capital del Ecuador situada en el altiplano andino. Además no pudo encaminarse inmediatamente como había planeado a su campo de investigación, las selvas amazónicas, ya que al llegar a Ecuador en agosto de 1916 el oriente del país todavía estaba bajo los efectos de una estación de lluvias particularmente severa "que había disuelto los caminos y desmadrado los ríos". Los meses que debió esperar condiciones atmosféricas más propicias los pasó viajando entre los indios de la costa y la sierra. La tribu más interesante eran *los colorados*, el primer contacto de Karsten con los indios "semisalvajes" que se pintaban la cara y el resto de las partes descubiertas del cuerpo y hasta la ropa con una pintura vegetal roja —de allí su denominación—. De ellos escribe que "cuando se ve acercarse a uno de esos indios pintados de rojo, insólitamente vestidos, viene fácilmente a la mente que allí está el mismísimo Mefistófeles. Pero si se olvida el aspecto exterior, el indio colorado no es ningún demonio, sino por el contrario el ser más pacífico de la tierra, si no está borracho del aguardiente de los mestizos o los negros".

A principios de 1918 Karsten anduvo por las selvas situadas al oriente de los Andes, y en las cuencas de los ríos Napo, Curaray y Pastaza, afluentes del Amazonas, región en esos tiempos disputada entre Perú y Ecuador, pues los peruanos se filtraban poco a poco por los escondrijos de la selva cada vez más profundamente en áreas que los ecuatorianos consideraban propias. En este viaje Karsten decidió visitar a los indios secoya, casi desconocidos. Después de avanzar con dificultad varios días por terrenos pantanosos cruzando el corazón de la selva, y de varios extravíos, Karsten se llevó una amarga desilusión: los indios se habían enterado de la presencia de un europeo que según los rumores venía con malas intenciones, y habían

desaparecido en la selva sin dejar rastro, por lo que la investigación quedó en la nada. El reclutamiento de guías confiables fue una de las principales dificultades de Karsten en sus viajes. Otro problema era por supuesto el agua potable. Karsten llevaba, además de sus instrumentos de medición y su equipo de campamento, una colección de objetos y utensilios que iba recogiendo en las casas y aldeas que se iba haciendo cada vez más pesada. Por ello debía contratar portadores, en los que no siempre se podía confiar.

Por fin en la segunda mitad de 1918 salió Karsten de Quito hacia las regiones habitadas por los jíbaros junto al río Pastaza. En el viaje pasó algún tiempo estudiando las costumbres de la interesante tribu de los canelos. Llevaba dos sirvientes mestizos llamados León y Raimundo, y a Sebastián, su asistente jíbaro. En unos rápidos perdieron la gran canoa que usaban, y con ella todos los equipos para acampar y la insustituible escopeta, aunque pudieron rescatar un rifle del fondo de las aguas. Pese a todas las aventuras y dificultades, y después de salvarse como por milagro de la malaria, que casi derriba a los otros miembros de la expedición, Karsten pudo hacer numerosas observaciones científicas entre los jíbaros y algunas otras tribus más pequeñas antes de volver a principios de 1919 a "tierras de hombres". Ya había logrado los elementos básicos para su profunda investigación sobre los jíbaros, y era tiempo de regresar a Finlandia.

Rafael Karsten

KARSTEN 1911-13

KARSTEN 1916-19

El destino principal del siguiente viaje de Karsten, en 1928-1929, volvió a ser la tribu de los jíbaros. El mismo amplió el interés del investigador por el mundo andino. Regresó de los jíbaros remontando el río Ucayali, brazo del Amazonas que recorre el oriente peruano, y cruzando los Andes hasta Lima, en la costa. De allí sus pasos se encaminaron al lago Titicaca, el Cuzco y el altiplano boliviano, los antiguos campos de trabajo de Nordenskiöld. Allí Karsten se interesó por el estado inca, que le ofreció la oportunidad de investigar una forma estatal primitiva con sus características políticas, sociales, económicas y culturales. Le sedujeron, como él mismo lo expresó, las facetas "socialista" y "totalitaria" de la organización. Karsten visitó muchas importantes ruinas antiguas, por las que no sintió sin embargo ningún interés arqueológico: la arqueología era para él sólo una inútil e imprecisa construcción de teorías, y las ruinas sólo le interesaban como escenario de fenómenos sociales y políticos. Como resultado de este viaje nació en 1938 quizás la más famosa de sus obras, *Inkariket och dess kultur i det forna Peru* (El estado inca y su cultura en el antiguo Perú). Luego sería traducida al finlandés, al inglés, al alemán y al francés. Karsten usó genialmente las antiguas crónicas españolas, de las que extrajo abundantes datos sobre las costumbres primitivas y los métodos agro-nómicos de los incas, sus tradiciones e historia.

Karsten hizo dos viajes más a América del Sur. El de 1947-1948 fue un fiasco científicamente y en todo sentido. Al principio lo acompañaba el sueco Bengt Danielsson, quien ante la indignación de Karsten se sumó a la expedición Kon-Tiki de Thor Heyerdahl, a la que consideró un proyecto más aventurado, y se dedicó a la investigación de la Polinesia. Con más de 70 años Karsten hizo un nostálgico viaje con su mujer a la Amazonía peruana, donde compiló un abundante material etnográfico. En su viaje de regreso fue atropellado por un coche en Buenos Aires, accidente del que nunca se recuperó completamente.

Las investigaciones de Karsten entre los jíbaros pertenecen indiscutiblemente a lo mejor de la antropología cultural de América del Sur. Por supuesto que también han sido criticadas; en una reciente publicación, por ejemplo, se dice lacónicamente que Karsten hizo sus observaciones equivocándose de aldeas y de entrevistados, y que de esa forma no logró una imagen real de las tradi-

KARSTEN 1928-29

ciones y la cultura de los jíbaros. La crítica quizás no sea totalmente justa: su autor vapulea a todos los estudiosos anteriores de los jíbaros y cabe sospechar que también aquí se trata de la clásica envidia y competencia entre colegas. Las investigaciones de Karsten no pueden ignorarse, por ejemplo su detallada descripción de los rituales vinculados a la decapitación, erróneamente llamada reducción de cabezas.

Karsten parece haber pasado toda su carrera más bien a la defensiva, con sus pensamientos y teorías. Escribió varios ensayos generales sobre la religión y la vida social de los pueblos naturales, entre otros el grueso *Principios de la ciencia de las religiones*. Fue considerado un investigador terco, que mantuvo controversias tanto con sus colegas como con representantes de otras ciencias. Siempre fue intransigente en sus posiciones, ya sea en cuestiones científicas como de política científica. Se opuso a casi todas las nuevas tendencias en la sociología, especialmente a las corrientes de tipo estadounidense que llegaron también a Europa después de la segunda guerra mundial, cuyo objetivo era servir a los intentos de construcción de una sociedad del bienestar. Sin embargo el aporte de Karsten a la antropología y a la sociología finlandesa e internacional fue notable y duradero.

LOS SEGUIDORES DE KARSTEN

Así como las investigaciones de Nordenskiöld en los Andes, las de Karsten en la selva amazónica tuvieron seguidores finlandeses muchas décadas después. En los años setenta y ochenta, Jöns Carlson viajó con una beca de la Universidad de Helsinki a hacer entrevistas en las mismas aldeas jíbaras que había visitado Karsten. La idea era genial: la investigación revelaría, además de aspectos culturales y sociales de los jíbaros actuales, también lo más detalladamente posible los cambios ocurridos en medio siglo. A Carlsson le interesaba, además del aspecto étnico, cómo los jíbaros se autoidentificaban en el proceso actual de cambios sociales. A las regiones tradicionales de los jíbaros, como a casi toda la Amazonía, penetraban nuevos habitantes que alteraban la vida de las comunidades y producían la necesidad de una defensa y una reorganización étnica. Carlson llamaba a esto un proceso de federalización. El mundo de los jíbaros era ya completamente diferente del que había visto Karsten, no necesariamente mejor pero quizás tampoco peor, sólo diferente.⁴

En uno de sus viajes, Rafael Karsten había tenido la intención de continuar desde las tierras de los jíbaros para estudiar la tribu cocama, aguas abajo del Marañón, y los indios peruanos de las riberas del Ucayali, pero la idea había quedado sin concretar por distintos motivos. A esas regiones llegó a fines de los años ochenta el antropólogo de Turku, Matti

4 · Carlson, Jöns: Shuarit. Jibarointiaanien sosiaalinen organisaatio. Tesis de licenciatura, Facultad de Sociología de la Universidad de Helsinki, 1983.

5. Kamppinen, Matti: Cognitive systems and cultural models of illness: a study of two Mestizo peasant communities of the Peruvian Amazon. *FF Communications*, No. 244. 1989.

Kamppinen, quien trabajó principalmente en los alrededores de la ciudad de Iquitos, en el norte del Perú. Kamppinen escribió su tesis sobre la medicina tradicional y el concepto de salud en la población mestiza del lugar, y las creencias asociadas. La información podrá aprovecharse, por ejemplo, al aplicar la moderna teoría de la salud pública cuando se proyecten servicios sanitarios para la región. Éste es un buen ejemplo de cierta clase de antropología aplicada o manipuladora que se ha realizado durante décadas en África, entre otras partes, y que ha sido duramente criticada por muchos investigadores.⁵

El autor de este artículo recorrió a fines de 1989 el río Ucayali realizando investigaciones arqueológicas. Encontramos antiguos asentamientos y cementerios de urnas, como los que había hallado Nordenskiöld en la Amazonía boliviana. Las cerámicas eran de tipos conocidos y también nuevos. Antes a orillas del Ucayali, aunque mucho más al sur, unos arqueólogos norteamericanos habían hecho un buen trabajo de base, pero más al norte los hallazgos parecen ser por lo menos igualmente abundantes, y parte de la cerámica representa una tradición distinta.

En 1989 era difícil movilizarse por la Amazonía peruana. El gobierno había comenzado, con la colaboración del ejército, a perseguir a los traficantes de coca, y la región del Ucayali medio era un hervidero de soldados, recios policías antidrogas y narcotraficantes. La operación en curso no era muy clara, pero los disparos y los gritos nocturnos no ayudaban a crear un tranquilo ambiente de investigación. En el poblado de Contamana —que Karsten había tildado de “nido de ratas”— un amistoso mestizo me condujo a una aldea del interior de la selva a esperar entre los suyos un momento más pacífico para salir de la región una vez que se hubiera reanudado el tráfico fluvial temporariamente interrumpido. Aprovechando la oportunidad, realicé investigaciones arqueológicas y localicé un grupo de cementerios y asentamientos. Nos llamó la atención una estructura de piedra, encontrada por un colega en las faldas de la precordillera andina, junto al río Cushabatay, cuya técnica de construcción se parecía enormemente a los muros de Cuzcotuyo: ¿se trataba aquí también de una guarnición avanzada construida en la selva por los incas? El descubrimiento merecía investigaciones más precisas, pero lamentablemente en ese momento no teníamos ninguna posibilidad de realizarlas.

LA NATURALEZA MUTANTE DE AMÉRICA DEL SUR

Regresemos todavía a principios de siglo y al montañoso extremo sur de América, quebrado por estrechos fiordos y un laberinto de islas, conocido por el extraño nombre de Tierra del Fuego. Fue bautizado así por Fernan-

do de Magallanes, el primer europeo que dobló el extremo sur del continente en el siglo XVI, quien quedó fascinado por las fogatas nocturnas de los campamentos indígenas a lo largo de la costa. En 1928-1929 recorrió la región el naturalista y geólogo Väinö Auer, con una pequeña expedición. Auer había hecho anteriormente investigaciones en pantanos del norte de Finlandia y de Canadá y se había dedicado a estudiar el desarrollo del clima del planeta en las épocas glaciares e inmediatamente posteriores. Auer estaba especialmente interesado por observar el desarrollo del clima desde distintos puntos del planeta, y para ello decidió comparar estratos pantanosos de los hemisferios norte y sur. En éste no había aún cartografiados pantanos de ciertos tipos, pero Auer sabía que en la lejana Tierra del Fuego los mismos abundaban. Así fue que logró, con alguna colaboración de amigos influyentes, financiación para el proyecto, y reclutó al geólogo Håkan Kranck, experto en el subsuelo rocoso, al botánico Heikki Roivainen y como asistente al estudiante de geología Esa Hyypä. En 1928 el grupo navegó hasta Buenos Aires y en noviembre, en los umbrales del verano austral, hasta Tierra del Fuego.

Se ha dicho que Auer fue el último verdadero explorador. En su libro de viaje *La investigación de Tierra del Fuego* adoptó un estilo de explorador clásico al describir amenamente las peripecias de su expedición a la

6 · Alhonen, Pentti: Väinö Auer. Tulimaan ja Patagonian tutkija. En la obra *Matka-arkki. Suomalaisia tutkimusmatkailijoita* (Markku Löytönen, ed.), Helsinki 1989. Sobre la producción de Auer ver también *Tulimaata tutkimassa*, Helsinki 1929; *The isorhythmicity subsequent to the Fuego-Patagonian and Fennoscandian ocean level transgressions of the latest glaciation*. Ann. Acad. Sci. Fennica, Ser. A III: 115. 1974; *The Pleistocene of Fuego-Patagonia. Parts I-IV*. Ann. Acad. Sci. Fennica, Ser. A III: 45, 50, 60 ja 80. 1956, 1958, 1959 y 1965; *Suomalainen tutkimus Tuli-maassa ja Patagoniassa*. Terra 66:1. 1954; *Tarkastustutkimukset ja matkani Patagoniaan*

v. 1956-57. Terra 75:4. 1963;
Tulimaan ja Patagonian kvar-
täärigeologian uusia näkymiä.
Suomal. tiedekat. Esitelmät
ja pöytäkirjat 1971.

Väinö Auer con su
equipo de expedicionario
en Tierra del Fuego, 1929.

par de los estudios realizados. Al transitar por parajes apartados, iba teatralmente bautizando montes, lagos, glaciares, y demás accidentes naturales que pensaba ser el primero en avistar, con los nombres de próceres finlandeses y en algunos casos con los de sus propios parientes. En los mapas de Auer se ven nombres como fiordo Presidente Relander, fiordo Finlandia, bahía Kairamo (el senador que había organizado en Finlandia la financiación de la expedición), glaciares Runeberg y Lönnrot y monte Nylandia. Llamó Laina a un lago en homenaje a su mujer, y Suomi (el nombre de Finlandia en finlandés) a un gallardo monte que encontró por el camino. Los mapas oficiales actuales de Tierra del Fuego desconocen por supuesto estas denominaciones.

Los resultados científicos de la expedición fueron notables. El grupo de geólogos investigó un total de 45 pantanos, haciendo 50 barrenas de todas las cuales se confeccionaron posteriormente en Finlandia precisos diagramas descriptivos de la antigua vegetación y sus cambios, fundados en cálculos de partículas de polen. En base a ellos Auer logró explicar la historia de la vegetación y del clima de Tierra del Fuego durante por lo menos 11.000 años, desde finales de la última glaciación. Demostró cómo la región se había calentado lentamente hacia finales de la glaciación, una vez extendidas la vegetación y ciertas combinaciones de especies al ritmo del desarrollo del clima. También probó que el desarrollo del clima había seguido, en principio, las mismas oscilaciones de temperatura que en el hemisferio norte —aquí comenzaba a gestarse la idea que posteriormente obsesionó a Auer, de asimilar los cambios climáticos en distintos puntos del planeta para hacer una teoría global totalizadora del desarrollo del clima—. Sin embargo el descubrimiento más importante de todos, que orientaría su futura investigación sobre América del Sur, fue que en los estratos de los pantanos se distinguía un grupo de capas de ceniza volcánica, las que podían aprovecharse para comparar las series de estratos entre sí.⁶

Auer no era sin embargo el primer geólogo (ni siquiera el primer geólogo escandinavo) que barrenaba la tierra fueguina: muchos años antes el sueco Carl Caldenius había recorrido la región y luego publicado sus resultados. Camino a Tierra del Fuego a finales de 1928, la expedición de Auer se había detenido en Buenos Aires para ultimar preparativos y conocer los estudios anteriores realizados en la región. Auer pudo ver cierta serie de muestras recogidas por Caldenius y según sus propias palabras en seguida se dio cuenta de que allí era evidente una capa de ceniza volcánica, la tefra, cuyo significado el investigador sueco no había comprendido. Cuando la expedición luego en campo encontró en los estratos varias capas análogas de tefra de distintas edades y en base a ellas

pudo hacer comparaciones confiables entre las series de estratos, el júbilo de Auer no tuvo límites. Se enfrentó con Caldenius en muchos otros temas, por ejemplo sobre la amplitud con que los glaciares montañosos de las antiguas glaciaciones se habían extendido hacia la meseta que se encuentra al este de los Andes. Las disputas con Caldenius matizaron las publicaciones de Auer hasta entrados los años sesenta, no queda bien claro si por la pedantería de investigadores en competencia o por la búsqueda de la verdad científica.

Los resultados científicos de la expedición finlandesa de 1928-29 fueron notables. Roivainen compiló una gran colección de plantas, y Kranck inventarió las rocas fueguinas con gran precisión. Casi diez años más tarde, en 1937-1938, Auer dirigió otra expedición al sur de América del Sur, esta vez a la Patagonia argentina. Participaba en la misma el joven geólogo Martti Salmi, con el propósito de estudiar mejor las capas volcánicas, lo que realizó brillantemente estructurando así la base de su tesis doctoral. Volvieron a barrenarse gran cantidad de muestras de pantanos, y se hicieron observaciones de las especies de suelos acumuladas en los antiguos glaciares. Auer encontró nuevo material, con el que pudo rebatir definitivamente las teorías de su rival Caldenius.

Al hacer un breve recorrido en 1928-29 por los Montes de Última Esperanza, en la Patagonia, la expedición llegó a una gran cueva en la que se habían encontrado largo tiempo atrás excrementos petrificados, huesos de cierto gigantesco animal prehistórico, el milodón, así como trozos de piel que habían conservado sus pelos debido al frío. Las investigaciones habían demostrado que se trataba de un perezoso gigante, el mismo animal exótico cuya piel había encontrado el primo de Erland Nordenskiöld en 1897 y que había en realidad puesto en marcha las investigaciones finlandesas en América del Sur. El itinerario de la expedición de Auer había dado casualmente veinte años después con la misma cueva de Nordenskiöld. El perezoso gigante de Última Esperanza jugó un importante papel científico años después: en 1950, cuando el sistema de determinación de edades por carbono 14 estaba en sus inicios, Auer envió desde la cueva de Última Esperanza excrementos del milodón para que se determinara su edad, descubriéndose que tenían casi 11.000 años. Mediante estas y otras determinaciones de edad Auer pudo indicar que esa parte de la cordillera estaba libre de hielos en esa época, lo que ayudó a perfilar la evolución de los glaciares al ritmo del clima de finales de la glaciación. Una investigación posterior con nuevos métodos ha vuelto a poner en tela de juicio las conclusiones de Auer.

De los muchos logros científicos de Väinö Auer, quizás el más importante pertenece al sector de la geografía aplicada y la geología. Ya en los

años veinte había advertido una deshidratación global del clima y una desertización, tema que todavía hoy sigue siendo actual. En la Patagonia, que fue la región central de la cría de ovinos tan importante para la economía argentina, Auer encontró grandes daños ecológicos, los que colocó a cuenta de la desertización, del "demonio del desierto", como llamaba al fenómeno. Las autoridades de colonización argentinas se interesaron y preocuparon por el informe de Auer, y lo llamaron a realizar nuevos estudios en la Patagonia, zona fundamental en el plan de colonización. Hasta el presidente Juan Perón se interesó por las investigaciones y escribió al presidente de Finlandia J. K. Paasikivi que el geólogo finlandés debía llegar cuanto antes a la Argentina para resolver el problema de las pasturas y de la adecuación de la Patagonia a la cría de ovejas. El proyecto no se concretó hasta 1946, pero esta vez Auer pasó diez años en América del Sur como experto del Ministerio de Agricultura y del Banco Central argentinos, durante los cuales hizo 12 viajes a distintos puntos de Tierra del Fuego y de la Patagonia. Él mismo consideraba tan importante esta posibilidad de concentrarse en la geografía y la geología argentinas, que continuó en el país a pesar de que eso le significó abandonar en 1950 la titularidad de la cátedra de geografía de la Universidad de Helsinki.

El "demonio del desierto" sería el objeto central de las investigaciones posteriores de Auer. Los daños producidos por la sequedad del clima se acentuaban por los métodos dañinos de labranza y por una economía ovina muy intensiva. La erosión dañó grandes regiones en las que la vegetación no volvió a crecer. Con su informe Auer logró que se redujera sustancialmente la población ovina y que las regiones adecuadas para pasturas fueran estudiadas minuciosamente antes de dar entrada a los animales. Auer defendía activamente también la economía agraria cooperativa, y todavía hoy funcionan en la Patagonia argentina sistemas inspirados en sus ideas.

Auer recibió ya en vida un gran reconocimiento por su obra, y en 1989 se organizó en Ushuaia, la capital de la provincia argentina de Tierra del Fuego, una conferencia internacional de geografía y geología que llevó su nombre.

Aunque Auer y sus expediciones hayan sido estrictamente naturalistas, sus resultados interesaron en gran medida también a arqueólogos y antropólogos. Arriba mencionábamos la determinación de la edad del milodón de Última Esperanza: éste y muchos otros resultados de Auer ayudaron a construir la historia de los asentamientos en el extremo sur de América, y a puntualizar datos de historia natural para la prehistoria. Pero Auer recolectó en sus viajes también material arqueológico, por ejemplo puntas de flecha de distintos tipos y edades, de la edad de piedra.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS MAYAS EN FINLANDIA · Harri Kettunen y Jyrki Talvitie

La investigación finlandesa sobre los mayas es joven pero promisoría. Ya se han elaborado algunos trabajos de licenciatura sobre el tema, y en un futuro cercano veremos los frutos de la continuación de estas investigaciones básicas. Sobre la cultura y la historia de los mayas precolombinos podemos mencionar el trabajo de Harri Kettunen *Rituales de sangre de los mayas: autosacrificio y simbolismo de la sangre en la iconografía del período clásico* (departamento de historia de la Universidad de Helsinki, 1996). Si consideramos los estudios vinculados, fue anterior el trabajo de Juha Hiltunen *Mentiras consagradas: el soberano, la propaganda y la cronología en Mesoamérica* (departamento de antropología cultural de la Universidad de Helsinki, 1993), que aborda parcialmente la historia precolombina de los mayas, en particular la propaganda dinástica como rasgo cultural mesoamericano.

Sobre los mayas de la etapa posterior a la conquista y sobre los actuales se han elaborado hasta el presente dos tesinas: *El culto sincrético de los santos en los aztecas y los mayas*, de Jouni Pirttijärvi (Universidad de Helsinki, 1992) y *La jerarquía burocrática secular y eclesiástica de los mayas como sistema ceremonial – Los mayas de Chiapas, arquitectos de su cultura 1524-1989*, de Katri Pirttijärvi (departamento de etnología de la Universidad de Jyväskylä, 1995). La investigación sobre los mayas también se ha aprovechado en un área aparentemente desvinculada de los indígenas: hace ya varios años que la docente de matemáticas Hannele Ikäheimo enseña a los profesores y expertos finlandeses el sistema vigesimal de los mayas como parte de la instrucción sobre comprensión y pedagogía del sistema de lugares. Fuera del ámbito universitario, la cultura maya ha sido difundida por el cónsul honorario de Guatemala Jyrki K. Talvitie, un experto en el tema desde hace ya 25 años.

La labor de investigación de Harri Kettunen ha incluido el estudio de los idiomas y la cultura maya en Guatemala, y el estudio de sus jeroglíficos e iconografía en ciertos "talleres de epigrafía" de la Universidad de

Austin, Texas, en el British Museum de Londres y en la Universidad de Leiden, Holanda. Actualmente Kettunen estudia las similitudes entre el *Popol Vuh* (c. 1550), la epopeya nacional de los quiché de Guatemala, y el arte del período clásico (c. 300-900 dC), y la comparación de las nociones de infierno en estas fuentes. Sobre este tema está preparando su tesis doctoral.

El déficit de la investigación sobre los mayas en la Finlandia contemporánea se advierte por ejemplo en los textos escolares, cuyos datos históricos y culturales, por falta de conocimientos, suelen ser incompletos y frecuentemente hasta erróneos. Pero el avance de la investigación y las dos exposiciones sobre los mayas y Mesoamérica inauguradas en 1997 han incrementado la información general sobre la cultura maya precolombina. La mayor parte de los objetos de la exposición del Museo Didrichsen provienen de las excavaciones del arqueólogo estadounidense Arthur Demarest y se exponían por primera vez. La gran exposición del Museo de Bellas Artes de Tampere fue tan excepcional que algunos expertos la consideran la colección más completa vista en Europa en los últimos 50 años.

Para ambas exposiciones se editaron valiosos libros: *La serpiente emplumada y el dios Jaguar* es una obra de consulta con los últimos datos de la investigación arqueológica, y *Mayas, un reino perdido en la jungla*, editado por el museo Didrichsen, es una guía para comprender su mundo y sus concepciones. Los dos libros, preparados por Jyrki K. Talvitie, constituyen un gran aporte a la escasa literatura en finlandés sobre la antigüedad mesoamericana. Un tercero, presentado coincidentemente con la inauguración de las exposiciones, fue la traducción de la históricamente significativa *Relación de las cosas de Yucatán*, de Diego de Landa, a cargo de Helinä Karttunen y Ulla Ranta.

En el museo Didrichsen el público superó las 30.000 personas y en Tampere llegó a 100.000, por lo que puede decirse sin temor a exagerar que la cultura precolombina de América Central, tan importante desde el punto de vista de la historia de la humanidad, no había tenido en Finlandia en todos los años anteriores una difusión comparable a la de 1997.

TRAS LA HUELLA DE LOS MAMÍFEROS SUDAMERICANOS • *Jussi Pakkasvirta*

Muchos finlandeses aficionados a América Latina conocen al Dr. Tapani Ojasti, pastor y filósofo, quien ha trabajado décadas en las iglesias y universidades del continente y hasta participó a principios de los años ochenta en la fundación de la Asociación Finlandia-Nicaragua. No tantos en cambio conocen a su hermano Juhani, profesor de ecología zoológica en la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, quien investiga desde 1959 los mamíferos sudamericanos. En 1978 defendió su tesis doctoral en la Universidad de Georgia (EE.UU.). Se ha especializado en el estudio del carpincho (también llamado chigüiro o capibara): en cualquier círculo científico del mundo en que se hable de este roedor —que en

Juhani Ojasti en plena investigación en los Llanos de Apure (Venezuela), 1967.

Venezuela también engalana la mesa navideña—, el investigador finlandés es una autoridad incuestionable. Ojasti, nacido en Vyborg en 1934, ha recibido entre otras una condecoración de manos del presidente venezolano Carlos Andrés Pérez.

Aunque su significado científico no sea muy grande, ellas conforman ahora una interesante colección de la Universidad de Turku. Auer hizo también agudas observaciones sobre los últimos restos de los aborígenes de Tierra del Fuego, por ejemplo de los onas, de los que entonces sólo vivían algunas decenas. Actualmente la tribu está totalmente extinguida.

DE TURKU A LA AMAZONÍA

Aunque Väinö Auer llevaba en su expedición jóvenes colegas finlandeses, y el estudio geográfico y geológico de Tierra del Fuego y la Patagonia se basó durante varias décadas principalmente en los esfuerzos de sus compatriotas, últimamente la región ha quedado en segundo plano para los investigadores de nuestro país, si bien muchos botánicos, expertos forestales y geólogos finlandeses han pasado esporádicamente por la Argentina, por lo que los vínculos no se han cortado del todo. Pero en otro sitio de América del Sur los finlandeses están haciendo una sistemática investigación naturalista de gran interés: un equipo de la Universidad de Turku viene realizando desde principios de los años ochenta unas amplias y versátiles investigaciones en la Amazonía peruana, en las riberas de los ríos Ucayali y Madre de Dios. Orientan sus observaciones —las que aprovechan modernos métodos, entre ellos la fotografía satelital analizada por computadora— hacia el comportamiento geológico del cauce de los ríos, la biodiversidad selvática y sus alteraciones, y los sedimentos acumulados en los ríos, que revelan la historia geológica de la región. El trabajo de este equipo arroja luz de diversas maneras sobre las características y el desarrollo de la selva amazónica. Jukka Salo muestra en su tesis cómo se renuevan los bosques en un entorno en el que los cauces poco profundos de los ríos, al tiempo que serpentean lentamente en un relieve sin mayor declive, se desplazan, “viven” en todo momento, renovando constantemente el suelo sin permitir que el bosque se desarrolle mucho tiempo. Esto mantiene a la selva en una situación de constante renovación, que se manifiesta claramente en las fotografías aéreas como unas franjas en la dirección de los cauces de los ríos, matizadas por diferentes especies forestales.⁷

En las fotografías satelitales se observa cómo áreas de millones de kilómetros cuadrados de la Amazonía baja están atravesadas por franjas que siguen las sinuosidades de lechos de distintas edades. La secuencia de las temporadas lluviosas y secas produce por su parte una periodificación de las grandes inundaciones, que extienden una nueva tierra fangosa hasta decenas de kilómetros a ambos lados de los cauces. Esto ha ejercido ya por milenios su influencia sobre los asentamientos ribereños, lo que se

7 · Salo, Jukka: Rainforest diversification in the Western Amazon basin: the role of river dynamics. Reports from the Dept. of Biology, Univ. of Turku, No. 16. 1988.

8 · Kalliola, Risto: Abiotic control of the vegetation in Peruvian Amazon floodplains: environmental change and pioneer species. Reports from the Dept. of Biology, Univ. of Turku, No. 30. 1992; Räsänen, Matti: History of the fluvial and alluvial landscapes of the Western Amazon Andean forelands. *Annales Universitatis Turkuensis*, Ser. A.II: 75. 1991; Salmi, Martti: Die postglazialen Eruptionsschichten Patagoniens und Feuerlands. *Ann. Acad. Sci. Fennica*, Ser. A III: 2. 1941. El proyecto Amazonas de la universidad de Turku ha producido otras tesis doctorales: Ruokolainen, Kalle: Floristic and environmental variation in the rain forests of Peruvian Amazonia. Reports from the Dept. of Biology, Univ. of Turku, No. 50. 1995; Tuomisto, Hanna: Ecological variation in the rain forests of Peruvian Amazonia: integrating fern distribution patterns with satellite imagery. Reports from the Dept. of Biology, Univ. of Turku, No. 45. 1994.

refleja en los hallazgos arqueológicos. Sólo se encuentran asentamientos primitivos en regiones no alcanzadas por las remociones de tierra y las inundaciones de los últimos tiempos. Estas alteraciones geológicas han tenido también sus consecuencias decisivas para las poblaciones actuales. Por ejemplo el puerto de Iquitos, ciudad grande e importante fundada en el alto Amazonas, está obturándose de fango al irse alejando el cauce del río. ¿Deberá trasladarse toda la ciudad a un nuevo sitio? ¿Cómo continuará el desarrollo? ¿Encallarán los barcos en el fango también en el nuevo emplazamiento antes de que siquiera se terminen las obras del puerto? Los dragados parecen ser inútiles, porque con cada inundación se acumula más y más barro.

El geólogo Martti Räsänen, del equipo de Turku, ha demostrado empleando modernos métodos de determinación de edades, que los estratos del alto Amazonas y el Madre de Dios se originaron por lo menos hace 180.000 años. El grupo también ha emitido su autorizada opinión en un asunto que desde hace años inquieta a los historiadores de la selva amazónica, la llamada teoría de los refugios. Según la misma las selvas tropicales, al vaivén de los períodos secos y lluviosos de la historia climática, a veces se han reducido a pequeños bolsones de bosque, los "refugios", para ampliarse después en grandes mantos selváticos, como ahora. Con esta teoría se explica por ejemplo la gran diversidad de especies de la selva: durante los refugios en cada región se habrían desarrollado especies botánicas locales, que luego durante las etapas de selvas continuas se habrían mezclado para enriquecer toda la inconmensurable diversidad de la Amazonía. La idea de Jukka Salo y su gente, de que los cauces de los ríos se desvían frecuentemente, originando mosaicos donde se dan procesos de constante renovación de los bosques, explicaría la riqueza de especies y permitiría prescindir de la teoría de los refugios para explicar el fenómeno, especialmente cuando todavía no se han presentado pruebas sólidas de la existencia de los mismos.⁸

¿CONTINUARÁ LA TRADICIÓN?

Los investigadores finlandeses, arqueólogos, antropólogos y naturalistas, tienen antiguas y honrosas tradiciones en América del Sur. El presente artículo no menciona a todos ellos; he dejado sin citar a diversos estudiosos particulares, y también a quienes han trabajado en diferentes proyectos de cooperación para el desarrollo. Por ejemplo en Perú, que es uno de los países receptores de la ayuda finlandesa para el desarrollo, se han realizado numerosas investigaciones aplicadas para solucionar problemas del agro, entre otros. También nuestros compatriotas han realizado

investigaciones sociológicas y de geografía cultural sobre la organización de las aldeas. La importancia de América del Sur y de América Latina en general en el comercio y la política mundial se incrementará sin duda en el futuro, y los investigadores finlandeses todavía deberán incrementar su labor en ese confín del mundo. Tradiciones tenemos de sobra, y apoyándonos en ellas debemos seguir construyendo, empleando nuevos métodos y buscando nuevos objetos de investigación.

La investigación latinoamericanista en ciencias sociales

Pekka Valtonen

1 · En este artículo el concepto de ciencias sociales tiene un significado lato, y por lo tanto en el análisis se han incluido también la historia y la antropología (trazar una frontera entre la historia política y la antropología social, pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales, y la historia general y la antropología cultural, pertenecientes a las humanidades, parecería artificial). La solución responde en cierta medida a la práctica actual de la Academia de Finlandia, en la que las ramas científicas orientadas a investigar cultura y sociedad se encuentran bajo la misma comisión. Aquí sin embargo las ramas de la investigación cultural como la literatura y el teatro —en ambos por ejemplo se han hecho algunas tesis vinculadas con América Latina— se han dejado fuera del análisis.

2 · En verdad la clasificación de la Finlandia de posguerra como un país en desarrollo, incluso comparable a algunos latinoamericanos, no es tan forzada: por ejemplo todos los estados latinoamericanos fueron miembros fundadores de las Naciones Unidas, y de su buena voluntad dependió en última instancia el ingreso de Finlandia; o qué puede decirse de que en 1947 Finlandia recibiera de la Argentina un crédito “de desarrollo” de 20 millones de dólares, con el que se financiaron parcialmente importaciones de alimentos desde ese país.

En la posguerra, durante largos años la investigación latinoamericanista brilló por su ausencia en los departamentos de ciencias sociales¹ de las universidades finlandesas. La línea que representaba Rafael Karsten puede considerarse finalizada con sus obras de los años cuarenta sobre el estado inca, y después de la guerra las humanidades y las ciencias sociales se concentraron aún más que antes en las cuestiones y teorías nacionales o anglosajonas. Por ejemplo la nueva sociología norteamericana barrió tan eficazmente la investigación de las culturas extrañas que la antropología tuvo que esperar hasta los años setenta para poder revitalizar su posición académica. La Finlandia de los tiempos de escasez, agobiada por las indemnizaciones de guerra, era en buena medida un “país en desarrollo” cuya meta principal era elevar el nivel de la investigación científica al de los países vencedores en la guerra, por lo que no quería gastar recursos en estudiar regiones como América Latina, marginales desde el punto de vista del desarrollo nacional.²

En los años cincuenta la investigación latinoamericanista tocó fondo. Los estudios sobre regiones extraeuropeas (excepto los Estados Unidos) eran en general escasos, pero el interés por América Latina era el más exiguo. La única investigación dirigida hacia el continente en esa época fue la tesis doctoral de Sakari Sariola *Clase social y movilidad social en una ciudad costarricense* (Social Class and Social Mobility in a Costa Rican Town, 1954), en la que el autor analizaba con herramientas de la entonces moderna sociología estadounidense la estructura de clases y la movilidad social de los grupos de población de la ciudad de Turrialba.³ Después de conocer América Central Sariola, quien ya había investigado la cultura alcohólica, escribió también sobre la cultura alcohólica de la región. Luego continuó su carrera académica en los Estados Unidos.

En los años sesenta, sin embargo, comenzó a nacer un interés social por América Latina. Motivos importantes fueron sin duda la revolución cubana y las confrontaciones propias de la guerra fría que la siguieron a principios de la década. América Latina ya no evocaba el exotismo dormi-

do de los antiguos (y no tanto) libros de viajes. Ejemplos de la nueva actitud fueron la publicación en finlandés del libro de viaje de Carl Hillekamps, escrito como un informe y cargado de información social (1964), o la fundación de la Sociedad de Amistad Finlandia-Cuba (1963).

En la segunda mitad de la década el auge latinoamericanista reflejó la radicalización general de la época en todo el hemisferio occidental (por ejemplo los movimientos estudiantiles de 1968) y el aumento general del interés y la información sobre el llamado tercer mundo. Los movimientos nacionalistas de las colonias, la guerra de Vietnam, la llegada a nuestra sala de niños hambrientos de los países en desarrollo traídos por la rápidamente generalizada televisión, fueron todos elementos que también en Finlandia atrajeron la atención del estudiantado concientizado y de la joven generación de investigadores hacia el problema del "subdesarrollo". El interés por América Latina se concentraba en el militarismo y su reverso, el ascenso de los movimientos guerrilleros, y la oposición al imperalismo estadounidense.

En las ciencias sociales la radicalización general se expresó en un cambio de los paradigmas de la investigación. El antiguo método de análisis funcionalista fue apartado aun más y reemplazado por el "neoevolucionismo", que presta mayor atención a los factores históricos y culturales, especialmente en la investigación sobre los países en desarrollo, que precisamente en esa época empezaba a diferenciarse como un campo propio. La vinculación de los fenómenos y el desarrollo sociales a su propio contexto histórico a menudo acoplaba el nuevo método de análisis con el enfoque marxista, el materialismo histórico. En Finlandia la investigación tuvo un matiz marxista relativamente mayor que en los otros países nórdicos. Las teorías del poder y del conflicto, de los modos de producción y de la dependencia comenzaron a marcar el debate en las ciencias sociales. Respecto a América Latina, especialmente estas últimas eran "la" teoría a cuya luz pronto comenzaron a analizarse los problemas del continente también entre nosotros.

Entre los años sesenta y setenta la investigación finlandesa sobre temas del tercer mundo incorporó simultáneamente dos rumbos importantes: los estudios sobre los problemas del desarrollo y de la paz. En la universidad de Helsinki se formó en 1969 un activo grupo de estudiantes y profesores conocido con el nombre de Interkont, con el propósito de coordinar la enseñanza y la investigación sobre los países en desarrollo. Su actividad fue decisiva para la creación, en 1972, de un instituto especial en la Universidad de Helsinki dedicado a la investigación y la enseñanza, el Instituto de los Países en Desarrollo (actual Departamento de Investigaciones sobre los Países en Desarrollo). En Tampere por su parte se fundó en 1970 el Institu-

3 · El trabajo de Sariola se basó en su estancia como investigador invitado en el Inter-American Institute of Agricultural Sciences de Turrialba, y fue parte de un proyecto más amplio de investigación del Michigan State College.

4 · En la práctica el período de Jääskeläinen comenzó ya en el otoño de 1971, pues ejerció el cargo como suplente durante el último año de Apunen. El cargo de Jääskeläinen fue ejercido por Markku Henriksson como suplente casi ininterrumpidamente desde el otoño de 1975 hasta el de 1977. Entonces la especialidad de Henriksson era la historia de los Estados Unidos.

5 · La colección fue aumentada con el propio presupuesto del departamento y además con donaciones: fueron muy importantes, por ejemplo, los 2.000 volúmenes obsequiados por la embajada de México en Helsinki. En 1992 la biblioteca latinoamericana del departamento fue transferida al Centro Iberoamericano.

to de Investigaciones sobre la Paz y los Conflictos de Tampere (TAPRI), apoyado al año siguiente por la fundación de la Asociación de Investigaciones sobre la Paz. Los estudios sobre el desarrollo se inclinaron desde el principio más hacia África y Asia que hacia América Latina, la que en cambio estuvo, por lo menos en los primeros años, fuertemente representada en los círculos de la investigación sobre la paz.

Merece una mención otra "cuna institucional" de la investigación latinoamericanista, el Departamento de Investigación y Documentación Histórica (actual Instituto Renvall) fundado en la Universidad de Helsinki en 1967. Los primeros titulares de la cátedra adjunta de "historia de los países extraeuropeos", Osmo Apunen (1967-1972) y Markku Jääskeläinen (1972-1977) se habían orientado hacia América Latina.⁴ Fue importante que el departamento impartiera una enseñanza básica de historia latinoamericana, algo muy esporádico en otros sitios en esa época. Su biblioteca latinoamericana, con sus diversas colecciones, era una importante fuente de información.⁵ También en el Departamento de Historia Política de la Universidad de Turku se despertó hacia fines de la década el interés por América Latina, especialmente entre 1967 y 1971 por influencia del adjunto Olavi Lähteenmäki (1941-1988), y de Esko Antola desde las ciencias políticas. El historiador Magnus Mörner, en esos momentos ya el principal latinoamericanista de los países nórdicos, solía visitar el departamento.

EL ENCUENTRO DE VERANO DE JYVÄSKYLÄ 1969, UN HITO DECISIVO

El Encuentro de Verano de Jyväskylä 1969 (Jyväskylän Kesä) puede considerarse el verdadero punto de partida de la investigación latinoamericanista finlandesa. La conferencia fue organizada por Olli Alho en el momento preciso, cuando América Latina ocupaba como nunca las primeras planas: en México se habían celebrado unos juegos olímpicos signados por la tragedia, el diario del Che Guevara en Bolivia era uno de los bestsellers internacionales del otoño de 1968, y el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado en Perú, nacionalista pero reformista, era objeto de especial atención por su acción contra los intereses estadounidenses. Además también en esos días el enviado especial de Richard Nixon, Nelson Rockefeller, comenzaba una gira por América Latina, acompañada de críticas, protestas y atentados, que por casualidad terminó un día después de la conferencia de Jyväskylä.

Fue la nómina de participantes del evento, sin embargo, lo que despertó un amplio interés. Con una preparación relativamente breve, la conferencia logró reunir una asombrosa cantidad de renombrados inves-

tigadores, expertos y políticos, cuyas visiones, bastante opuestas, generaron un verdadero debate y crearon una atmósfera excepcionalmente apasionada. Asistieron entre otros el teórico de la dependencia André Gunder Frank, el historiador Magnus Mörner, el periodista brasileño y conocido político opositor Marcio Moreira Alves y Arthur Schlesinger Jr., asesor del presidente Kennedy. Una selección de las intervenciones del encuentro fue recopilada luego en un libro.⁶

Inmediatamente después del encuentro de Jyväskylä América Latina empezó a estar en todas partes: entre fines de los años sesenta y principios de los setenta se registró el pico histórico en la publicación de literatura sobre el continente. Los reportajes de Jyrki Lappi-Seppälä (1969), Matti Rossi (1970) y Sven Lindqvist (1970, 1975), la reseña histórica de Osmo Apunen (1971b), la obra principal de A. G. Frank (1971) y las memorias de Moreira Alves (1974), el análisis sobre Cuba de Huberman y Sweezy (1971), la historia de la revolución mexicana de Atkin (1974), las memorias cubanas del Che Guevara (1975) son ejemplos de este descubrimiento de la existencia de América Latina. El proceso fue apoyado por la irrupción, en la misma época, de la literatura latinoamericana: entre 1968 y 1974 se publicaron en finlandés obras de Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Pablo Neruda y Manuel Scorza.

Entusiasmado por el encuentro de Jyväskylä, el Departamento de Historia Política de la Universidad de Turku convocó en 1970 a la primera conferencia de latinoamericanistas de los países nórdicos. El profesor Juha-ni Paasivirta, quien no investigaba personalmente América Latina, participó activamente en la organización de la reunión junto con Olavi Lähteenmäki y Esko Antola. El ambicioso objetivo de la misma no era otro que promover la fundación en Turku de un instituto de investigaciones sobre América Latina, con financiamiento de los países nórdicos según el modelo del Instituto de África de Uppsala, y del de Asia de Copenhague.⁷ No tuvo éxito; en la práctica como núcleo escandinavo del sector quedó el Latinamerikainstitutet de Estocolmo, originalmente fundado en 1951 en la Escuela Superior de Ciencias Económicas con el nombre de Iberoamerikanska institutet e incorporado a la universidad en 1969. En Turku se fundó sin embargo una asociación nórdica de investigadores llamada NOSALF (Nordiska Samfundet för Latinamerika-Forskning), que en los años setenta fue el grupo de referencia principal de los investigadores finlandeses. NOSALF publicaría luego un folleto con las ponencias de la reunión de Turku (1973). América Latina ejercía tal atracción en esa época, que la reunión de Turku salió hasta en los noticiarios de la televisión.

Después del Verano de Jyväskylä se advirtió un claro ascenso en el interés de los estudiantes por América Latina. Mientras en todas las carre-

6 · Olli Alho (ed.) (1969) *Latinalaisen Amerikan haaste*. Porvoo: WSOY.

7 · La fundación de un instituto de América Latina ya había sido debatida en 1968, por iniciativa de Finlandia, en el Consejo Nórdico. En realidad esa iniciativa reflejaba más el deseo finlandés de conseguir en general un instituto de investigación financiado con aportes nórdicos.

TABLA 1

*Tesinas de graduación
vinculadas con América
Latina en todas las univer-
sidades y escuelas superiores
de Finlandia (1967-80)*

A=Año

T= Total de tesinas
sobre América Latina

TSH= Tesinas sobre
América Latina en ciencias
sociales e historia

A	T	TSH
1967	3	1
1968	3	3
1969	5	4
1970	10	8
1971	4	4
1972	8	7
1973	4	3
1974	2	0
1975	5	5
1976	4	4
1977	10	5
1978	6	5
1979	3	2
1980	4	2

ras de todas las universidades y escuelas superiores de Finlandia en 1967 y 1968 se habían hecho sólo tres trabajos de laudatur vinculadas con el continente, en 1969 fueron cinco, en 1970 ya diez, ocho de las cuales en ciencias sociales o historia (ver Tabla 1). Debe destacarse sin embargo que en las tesis de graduación universitarias América Latina todavía estaba relativamente menos representada que Asia o África. Sobre los temas investigados se puede señalar que la participación de las ciencias sociales y la historia era relativamente mayor en los trabajos sobre América Latina que en los realizados sobre el resto del llamado tercer mundo, en los que predominaban temas de economía, agronomía y silvicultura. América Latina era claramente una "cuestión social".

En la encuesta realizada por Interkont en 1971 sobre la presencia de los países en desarrollo en la enseñanza de los distintos departamentos de las universidades se notó la irrupción de América Latina, aunque no hubiera datos anteriores para comparar. La obra de A. G. Frank *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* (Kapitalismi ja alkehityys Latinalaisessa Amerikassa) fue incorporada el mismo año de su aparición como bibliografía de cursos en cinco departamentos, y *América Latina* (Latinamerika) de Magnus Mörner en tres. La obra de Frank estaba entre los libros favoritos, sólo superada por *El drama de Asia* (Asian Drama) de Gunnar Myrdal que se usaba en seis departamentos. La encuesta revela también qué tipo de enseñanza sobre América Latina se impartía en 1970-71: en la Universidad de Jyväskylä en el departamento de historia Kalevi Ahonen dictaba un curso básico de historia latinoamericana, y en el de etnología Pertti J. Peltó dio un curso de verano sobre antropología social mexicana; en el departamento de sociología de la Universidad de Helsinki Gonzalo Oroza enseñaba rasgos económicos, políticos y sociales de América Latina. El Encuentro de Verano de Jyväskylä parece haber influido en el curriculum de la universidad de la ciudad.

Como ya se ha expresado; teóricamente la investigación latinoamericanista finlandesa se concentró fuertemente en los años setenta en las teorías de la dependencia. Como tema individual el militarismo en América Latina se repetía mucho en la investigación, especialmente en la de Eeva-Liisa Myllymäki. El interés por el militarismo era comprensible, ya que los setenta fueron un período de gobiernos militares en América Latina, y por otra parte la mayoría de las investigaciones se hicieron justamente en círculos de la investigación sobre la paz. Además el golpe de estado encabezado por Augusto Pinochet en Chile, en 1973, que también conmovió a Finlandia, destacó obviamente el papel del ejército en la política latinoamericana, y la llegada de refugiados políticos chilenos

amplió (con nombres como Luis Herrera y Adrián Soto) el pequeño grupo de investigadores del país.

El campo de la investigación estaba caracterizado en los años ochenta por el compromiso: por ejemplo los países que mayor atención recibieron (contando las publicaciones y las tesis) fueron Cuba y Chile, el primero por solidaridad hacia el socialismo, el segundo por antipatía hacia la junta militar. La toma de posiciones también se evidenciaba en que las teorías de la dependencia que enmarcaban la investigación estaban influidas en distinto grado por el marxismo, y las conclusiones políticas (como la oposición al sistema económico internacional que mantenía la dependencia o al imperialismo estadounidense) eran en consecuencia inevitables. En verdad el compromiso o el marco de referencia de las teorías de la dependencia no cubrían absolutamente todo: había temas en los que su presencia hubiera resultado artificial.

Los contactos internacionales más importantes para los investigadores finlandeses eran los latinoamericanistas y los investigadores de la paz nórdicos que se movían alrededor de NOSALF, y muchos teóricos de la dependencia latinoamericanos, que a menudo eran invitados como conferencistas a las reuniones. En la segunda conferencia sobre investigación latinoamericanista de los países nórdicos, realizada en Copenhague en 1973, cuyo tema era el sector agrícola latinoamericano con Rodolfo Stavenhagen⁸ como principal ponente, todavía hubo pocos participantes finlandeses (M. Jääskeläinen y O. Lähteenmäki), pero en la tercera, organizada por NOSALF en Bergen en 1976 bajo el tema "niveles de dominación en América Latina", entre los más de cien participantes los nueve representantes de Finlandia marcaban un récord. Entre los oradores de la conferencia de Bergen había un buen grupo de teóricos del desarrollo y la dependencia: Theotonio dos Santos, Ariel Dorfman, Johan Galtung y Fernando Henrique Cardoso (futuro presidente del Brasil).

De los teóricos de la dependencia, el favorito de los investigadores finlandeses era el brasileño Theotonio dos Santos, entonces la estrella de la facultad de ciencias económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuando la Fundación de Estudios sobre las Bebidas Alcohólicas comenzó en 1977 una serie anual de conferencias, dos Santos fue el primer expositor invitado. También dirigió un seminario de investigación sobre problemas latinoamericanos, con participantes de otros países nórdicos y diversas autoridades.⁹ La Asociación de Investigaciones sobre la Paz publicó una colección de las ponencias presentadas en el seminario por Helena Tuomi, Markku Jääskeläinen, Luis Herrera, Eeva-Liisa Myllymäki, Tapio Varis, Esko Antola y Gonzalo Oroza (ver Myllymäki & Dellinger 1977).

8 · Algunas intervenciones de la conferencia fueron luego publicadas en un folleto en 1974.

9 · Theotonio dos Santos visitó en noviembre de 1995 el TAPRI según sus propias palabras para "revivir" recuerdos de Finlandia (de una conversación con el autor).

De los contactos internacionales, cobró importancia la labor de intercambio de becarios con México y Cuba comenzada a mediados de los años setenta, en cuyos marcos un par de estudiantes de posgrado finlandeses por año podían pasar un período prolongado en América Latina. En el intercambio estuvieron representadas todas las disciplinas científicas, pero para la investigación social especialmente el intercambio con México tuvo una significación extraordinaria; muchos de los latinoamericanistas finlandeses, incluso coautores de este libro, pasaron una temporada en ese país.

SE APAGA EL ENTUSIASMO

Los años 1977 y 1978 pueden considerarse la última fase de la "primera ola" de la investigación latinoamericanista; en los mismos se hicieron un total de dieciséis tesis de graduación vinculadas con América Latina, diez de ellas en ciencias sociales, pero luego el interés comenzó a decaer. En 1979 se escribió una cantidad de tesis similar a la de fines de los años sesenta, aunque la cantidad de estudiantes había aumentado considerablemente (ver Tabla 1). La posición institucional de la investigación latinoamericanista no había mejorado en un decenio, y por ejemplo en círculos de la investigación sobre la paz muchos otros problemas habían superado a América Latina y en general al método de análisis regional. La situación era a grandes rasgos similar en los otros países nórdicos, y así fue que también la actividad de NOSALF comenzó a apagarse. Por ejemplo la cuarta conferencia nórdica sobre investigación latinoamericanista realizada en Kungälv, Suecia en 1978, sólo convocó a unos cincuenta participantes.

Uno de los motivos de la caída del interés por América Latina fue la estrecha base teórica de la investigación latinoamericanista finlandesa: a través de las teorías de la dependencia ya no se podía encontrar nada nuevo que decir. El enfoque teórico de la dependencia se agotaba al mismo tiempo en otras partes del mundo: cuando había servido para explicar todas las cuestiones sociales, en realidad ya no explicaba nada, o por lo menos era evidente la necesidad de enfoques complementarios. Las teorías de la dependencia en sí mismas no se habían invalidado, pero quizás ya de ellas y con ellas se había dicho todo lo esencial. En el trasfondo de los problemas latinoamericanos comenzaron a verse también factores internos y ya no sólo externos.

Para mantener y revitalizar la investigación latinoamericanista, un grupo de investigadores (Luis Herrera, Markku Jääskeläinen, Olavi Lähteenmäki; Eeva-Liisa Myllymäki, Helena Rytövuori) junto con el Instituto de los Países en Desarrollo de la Universidad de Helsinki organizaron en

el otoño de 1980 un seminario sobre enseñanza e investigación. Nuevamente la debilidad institucional de la investigación (no había departamentos ni cargos docentes), la limitada cantidad de investigadores (insuficiente masa crítica), la falta de oportunidades de trabajo de campo y las carencias en el dominio del español y el portugués fueron identificados como los principales obstáculos para la investigación finlandesa (Herrera & Myllymäki 1981).

Pese a las deprimentes perspectivas generales, la consecuencia práctica del seminario fue que para formar una nueva generación de investigadores se fundó en el Instituto de los Países en Desarrollo un grupo de *pro-gradu*, como los que ya había sobre África y Asia. La idea era reunir a los estudiantes que trabajaban en tesis de distintas especialidades pero vinculadas a América Latina a través del enfoque de los países en desarrollo: la mayoría representaba las humanidades y las ciencias sociales, pero también había estudiantes de agronomía y silvicultura. El grupo, encabezado por sus promotores Eeva-Liisa Myllymäki y Adrián Soto, se reunió bastante activamente a principios de los años ochenta. Algunos de sus miembros continuaron después la investigación latinoamericanista (Jussi Pakkasvirta, Maarja Seppänen, Pekka Valtonen), por lo que al menos en pequeña escala la formación de una nueva generación de investigadores tuvo éxito.¹⁰

Debe destacarse que la revolución sandinista triunfante en Nicaragua en 1979 ya no incentivó la investigación como lo había hecho el golpe de estado chileno de 1973, aunque por otro lado los sucesos de Nicaragua despertaron una amplia ola de solidaridad a nivel de asociaciones cívicas. En los años ochenta la literatura finlandesa de investigación sobre América Latina fue escasa, mientras que se publicaron bastantes obras tipo reportaje, y literatura traducida y finlandesa, especialmente sobre Nicaragua. En los temas investigados también se puede detectar un cambio respecto a los años setenta: por ejemplo las tres tesis de licenciatura vinculadas a América Latina de los años ochenta analizaban culturas indígenas del pasado o del presente.¹¹

Al revisar las tesis y tesinas de graduación (ver Tabla 2) se puede ver que la porción de las ciencias sociales (incluidas la historia y la antropología) se mantuvo en los años ochenta más o menos en el mismo nivel cuantitativo que en los años comprendidos en la Tabla 1. El promedio anual de trabajos de laudatur sobre ciencias sociales fue de 4,4 en 1981-92, sólo levemente mayor que el de 1967-80 (3,8 trabajos por año). Si en el cuadro no se hubieran incluido en la categoría de las ciencias sociales ciertos trabajos sobre geografía (normalmente en la categoría de las ciencias naturales) con temática social, el promedio hubiera sido en 1981-92 exactamente igual al anterior, 3,8 trabajos por año. Considerando la can-

10 · Este grupo participó en 1983 en la organización de una semana de cine "La mujer de América Latina" y un seminario nórdico en Helsinki sobre Brasil.

11 · La irrupción de las culturas indígenas se expresó también por ejemplo en el seminario finlandés sobre investigaciones indigenistas organizado en 1984 por el Departamento de Investigaciones y Documentación Histórica, en el que la mayoría de las ponencias trataban las culturas indígenas latinoamericanas.

tividad de estudiantes, el interés relativo de los científicos sociales por América Latina fue menor en los años ochenta que en la década anterior.

¿HACIA UN NUEVO DESPERTAR?

La investigación latinoamericanista finlandesa dio sus primeros pasos a fines de los años sesenta, especialmente con el "despertar" producido por el Encuentro de Verano de Jyväskylä. Entre 1969 y 1977 se registró el

TABLA 2

Tesinas y tesis de graduación vinculadas con América Latina en todas las universidades y escuelas superiores de Finlandia (1981-92)

A=año, PG=de pro gradu, PGS=pro gradu en Cs. Sociales*,

L=de licenciatura, LS=de licenciatura en Cs. Sociales*,

D=de doctorado, DS=de doctorado en Cs. Sociales**

A	PG	PGS	L	LS	D	DS
1981	7	6	1	1		
1982	3	3				
1983	3	2	1	1		
1984	4	3				
1985	6	2	1	1		
1986	5	3				
1987	10	7	1	1		
1988	9	8			1	
1989	6	3			1	1
1990	3	2				
1991	9	8			1	
1992	7	6			2	1

* Observación: entre los trabajos de ciencias sociales se han incluido aquí cinco de ciencias de la religión con un enfoque antropológico, así como siete de geografía con un enfoque antropológico o social. Casi todos los trabajos sobre geografía incluidos están vinculados especialmente al Proyecto Perú del departamento de geografía de la Universidad de Helsinki y fueron completados en 1986-88, levantando por su parte las cifras de estos años por sobre las normales.

**Observación: se ha considerado dentro de las ciencias sociales una tesis de ciencias de la religión con un enfoque antropológico, completada en 1989. De las cinco tesis doctorales del período de la tabla dos son de biología, una de historia (Pärssinen 1992) y una de ciencias de la religión (Kamppinen 1989). La tesis sobre antropología social de Luis Luna, colombiano residente en Finlandia, sobre Perú, fue aprobada en la Universidad de Estocolmo, por lo que no se ve en la tabla, como los otros eventuales trabajos hechos en el extranjero.

apogeo de esta primera ola: la investigación era, considerando la ausencia de antecedentes, dinámica e internacionalmente orientada. También fue bastante visible, pese a que el grupo de investigadores activos se mantuvo bastante pequeño. En parte la publicidad estaba vinculada a un círculo social más amplio, en el que el interés general por el tercer mundo y los enfrentamientos políticos de la guerra fría mantuvieron a América Latina también en Finlandia más visible que nunca. Más adelante ha sido muy fácil acusar de estrechez a la investigación de esa época, tanto en su base teórica como en su temática.

El período comprendido entre 1978 y 1985 puede considerarse una transición. La investigación de los años anteriores, dominada por las teorías de la dependencia, que hacía el centro en los problemas e informaba socialmente se dispersó: no se puede detectar ningún denominador común particular en la investigación de esos años, si no se considera como tal a un leve desplazamiento del centro de gravedad de los temas políticos a otros más claramente históricos. El grupo de investigadores no creció en esos años, sino que hasta se redujo, cuando varios que habían comenzado su carrera en temas latinoamericanos se pasaron a otros sectores (por ejemplo Esko Antola, Osmo Apunen, Markku Jääskeläinen), en parte lógicamente porque la investigación latinoamericanista no había logrado un buen terreno institucional en el mundo universitario finlandés: no aparecían tesis, no había cargos de docentes ni adjuntos, para no hablar de catedráticos.

Después de mediados de los años ochenta —cuando se fundó y comenzó a operar el Centro Iberoamericano— se pudo detectar una leve reanimación, especialmente en la cantidad de tesinas. Entre los temas de éstas especialmente la crisis de la deuda externa estaba relativamente bien representada —quizás se podría hablar de un retorno a los temas sociales—. Pero sólo en los años noventa los frutos de esta reactivación han comenzado a madurar.

La movida de la investigación en los años noventa

Jussi Pakkasvirta

Hacia finales de los años ochenta se inauguró una nueva etapa en la investigación latinoamericanista finlandesa en el campo de las ciencias sociales, vinculada directa o indirectamente con la creación del Centro Iberoamericano de la Universidad de Helsinki. Antes de su fundación no existía en nuestro país una comunidad académica dedicada a la investigación sobre América Latina ni a la coordinación de la misma; los estudios consistían en tesis individuales y en la compilación de publicaciones realizadas por diferentes unidades de las universidades.

Desde principios de los años ochenta surgieron nuevas pasiones políticas y nuevos objetos de interés científico. La crisis centroamericana y las actividades de solidaridad con los pueblos centroamericanos promovieron un incremento cuantitativo y cualitativo de la crítica hacia las políticas gubernamentales de cooperación para el desarrollo. Los investigadores de la nueva generación comenzaron a estudiar las economías y las sociedades latinoamericanas desde nuevos puntos de vista.¹ De la misma manera, las nuevas tesis de grado sobre la historia de las ideas también reflejaban un interés creciente por América Latina.

La conmemoración del quinto centenario del “descubrimiento” de América, bajo el lema “quinientos años de conquista y resistencia”, generó diversas actividades y publicaciones que desempeñaron un importante papel en la reactivación de los estudios sobre América Latina. Particularmente el libro *¿América de quién? (Kenen Amerikka?)*², elaborado por los investigadores del Centro Iberoamericano, sacó a relucir el nivel de la investigación latinoamericanista. La obra, en la que la joven generación trataba desde diferentes puntos de vista la historia y las sociedades de la región, demostró, además de la irrupción de una nueva ola de estudios latinoamericanistas en Finlandia, que el período de olvido del continente, acaecido hacia finales de los años setenta, había sido sólo una etapa efímera. Dentro de la investigación social de principios de los años noventa también puede incluirse el libro *Amazonia* de Mikko Pyhälä y Jukka Salo, que ganó el primer premio Finlandia de literatura

1 · Nos referimos ante todo a las diversas sociedades de amistad y grupos de activistas, y a la creación del Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo (Kehitysyhteistyön Palvelukeskus, KePa). Cabe mencionar además, que el pensamiento crítico hacia el desarrollismo, que todavía perdura, fue un de las pasiones políticas y académicas de los años setenta.

2 · Jussi Pakkasvirta & Teivo Teivainen (eds.): *Kenen Amerikka? 500 vuotta Latinalaisen Amerikan valloitusta*, Gaudeamus, Jyväskylä 1992.

científica en 1992.³ *El dios de los pobres* (Köyhien jumala), obra de Elina Vuola sobre la teología de la liberación, es un claro representante de las ciencias sociales.⁴ Por otro lado se publicó un estudio de K. G. Olin en idioma sueco sobre experiencias de finlandeses en América Latina. En 1992 también se concretaron proyectos de menor magnitud, como una publicación de la Asociación de Estudiantes de Historia sobre los diversos significados de la conquista de América.⁵

El folleto *Perspectivas hacia la investigación de América Latina* (Näkökulmia Latinalaisen Amerikan tutkimukseen)⁶, publicado en 1992 en la colección del Centro Iberoamericano, puso de manifiesto una diversificación de las premisas científicas y la adopción de nuevos paradigmas: comenzaba a abandonarse la imagen de una América Latina atrapada en un rígido marco de dependencia. Y si en los años setenta la mayor parte de los investigadores habían sido estudiosos de la historia o de la política, ahora se ampliaba el espectro científico.

En el saldo del año 1992 también puede incluirse la publicación de nuevas traducciones al finlandés y el inicio de nuevos proyectos. Así como en 1969, después del *Encuentro de Verano de Jyväskylä* (Jyväskylän Kesä), comenzó a traducirse nueva literatura latinoamericana, en 1992 se iniciaron las traducciones de obras como el *Popol Vuh*, la *Relación de las cosas de Yucatán* de Diego de Landa y las *Memorias del fuego* de Eduardo Galeano.⁷ Sulamit y Erkki Reenpää también tradujeron y publicaron una compilación de cronistas.⁸ Este "boom" recibió un estímulo adicional al otorgarse el premio Nobel de la Paz a la indígena maya Rigoberta Menchú. El interés hacia las culturas indígenas de América trascendió los círculos académicos y "despertó" a un público más general. Rigoberta Menchú visitó Finlandia en 1994; su primer libro había sido traducido al finés en 1990, un par de años antes de que ganara el premio Nobel y alcanzara la fama mundial.⁹

La campaña del Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo (KePa) "Quinientos años de conquista y resistencia en América" contribuyó a atizar el fervor americanista de 1992. La comparación con el *Encuentro de Verano de Jyväskylä* de 1969 no es exagerada: sólo los organizadores eran de una generación posterior. En 1992, además de los conferencistas invitados por KePa y otros organismos no gubernamentales, llegaron a la universidad numerosos y renombrados investigadores latinoamericanos. El Centro Iberoamericano y el Centro Cultural Latinoamericano iniciaron en septiembre de 1992 la serie de conferencias *Studia Latinoamericana*, que desde entonces ha continuado ininterrumpidamente con mucho éxito.

Felizmente las actividades de 1992 parecen haber dejado un legado más estable que el momentáneo entusiasmo latinoamericanista que des-

3 · Jukka Salo & Mikko Pyhälä: *Amazonia*, Otava, Helsinki 1991.

4 · Elina Vuola: *Köyhien jumala: Johdatus vapautuksen teologiaan*, Gaudeamus, Jyväskylä 1991.

5 · K-G Olin: *Plock ur finländarnas historia i Latinamerika*, Olimex, Vasa 1992; 500 vuotta Kolumbusen eksymisestä Amerikkaan, Publicaciones de la Asociación de Estudiantes de Historia V, Tampere 1992.

6 · Teivo Teivainen (ed.): *Näkökulmia Latinalaisen Amerikan tutkimukseen*, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis, V, 1992, Helsinki 1992.

7 · El último volumen de *Memorias del fuego* de Eduardo Galeano fue traducido por Anu Partanen y publicado por la editorial Loki-Kirjat en 1997. Helinä Karttunen y Ulla Ranta tradujeron el *Popol Vuh* y las *Crónicas de Diego Landa* (Like 1995, 1997).

8 · Sulamit y Erkki Reenpää (eds.): *Kuninkaallisella tiellä – El Camino Real: Amerikan löydön kronikoitsijoita ja silminnäkijöitä*, WSOY, Helsinki 1992. A la temática del quinto centenario fue dedicado también el artículo de Elina Vuola "1500-luvun espanjalainen keskustelu Amerikan valloituksen oikeutuksesta" (El debate español del siglo XVI sobre la justificación de la conquista de América) *Teologinen Aikakauskirja* 6/1992. En 1992 se publicó además una nueva edición de los diarios de Cristóbal Colón (Kristoffer Kolumbus: *Amerikan löytöretken päiväkirja, jäljentänyt Bartolomé de las Casas*, trad. Erkki Valkeila, Karisto, Hämeenlinna 1992).

9 · Elisabeth Burgos (ed.): *Nimeni on Rigoberta, Kääntöpiiri*, Helsinki 1990. Entre las investigaciones sobre los indígenas realizadas en círculos del Centro Iberoamericano está el estudio de Jouni Pirttijärvi sobre el sincretismo religioso en el culto a los santos de los aztecas y mayas, *Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis IV*, Helsinki 1992.

10 · Teivo Teivainen: *Valtioiden kurinalaistaminen globalisoituvassa maailmassa: Perun hallituksen ja IMF:n talouspoliittinen konflikti, Suomen rauhantutkimusyhdistys*, Tampere 1994.

11 · Véase también Sakari Tuhkanen (ed.): *Valokeilassa Latinalainen Amerikka*, Turun yliopisto, Maantieteen Laitos, Maantieteen harjoitusmonisteita 7, 1997.

12 · Gonzalo Oroza: *Latin American Economic Perspectives with Special Reference to Finnish Interests and Opportunities*, VATT, tutkimuksia 42, Helsinki 1997.

13 · Jorma Ahvenainen: *The History of Caribbean Telegraphs before the First World War*, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1996; Markku Henriksson: *Toinen aalto: eurooppalaiset rosvo- ja löytöretket Amerikoissa*, Gaudeamus, Tampere 1997; Pertti Luhtala: *Rumbakuninkaista salsatähtiin*, WSOY, Juva 1997.

14 · Anja Nygren: *Forest, Power and Development: Costa Rican Peasants in the Changing Environment*, Suomen Antropologinen Seura, Helsinki 1995; Elina Vuola: *Limits of Liberation: Praxis as Method in Latin*

perth el recordado encuentro de Jyväskylä: en toda la década de los noventa los estudios sobre el continente han crecido en sistematización y organización. Como ejemplos de este proceso –y también como continuación lógica de la tradición latinoamericanista de las investigaciones del Instituto de Estudios para la Paz (Rauhantutkimusyhdistys)– podemos mencionar el libro de Teivo Teivainen sobre el conflicto entre el Estado peruano y el FMI¹⁰ así como el número de la revista *Kosmopolis* dedicado a América Latina (3/1995), realizado por el Centro Iberoamericano en base a un seminario, de manera similar a la producción del libro *¿América de quién?*. La revista presentó tanto las nuevas perspectivas de la investigación en Finlandia como a los nuevos exploradores de esas perspectivas.

De los últimos años podemos mencionar un número especial de *Investigación para el Desarrollo*, anuario de la Asociación de Investigadores de los Países en Desarrollo, que presentó desde diversos enfoques científicos la investigación finlandesa sobre América Latina.¹¹ En el campo de las ciencias económicas, en 1997 se publicó un estudio de Gonzalo Oroza sobre las perspectivas de las relaciones económicas entre Finlandia y América Latina.¹² En la historiografía de finales de los años noventa se cuenta un estudio de Jorma Ahvenainen sobre el tendido de las líneas telegráficas del Caribe, y el ambicioso libro *La segunda ola* (Toinen aalto) de Markku Henriksson, en el cual el autor –probablemente el más conocido historiador finlandés de América del Norte– se moviliza por todo el continente americano tras las huellas de piratas y exploradores. Dentro de la historiografía cultural podría incluirse la excelente obra de Pertti Luhtala *De los reyes de la rumba a las estrellas de la salsa* (Rumbakuninkaista salsatähtiin), publicada en 1997.¹³

La investigación latinoamericanista finlandesa comenzó a florecer en los años noventa también en forma de tesis doctorales, cuando el estudio de Martti Pärssinen sobre la organización política del Estado de los incas encontró seguidores orientados más decididamente hacia las ciencias sociales. En 1995 Anja Nygren defendió su tesis sobre la relación entre población rural y deforestación en Costa Rica. En setiembre de 1997 Elina Vuola se doctoró con una disertación sobre las relaciones entre la teología de la liberación latinoamericana y la investigación feminista, y en octubre del mismo año se aprobó la tesis de Jussi Pakkasvirta sobre las utopías de la unidad latinoamericana, los nacionalismos y las revistas culturales en la década de 1920. También cabe mencionar la tesis doctoral de Ilkka Ruohonen sobre la historia de la mentalidad de las exploraciones portuguesas, aunque no haya versado directamente sobre América Latina.¹⁴

Para la institucionalización de los estudios latinoamericanistas en Finlandia tuvo una gran importancia la creación del Centro Iberoamericano, fundado en 1986 como parte del departamento de lenguas románicas de la Universidad de Helsinki, iniciativa nacida del catedrático de lenguas iberorrománicas Timo Riiho. La creación del Centro apuntaba a establecer una coordinación nacional para la investigación latinoamericanista en Finlandia, y a concentrar el material de estudio hasta ese entonces disperso. Además, se conocía la existencia de la amplia biblioteca del profesor Erkki Vierikko, que estaba sin uso en el edificio de la Escuela Superior de Ciencias Económicas de Helsinki. Entre los logros de Vierikko se cuenta la creación del Instituto Iberoamericano a mediados de los años sesenta, el primer intento serio de coordinar la investigación finlandesa sobre el mundo luso-hispánico y difundir información sobre toda el área lingüística. Sin embargo, todavía no era el momento adecuado para el proyecto, y tampoco había fondos suficientes para que el Instituto funcionara fuera de la Escuela Superior de Ciencias Económicas. La biblioteca del Instituto fue trasladada en 1986 a la Universidad de Helsinki y posteriormente —enriquecida por diversas donaciones— formó el núcleo de la biblioteca del Centro Iberoamericano.¹⁵

A partir de los años noventa el Centro comenzó a encontrar un perfil más definido con la organización de actividades para el público en gene-

American Liberation Theology and Feminist Theology, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1997; Jussi Pakkasvirta: ¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y en el Perú (1919-1930), Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1997; Ilkka Ruohonen: *Purjeet kohti Guinea: Lusitaninen löytöretkikulttuuri*, Suomen Antropologinen Seura, Tampere 1993.

15 · Las donaciones bibliográficas más importantes han llegado de Brasil, Colombia, México y Venezuela. También la colección latinoamericana del Instituto Renvall fue incorporada a la biblioteca del Centro Iberoamericano a principios de la década de 1990. Además del material sobre América Latina,

EL CENTRO IBEROAMERICANO EN INTERNET

Jukka Aronen

El Centro Iberoamericano está presente en Internet desde 1994, cuando comenzó a publicar un boletín informativo semanal tipo gopher dedicado a América Latina. A partir de la segunda mitad de 1996, el boletín fue sustituido por una revista tipo WWW, de base gráfica y llamada *Xamán*. En ella se publican textos sobre América Latina en finlandés, sueco, español, portugués e inglés. Además, *Xamán* incluye artículos cortos no científicos como columnas y descripciones de viajes.

Las páginas del Centro en Internet tienen numerosos lectores, quienes reciben información básica sobre los estudios latinoamericanistas en Finlandia, las organizaciones, las actividades y los eventos. De las páginas se puede pasar sin dificultad a las bases de datos, las universidades y los medios de comunicación latino-

americanos. Es especialmente fácil llegar a los periódicos: centenares de diarios y revistas latinoamericanos de la red se pueden abrir desde el sitio del Centro Iberoamericano. Otro canal importante de información ha sido la lista de discusión "suomi-latam" que funciona por correo electrónico y ha facilitado el intercambio de información y noticias entre investigadores, profesores y estudiantes. A finales de 1997 la lista tenía 160 suscriptores.

Dirección del Centro Iberoamericano:

<http://www.helsinki.fi/hum/ibero/>

Revista *Xamán*:

<http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/>

Subscripción de "suomi-latam":

enviar un mensaje a la dirección

majordomo@helsinki.fi y poner en la parte del texto

"subscribe suomi-latam"

en la biblioteca del Centro hay una colección en portugués sobre África y Asia, donada por la Fundación Gulbenkian de Portugal. Asimismo la biblioteca recibe regularmente la variedad más rica de revistas científicas latinoamericanas existente en el país.

16. En la serie *Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis* han salido las siguientes publicaciones: I (1990) Nereo Melo Ferrer: Sarmiento, el Snellman de la Argentina; II (1990) Timo Riiho: Entrevista con Lufs F. Lindley Cintra; III (1991) Jussi Pakkasvirta: Apuntes sobre el continentalismo: el aprismo, el sandinismo y los bolívares nacionales; IV (1992) Jouni Pirttijärvi: Uskonnon synkretismi atsteekkien ja mayojen pyhimyskultissa; V (1992) Teivo Teivainen (toim.): Näkökulmia Latinalaisen Amerikan tutkimukseen; VI (1993) Jüri Talvet: El hispanismo en Estonia; VII (1994) Timo Riiho: Interview mit Herrn Prof. Dr. Johannes Hubschmid; VIII (1994) Jussi Yli-Vakkuri: Tribus errantes: Los peregrinos de Aztlán y los hijos de la nantli; IX (1994) Timo Riiho: Entrevista con D. Rafael Lapesa; X (1995) Pekka Tarkki: El español en los campamentos de refugiados de la República Árabe Saharaui Democrática; XI (1994) Timo Riiho: Entretien avec M. Veikko Väänänen; XII (1994) Renato Sandoval B.: Ptyx: Eielson en el caracol; XIII (1996) Jussi Pakkasvirta & Jouni Pirttijärvi (eds.): Identidades filosóficas y filológicas. IV Simposio Nórdico sobre la Identidad Latinoamericana; XIV (1997) Riika Jeminen (ed.): Angola e Moçambique em Helsinquia.

ral, seminarios científicos y conferencias de investigadores extranjeros invitados. También comenzó a editar su propia serie de publicaciones, llamada *Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis*.¹⁶

En 1992, el Centro Iberoamericano comenzó a coordinar un programa multidisciplinario de cursos sobre América Latina en la Universidad de Helsinki, el que despertó un inesperado interés en estudiantes e investigadores. Hasta es posible que el grupo matriculado sea aun mayor que el de estudiosos de continentes tradicionalmente más cercanos a Finlandia. Pareciera que América Latina, aunque suele ser considerada el continente más distante, se ha convertido para los investigadores finlandeses en una región culturalmente más fácil de abordar que Asia o África, quizás por sus influencias europeas.

Desde 1992 unos mil estudiantes han asistido a los cursos sobre diversos aspectos de América Latina. Este núcleo entusiasta de estudiantes y profesores ha sentado las bases de la investigación científica sobre la región en Finlandia; los grupos informales de estudiantes de posgrado del Centro —la mayoría de los cuales son profesores en el módulo de estudios latinoamericanos— han producido excelentes investigaciones sociales. Las mencionadas tesis de Vuola y Pakkasvirta se produjeron en gran parte en el seno del Centro (ver nota número 14). Próximamente se publicarán otros estudios del mismo nivel realizados por investigadores y profesores de geografía, relaciones internacionales, historia, sociología y economía.¹⁷

La creación del módulo de estudios multidisciplinarios sobre América Latina coincidió con la crisis económica que afectó al país y a sus universidades, por lo que la continuación del programa ha estado cada año en peligro. El Centro siempre ha operado con una dotación mínima de personal y Timo Riiho, su director desde su fundación, desempeña esta función paralelamente a la cátedra de lenguas iberorrománicas. El trabajo propiamente dicho del Centro es realizado por un investigador-amanuense de dedicación exclusiva y una planificadora de media jornada. A falta de plazas docentes fijas, la enseñanza se organiza contratando como profesores por horas a investigadores y especialistas en diversas áreas, cuyas partidas salariales provienen de diferentes institutos y unidades de la Universidad. En 1998 el Centro Iberoamericano se unió al Instituto Renvall (anteriormente llamado Instituto de Investigaciones Históricas y Documentación) de la Universidad de Helsinki, y comenzó a trabajar en coordinación con otras instituciones regionales y multidisciplinarias, ya con mejores recursos.

El espacio físico del Centro Iberoamericano también es aprovechado por investigadores becados y de otras instituciones, quienes participan activamente, con recursos extrauniversitarios, en el desarrollo de las acti-

vidades del centro. Este tipo de financiamiento proviene de la Academia de Finlandia, del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Instituto WIDER de las Naciones Unidas, con sede en Helsinki. A través de diversos proyectos, el personal, los profesores contratados y los investigadores mantienen estrechas relaciones con numerosas universidades e instituciones científicas europeas y latinoamericanas.¹⁸ La participación en el programa ALFA (de proyectos conjuntos de universidades europeas y latinoamericanas), financiado por la Unión Europea, ha ampliado aun más las relaciones internacionales del Centro Iberoamericano.

Para apoyar al Centro Iberoamericano se fundó en 1990 la sociedad científica *Amici Instituti Iberoamerici Universitatis Helsingiensis*, la que se constituyó en un importantísimo canal de financiamiento adicional para su funcionamiento. El apoyo económico recibido por medio de esa asociación ha sido particularmente importante en los momentos de inseguridad causados por la crisis presupuestaria de la institución universitaria. La cooperación de la sociedad ha servido para invitar conferencistas extranjeros a Finlandia, organizar congresos científicos y enviar investigadores finlandeses a congresos internacionales de diversas especialidades.¹⁹ Gracias a este apoyo económico el Centro Iberoamericano ha podido también establecer relaciones con la investigación latinoamericanista de Rusia. Esta apertura ha brindado a los investigadores finlandeses el acceso a un valioso material sobre América Latina anteriormente inexplorado: los recientemente abiertos archivos internacionales de Moscú.

Si la participación en congresos internacionales ha sido una parte importante de las actividades del Centro, también lo ha sido la introducción del pensamiento científico latinoamericano en Finlandia. El Centro ha organizado conjuntamente con "Amici" numerosos simposios multidisciplinarios nacionales e internacionales sobre diversos temas, desde las lenguas indígenas y la sexualidad hasta los problemas de la economía mundial.²⁰ Entre los investigadores extranjeros que han impartido charlas y conferencias se cuentan Jean Franco (Columbia University, EE.UU.), Franz Hinkelammert (DEI, Costa Rica), Arturo Escobar (MIT, EE.UU.), Horacio Cerutti Guldberg (UNAM, México) y Aníbal Quijano (San Marcos, Lima). Por iniciativa del Centro Iberoamericano, en la Universidad de Helsinki han dictado conferencias, entre otros, el ex-presidente de Haití Jean-Bertrand Aristide, el ex-canciller de Guatemala Eduardo Stein y el canciller cubano Roberto Robaina. Además, varios embajadores latinoamericanos acreditados en Finlandia han disertado en diferentes actos organizados por el centro.

Paralelamente a su labor científica, el Centro Iberoamericano se ha orientado activamente también hacia fuera de la universidad. Un servicio

O I Seminário sobre os Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa na Universidade de Helsínquia (también la serie de reportajes de KePa, 18).

17 · Igualmente, se han presentado durante la década de 1990 tesis doctorales en ciencias naturales de alta calidad sobre América Latina tanto en la Universidad de Helsinki como en la de Turku (Pekka Nygren en la Universidad de Helsinki y Risto Kalliola, Kalle Ruokola, Matti Räsänen y Hanna Tuomisto en el proyecto "Amazonia" de la Universidad de Turku).

18 · Además del personal del Centro, las relaciones con América Latina han recibido una atención especial por parte de los investigadores Jukka Aronen, Outi Hakkarainen, Kimmo M. Juvas, Harri Kettunen, Auli Leskinen, Petri Minkkinen, Alfonso Padilla, Jouni Pirttijärvi, Katri Pirttijärvi, Maaria Seppänen, Aleks Siltala, Teivo Teivainen, Pekka Valtonen, Elina Vuola y Kent Wilska.

19 · Gracias al financiamiento de la Sociedad, los investigadores del Centro han participado en los congresos internacionales de estudios latinoamericanos más importantes, como los de CIA (Congreso Internacional de Americanistas) y LASA (Latin American Studies Association), y en numerosos seminarios y simposios menores.

20 · El Centro Iberoamericano ha organizado entre otros los siguientes seminarios y congresos: 500 años de la conquista de América (1991 y 1992), Seminario sobre lenguas indígenas (1992), Simposio César Vallejo (1992), Seminario a bordo sobre sexo y sexualidad en América Latina (1993), Simposio sobre el nacionalismo en América Latina (1993), Seminario sobre América Latina en la cambiante economía mundial (1993), Seminario "Sor Juana Inés de la Cruz" (1995), IV Simposio Nórdico sobre la Identidad Latinoamericana (1996), Seminario sobre los estereotipos latinoamericanos en los medios de comunicación finlandeses (1997).

social sumamente importante ha sido el material facilitado por medio de Internet (la revista en *www*) y el mantenimiento de listas electrónicas de discusión. El Centro también ha producido informes y materiales de alto nivel para instancias gubernamentales y entidades implementadoras de la cooperación finlandesa para el desarrollo, y ha difundido la cultura latinoamericana mediante exposiciones de fotografía peruana y mexicana y de pintura en vidrio venezolana, tertulias de poesía latinoamericana y exhibiciones de películas organizadas conjuntamente con el Centro Cultural Latinoamericano. En estas actividades ha participado también la organización Macondo, de los estudiantes del módulo latinoamericanista, fundada en 1997.

Hacia principios del nuevo milenio, los estudios latinoamericanistas de Finlandia se han ganado un espacio en la comunidad científica internacional. Como continuación lógica del persistente trabajo realizado tanto en Iberoamérica como en la Península Ibérica, en marzo de 1997 se inauguró en Madrid el Instituto Científico y Cultural de Finlandia. El mismo, cuya misión es promover las relaciones con los países y pueblos de habla española y portuguesa, abre sin duda nuevas posibilidades para el futuro de la investigación finlandesa dedicada a América Latina.

CAPÍTULO 8

HACIA EL FUTURO

Finlandia como miembro de la Unión Europea

Kent Wilska

El recimiento de la importancia de América Latina en la política exterior de la Unión Europea (UE) a principios de los años noventa es sobre todo el resultado del positivo desarrollo económico de la región. La economía¹ ha emergido claramente como la fuerza movilizadora de las relaciones bilaterales, lo que queda demostrado, por ejemplo, por el interés de los países de la UE y de América Latina por firmar nuevos acuerdos de cooperación. No solamente la UE ha reaccionado ante el desarrollo positivo de la región, sino también los Estados Unidos y Japón, los que en la primera mitad de esta década de hecho han tenido más éxito. Uno de los motivos principales de la nueva estrategia de la UE para América Latina es la intención de proteger su posición en la región frente a la creciente influencia económica y política de los Estados Unidos.

LOS ARREGLOS INSTITUCIONALES

Como miembro de la UE Finlandia puede participar en la cooperación y en el debate político en varios foros diferentes. Los canales más importantes del diálogo político entre la UE y América Latina son las conferencias entre el Parlamento Europeo (PE) y el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO), las conferencias de San José, y las reuniones entre la UE y el Grupo de Río.² La Unión inició también un diálogo político especial con Cuba en 1995.

Las reuniones ministeriales anuales entre la UE y el Grupo de Río constituyen el nivel más elevado del diálogo político entre las dos regiones. Las reuniones fueron institucionalizadas en Roma en 1990, pero ya habían empezado a nivel informal en el otoño (boreal) de 1987. La última fue organizada en Noordwijk en abril de 1997. La agenda de los encuentros ha sido bastante amplia, incluyendo entre otros temas la democracia, la economía (especialmente el comercio, las inversiones y la deuda externa), la cooperación para el desarrollo, la integración regional, la protección del medio ambiente, las drogas, el terrorismo y la seguridad.

1 · Un desarrollo económico positivo significa aquí crecimiento económico, baja inflación, apertura de la actividad económica en general y potencial como mercado.

2 · Los miembros del Grupo de Río son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En las reuniones participa adicionalmente un representante rotativo de los países de América Central y de la Asociación de Estados Caribeños. "El Grupo de Río" <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

Las reuniones han demostrado ser un mecanismo flexible y capaz de transformarse, que ofrece la posibilidad de discutir sobre cuestiones centrales para ambas partes en un alto nivel político. Por ejemplo, en la reunión de San Pablo en 1994 se decidió iniciar un diálogo especial sobre temas de seguridad. Los primeros seminarios sobre el tema fueron organizados en octubre de 1995 en Punta del Este, Uruguay³, en noviembre de 1996 en Quito, Ecuador⁴, y a finales de 1997 en Santa Cruz, Bolivia. El desarrollo sostenible es otro tema especial de discusión, sobre el que se organizó un primer seminario en el marco UE-Grupo de Río en febrero de 1997 en La Haya⁵. Ya se han organizado también cinco reuniones individuales sobre temas económicos y comerciales.⁶

Las conferencias bianuales entre el PE y el PARLATINO son actualmente el foro más antiguo de diálogo político entre la UE y los países de América Latina. La primera conferencia interparlamentaria fue organizada en Bogotá en julio de 1974, y la última en Caracas en mayo de 1997.

Aunque el poder real del PE o del PARLATINO sea restringido, las conferencias interparlamentarias han tenido un papel central en el desarrollo de las relaciones bilaterales durante más de 20 años. El PARLATINO ha fortalecido su posición en América Latina como foro de debate político, tiene 22 países miembros⁷ y ha funcionado por más de 30 años. Muchas de las resoluciones de las conferencias entre el PE y el PARLATINO se han concretado después en medidas prácticas. Los temas de las conferencias han variado ampliamente durante los años; como ejemplos pueden mencionarse el fortalecimiento de la democracia, la integración, el comercio y la deuda externa, la cooperación económica, la cooperación tradicional para el desarrollo y la protección del medio ambiente. Entre los temas de la reunión de Caracas estuvieron también la globalización, la droga, los derechos humanos, la situación de la mujer y la inmigración.

El fortalecimiento de la democracia ha estado sobre la mesa de discusión en todas las reuniones interparlamentarias, y se ha considerado muy importante que la UE demuestre su apoyo a la democracia en América Latina a través de las resoluciones del consejo de ministros y del Parlamento Europeo. Las resoluciones del PE se han concentrado en los últimos años en gran parte en América Central, Cuba y Haití, pero también ha opinado sobre las violaciones de los derechos humanos en Brasil, Chile y Colombia. Las reuniones entre el PE y el PARLATINO ofrecen también una posibilidad de mantener el contacto con otras organizaciones parlamentarias de la región, por ejemplo a través de sus miembros observadores.⁸

El diálogo político entre la UE y América Central, llamado el proceso de San José, fue iniciado en abril de 1984 e institucionalizado oficialmente en noviembre de 1985. Anualmente se organizan reuniones ministeria-

3 · Diálogo Unión Europea-Grupo de Río sobre Medidas de Fomento de la Confianza Mutua, *ibid.*

4 · II Diálogo Unión Europea-Grupo de Río sobre Temas de Seguridad, *ibid.*

5 · Diálogo Unión Europea-Grupo de Río sobre Desarrollo Sostenible, *ibid.*

6 · La Unión Europea y el Grupo de Río: la Agenda Birregional 1990-1995. Documento de base preparado para la Comisión Europea en ocasión de la VI Reunión Ministerial Institucionalizada entre la Unión Europea y el Grupo de Río, Cochabamba, 15-16 de abril de 1996. IRELA, Madrid, 1996; La Unión Europea y el Grupo de Río: la Agenda Birregional. Documento de base preparado para la Comisión Europea en ocasión de la VII Reunión Ministerial Institucionalizada entre la Unión Europea y el Grupo de Río, Noordwijk, 7-8 de abril de 1997. IRELA, Madrid, 1997; Noordwijk Declaration, VII Institutionalized Ministerial Meeting Rio Group-European Union, 7-8 April 1997, Noordwijk; "El Grupo de Río" <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

7 · Los países miembros del PARLATINO son Antillas Holandesas, Argentina, Aruba, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam, Uruguay y Venezuela. "Parlatino" <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

8 · En la reunión de Caracas había observadores de los siguientes organizaciones regionales: Parlamento Andino, Parlamento Centroamericano, Parlamento Amazónico, Parlamento Indígena de América y Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur. Acta Final de la XIII Conferencia Interparlamentaria Unión Europea - América Latina, Caracas, 19 al 22 de mayo de

1997. Véase también XII Inter-parliamentary Conference: European Union - Latin America. Base Document prepared by IRELA Relations (IRELA) at the request of the European and Latin American Parliaments on the occasion of the XII Inter-parliamentary Conference: European Union - Latin America, Brussels, 19-23 June 1995. IRELA, Madrid 1995 y "Parlatino" <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

9 · Los países miembros del PARLACEN son Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá. <http://www.parlacen.org.gt/reshisto.htm> (13.6.1997).

10 · The Wider European Union: Implications for Biregional Relations. Conference Report No. 3/1996, IRELA, Madrid; El proceso de San José: actualidad y perspectivas. Documento de Base preparado para la Comisión Europea en ocasión de la XII Conferencia Ministerial entre los países de la Unión Europea, América Central y Colombia, México y Venezuela como países cooperantes (San José XII), Florencia, 21 de marzo de 1996. IRELA, Madrid 1996.

11 · Política exterior significa aquí las relaciones exteriores en un contexto amplio, abarcando además de las relaciones políticas la política comercial exterior y los asuntos de la cooperación para el desarrollo entre otros.

12 · Los países de África, el Caribe y el Pacífico (African, Caribbean and Pacific Nations, ACP-countries) estuvieron en el primer puesto en la "pirámide de preferencias" de la UE desde 1975 gracias al acuerdo de Lomé. El acceso de sus productos industriales al mercado de la UE estaba casi libre de obstáculos y los productos tropicales y subtropicales tenían ventajas considerables. Adicionalmente la UE otorgaba considerables

les, en las que ahora participan también Colombia, México y Venezuela en calidad de países cooperantes. La última fue organizada en febrero de 1997 en La Haya. Durante los primeros años el proceso de paz en América Central era el tema central de las reuniones, pero desde 1990 éstas han comenzado a concentrarse más en cuestiones de cooperación para el desarrollo, el impulso de la integración y el fortalecimiento de las relaciones comerciales. Además del proceso de paz y de los derechos humanos, la democratización de la región ha sido uno de los temas más destacados de los encuentros. La UE apoyó especialmente, por ejemplo, el establecimiento del Parlamento Centroamericano⁹ (PARLACEN).¹⁰

AMÉRICA LATINA EN LA ESTRATEGIA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA UE

La posición de América Latina en la política exterior¹¹ de la UE debe ser estudiada en un contexto global, en relación con otras regiones y con la propia dinámica interna de la Unión. Ésta no tiene ninguna estrategia especial de política exterior claramente escrita y encuadrada, pero analizando las acciones de sus instancias se puede observar que tiene una cierta *cartera estratégica* de política exterior, bastante claramente sometida a los intereses de política comercial y a las cuestiones de seguridad. A principios de los años noventa se produjo un claro viraje en la estrategia de política exterior de la UE o en su *pirámide de preferencias* en lo que se refiere a las naciones menos desarrolladas.¹² Los países, según su relación con la UE, se pueden dividir en tres grupos, para los que las medidas de política exterior y comercial, así como las formas de cooperación, se definen según diferentes factores.

Al primer grupo, el más importante, pertenecen las regiones cercanas: los países de Europa central y oriental y los de la región mediterránea. Los factores más importantes de la relación son la seguridad y la estabilidad en las fronteras de la UE, además de los intereses económicos. Al segundo grupo pertenecen los mercados de rápido crecimiento de Asia y América Latina (llamados *mercados emergentes*), para los que el punto clave es el beneficio económico mutuo. Actualmente se buscan activamente nuevas formas de cooperación con los países de este grupo, debido a que la UE no quiere quedarse fuera del dinámico desarrollo económico de Asia, el Pacífico y América, sino que intenta mantener su posición en el comercio mundial. Al tercer grupo pertenecen el resto de los países, menos desarrollados, para los cuales los factores más importantes son los compromisos anteriores y la responsabilidad moral de los ricos sobre las regiones más pobres del mundo; para ellos quedará de momento básicamente la tradi-

cional cooperación para el desarrollo y el tratamiento del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP)¹³.

América Latina tenía una baja posición en la *pirámide de preferencias* de la UE hasta los últimos años. La única preferencia especial que la UE le había otorgado era el SGP. Ahora se ha producido una clara división en la región, con prioridad en los mercados grandes y económicamente más desarrollados BArgentina, Brasil, Chile y MéxicoB. Al otro grupo pertenecen los mercados menores de la región andina y América Central¹⁴. Debido a que el SGP está dirigido especialmente a los países en vías de desarrollo, durante 1995-1998 desapareció una parte de los beneficios de los países relativamente más desarrollados, en América Latina Argentina, Brasil, Chile y México.

La posible ampliación de la UE hacia el este es sobre todo una cuestión política, que comprende la seguridad de toda Europa. El objetivo central es apoyar a los países de Europa central y oriental en su transición a la economía de mercado y a la democracia occidental. Se supone que la integración económica es un instrumento para acelerar el crecimiento. La UE ya ha firmado acuerdos bilaterales de cooperación, llamados *Acuerdos Europa* con los países de Europa central y oriental,¹⁵ los que incluyen una liberalización gradual del comercio de los productos industriales, y adicionalmente un tratamiento preferencial para algunos productos agrícolas. También se ha reservado un monto sustancial para financiación de la cooperación. Pese a todo, hasta principios del próximo siglo no se concretará la incorporación plena de ningún país de la región a la UE.

Los países de América Latina, sin embargo, han estado especialmente preocupados por la disminución de la competitividad de sus productos textiles y siderúrgicos, así como de algunos agropecuarios, frente a Europa central y oriental. Otra inquietud es que una mayor proporción de los fondos de inversión y de cooperación para el desarrollo se dirigiría hacia el este.¹⁶

El Mediterráneo constituye otra región estratégicamente importante para la UE. La paz y la estabilidad en ella es una prioridad para los países de la Unión, ya que un incremento de la inestabilidad en la misma podría tener consecuencias muy negativas también para ellos. La población de los países mediterráneos no miembros de la UE puede llegar hasta los 400 millones en el año 2035 (146 millones en 1990), y además la brecha entre el nivel de vida de la UE y el de estos países sigue aumentando. El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de la UE es aproximadamente diez veces más alto que el de los países de la región. La UE ha propuesto firmar un amplio acuerdo de cooperación con los países mediterráneos no miembros. La correspondiente iniciativa de la Comisión Europea fue aprobada

montos de ayuda al desarrollo a través del Fondo Europeo para el Desarrollo (European Development Fund, EDF) y en préstamos del Banco Europeo de Inversiones. La siguiente prioridad fue la región mediterránea, después de la cual vinieron las otras regiones: Asia y América Latina, así como otros países en vías de desarrollo. European Cooperation with Latin America in the 1990s - A relationship in transition. Dossier No. 51, IRELA, 1994.

13 · El SGP (Sistema Generalizado de Preferencias) ofrece beneficios arancelarios unilaterales para los productos industriales de los países menos desarrollados. El nuevo SGP de la UE entró en vigor el 1 de enero de 1995 y su primera fase operacional llegó hasta el 31 de diciembre de 1998. The New Europe and its Impact on Latin America (1995). Dossier No. 53, March 1995. IRELA. Madrid, 1995.

14 · Se puede hacer la distinción también en la cooperación de la UE en Asia entre la cooperación tradicional para el desarrollo que es para los países más pobres y la cooperación económica, que está dirigida a los países y regiones que tienen mayor potencial para el crecimiento. Kent Wilska (1995a): Aasia EU:n kauppapoliittisessa strategiassa. Itä-Aasian kasvavat markkinat 6/1995, s. 1-3. Suomen Ulkomaankauppaliitto 1995.

15 · Los siguientes países han solicitado integrarse a la UE: Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, la República Checa y Hungría. Ellos tienen también los "Acuerdos Europa" con la UE. The New Europe...1995.

16 · La proporción de Europa Central y Oriental en la asistencia para el desarrollo de la UE se ha incrementado significativamente del 3,9% en 1980-1985 al 20,7% en 1990-1995. No obstante, la proporción de América Latina no ha disminuido, sino que se ha mantenido en alrededor del 10% en ambos períodos. Se puede observar lo mismo en el caso de Finlandia: la proporción de Europa central y oriental en la cooperación para el desarrollo de Finlandia aumentó del 0,3% a principios de los años ochenta al 15,6% en la primera mitad de los años noventa, mientras que la proporción de América Latina se mantuvo estable en alrededor del 6%. Véase por ejemplo, la Unión Europea y el Grupo de Río...1996 o *The New Europe...*1995.

17 · Los países mediterráneos no miembros recibieron 1.700 millones de ecus como préstamos del BEI en 1995-1996; la suma correspondiente a Europa central y oriental fue de 2.100 millones de ecus. La porción de América Latina fue de 165 millones de ecus "Country-by-country overview of financing outside the European Union in 1996" <http://www.eib.org/loans/cbcneu96.htm> (13.6.1997); "Country-by-country overview of financing outside the European Union in 1995" <http://www.eib.org/loans/cbcneu95.htm> (13.6.1997). Ver también *The New Europe...*1995; La Unión Europea y el Grupo de Río...1997 y Kent Wilska (1995b): *Med-Invest: Euroopan Unionin yritystason yhteistyökanavat Välimeren alueella. Suomen Ulkomaankauppapaliton julkaisusarja 33/1995*.

18 · Véase por ejemplo, *European Cooperation...*1994

en octubre de 1994, y las pautas principales de la cooperación con los países de la región BArgelia, Egipto, Israel, Jordania, Chipre, Líbano, Malta, Marruecos, Palestina, Túnez y TurquíaB fueron redactadas con más detalle en la Cumbre Euromediterránea de Barcelona, en noviembre de 1995. El objetivo es crear una zona de libre comercio llamada EUROMED, aproximadamente en el año 2010. La zona de libre comercio tendría unos 600-800 millones de habitantes y 30-40 naciones. Se liberalizaría todo el comercio de productos industriales y se otorgaría un tratamiento preferencial bilateral a los productos agrícolas, tomando en cuenta los intereses especiales de cada parte. También se dirigiría un monto sustancial de apoyo financiero hacia la región para la modernización de su economía y para reformas estructurales. Se prevé una canalización de 4.700 millones de ecus entre 1995 y 1999 hacia la región, una cifra casi cinco veces mayor que el nivel anterior. La misma no incluye el financiamiento del Banco Europeo de Inversiones (BEI), que se prevé que llegaría a un monto similar o incluso más alto.¹⁷

Al igual que la ampliación de la UE hacia el este, también estos planes para la región mediterránea constituyen un peligro potencial para los países de América Latina. El establecimiento de la zona de libre comercio EUROMED podría resultar en una mayor concentración de inversiones y cooperación para el desarrollo en la región mediterránea, lo que mejoraría la competitividad de la región frente a América Latina. Aunque las negociaciones y las medidas concretas han avanzado lentamente, no se deberían subestimar los peligros de un fortalecimiento de las relaciones y de la ampliación hacia el este y el sur, porque parece muy claro que estos países geográficamente cercanos van a recibir una atención considerablemente mayor de la UE que los más lejanos. La profundización de la propia integración de la UE y de los mercados dinámicos va a acaparar también más atención de los países miembros.

La UE es hoy muy diferente lo de que era en los años sesenta y setenta. Nuevos países miembros han aportado nuevos intereses de política exterior, y también el enfoque demasiado francés de política comercial ha sido en cierta manera desplazado. El ingreso de Portugal y España mejoró por su parte la posición de América Latina en la política de la UE especialmente en cuanto a las relaciones institucionales. No obstante, un nuevo y significativo impulso para el fortalecimiento de la relaciones interregionales ha llegado de círculos económicos privados, como consecuencia del mejoramiento de las condiciones de los mercados latinoamericanos. La UE no tiene una sola prioridad de política exterior o comercial: los nuevos acuerdos comerciales son el resultado de largas negociaciones entre los países miembros y los nuevos cooperantes.¹⁸

Actualmente la cooperación entre la UE y América Latina se rige principalmente por los acuerdos de la tercera generación (*Third Generation Agreements*),¹⁹ que abarcan una amplia gama de temas de cooperación. No obstante, la UE ha comenzado a modificar su política hacia América Latina para responder mejor a la heterogeneidad de la región y a su nueva situación económica. Especialmente hay un fuerte interés por llegar a nuevos acuerdos de cooperación más profundos con los países económicamente más importantes, basados en la cooperación económica (recalcando el beneficio económico recíproco).

La estrategia de la cooperación para el desarrollo de la UE se ha construido sobre dos pilares: la cooperación tradicional para el desarrollo y la cooperación económica.²⁰ La UE ha destacado la importancia de la cooperación tradicional hasta los últimos años, al revés por ejemplo de los Estados Unidos, que empezaron desde el fin de la guerra fría a subrayar más intensamente la importancia y la eficiencia del libre comercio y de la cooperación económica, en comparación con la asistencia para el desarrollo. También la UE ha empezado a recalcar más la cooperación económica durante los años noventa, entre otras razones por el miedo de que la política más agresiva de los Estados Unidos haya sido la causa de su pérdida de una cuota de mercado en América Latina a principios de los años noventa.²¹

La proporción de la cooperación económica en la cooperación total de la Comisión de la UE era de sólo el 1,7% en 1982 y del 4,7% en 1986, en 1988 se pasó la barrera del 10% y en 1996 había subido ya al 18,8%. Los proyectos puestos en práctica dentro del marco de la cooperación económica se concentran principalmente en las naciones económicamente más desarrolladas (Argentina, Brasil, Chile y México), mientras que la cooperación tradicional para el desarrollo se destina a los países más pobres de la región.

La UE considera a la cooperación tradicional como un importante elemento en las estrategias de desarrollo de los países de América Latina, especialmente en los casos de los más pequeños y pobres. La ayuda para el desarrollo y el flujo de capitales privados tienen funciones diferentes y no son excluyentes. El capital privado evita normalmente las áreas menos desarrolladas y más riesgosas. Los beneficios de la cooperación económica o del libre comercio no se filtran necesariamente con eficiencia hasta las capas más bajas de la sociedad; el llamado efecto *trickle down* es extremadamente lento, debido a que los estratos más pobres no están eficientemente integrados al sistema de la economía de mercado. En los años noventa, una cuarta parte de la cooperación para el desarrollo de la UE se ha dirigido a América Central, y una tercera parte a los países andinos, especialmente a

o Unión Europea-América Latina: Actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación (1996-2000). Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento (23.10.1995).

19 · Acuerdos en vigor: Argentina (2.4. 1990), Chile (20.12. 1990), México (26.4. 1991), Uruguay (4.11. 1991), Paraguay (3.5.1992), Brasil (29.6.1992), América Central (22.2.1993), la Comunidad Andina (24.4.1993). Estos acuerdos someten la cooperación al cumplimiento de normas democráticas a través de la llamada "cláusula democrática". La ampliación de la cooperación para cubrir nuevos temas en el futuro se hace posible a través de la "cláusula de evolución", que no limita la incorporación de nuevos temas. El acuerdo con México es el único de los acuerdos de cooperación de tercera generación que no incluye la "cláusula democrática". "México: relaciones con la UE" <http://www.irela.org/> (13.6.1997); Kent Wilska (1995c): Suomi-EU-Latinalainen Amerikka. Avain yritystason yhteistyöhön. Suomen ulkomaankauppaliiton julkaisusarja 7/1995.

20 · Se han reservado dos líneas presupuestarias propias del presupuesto de la UE para la cooperación para el desarrollo con América Latina, una para la cooperación técnica y financiera (technical and financial cooperation, la cooperación tradicional) y la otra para la cooperación económica. El monto presupuestado para 1995-1999 es de 1.343 millones de ecus, comparado con 925 millones de ecus en 1990-1994. Adicionalmente los países de

América Latina pueden beneficiarse de los programas horizontales y/o sectoriales, como los de asistencia alimentaria, ayuda para los refugiados, apoyo para la democracia y los derechos humanos. Los países de América Latina tienen que competir por los fondos de estos programas con los otros países en vías de desarrollo. Los países de América Latina recibieron 905 millones de ecus de estos programas en 1990-1994. Unión Europea-América Latina: Actualidad y perspectivas...1995.

21 · Aid, Trade and Investment Flows: Distinct EU and US Strategies in Latin America? An IRELA Briefing, 12 July 1995, Madrid.

22 · La Unión Europea y el Grupo de Río...1996; Aid, Trade and Investment Flows...1995.

23 · Aproximadamente el 85% del comercio intrarregional es libre desde principios de 1995. El resto de los aranceles se aplican a las industrias más vulnerables de los países miembros. Se prevé completar la liberalización total del comercio interno para el año 2000. El MERCOSUR tiene un arancel externo común del 0 al 20%, dependiendo del grupo de productos. Los aranceles comunes son aplicables para el 88% de todos los productos. Los aranceles serán ampliados en el 2001 y se prevé que la unión aduanera funcionaría completamente en el año 2006. Wilska 1996.

Bolivia y Perú. La ayuda de la UE es importante especialmente para los países más pequeños, que no reciben flujos privados de capital en el mismo grado que los países grandes y económicamente más desarrollados. Muchos países de América Central y de los Andes reciben asistencia para el desarrollo y préstamos multilaterales y bilaterales por sumas tres o cuatro veces superiores a sus ingresos de capitales privados.²²

El Mercado Común de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (*Merca-do Común del Sur*, MERCOSUR) fue establecido en marzo de 1991. El MERCOSUR abarca el 60% de la superficie de América Latina, el 45% de su población y el 50% de su PIB. La iniciativa ha demostrado su viabilidad y dinamismo, el comercio entre los países miembros ha aumentado más de diez veces durante los últimos nueve años y la región está encabezando el desarrollo económico de América Latina.²³

La UE ha tenido una actitud positiva hacia la iniciativa del MERCOSUR desde su establecimiento. La UE y el MERCOSUR firmaron el 15 de diciembre de 1995 un Acuerdo Marco Interregional sobre las líneas principales de su futura cooperación. El propósito del mismo era fortalecer la cooperación política y económica, así como preparar a ambas partes para un nuevo acuerdo de asociación a través de tres pilares: 1) un diálogo político fortalecido; 2) una cooperación más eficiente en temas económicos; y 3) el apoyo para la integración propia del MERCOSUR.

El propósito es crear un contacto permanente entre la UE y el MERCOSUR, así como establecer consultas de rutina en cuestiones globales para coordinar los enfoques en foros multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la Organización Mundial de Comercio (OMC). En el nivel político se organizarían reuniones anuales de los ministros de asuntos exteriores adjuntas a las reuniones entre la UE y el Grupo de Río o a las Asambleas Generales de la ONU. Adicionalmente se podrían organizar encuentros entre los presidentes y la *troika* de la UE, así como entre el Grupo Mercado Común y la Comisión Europea. También se ha propuesto un fortalecimiento del intercambio de información entre otros organismos de la UE y el MERCOSUR, especialmente entre el PE y la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR.

Uno de los objetivos más importantes del acuerdo de asociación es la liberalización progresiva y recíproca del comercio entre la UE y el MERCOSUR, según las reglas relevantes de la OMC. No obstante, los acuerdos específicos sobre liberalización comercial se firmarán probablemente después del año 2000. Los mismos abarcarían probablemente todos los sectores, incluyendo la agricultura. Según las estimaciones preliminares, aproximadamente el 14% de los productos serían declarados *productos sensitivos*, y excluidos de la liberalización comercial por lo menos al principio. Tanto

en el sector agrícola como en el industrial habría productos sensitivos. Brasil es un exportador, por ejemplo de equipos de ordenadores, textiles y automóviles, que compiten con la producción de los países de la UE. Especialmente Brasil puede estar contra una rápida liberalización arancelaria de los productos de alta tecnología y de los bienes de capital.

No obstante, la cuestión más difícil es la agricultura, cuyos productos representan el 60% de las exportaciones del MERCOSUR a la UE. Para el MERCOSUR el acceso libre de los productos agrícolas es una cuestión clave. Productos como el trigo, el vino, las frutas y los vegetales compiten en calidad y precio con los de la propia UE, con los de Europa central y oriental, así como con los de los países del Mediterráneo. Desde el punto de vista del MERCOSUR, un acuerdo basado solamente en la liberalización de productos industriales o servicios parece desventajoso. Según las reglas de la OMC este tipo de acuerdo debe incluir prácticamente a todo el comercio, permitiendo no obstante exclusiones temporarias del 20% de los productos. Así, el 14% de los productos sensitivos, según las estimaciones preliminares, podrían ser excluidos de la liberalización por lo menos durante una fase de transición. No obstante, el optimismo existente al principio de las negociaciones se ha diluido en cierta manera; ya no se habla de un futuro acuerdo de libre comercio, sino de un acuerdo de liberalización gradual del comercio.²⁴

La UE y Chile firmaron el 21 de junio de 1996 un acuerdo marco similar al de la UE y el MERCOSUR sobre un futuro acuerdo de asociación. La firma de este mismo fue aplazada en parte a la espera de la decisión de Chile sobre si adherirse al Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (*North American Free Trade Agreement*, NAFTA) o al MERCOSUR. Chile firmó un acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR en junio de 1996, que entró en vigor a principios de octubre del mismo año. Ahora participa en la integración como miembro asociado.²⁵

Por su parte, la UE y México emitieron ya en mayo de 1995 una declaración conjunta sobre los rasgos principales de su nuevo acuerdo de cooperación en la que se afirma la necesidad de fortalecer las relaciones bilaterales basadas en la democracia y el respeto de los derechos humanos, así como los principios de la economía de mercado. El futuro acuerdo entre la UE y México incluiría cooperación a nivel político en cuestiones mutuamente relevantes. El objetivo es también liberalizar gradualmente el comercio y aumentar la cooperación en áreas como protección del medio ambiente, telecomunicaciones, ciencia y tecnología. La firma del acuerdo ha sido aplazada entre otras razones por discrepancias entre los países de la UE, principalmente sobre la velocidad y la amplitud de la liberalización comercial. El asunto está otra vez en negociaciones y se

24 · The European Community and Mercosur: an Enhanced Policy. Communication from the Commission to the Council and the European Parliament (28 November 1994) ; La Unión Europea y el Mercosur. Un Informe de IRELA, 21.10.1994, Madrid ; La Unión Europea y el Mercosur: Hacia una nueva relación económica? Documento de base, junio de 1996, IRELA, Madrid ; Communique, UE-MERCOSUR Noordwijk Ministerial Meeting, Noordwijk, 7 April 1997, General Secretariat of the Council.

25 · "Chile: relaciones con la UE" <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

26 · Towards Closer Relations between the European Union and Mexico. Draft Commission Communication to the Council and Parliament, 8.2.1995, Brussels; Comunicado, Reunión Unión Europea - México, Noordwijk 7 de abril 1997, Secretaría General del Consejo; "México: relaciones con la UE <http://www.irela.org/> (13.6.1997).

27 · "SICA: relaciones con la UE" <http://www.irela.org/> (13.6.1997); The Wider European Union...1996.

28 · "Comunidad Andina: relaciones con la UE" <http://www.irela.org/> (13.6.1997); Wilska 1996.

29 · El PE tiene dos delegaciones especiales para América Latina, la "Delegación para las relaciones con los países de América del Sur y el MERCOSUR" y la "Delegación para las relaciones con los países de América Central y México".

prevé su firma todavía antes de finalizar 1997. Las cuestiones comerciales han sido el escollo más claro de las negociaciones: México apunta mucho más claramente hacia un verdadero acuerdo de libre comercio que la UE. El acuerdo sería estructuralmente muy parecido a los firmados con el MERCOSUR y con Chile.²⁶

Las nuevas formas de cooperación han sido menos claras en el caso de los países más pequeños, y no se han mencionado acuerdos de asociación, como con los países grandes Bel MERCOSUR, Chile y MéxicoB. Esto indica que el interés por estrechar los lazos entre la UE y América Latina en los últimos años ha sido sobre todo económico y no tanto motivado por cuestiones de ayuda para el desarrollo, como se podría llegar a concluir interpretando la retórica política.

Las reuniones de San José han funcionado también como un foro para firmar acuerdos de cooperación. Inmediatamente en la segunda reunión de San José, en 1985, se firmó un acuerdo de cooperación de *segunda generación* entre la UE y América Central para los siguientes cinco años. El acuerdo actualmente vigente, tipo *tercera generación*, fue firmado en la IX^a reunión de San José en 1993. El Salvador y Costa Rica todavía no lo han ratificado. También con América Central la UE ha discutido sobre el fortalecimiento y el contenido de la cooperación. En la XII^a reunión de San José, celebrada en Florencia en marzo de 1996, se decidió que la futura cooperación se basará especialmente en el fortalecimiento del estado de derecho, en el desarrollo de la administración pública, en la disminución de los costos sociales de las reformas estructurales de la economía y en el fortalecimiento de la integración económica.²⁷

La situación es más difícil en el caso de la Comunidad Andina, debido a que el futuro del grupo en sí parece muy incierto. Las relaciones entre el mismo y la EU se rigen por el acuerdo de *tercera generación* firmado en abril de 1993. No obstante, las partes emitieron una declaración conjunta en junio de 1996, sobre el inicio de un diálogo político cuyo propósito es apoyar sobre todo el desarrollo institucional de la Comunidad Andina.²⁸

EL DESAFÍO PARA FINLANDIA

Como miembro de la UE, Finlandia tiene las mismas posibilidades, en principio, que cualquier otro estado miembro de participar en la gestión de las relaciones entre la UE y América Latina y en los diferentes mecanismos de cooperación. Finlandia tiene por ejemplo la posibilidad de intentar influir sobre la política latinoamericana de la UE a través del funcionamiento normal del PE, lo que es posible especialmente participando en el trabajo de sus delegaciones.²⁹ Finlandia puede también enviar sus repre-

sentantes a las reuniones de la UE y del Grupo del Río, así como a las conferencias de San José. También cabe destacar que los nuevos mecanismos de cooperación entre la UE y América Latina están todavía en proceso de formulación, y que los acuerdos firmados hasta ahora son *acuerdos marco* sobre los lineamientos básicos de la futura cooperación. Mediante una participación activa en el proceso de toma de decisiones de la UE, Finlandia tendría la posibilidad de influir en la formulación y la planificación de estos instrumentos. Sin embargo, el papel real de Finlandia y sus posibilidades de influencia también pueden quedarse en buenos deseos.

Entre los problemas más grandes estaría la falta de recursos administrativos y de un interés real. La participación y el envío de representantes a todos los ámbitos es hoy en día una pesada carga, tomando en cuenta todos los otros mecanismos e instrumentos de la UE en cuyo funcionamiento Finlandia tiene que participar. En el futuro, cuando las relaciones entre la UE y América Latina se profundicen y diversifiquen, sólo aumentará la carga administrativa de Finlandia o de cualquier país que desee jugar un papel activo en el desarrollo de las relaciones interregionales. Considerando que los intereses de la política exterior y comercial de Finlandia se han orientado tradicionalmente hacia otras regiones, está claro que no se canalizarán primeramente recursos para las relaciones con América Latina. En ese caso existe la tentación de someterse a las decisiones de los demás, asumir un papel secundario³⁰ y votar a favor o en contra de las propuestas presentadas por terceros.

Los intereses específicos de Finlandia pueden también desviar la atención de la UE fuera de América Latina. Estudiando las relaciones de la Unión con sus regiones vecinas, se podría decir que Finlandia pertenece al *grupo oriental*, es decir, al grupo de países para los que la política oriental de la UE es una prioridad. Finlandia tiene también, como miembro nuevo, mucho trabajo para adaptarse a la dinámica interna de la UE, lo que le limita la capacidad y los recursos para dedicarse a las políticas dirigidas a las regiones marginales.

El ingreso de Finlandia a la UE en sí no causará cambios significativos en sus relaciones comerciales en el futuro cercano. Si a principios del próximo milenio la UE y los países de América Latina firman acuerdos concretos de asociación que incluyan una liberalización comercial, los efectos podrán ser naturalmente significativos para algunos grupos de productos. No obstante, la UE pone al alcance de las empresas finlandesas algunos instrumentos de cooperación empresarial³¹ que pueden fomentar el comercio mutuo. La Unión de Comercio Exterior de Finlandia (Suomen Ulkomaankauppaliitto, UL) intenta aprovechar específicamente las posibilidades que ofrece la UE en América Latina, como parte de la estrategia de

30 - Por ejemplo en las conferencias sobre las relaciones entre los nuevos miembros de la UE (Austria, Finlandia y Suecia) y América Latina en 1995 en Estocolmo y en 1996 en Helsinki la opinión del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia fue prácticamente igual a la de la UE en cuanto las acciones de ésta en la región. The Wider European Union...1996; The Wider European Union: New Priorities for Latin America? Conference Report No. 5/1995, IRELA, Madrid.

31 - Las empresas finlandesas tienen ahora la posibilidad de participar por ejemplo en el programa AL-INVEST de la UE, cuyo objetivo es promover la cooperación empresarial entre la UE y América Latina. El programa AL-INVEST incluye entre otras las siguientes redes de cooperación y programas: COOPECO (Reseau de Coopération Economique), BC-NET (Business Cooperation Network) y BRE (Bureau de Rapprochement des Entreprises), cuyo objetivo es ayudar a las empresas pequeñas y medianas en la búsqueda de empresas cooperantes. La UL ha obtenido el status de organización intermediaria en la red COOPECO, y es también miembro de las redes BC-NET y BRE. Las empresas finlandesas tienen la posibilidad de adquirir financiamiento a través del programa ECIP (European Community Investment Partners), cuyo objetivo es apoyar la creación de empresas conjuntas con participación de la UE y de los países menos desarrollados de Asia, América Latina y el Mediterráneo. También el BEI puede ahora financiar iniciativas "de interés

mutuo" en América Latina y Asia. El BEI tiene acuerdos de cooperación en América Latina con Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, Paraguay, El Salvador y Honduras.

La financiación del ECIP está dirigida principalmente a las empresas pequeñas y medianas, mientras que los proyectos del BEI son normalmente proyectos más grandes. El BEI no otorga todavía financiación en la forma de capital de riesgo para proyectos en América Latina. Las empresas finlandesas pueden también participar en los proyectos de cooperación para el desarrollo de la UE. Se implementan proyectos de cooperación para el desarrollo en más de 50 sectores. Las adquisiciones de los proyectos se hacen de empresas de los países recipientes, de las empresas de la UE (algunas veces también de terceros países) a través de concursos de ofertas públicas abiertas. A menudo más de la mitad de las adquisiciones se realiza fuera del país recipiente.

La Unión Europea y el Grupo de Río... 1997; "Country-by-country overview of financing outside the European Union in 1996" <http://www.eib.org/loans/cbcneu96.htm> (13.6.1997); Wilska 1996; 1995c.

32 · Jussi Pakkasvirta, "Pohjolan presidentti Etelän ristin alla", *Ulko-politiikka* 2/1997.

promoción de exportaciones de Finlandia en la región en 1997-2000. La preparación del programa para América Latina de la UL empezó en 1996, y en la visita oficial del Presidente de Finlandia a Argentina, Brasil y Chile en febrero-marzo de 1997 se acordaron varias acciones. Los países prioritarios de la estrategia de la UL son los tres mencionados y México.

La participación en los canales de cooperación empresarial de la UE sólo va a reflejarse en las estadísticas comerciales dentro de mucho tiempo, porque aquéllos están diseñados para empresas pequeñas y medianas. Para Finlandia, el factor decisivo de sus relaciones comerciales con América Latina no será su integración en la UE, sino el propio desarrollo económico de esta región en comparación con el de otros mercados. Si el desarrollo económico positivo de América Latina se consolida, y cada vez más empresas competidoras empiezan a invertir en la región, también las finlandesas deberán despertarse para poder tener éxito en la competencia global. Los mecanismos de la UE pueden naturalmente ofrecer un apoyo, pero los programas requieren participación activa, porque la competencia interna por los recursos de la UE es dura.

Es natural que la estrategia de la Unión de Comercio Exterior de Finlandia como organización de promoción de exportaciones se concentre especialmente en los mercados grandes y económicamente más desarrollados, acercándose así también a la línea actual de la política latinoamericana de la UE, muy condicionada por lo comercial. La política latinoamericana de la conducción superior del estado parece ir en la misma línea después de la visita del presidente en febrero y marzo. Esto ha dado motivos para preguntarse si las cuestiones comerciales han reemplazado por ejemplo a las de derechos humanos o a la asistencia para el desarrollo como principios de nuestra política exterior.³²

Uno de los desafíos centrales para las relaciones políticas y económicas entre Finlandia y América Latina en la era de la UE va a ser la capacitación. Para poder participar activamente en la gestión de la política latinoamericana de la UE o aprovechar las oportunidades económicas, Finlandia deberá empezar urgentemente a canalizar más recursos hacia la formación de personas con conocimientos culturales y lingüísticos. Las decisiones tanto a nivel político como económico serán tomadas por hombres y mujeres con los conocimientos culturales, económicos y sociales necesarios.

El desafío más grande que la UE plantea a Finlandia es finalmente una cuestión interna. Se trata de una decisión: qué posición se le asigna a América Latina en las relaciones exteriores y comerciales, frente a otras regiones, y cuál será el contenido de esas relaciones. Estas decisiones básicas determinarán en qué mecanismos de la UE vamos a participar y con qué peso, así como cuántos recursos estamos dispuestos a invertir.

La latinoamericanización de Finlandia y el desafío de aprender juntos

CAFÉ CON TANGO

256

Las relaciones entre lugares como Finlandia y América Latina suelen ser abordadas desde el enfoque tradicional del desarrollo: cuando uno ya se ha desarrollado, el otro todavía se está desarrollando. Uno puede entonces ver en el otro imágenes de su futuro posible, y aprender de lo que observa. Pero ¿quién es uno y quién es el otro?

Teivo Teivainen

Para las teorías tradicionales de la modernización y el desarrollo la cuestión ha sido relativamente simple. Desde su punto de vista, regiones como América Latina, subdesarrolladas o en vías de desarrollo, se encuentran ahora en niveles equivalentes a los de países como Finlandia hace veinte, treinta o sesenta años. Al acelerarse el ritmo general del desarrollo, la diferencia puede ensancharse cada vez más, pero para los efectos de este ensayo lo importante no es el cálculo de la supuesta diferencia sino la idea lineal de un atraso general.

Ya hace tiempo que las teorías tradicionales de la modernización y el desarrollo vienen siendo cuestionadas. Se les ha criticado, por ejemplo, el enunciado simplista de que todas las áreas del mundo siguen las mismas vías de desarrollo, pero a despecho de esas críticas nuestra percepción de lo que pensamos como tercer mundo suele contener la idea de un atraso general. Esta idea está presente no sólo en la opinión pública sino también en varias corrientes intelectuales que proclaman una actitud crítica hacia el enfoque tradicional del desarrollo.

Muchos de los críticos de las teorías del desarrollo plantean que es muy difícil y también poco aconsejable para el tercer mundo tratar de seguir el llamado camino de desarrollo europeo. Estas críticas son importantes y muchas veces correctas. Sin embargo, quiero proponer un análisis del asunto desde otro punto de vista que deconstruye el esquema tradicional del desarrollo. ¿Y si en el pasado y el presente de América Latina hubieran varios elementos que pueden revelar a los países "desarrollados" imágenes de sus propios futuros posibles?

¿Hasta qué punto en la América Latina de hoy no hay elementos más propios de la Finlandia del futuro que de la del pasado? ¿Hasta qué punto “ellos” no pueden enseñarnos sobre “nuestras” opciones? El propósito de este artículo no es presentar ninguna teoría global sobre el tema sino más bien abrir un debate sobre estas cuestiones. Existe un vacío en las teorías del desarrollo. Durante la década pasada se presentaron algunas interpretaciones de la historia europea que empleaban conceptos tomados de estudios sobre el tercer mundo. A mi entender, prácticamente nadie ha considerado que el análisis de América Latina podría ser útil para contextualizar los futuros posibles de países como Finlandia.

LATINOAMERICANIZACIÓN DE FINLANDIA

Los interrogantes sobre lo que denomino latinoamericanización de Finlandia vinieron a mi mente a comienzos de los años noventa, al regresar de un viaje. Había estado en el Perú, y sentía que me había encontrado con el futuro. Había presenciado tanto la creatividad como las relaciones de dominación que nacen de los encuentros transculturales, y consideré que su descripción sería importante para una Finlandia cada vez más multicultural. Conocí un campo de actividades y de inseguridades llamado sector informal, y me pareció muy probable el crecimiento de un sector similar en una Finlandia con una seguridad social cada vez más precaria y un desempleo “estructural” persistente. Estaba investigando la influencia política de las instituciones transnacionales que miden la credibilidad financiera de los países endeudados, y advertí que también en este tema los finlandeses estaban percibiendo una nueva realidad que en el Perú ya era conocida desde hacía mucho tiempo. Algunas de las imágenes que meditaba al volver pueden parecer negativas: la latinoamericanización de Finlandia suena como un proceso que muchos no quisieran ver jamás. Cuando estaba dictando una conferencia sobre el tema en el congreso de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú en julio de 1996, el presidente de la asociación dijo estar de acuerdo conmigo en varios puntos, pero a la vez preocupado. Para él, mi expresión “peruanización de Finlandia” tenía una connotación negativa, porque la alusión a su país parecía significar algo poco deseable, comparable con el término “libanización” con el que se solía definir a los procesos de agudización del caos y el desorden en los años ochenta. Lo mismo podría aplicarse a la palabra “finlandización” de los debates europeos de antaño, cuando muchos pensaban que la política exterior finlandesa tenía mala imagen.

Aun cuando los ejemplos con que ilustro la latinoamericanización de Finlandia contienen aspectos muy problemáticos, quisiera enfatizar que

se trata de un proceso que también abre nuevas posibilidades; es altamente discutible si sería algo positivo o negativo para Finlandia el crecimiento del sector informal o de elementos multi y transculturales. Desde el punto de vista de este ensayo, son más que nada procesos sobre los cuales valdría la pena tratar de aprender de los que tienen más experiencia: de los latinoamericanos.

ENCUENTROS DE CULTURAS

Los finlandeses se consideran por tradición un pueblo culturalmente homogéneo. Más allá del mito de la homogeneidad, han existido obviamente varios elementos multiculturales. Sin embargo, en comparación con otros momentos de la historia de la república, la identidad finlandesa se enfrenta ahora con desafíos extraordinarios.

A pesar de una política de extranjería a veces xenófoba, en esta década ha crecido fuertemente la inmigración hacia Finlandia. El ambiente de muchas ciudades se ha cosmopolitizado, y aumentan las parejas transculturales. El número de latinoamericanos residentes en Finlandia se ha cuadruplicado durante los años noventa. Los grupos de extranjeros más grandes, como los somalíes, rusos y estonios, son mucho más visibles que antes. En este contexto, con el concepto "latinoamericanización de Finlandia" no me refiero solamente a la creciente influencia de América Latina en Finlandia sino a un cambio más general en la identidad finlandesa al hacer crisis el mito de la homogeneidad nacional.

Una situación cambiante se puede enfocar desde muchos ángulos. La desintegración de la supuesta unidad cultural de esa gran familia nacional que ha sido Finlandia despierta fuertes sentimientos a favor y en contra. De todas maneras, la importancia de la pluralidad cultural seguirá creciendo en los próximos años y décadas.

El concepto de pluralidad cultural o "multiculturalidad" es problemático porque despierta una imagen de culturas separadas en existencia paralela. El encuentro de culturas produce también nuevas formas de actividad humana que ya no caben en las categorías anteriores. Estas formas culturales emergentes han sido abordadas, por ejemplo, en estudios sobre sincretismo, hibridización y mestizaje. El resultado de los encuentros culturales suele ser más que la simple suma de sus partes.

Al incrementarse los encuentros transculturales, Finlandia empieza a parecerse más a América Latina. Los primeros procesos de mestizaje en gran escala del mundo moderno tuvieron lugar en la América de hace medio milenio. Incluyeron mucha violencia, pero también han producido mucha creatividad. El mestizaje de culturas ha continuado en América

Latina desde las conquistas de los españoles y los portugueses. En muchos aspectos se trata del continente más transcultural y globalizado, cuyas enseñanzas podrían ser útiles para países como Finlandia que sólo ahora están comenzando su transculturalización.

La historia de la ciudad de Lima presenta rasgos análogos a la situación actual de Helsinki. Hasta mediados de siglo, Lima era una ciudad percibida como relativamente “blanca”, pero en las últimas décadas llegaron cada vez más inmigrantes, especialmente de la sierra. Aunque muchos de los nuevos limeños tenían la misma nacionalidad, la brecha cultural entre los “limeños originales” y los recién llegados era generalmente profunda, en muchos casos por lo menos tanto como la existente entre los “finlandeses originales” y los recién llegados a Finlandia. El ambiente de Lima ha cambiado sustancialmente como consecuencia de la inmigración. Aunque algunos piensan que la llegada de los serranos es una invasión que crea más problemas a la ciudad, a la vez la vida cultural de la misma se ha enriquecido y multiplicado.

Un ejemplo limeño de las novedades producidas por los encuentros interculturales es la música “chicha”, nacida de una fusión entre la cumbia tropical, melodías andinas, y guitarras eléctricas japonesas. Además de designar a un estilo musical, el concepto ha empezado a usarse más generalmente: se habla de “cultura chicha”, “modernidad chicha” o hasta de “capitalismo chicha”. Una de las ideas principales de lo chicha es la pérdida del ideal de pureza cultural. Se mezclan elementos de varias tradiciones culturales sin perder el tiempo en prejuicios.

También en Finlandia la llegada de grupos de origen extranjero puede producir innovaciones tipo chicha. Eso, por supuesto, dependerá de si sabemos y queremos crear una hospitalidad abierta. Hospitalidad abierta no significa solamente aceptar la coexistencia con el otro. Más que nada implica que uno mismo esté preparado a cambiar como resultado del encuentro. En este proceso, estudiar fenómenos como lo chicha ayuda a los finlandeses a evaluar sus propias alternativas frente al futuro.

De América Latina también aprendemos que los encuentros culturales, además de creatividad, pueden causar difíciles conflictos. No obstante los efectos positivos de lo chicha, la Finlandia latinoamericanizada del futuro tampoco será un paraíso armónico.

EL SECTOR INFORMAL

Por lo menos con la campaña de información oficial de los últimos años, los finlandeses han aprendido el concepto de economía gris, en referencia al mismo fenómeno que en el debate internacional se suele llamar sector

informal. Las definiciones exactas de los conceptos pueden diferir, pero comparten un elemento clave: una relación laboral no registrada, es decir el "trabajo negro".

Cuando se habla de los aspectos negativos del sector informal, se hace hincapié en la evasión de impuestos. La inseguridad física laboral y la inexistencia de contribuciones previsionales son otros de sus defectos. La campaña del Ministerio de Trabajo de Finlandia ha destacado justamente estos aspectos.

Se puede pronosticar que el sector informal seguirá creciendo fuertemente en Finlandia, especialmente si no se encuentran otras soluciones al problema del desempleo, cosa improbable con la política económica actual. La decadencia de varias estructuras asistenciales de la llamada sociedad del bienestar también contribuye al crecimiento del sector informal. Quienes quedan marginados del mundo laboral tradicional pueden gozar cada vez menos de los beneficios sociales antes garantizados a todos en los estados nórdicos. Cuando se rompen las redes de bienestar, la gente se ve forzada a buscar nuevas alternativas para sobrevivir.

En América Latina estas alternativas están siendo experimentadas desde hace mucho tiempo; el crecimiento del sector informal ha sido muy fuerte en las últimas décadas, y especialmente a partir de la segunda mitad de los años ochenta ha habido un intenso debate político y teórico sobre el tema. Desde el neoliberalismo, el economista peruano Hernando de Soto ha presentado al sector informal como un sector "puramente capitalista" de microempresarios, cuyo problema principal es la excesiva regulación estatal. Para su compatriota Aníbal Quijano, en cambio, el mundo informal contiene nuevas expresiones colectivas que podrían ser importantes en la construcción de un futuro solidario. Aun cuando ninguno de los dos enfoques pueda aplicarse directamente a la situación finlandesa, un análisis de las discusiones que ellos han despertado ayudaría a los finlandeses a pensar mejor en las alternativas de su propio futuro.

EN EL MUNDO GLOBALIZANTE

Una novedad de la Finlandia de esta década es la creciente importancia política de las instituciones financieras transnacionales. Desde el período de Iiro Viinanen como ministro de economía, a comienzos de la década del 90, las políticas económicas se justifican cada vez más con argumentos propios de las instituciones que miden la credibilidad financiera. La deuda externa ya es una de las referencias más importantes de la retórica política.

Mientras la soberanía nacional pierde importancia, Standard & Poor's, Moody, el Banco Central Europeo y los fondos de pensiones extranjeros pasan a ser factores de peso en Finlandia. Desde el punto de vista latinoamericano la situación no parece en cambio muy novedosa: hace mucho tiempo que allí se sienten los mecanismos de poder transnacionales, y los problemas de la deuda externa y la importancia del capital transnacional se debaten más ampliamente que en Finlandia. Algunas de las ideas principales del llamado enfoque de la dependencia, por ejemplo, presentadas hace décadas en América Latina, podrían tener una validez sorprendente para analizar la Finlandia de los años noventa.

En varios aspectos Finlandia se está pareciendo cada vez más a América Latina, pero también hay por supuesto diferencias fundamentales entre las regiones y su ubicación en el sistema mundial. Las posibilidades generales de consumo material, por ejemplo, son claramente mayores en Finlandia. En las relaciones de poder mundiales, los latinoamericanos en promedio sufren una mayor opresión que los finlandeses.

Muchas veces se piensa que para luchar contra las desigualdades mundiales hay que definir algunas regiones como subdesarrolladas. Esta visión predomina en el pensamiento tradicional de cooperación para el desarrollo, y por lo menos parcialmente en el movimiento de solidaridad tercermundista. Sin embargo, sugiero que la idea de un atraso general en regiones como América Latina es uno de los mitos principales que reproducen las desigualdades mundiales. Para entenderlo, vale la pena pensar por un momento en el mundo desde el punto de vista de un sistema de enseñanza y el aprendizaje.

EL MUNDO COMO ESCUELA

Los invito a imaginar el mundo como un sistema educativo. En él los profesores-adultos (los "desarrollados"), principalmente los gobiernos de los países ricos y las élites capitalistas, han creado programas de estudio llamados ajustes estructurales. El Directorio del Banco Mundial, por ejemplo, podría concebirse como la sala de profesores de la institución educativa mundial. Las posibilidades para los estudiantes-niños (los "no-desarrollados") de influir sobre el contenido de los programas son muy escasas. También los profesores, quienes en principio tienen más poder, pueden sentirse condicionados por las fuerzas "anónimas" que administran los recursos educativos.

Si se encuentra válida mi hipótesis según la cual en la situación actual de América Latina se pueden ver procesos que nos ayudarían a entender los futuros posibles de países como Finlandia, se debería por consiguiente

aceptar que el sistema educativo mundial necesita cambios radicales. Se deberían repensar cuestiones como quiénes están recién comenzando su aprendizaje y quiénes, por su parte, tienen la experiencia que les permitiría enseñar. Cuando se empieza a pensar que los "no-desarrollados" tienen en algunos aspectos más experiencia que los "desarrollados", la dicotomía entre profesores y estudiantes puede ser deconstruida. Esto también implicaría la necesidad de democratizar urgentemente el proceso de elaboración de los programas educativos, llámense programas de ajuste u otra cosa. Si todos enseñan a todos, aprendemos juntos.

Un serio examen de estas ideas podría tener varias implicaciones para el futuro de las relaciones entre Finlandia y América Latina. En la cooperación para el desarrollo, por ejemplo, la relación entre las partes podría hacerse más recíproca, y muchos supuestos de las teorías del desarrollo deberían replantearse. A la vez se abrirían nuevas posibilidades para demandar que en las instituciones mundiales de desarrollo regiones como América Latina, hasta ahora considerados como estudiantes-niños, tengan más voz y voto.

Las reformas podrían implementarse gradualmente, por ejemplo a través de proyectos de desarrollo en los cuales expertos del tercer mundo serían invitados a analizar la situación finlandesa. Quizás los estudios sobre América Latina en general recibirían más recursos, al igual que los estudios sobre otras regiones que nos puedan ofrecer herramientas para el futuro. En un plazo más largo, las reformas deberían alterar las relaciones jerárquicas existentes en los órganos que toman las principales decisiones sobre los sistemas educativos mundiales, especialmente en las instituciones financieras transnacionales.

Dentro de Finlandia las reformas deberían tratar de cambiar las actitudes hacia los extranjeros residentes y sus posibilidades de influir sobre nuestro futuro común. Por ejemplo, desde Chile llegaron en los años setenta muchos refugiados bien educados y capacitados para participar en los debates sobre la situación finlandesa. No como estudiantes sino como personas que podrían enseñarnos algo sobre nosotros mismos. Sin embargo, más allá de algunas excepciones, las contribuciones de los latinoamericanos o en general de los extranjeros no se han tenido suficientemente en cuenta para enfrentar el futuro. Revertir esta situación es una de las premisas principales del desafío de aprender juntos.

*Autores***JUKKA ARONEN**

Master en ciencias políticas,
oficial de información de ONGs
finlandesas en Nicaragua.

AARO JALAS

Master en historia, especialista
en temas económicos.

MERVI HIETANEN

Economista, investigadora
de las inversiones finlandesas
fuera de Europa.

TARMO HOTANEN

Master en filosofía, especialista
en cine latinoamericano.

ARTO HÄMÄLÄINEN

Responsable de asuntos
exteriores de la Iglesia
Pentecostal de Finlandia.

MIKKO KAJAANI

Master en historia política.

LEA KANTONEN

Artista, especialista en arte
y cultura indígenas.

PEKKA KANTONEN

Artista experimental
y periodista.

HARRI J. KETTUNEN

Master en historia,
especialista en la cultura
maya precolombina.

AULI LESKINEN

Master en filología hispánica,
investigadora de la Academia
de Finlandia.

TAPIO LESKINEN

Master en teología, director de
asuntos exteriores de la Iglesia
Luterana de Finlandia.

EVA-LIISA MYLLYMÄKI

Master en ciencias políticas,
funcionaria del Departamento
de Cooperación para el
Desarrollo del Ministerio
de Asuntos Exteriores.

ALFONSO PADILLA

Doctor en musicología,
investigador de la Academia
de Finlandia.

JUSSI PAKKASVIRTA

Doctor en historia política,
co-director del Centro
Iberoamericano de la
Universidad de Helsinki.

JOUNI PIRTTIJÄRVI

Master en teología,
coordinador de estudios del
Centro Iberoamericano de la
Universidad de Helsinki.

KATRI PIRTTIJÄRVI

Master en antropología,
coordinadora del Museo
Helinä Rautavaara.

JAIME POTENZE

Licenciado en economía,
traductor y presidente del
Centro Cultural
Latinoamericano.

TIMO RIIHO

Doctor en filología, catedrático
de lingüística iberorrománica
de la Universidad de Helsinki.

Autores**PETRI SALOPERÄ**Master en religiones
comparadas, investigador de la
cultura mapuche.**MAARIA SEPPÄNEN**Doctora en geografía, profesora
e investigadora del Instituto
de Estudios del Desarrollo
de la Universidad de Helsinki.**ARI SIIRIÄINEN**Doctor en arqueología,
catedrático de la
Universidad de Helsinki.**SIMO S. SOININEN**

Master en filosofía.

JYRKI K. TALVITIEEscritor, cónsul honorario
de Guatemala.**TEIVO TEIVAINEN**Master en ciencias políticas,
investigador y profesor del
Centro Iberoamericano de la
Universidad de Helsinki.**PEKKA VALTONEN**Master en antropología e
historiador especializado en
temas latinoamericanos.**ANITA VARSA**Master en geografía,
funcionaria en varios
proyectos de desarrollo
en América Latina.**ELINA VUOLA**Doctora en teología,
investigadora de la Academia
de Finlandia.**KENT WILSKA**Economista, profesor e
investigador de la Escuela
Superior de Ciencias
Económicas de Turku.

Fotos**Helinä Rautavaaran museo**

Latinalaisen Amerikan

kulttuurikeskus

Suomen Elokuva-arkisto

Suomen Joutsenen

valtameripurjehtijat

Svenska litteratursällskapet
i Finland

Valmet

Risto Aronen

Viveca Hedengren

Timo Kopomaa

Lea & Pekka Kantonen

Paul Lammi

Tapio Leskinen

Luis Padilla

Jussi Pakkasvirta

Jaime Potenze

Matti Rossi

Teivo Teivainen

Elina Vuola

Risto Vuorimies

Bibliografia

Literatura latinoamericana traducida al finlandés, y obras vinculadas con las relaciones entre Finlandia y América Latina (no se menciona toda la bibliografía incluida en las notas de cada capítulo).

1. LITERATURA

AIMARD, Gustave:

Punaiset puhvelit, Tammi, Helsinki 1954.

ALLENDE, Isabel:

Ääretön suunnitelma,
Otava, Helsinki 1984.
Rakkaus ja varjo, Otava, Keuruu 1987.
Henkien talo, Otava, Keuruu 1989.
Eva Luna, Otava, Helsinki 1989.
Eva Lunan rakkaudet, Otava,
Helsinki 1990.
Paula, Otava, Helsinki 1995.

ALVES, Marcio Moreira:

Kapinoitsijan päiväkirja,
Tammi, Helsinki, 1974.

AMADO, Jorge:

Kultahedelmän maa,
Kansankulttuuri, Kuopio 1955.
Punaiset oraot, Kansankulttuuri,
Helsinki 1956.
Gabriela, kanelia ja neilikkaa,
Tammi, Helsinki 1964.
Vanha merikarhu,
Otava, Helsinki 1978.
Kesytön maa,
Kansankulttuuri, Oulu 1981.
Ihmeiden markkinat,
Otava, Keuruu 1982.
Quincas Vesikauhun kolme kuolemaa,
Otava, Keuruu 1982.
Kirjava kissa ja Tytti Pääskynen,
Otava, Helsinki 1984.
Dona Flor ja hänen kaksi avio-
miestään, Otava, Helsinki 1984.
Ilojen paratiisi,
Otava, Helsinki 1988.
Yön paimenet, Otava, Helsinki 1991.

ARENAS, Reinaldo:

Harhanäkyjen maailma,
Kirjayhtymä, Jyväskylä 1989.

ASTURIAS, Miguel Angel:

Weekend Guatemalassa,
WSOY, Porvoo 1968.
Herra presidentti,
WSOY, Porvoo 1976.

AZUELA, Mariano:

Tulta alhaalta, Otava, Keuruu 1985.

BARON, Alexander:

Kultainen prinsessa,
WSOY, Porvoo 1956.

BELLI, Gioconda:

Asuttu nainen,
Kääntöpiiri, Helsinki 1990.

BORGES, Jorge Luis:

Haarautuvien polkujen puutarha,
esseitä ja tarinoita, valinnut ja suom.
Matti Rossi, WSOY, Porvoo 1969

BURGOS, Elisabeth:

Nimeni on Rigoberta,
Kääntöpiiri, Helsinki 1991.

CARPENTIER, Alejo:

Kadotetut askeleet,
Jyväskylä 1958.
Valaistujen vuosisata,
Otava, Keuruu 1985.
Barokkikonsertto,
Like, Helsinki 1995.

CARVALHO-NETO, Paulo de:

Setäni Atahualpa,
WSOY, Porvoo 1981.
Suomi, WSOY, Porvoo 1987.

CHATWIN, Bruce:

Patagonia, Patagonia,
Tammi, Helsinki 1987.

COELHO, Paulo:

Santiagon unelmat,
WSOY, Porvoo 1995.

COSTANTINI, Humberto:

Jumalia, poliiseja ja ihmislapsia,
Tammi, Helsinki 1985.

CORTAZAR, Julio:

Salaiset aseet,
Otava, Keuruu 1984.

D'ARCOS, Joaquim Paco:

Muukalaisen päiväkirja,
Suomen kirja, Helsinki 1944.

DE LANDA, Fray Diego:

Kertomus Jukatanin asioista,
Like, Helsinki 1997.

DONNER, Florinda:

Shabono, viidakon sydän,
Tammi, Juva 1982.

DONOSO, Jose:

Tänä sunnuntaina,
Kirjayhtymä, Helsinki 1982.

ELOY MARTINEZ, Tomas:

Santa Evita,
WSOY, Porvoo 1996.

ESQUIVEL, Laura:

Pöytään ja vuoteeseen,
WSOY, Porvoo 1993.

FUENTES, Carlos:

Artemio Cruzin kuolema,
Kansankulttuuri, Tampere 1967.
Lohikäärmeen pää,
Gummerus, Jyväskylä 1980.
Aura, Like, Helsinki 1997.

GALEANO, Eduardo:

Tulen muistot I-III,
Loki-kirjat, Helsinki.
-Vanha uusi maailma
(Los nacimientos), 1992
-Kasvot ja naamiot
(Las caras y las máscaras), 1994
-Tuulen vuosisata
(El siglo de viento), 1997

GALLEGOS, Rómulo:

Donna Barbara,
Kansankulttuuri, Kuopio 1961.
Pahan valta,
Kirjayhtymä, Helsinki 1961.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel:

Surullinen ja uskomaton tarina,
WSOY, Porvoo 1975.
Mama Granden hautajaiset,
WSOY, Porvoo 1981.
Kukapa everstille kirjoittaisi,
WSOY, Porvoo 1982.
Kuulutetun kuoleman kronikka,
WSOY, Juva 1982.
Pelon hetki, WSOY, Porvoo 1982.
Ihmisen ääni, WSOY, Juva 1983.
Haaksirikkoisen tarina,
WSOY, Juva 1984.
Sadan vuoden yksinäisyys,
WSOY, Juva 1984.
Patriarkan syksy, WSOY, Juva 1986.

- Miguel Littinin maanalainen seikkailu, WSOY, Porvoo 1987.
 Rakkautta koleran aikaan, WSOY, Juva 1989.
 Kenraalin labyrintti, WSOY, Porvoo 1990.
 Rojummyrsky, WSOY, Porvoo 1993.
 Oudot vaeltajat, WSOY, Porvoo 1994.
 Rakkaudesta ja muista riivaajista, WSOY, Porvoo 1995.
 Utinen ihmisryöstöstä, WSOY, Porvoo 1997.
- GHEERBRANDT, Alain:
Salaperäinen Orinoco, Otava, Helsinki 1953.
- GUEVARA, Ernesto Che:
Moottoripyöräpäiväkirja, WSOY, Porvoo 1997.
- IBARGÜENGOITIA, Jorge:
Kuolleet tytöt, Tammi, Helsinki 1984.
- KIHLMAN, Christer:
Kaikki minun lapseni, Tammi, Helsinki 1980.
- MASTRETTEA, Angeles:
Ota elämäni, vie sydämeni, Tammi, Helsinki 1997.
- MAY, Karl:
Inkan testamentti, WSOY, Juva 1990.
- MÖRNE, Håkan:
Lumottu maailma, WSOY, Porvoo 1946.
- NERUDA, Pablo:
Runoja, Tammi, Helsinki 1964.
Andien mainingit, Tammi, Helsinki 1972.
Meren ja yön portit: runoja 1924-1973, Tammi, Helsinki 1980.
Näin ihminen vastaa, valikoima espanjankielisen Amerikan runoutta, Tajo, 1964 (painopaikka puuttuu).
- ONETTI, Juan:
Sitten kun, Otava, Helsinki 1991.
- PAZ, Octavio:
Ruhtinas ja narri, Kust.oy Taide, Helsinki 1988.
Suuri lasi, Kust.oy Taide, Helsinki 1991.
- PUIG, Manuel:
Särkyneen sydämen tango, WSOY, Helsinki 1978.
- PENTTILÄ, Simo:
Herra ja ylhäisyys, Otava, Helsinki 1936.
Sonoran uni, Otava, Turku 1942.
Prinsessa eksyy tieltä, Otava, Helsinki 1942.
Huuto erämaassa, Punavyö-sarja
Popol Vuh, Maya-legendoja, Like, Helsinki 1995.
- RAMOS, Graciliano:
Sao Bernardo, WSOY, Porvoo 1961.
- REENPÄÄ, Erkki & REENPÄÄ, Sulamit (toim.):
Kuninkaallisella tiellä, Amerikan löydön silminnäkijöitä ja kronikoitsijoita, WSOY, Porvoo 1992.
- RENN, Ludwig:
Trini. Meksikolaispojan tarina, Kansankulttuuri, Helsinki 1965.
- RIBEIRO, João Ubaldo:
Kersantti Getúlio, Otava, Keuruu 1985.
- RIBEIRO, João Ubaldo:
Sielujen orsi, Otava, Helsinki 1993.
- ROJAS, Manuel:
Varkaan poika, Karisto, Hämeenlinna 1959.
- ROJO, Ricardo:
Ystäväni Che, Kirjayhtymä, Tampere 1979.
- ROSSI, Matti (toim.):
Kolmas maailma, uutta proosaa espanjankielisestä Amerikasta, Tammi, Helsinki 1966.
Ihmisen tie, valikoima Latinalaisen Amerikan kirjallisuutta, Love-kirjat, Helsinki 1983.
- RULFO, Juan:
Pedro Paramo, Like, Helsinki 1991.
- SAARITSA, Pentti (toim.):
Kello 0, Latinalaisen Amerikan runoja ja runoelmia, WSOY, Porvoo 1969.
- SABATO, Ernesto:
Sankareista ja haudoista, Tammi, Helsinki 1986.
Tunneli, Otava, Helsinki 1986.
- SCHNEEBaum, Tobias:
Ihmissyöjien kylä, WSOY, Porvoo 1972.
- SCOGGINS, C.E.:
Pampas-Joe, Tammi, Pori 1944.
- SCORZA, Manuel:
Rummunlyöntejä Rancasin puolesta, Gummerus, Jyväskylä 1974.
Garabombo, näkymätön mies, Gummerus, Jyväskylä 1976.
Agapito Roblesin kirjava viitta, Gummerus, Jyväskylä 1978.
Liikkumaton tanssi, Gummerus, Jyväskylä 1985.
- SEITZ, Georg:
Joki vailla paluuta, Gummerus, Jyväskylä 1964.
- SEPULVEDA, Luis:
Vanha mies joka luki rakkaus-romaaneja, WSOY, Porvoo 1993.
Maailman lopun maailma, WSOY, Porvoo 1997.
- SKARMETA, Antonio:
Nerudan postinkantaja, Like, Helsinki 1996.
- TAIBON II, Paco Ignacio:
Helppo juttu, WSOY, Porvoo 1993.
- TRAVEN, B.:
Sierra Madren aarre, Tammi 1958.
Puuvillanpoimijat, Love-kirjat, Hämeenlinna 1979.
Vankkurit, Love-kirjat, Hämeenlinna 1980.
Hallitus, Love-kirjat, Hämeenlinna 1981.
Marssi Monterialle, Love-kirjat, Hämeenlinna 1982.
Silta viidakossa, Love-kirjat, Hämeenlinna 1982.
Mahonkiviidakko, Love-kirjat, Hämeenlinna 1983.
Hirtettyjen kapina, Love-kirjat, Hämeenlinna 1985.
- TRELLER, Franz:
Kuningasten jälkeläinen, Otava, Helsinki 1948.
- TSCHIFFELY, A.F.:
1000 päivää ratsun selässä, WSOY, Porvoo 1953.
- VALDÉS, Zoe:
Arkipäivän mitättömyys, WSOY, Porvoo 1997.

- VALLEJO, Cesar:
Musta kivi valkoisen päällä,
Tammi, Helsinki 1975.
- VARELA, Alfredo:
Tumma virta,
Kansankulttuuri, Kuopio 1959.
- VARGAS LLOSA, Mario:
Kaupungin koirat,
Otava, Helsinki 1966.
Vihreä talo,
Kirjayhtymä, Rauma 1978.
Maailmanlopun sota,
Otava, Keuruu 1983.
Maytan tarina, Otava, Helsinki 1988.
Puhujamies, Otava, Helsinki 1990.
Äiti puolen ylistys,
Otava, Helsinki 1991.
Julia-täti ja käsikirjoittaja,
Otava, Keuruu 1992.
Andien mies, Otava, Helsinki 1995.
- VERISSIMO, Erico:
Antaresin valtiat,
Otava, Helsinki 1990.
- Vihreä lisko - Kuuban uutta runoutta,*
Otava, Helsinki 1971.
2. ENSAYOS E INVESTIGACIONES
- 3 vuotta fasistista diktatuuria Chilessä,
Rauhan Puolesta julkaisusarja.
Suomi-Chile-Seura & Rauhantuki ry.,
Helsinki 1976.
- 500 vuotta Kolumbuksen eksymisestä
Amerikkaan, Historian opiskelijoiden
liiton julkaisuja V, Tampere 1992.
- ADLER-KARLSSON, Gunnar:
Kuuba - voitto vai tappio?
Otava, Keuruu 1973.
- AHVENAINEN, Jorma:
*The History of Caribbean Telegraphs
before the First World War,* Suomalainen
Tiedeakatemia, Helsinki 1996.
- ALHO, Olli (toim.):
Latinalaisen Amerikan haaste,
WSOY, Porvoo 1969.
- ANIAS, Maija & HUOVINEN, Sakari
(toim.): *Kansainvälinen riippuvuus
ja kansallinen kehitys: Latinalainen
Amerikka 1960-luvulla,*
Turun yliopiston valtio-opin laitos,
Tutkimuksia sarja C, 1990.
- ANTOLA, Esko:
*Suomen virallinen kanssakäyminen
Latinalaisen Amerikan valtioiden
kanssa toisen maailmansodan jälkeen,*
Turun yliopiston valtio-opin laitos,
tutkimuksia sarja C, No 25, Turku 1974.
- APUNEN, Osmo:
Vaihtoehtona vallankumous,
Otava, Helsinki 1971.
- ARTTO, Juhani & NEUVONEN, Leena:
*Voittaako Jose? Kun Keski-Ameri-
kassa astutaan rauhan aikaan,*
FINNIDA, Porvoo 1993.
- ATKIN, Ronald:
Meksikon vallankumous,
Tietoteos, Forssa 1974.
- BACKHOUSE, Hugo:
Gauchosen parissa,
Tammi, Helsinki 1947.
- BECKER, Erik:
*Becker-bei. Suomalainen
sotilas ja poliitikko,*
Karisto, Hämeenlinna 1968.
- BLADH, C. E:
Republiken Chile. Åren 1821-1828,
L.J. Hjerta, Tukholma 1837.
*Resa till Montevideo och Buenos
Ayres,* Hjerta, Tukholma 1939.
- BOLÍVAR, Simón:
Puhe Angosturan kongressissa,
Helsinki 1979.
- CARRASCO VALENCIA, Alfonso
& PAKKALA, Timo: *Sähköistäminen
ja maaseudun tulevaisuus. Cuzcon
maaseutualueen sähköistysprojektin
esitutkimusraportti,*
HY, Maantieteen laitoksen julkaisuja
B 25, Helsinki 1985.
- CARRASCO VALENCIA, Alfonso
& JUVAS, Kimmo M. & SEPPO, Maija:
*Electricación y desarrollo rural.
Proyecto de electrificación en el área
rural del Cusco, Peru,* Helsinki 1990.
- CARVALHO-NETO, Paulo de:
Suomi. Juva 1987.
- CASTRO, Fidel:
Historia on minut vapauttava,
Suomi-Kuuba Seura, Tampere 1975.
- DONNER, Philip (toim.):
*Äänetön pauhu - Hahmotelmia
1970-luvun laululiikkeestä,*
Työväenmusiikki-instituutin
julkaisu 6, Helsinki 1986.
- EICHHORN, Franz:
*Vihreä helvetti. Elokuva-rekillä
halki Brasilian sademetsien,*
WSOY, Porvoo 1955.
- ERKKILÄ, Antti:
*Trooppisten sademetsien häviäminen
Meksikossa,* Silva Carelica 6,
Joensuun yliopisto, Metsätieteellinen
tiedekunta, Joensuu 1985.
- FAWCETT, P. H:
*Kultaista kaupunkia etsimässä. Seik-
kailuja Amazonin aarniometsissä,*
Tammi, Helsinki 1954.
- FRANK, André Gunder:
*Kapitalismi ja alikehitys
Latinalaisessa Amerikassa,*
Tammi, Helsinki 1971.
- FRANZÉN, Frans Michael:
*Samlade dikter 5. Columbus
eller Amerikas upptäckt,*
Abr. Bohlin, Örebro 1868.
- GATTI, Vicente Paulo:
Missão na Bélgica e na Finlândia,
Rio de Janeiro 1994.
- GONZALEZ, L. & G. SANCHEZ Salazar:
Che Guevara ja Bolivian sissit,
Porvoo 1970.
- GRIPENBERG, G. A:
Diplomaatin arkipäivä,
WSOY, Porvoo 1965.
- GUEVARA, Ernesto Che:
Vallankumoussota Kuubassa,
Keuruu 1975.
- HAKKARAINEN, Outi
& KAIRAMO, Kristiina:
Peru - inkojen lapsien maa,
Kehityksmaantieteen yhdistyksen
toimitteita 21, Peruskoulun 7. luokan
opetuspaketti: Opettajan opas,
kalvoja, diasarja, Helsinki 1988.

- HAKKARAINEN, Outi
& PÖNNI, Anne & VARSA, Anita:
Sademetsäalueen uudisasutus.
Kolme näkökulmaa Koillis-Perun
maankäytön muutoksiin,
Kehityskaantieteen yhdistyksen
toimitteita no. 27, Helsinki 1992.
- HALMARI, Tuija (toim.):
Suomalaisten kansalaisjärjestöjen
toiminta Nicaraguassa,
Kehitysyhteistyön Palvelukeskus,
Helsinki 1988.
- HARDING, Bertita:
Kejsärdrama i Mexico,
Schildts, Helsingfors 1944.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl:
Mensaje de la Europa Nórdica,
Buenos Aires 1956.
- HENRIKSSON, Markku:
Toinen aalto: eurooppalaiset
rosvo- ja löytöretket Amerikoissa,
Gaudeamus, Tampere 1997.
- HIISIVAARA, Tapio:
Myrkkynuolia, kahvia, banaaneja.
Seikkailuja ja kokemuksia
Brasilian kuumien aurinkojen alla,
WSOY, Porvoo 1945.
- HILLEKAMPS, Carl, H:
Latinalainen Amerikka.
Valtiot etsivät kansakuntaansa,
Sanoma, Helsinki 1964.
- HUBERMAN, Leo & Paul M. Sweezy:
Kuuban sosialismi,
Tammi, Helsinki 1971.
- JARA, Joan:
Victor Jara. Laulu elämälle,
WSOY, Juva 1985.
- JARVA, Ritva:
Cuba - "Paradise" for Finns,
Institute of General History,
Publication No 3 Studies,
University of Turku, Turku 1971.
- JAUHIINEN, Kai et al:
Nicaragua. Maakatsaus,
Kehityskaantieteen yhdistyksen
toimitteita, nro 8. Helsinki 1984.
- JEMINEN, Riika (toim.):
Angola e Moçambique em Helsinquia.
O I Seminário sobre os Países Afri-
canos de Língua Oficial Portuguesa
na Universidade de Helsinquia,
Opuscula Instituti Ibero-Americani
Universitatis Helsingiensis -sarja,
XIV, Yliopistopaino, Helsinki 1997.
- JUVAS, Kimmo & SOTO, Adrian:
Latinalainen Amerikka Suomen
kirjallisuudessa 1974-1978,
LAIS, Stockholm 1979.
- JUVAS, Kimmo M. et al. (toim.):
Horisontissa Peru. Näkymiä Perun
luontoon ja yhteiskuntaan,
Kehityskaantieteen yhdistyksen
toimitteita nro 11. Helsinki 1984.
- KALLIOLA, Risto:
Abiotic control of the vegetation in
Peruvian Amazon floodplains:
environmental change and pioneer
species, Reports from the Dept. of
Biology, Univ. of Turku, No. 30. 1992.
- KALLIOLA, Risto & PUHAKKA,
Maarit & DANJOY, Walter (toim.):
Amazonia Peruana. Vegetación
húmeda tropical en el llano
subandino, Jyväskylä 1993.
- KARLSSON, Weine & MAGNUSSON,
Åke & VIDALES, Carlos:
Suecia-Latinoamérica, Monografia
No. 24, LAIS, Tukholma 1992.
- KARNI, Michael G. (toim.):
Finnish Diaspora I: Canada, South
America, Africa, Australia and
Sweden, The Multicultural History
Society of Ontario. Toronto 1981.
- KARSTEN, Rafael:
Bland indianer I. Ekvadors urskogar.
Tre års resor och forskningar
(Turistresor och forskningsfärder),
Söderström & Co, Helsingfors 1920.
Intiaanien parissa
Ecuadorin aarniometsissä, osa I,
Otava, Helsinki 1920.
Intiaanien parissa
Ecuadorin aarniometsissä, osa II,
Otava, Helsinki 1921.
The Toba Indians of the
Bolivian Gran Chaco,
Åbo Akademi, Turku 1923.
- Ceremonial Games of South*
American Indians, Societas
Scientiarum Fennica, Helsinki 1930.
Indian tribes of the Argentine and
Bolivian Chaco: ethnological studies,
Societas Scientiarum Fennica,
Helsinki 1932.
The Head-hunters of Western
Amazonas. The life and culture of the
Jibaro Indians of Eastern Ecuador
and Peru, Commentationes huma-
narum litterarum, Vol. VIII, Societas
Scientiarum Fennica, Helsinki 1935.
Inkariket och dess kultur,
Söderström, Helsinki 1938.
Inkavalio ja sen kulttuuri,
Tammi, Helsinki 1946.
- KLEMETZ, Henrik:
Latin America by Radio,
Tietoteos, Forssa 1989.
- KOLUMBUS, Kristoffer:
Amerikan löytöretken päiväkirja
(jäljentänyt Bartolomé de las Casas),
Karisto, Hämeenlinna 1992.
- KOSKIALA, Matti & HÄYRINEN, Urpo:
Samba ja Rion karnevaalit,
Kirjayhtymä, Tampere 1984.
- KOSTIAINEN, Auvo & PILLI, Arja:
Suomen siirtolaisuuden historia II,
Turun yliopiston historian
laitoksen julkaisuja No 12,
Turun yliopisto, Turku 1983.
- KUKKONEN, Pirjo:
Tango Nostalgia. The Language of
Love and Longing. Finnish Culture
in Tango Lyrics Discourses.
A Contrastive Semiotic and Cultural
Approach to the Tango. Helsinki
University Press, Helsinki 1996.
- KUPARINEN, Eero (toim.):
Maitten ja merten takaa. vuosisata
suomalaisia siirtolaiskirjeitä,
Turun historiallinen arkisto,
Tammisaari 1985.
- KURKELA, Vesa & PEKKILÄ, Erkki
(toim.): *Etnomusikologian vuosikirja*
1986, Suomen etnomusikologinen
seura r.y., Jyväskylä 1987.

- LÄHTEENMÄKI, Olavi:
Colonia Finlandesa. Uuden Suomen perustaminen Argentiinaan 1900-luvun alussa, Suomen Historiallinen Seura, Historiallisia tutkimuksia 154, Vammala 1989.
- LAPPI-SEPPÄLÄ, Jyrki (toim.):
Toinen Amerikka - kolmasosa kolmatta maailmaa, Demo & Jyväskylän kesä & Tricont, Helsinki 1969.
- LA VARRE, William:
Kultaa, timantteja, orkideoja: Kauppamatkustajan ja tutkimusretkeilijän elämystä Etelä-Amerikan tuntemattomilla seuduilla, Otava, Helsinki 1954.
- LEHTIMÄKI, Helena:
Minä Helinä Rautavaara. Otava, Keuruu 1998.
- LEWIS, Oscar:
Sánchezin lapset. WSOY, Porvoo 1975.
- LINDQVIST, Sven:
Heittovarjo. Latinalainen Amerikka 1970-luvun kynnyksellä, Weilin & Göös, Espoo 1970.
- LODENIUS, Erik:
Finland-Sydamerikalinjen 1926-1976. Helsingfors 1976.
- LÖYTÖNEN, Markku:
Matka-arkku. Suomalaisia tutkimusmatkailijoita, SKS, Helsinki 1989.
- LÖVGREN, Birger:
Mölypinoita ja viidakkointiaaneja, WSOY, Porvoo 1961.
- LUHTALA, Pertti:
Rumbakuninkaista salsatähtiin, WSOY, Helsinki 1997.
- MÄÄTTÄNEN, Sakari:
Venceremos!, Gummerus, Jyväskylä 1975.
- MARTTINA, Pauli:
Vahingossa Venezuelaan. Kevyt kertomus raskaasta retkestä, WSOY, Porvoo 1952.
- MAZAMORRA, Valentin:
Matkani Etelä-Amerikkaan, Otava, Helsinki 1948.
- MELO FERRER, Nereo:
Sarmiento, el Snellman de la Argentina, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, I, Yliopistopaino, Helsinki 1990.
- MERY, Gerardo & BAHAMONDEZ, Carlos: *A Remote Sensing-Based Forest Inventory in the Natural Forests of Malleco, Chile, Helsingin yliopiston metsävarojen käytön laitoksen julkaisuja 8, Yliopistopaino, Helsinki 1995.*
- MÖRNE, Håkan:
Kullattu kurjuus: matka Keski-Amerikassa, WSOY, Porvoo 1949
- MÖRNE, Håkan:
På äventyr i Sydamerikas urskogar, Schildt, Helsingfors 1932.
- MURTO, Erik:
Brasilia, käytännön tietoa matkailijalle, Suomi-Brasilia seura, Helsinki 1994.
- NEIRA REY, José:
"Desde... el final de la tierra": visión, imágenes y perspectivas de un país interesante y distinto: Finlandia (ei painopaikkaa eikä -vuotta).
- NEVAKIVI, Jukka:
Ulkoasianhallinnon historia 1918-1956, Ulkoasiainministeriö, Helsinki 1988.
- NYGREN, Anja:
Forest, Power and Development. Costa Rican peasants in the changing environment, Suomen Antropologinen Seura, Helsinki 1995.
- NYGREN, Pekka:
Carbon and nitrogen dynamics in erythrina poeppigiana (leguminosae: phaseoleae) trees managed by periodic prunings, University of Helsinki, Department of Forest Ecology, Helsinki 1995.
- NYSTRÖM, Urban:
La Finlande en 1787 vue par un vénézuélien, Annales Academiæ Scientiarum Fenniciæ, BXXX, 1934
- OLIN, K-G:
Öden och äventyr. Plock ur finländernas historia I Latinamerika, Olimex, Vaasa 1992.
- OROZA, Gonzalo:
Latin American Economic Perspectives with Special Reference to Finnish Interests and Opportunities, VATT, tutkimuksia 42, Helsinki 1997.
- OROZA, Terttu:
Bolivian päiväkirja, Kirjayhtymä, Rauma 1971.
- PAAVOLAINEN, Olavi:
Lähtö ja loitsu: kirja suuresta levottomuudesta, Gummerus, Jyväskylä 1937.
- PAKKALA, Jukka (toim.):
Adrian Soto: Keski-Amerikka "...on muutoksen aika...", Gaudeamus, Helsinki 1981.
- PAKKASVIRTA, Jussi:
Apuntes sobre el continentalismo: el aprismo, el sandinismo y los bolígrafos nacionales, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, III, Yliopistopaino, Helsinki 1991.
- PAKKASVIRTA, Jussi & TEIVAINEN, Teivo (toim.):
Kenen Amerikka? 500 vuotta Latinalaisen Amerikan valloitusta, Gaudeamus, Jyväskylä 1992.
- PAKKASVIRTA, Jussi & PIRTTIJÄRVI, Jouni (toim.): *Identidades filosóficas y filológicas. IV Simposio Nórdico sobre la Identidad Latinoamericana, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, XIII, Yliopistopaino, Helsinki 1996.*
- PAKKASVIRTA, Jussi:
¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y en el Perú (1919-1930), Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1997.
- PÄRSSINEN, Martti:
Tawantinsuyu. The Inca State and Its Political Organization, Suomen Historiallinen Seura, Studia Historica 43, Jyväskylä 1992.

- PARVIAINEN, Seija:
The Effects of European Integration on the Finnish Labor Market,
Research Reports 2, Valtion taloudellinen tutkimuskeskus, Helsinki 1991.
- PAULO GATTI, Vicente:
Missão na Bélgica e na Finlândia,
Rio de Janeiro 1994.
- PEITSO, Jukka:
Mahdollisuuksien maanosassa.
Matkakirja sodanaikaisesta Latinalaisesta Amerikasta,
Kansankirja, Helsinki 1945.
- PELTONIEMI, Teuvo:
Kohti parempaa maailmaa.
Suomalaisten ihmisiirtokunnat 1700-luvulta nykypäivään,
Otava, Keuruu 1985.
- PENNANAN, H. D.:
Fazenda Penedo - suomalainen maanviljelystila Brasiliassa,
Työskansan kirjapaino, Tampere 1929.
- Peru, Maakatsaus.
Kehitysmaantieteen yhdistyksen toimitteita, nro 7, Helsinki 1984.
- PIRTTIJÄRVI, Jouni:
Uskonnollinen synkretismi atsteekkien ja mayojen pyhimyskultissa,
Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, IV,
Yliopistopaino, Helsinki 1992.
- PITKÄNEN, Outi (toim.):
Latinalaisen Amerikan kulttuuri,
Kirjastopalvelu, Helsinki 1984.
- POHJANPIRKKA, Oiva:
Buenos Airesin "Hyvien tulten satama", Merimieslähetys,
(painovuosi- ja paikka puuttuvat).
- POUTANEN, Martti & SEPPÄNEN, Maaria (toim.): *Niin kaukana jumalasta: artikkeleita Latinalaisesta Amerikasta*, Interkontin kirjoja 6,
Kehitysmaainstituutti,
Helsingin yliopisto 1981.
- PRESCOTT, William:
Meksikon valloitus,
WSOY, Porvoo 1942.
- RANTALA, Matti:
Krokotiilimaa. Havanna ja Santiago de Cuba seikkailijalle, Orient Express,
Painokaari, Helsinki 1988.
- RAPELI, Toivo: *Kuohuvassa Etelä-Amerikassa*, Kirjapaja, Hämeenlinna 1974.
- ROSEIRO DIAGO, Evelio:
Keskipäivän uni,
Otava, Helsinki 1992.
- ROSSI, Matti:
Kolmas maailma. Uutta proosaa espanjankielisestä Amerikasta,
Tammi, Helsinki 1966.
Väkivallan vuosi,
Tammi, Helsinki 1970.
- RUOHONEN, Ilkka:
Purjeet kohti Guineaa,
Lusitaaninen löytöretkikulttuuri,
Suomen Antropologinen Seura,
Tampere 1993.
- RUOKOLAINEN, Kalle:
Floristic and Environmental Variation in the Rain Forests of Peruvian Amazonia, Reports from the Department of Biology no. 50,
University of Turku 1995.
- RÄSÄNEN, Matti:
History of the fluvial and alluvial landscapes of the Western Amazon Andean forelands, Annales Universitatis Turkuensis, Ser. A.II:75. 1991.
- SAKSA, Markku:
Etelän ristin alla: lehtimiehen elämää latinalaisessa Amerikassa,
WSOY, Porvoo 1988.
- SALMI, Martti:
Die postgiazialen Eruptionsschichten Patagoniens und Feuerlands, Ann. Acad. Sci. Fennica, Ser. A III:2, 1941.
- SALO, Jukka:
Rainforest Diversification in the Western Amazon basin: the role of river dynamics,
Reports from the Dept. of Biology, Univ. of Turku, No. 16, 1988.
- SALO, Jukka & PYHÄLÄ, Mikko:
Amazonia, Keuruu 1991.
- SANDOVAL, Renato:
Ptyx: Eielson en el caracol,
Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, XII,
Yliopistopaino, Helsinki 1994.
- SARIOLA, Sakari: *Social class and social mobility in a Costa Rican town*,
IAIAS, Turrialba, Costa Rica 1954.
- SAUNIO, Ilpo (toim.):
Laulu ottaa kantaa - Aineistoa 1970-luvun laululiikkeestä, Työväen musiikki-instituutti, Helsinki 1983.
- SEPPÄNEN, Maaria:
Mikä luonnoista luonnollisin.
Ihmisen 'kolme luontoa'
Keski-Andeilla keramiikan keksimisestä conquistadoreihin,
Kehitysmaantieteen yhdistyksen toimitteita nro 16, Helsinki 1986.
- SIIRALA, Reino:
Ekonomi etelänristin valtakunnassa,
WSOY, Porvoo 1945.
- Sillä välin viidakossa,
Maailman Luonnon Säätio.
Porvoo 1990.
- SIMILÄ, Juhani & TINGANDER, Riitta (toim.): *Musiikin suunta Latinalaisessa Amerikassa*, Helsinki 1984.
- SIMONEN, Seppo:
Elämää ja raunioita
Tyynen meren rannalla,
Pellervo-Seura, Helsinki 1953.
- SOUSTELLE, Jacques:
Sellaista oli atsteekkien elämä.
Espanjalaisvalloituksen aattona,
WSOY, Porvoo 1968.
- Suomen diplomaattiset suhteet ulkovaltoihin 1918-1992,
Ulkoasiainministeriön julkaisuja,
Kainuun Sanomain kirjapaino 1993.
- TALVET, Jüri:
El hispanismo en Estonia,
Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, VI,
Yliopistopaino, Helsinki 1993.
- TALVITIE, Jyrki K. & HILTUNEN, Juha:
Mayamaa: muinaisten mayojen maailma, Tietoteos Ky., Espoo 1993.
- TALVITIE, Jyrki K. & MUJICA, María Cristina: *Meksiko ja Keski-Amerikka*, WSOY, Juva 1995.
- TALVITIE, Jyrki K.:
Meksiko. Matkailijan opas,
Tietoteos, Forssa 1977.
Maya - sademetsän kadonnut

- kuningaskunta /*The Lost Kingdom of the Rain Forest*, Didrichsen Art Museum, Helsinki 1997
- Sulkakäärme ja jaguaarijumala – Meksikon ja Guatemalan intiaanikulttuurit, Tampereen taidemuseon julkaisuja 74, Tampere 1997.
- TARASTI, Eero:
Heitor Villalobos ja Brazilian sielu, Gaudeamus, Jyväskylä 1987.
- TARKKI, Pekka:
El español en los campamentos de refugiados de la República Árabe Saharaui Democrática, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, X, Yliopistopaino, Helsinki 1995.
- TEIVAINEN, Teivo (toim.):
Näkökulmia Latinalaisen Amerikan tutkimukseen, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, V, Yliopistopaino, Helsinki 1992.
- TEIVAINEN, Teivo:
Valtioiden kurinalaistaminen globalisoituvassa maailmassa. Perun hallituksen ja IMF:n talouspoliittinen konflikti, Tampere 1994.
- TESSIERI, Enrique:
Kaukainen maani – pääteypysäkki Colonia Finlandesa, WSOY, Juva 1986.
- The Wider European Union: New Priorities for Latin America?*, Conference Report No. 5/1995, IRELA, Madrid 1995.
- The Wider European Union: Implications for Biregional Relations*, Conference Report No. 3/1996, IRELA, Madrid 1996.
- Tudo Bem, Brasil?
Raportti trooppisen ekologian ja ympäristönsuojelun opintomatkalta Brasiliaan 22.9. – 26.11.1988, Ympäristötieteiden opiskelijat – MYY ry., Helsinki 1989.
- TUHKANEN, Sakari (toim.):
Valokeilassa Latinalainen Amerikka, Turun yliopisto, Maantieteen Laitos, Maantieteen harjoitusmonisteita 7, 1997.
- TUKKINEN, Tauno:
Suomesta Argentiinaan. Kauppaneuvos Eino Heinosen satavuotismuisto, Yliopistopaino, Helsinki 1993.
- TUOMI, Helena (toim.):
Suomi ja kolmas maailma, Rauhantutkimus tänään V, Gummerus, Jyväskylä 1976.
- TUOMISTO, Hanna:
Ecological Variation in the Rain Forests of Peruvian Amazonia: Integrating Fern Distribution Patterns with Satellite Imagery, Reports from the Department of Biology, University of Turku no. 45, 1994.
- TURUNEN, Merja:
Vapaustaistelu vuorilla. Metafora-analyysi nicaragualaisesta aapiskirjasta ja sandinismi-ideologiasta, Tampere 1993.
- URIBE-VILLEGAS, Oscar:
En Pro de la Amistad Mexicano-Finesa, México 1980.
- UUSKALLIO, Toivo:
Matkalla kohti tropiikkiin taikaa, Otava, Helsinki 1929.
- VALTONEN, Niilo:
Amazonas – maa ja maailma. Muistelmia ja matkakuvia Brasiliasta neljältä vuosikymmeneltä, Alea-Kirja, Helsinki 1987.
- VARIS, Tuula:
Kansallisen intressin doktriini Yhdysvaltojen Keski-Amerikan ja Karibian meren alueen politiikassa, Tampereen yliopisto, Tampere 1986.
- VASTARI, Eva:
Xingü. Matka kivikauden maailmaan, WSOY, Porvoo 1966.
- VIERIKKO, Erkki:
Etelän valtakielet ja ulkomaankaupпамme, Weilin + Göös, Helsinki 1961.
- VIRTANEN, Rauli:
Latinalainen Amerikka huomisen varjossa, Kirjayhtymä, Helsinki 1979.
- VON BONSDORFF, Johan:
Latinalainen Amerikka, Tammi, Helsinki 1979.
- VUOLA, Elina:
Köyhien Jumala: Johdatus vapautuksen teologiaan, Gaudeamus, Jyväskylä 1991.
Limits of Liberation: Praxis as Method in Latin American Liberation Theology and Feminist Theology, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki 1997.
- WILSKA, Kent:
Suomi-EU-Latinalainen Amerikka. Avain yritystason yhteistyöhön. Suomen Ulkomaankauppaliiton julkaisusarja 7/1995.
- WILSKA, Kent:
Vauhtia vientiin Rio Grandelta Tulimaahan. Suomen Ulkomaankauppaliiton vienninedistämisstrategia Latinalaisessa Amerikassa 1997-2000. Suomen Ulkomaankauppaliiton julkaisusarja 17/1996.
- YLI-VAKKURI, Jussi:
Tribus errantes: Los peregrinos de Aztlán y los hijos de la nantli, Opuscula Instituti Ibero-Americani Universitatis Helsingiensis -sarja, VIII, Yliopistopaino, Helsinki 1994.

Índice de personas

Aaltonen, Tapio "Mongo" 135

Aartelo, Ole 36

Adelöw, Olga 204

Adlercreutz, Fredric Thomas 8, 20, 22-24

Adorno, María 25-26

Aho, Kalevi 128, 141

Ahonen, Hilma 116

Ahonen, Kalevi 231

Ahtisaari, Martti 8, 53, 80

Ahvenainen, Jorma 239

Ahvo, Eija 137

Aimo, A. 124

Alho, Olli 229

Allan, Markus 127

Allende, Isabel 145, 148, 153

Allende, Salvador 123, 162

Almila, Atso 128

Amado, Jorge 145, 146

Amaringo, Pablo 147

Ammondt, Jukka 126

Antola, Esko 229

Apunen, Osmo 229, 230

Arbentz, Jacobo 110

Arguedas, José María 156, 159

Arias Sánchez, Oscar 8

Aristide, Jean-Bertrand 242

Aristoteles 145, 154

Armstrong, Louis 130

Asturias, Miguel Ángel 109, 145, 230

Atahualpa Yupanqui 136

Auer, Väinö 10, 203, 217-221

Aylwin, Patricio 8

Azuola, Mariano 146

Barreto, Ray 131

Bartram, Johan 20

Becker, Evert Gustav Valdemar 8, 24-26

Belaúnde Terry, Fernando 181

Belli, Gioconda 145

Berg, Johan 204

Bergström, Harry 173

Björklund, Nils 46

Blades, Rubén 131

Bladh, Carl Edward 8, 19, 20-22

Blom, Frans 180

Bobrikov (gobernador general) 29

Bolívar, Simón 8, 23, 24, 73

Bonsdorff, Johan von 231

Borgen, Olav 203

Borges, Jorge Luis 145, 147

Bremer, Agathe 22

Bremer, Fredrika 22-23

Brotherus, Matti 161

Brouwer, Leo 140

Burgos, Elisabeth 147, 152

Buska, Soili 17

Cadogan, León 162, 165

Caldenius, Carl 220

Canzani, Ariel 164

Cardenal, Ernesto 165

Cárdenas, Lázaro 168

Cardoso, Fernando Henrique 233

Carlson, Jöns 142, 216

Carola 133

Carolina Amalia (reyna) 23

Carpentier, Alejo 164

Carvalho-Neto, Paolo de 15

Castellanos, Manuel 106

Castro, Fidel 165, 169

Cerutti Guldberg, Horacio 242

Chaqui, Soledad 106

Chávez, Carlos 138, 140

Chydenius, Kaj 127, 133, 137

Cole, Nat King 135

Concha Adorno, María 24, 26

Cook, James 8, 19

Corea, Chick 139

Cortázar, Julio 145, 148

Cruz, Celia 131

Cugat, Xavier 130, 139

Cygnaeus, Uno 20

Danielsson, Bengt 215

Demarest, Arthur 222

Díaz Granados, María Josefa 24

Donner, Otto 141

Donner, Philip 140

Donoso, José 146

Dorfman, Ariel 232

Dos Santos, Theotonio 232

Edelman, Tony 137

Elmgren, Rita 135

Eltit, Diamela 152, 153, 159

Erkko, Eero 27, 28, 29

Escobar, Arturo 242

Esquivel, Laura 153

Essen, Robert von 124

Etholén, Adolf 20

Federico, Leopoldo 128, 129

Feliciano, José 135

Franco, Jean 154, 242

Frank, André Gunder 230, 231

Franzén, Frans Michael 20

Fuentes, Carlos 145, 146, 148, 157

Galeano, Eduardo 145, 238

Gallegos, Rómulo 146

Galtung, Johan 232

García Lorca, Federico 162

García Márquez, Gabriel 13, 145, 148, 156, 157, 159, 163, 230

Garibay, Ángel María 163

Gatti, Vicente Paulo 15

Gómez, Antonio 175

Góngora, Luis de 160

Greene, Graham 8

Gripenberg, Georg 67-69

Grön, Eino 127, 128, 129, 135

Guevara, Ernesto "Che" 114, 165

Guillén, Nicolás 162

Haapakoski, Aarne 15, 166

Haapaniemi, Leena 106

Harrison Fawcett, Percy 207

Hawking, Stephen 163

Haya de la Torre, Víctor Raúl 15, 181

Hedengren, Viveca 100, 107

Heikkilä, T.J.A. 15, 167, 168

Heino, Artturi 32

Heino, Helga 32

Heinonen, Eino 10, 30, 68-69, 116, 117

Helasvuo, Mikael 140

Helismaa, Reino 174

Henriksson, Markku 239

Herrera, Edmundo 150

Herrera, Luis 232

Heyerdahl, Thor 215

Hietala, Timo 132, 139, 141

Hietanen, Pedro 129

Hijuelos, Oscar 132

Hillekamps, Carl 229

Hiltunen, Juha 222

Hinkelammert, Franz 242

Hirvonen, Uno 167

Huayna Capac 207

Hokkanen, Leena 35

Holopainen, Jean 35

Honkasalo, Kirsti 142

Hornborg, A. 27, 28

Hyvönen, Mauno 170

Hyypä, Esa 219

Hämäläinen, Olli 127

Idman, Peter Gustav 19

Ikkela, Petri 129

Ikäheimo, Hannele 222

Ill, Esko 77

Irigoyen, Hipólito 67

Jakoila, Antero 129

Jääskeläinen, Markku 229, 232

Jalkanen, Pekka 141

Jalkio, Oskari 39

Jara, Víctor 137, 162

- Järvenpää, Sakke 176
Jimeno, Tomás 132
Jonsson, Albert 204, 205
Juárez, Benito 25
- Kafka, Franz 157
Kagel, Mauricio 140
Kahlo, Frida 103
Kainulainen, Iivari 13, 124
Kaipainen, Anu 127
Kalliola, Risto 242
Kämäräinen, Eija 235
Kamppinen, Matti 217
Kansanaho, Erkki 76
Kantonen, Lea 142
Kantonen, Pekka 142
Karjalainen, A.A. (A.A. Karr) 28
Kärki, Toivo 13, 125, 127, 128
Karsten, Rafael 10, 142, 212-217
Karttunen, Helinä 222
Kaukonen, J.L. 32-34
Kaurismäki, Aki 13, 166, 175-178
Kaurismäki, Mika 13, 175-178
Kekkonen, Urho 8, 69, 162
Kemppi, Usko 124
Kennedy, J.F. 230
Keskinen, William 28
Kettunen, Harri 222
Kinnunen, Laila 133, 135
Kivimäki, Jussi 133
Klimenko, Victor 128
Koivisto, Mauno 53
Kokkonen, Ere 13, 174
Komnenos, Anna 25
Konkola, Johan 76
Korhonen, Timo 138, 140
Koriseva, Arja 128
Korpilampi, Minna 116
Koskiala, Matti 133, 134, 140, 143
Koskimaa, Arvo 124
Kouri, Pentti 177
Kranck, Håkan 219
Kuisma, Risto 56
Kukkonen, Pirjo 126, 143
Kuusisto, Kristiina 129
Kuusisto, Sanna 132, 141
- Lähteenmäki, Olavi 30, 35, 37, 38, 230, 231
Lammi, Paul 76-77, 102
Landa, Diego de 144, 222
Landtman, Gunnar 212
Laine, Jarkko 150
Lanki, Vesa 77
Lappi-Seppälä, Jyrki 101, 140, 161, 230
Laulajainen, Leena 150
Lecuona, Ernesto 166
- Lehto, Taina 133
Leikko, Juho 32
Leppe, Valericio 135, 141
Lindman, Åke 170
Lindqvist, Sven 230
Linkola, Jukka 128, 139
Linkola, Lauri 35
Linnanheimo, Regina 169
Lipponen, Pekka 15
Lodenius, Erik 7, 10
Louhivuori, Riikka 17
Luna, Luis 147, 175
Luhtala, Oiva 169
Luhtala, Pertti 143, 239
Luoma, Rauni 173
Luzuriaga, Daniel 141
- Magallanes, Fernando 218
Malando, A. 128
Malmstén, Eugen 124
Malmstén, Georg 124, 126, 133
Mann, Thomas 163
Manni, Tarmo 173
Mäntylä, Jarkko 133
Markkula, Reino 126
Martí, José 165
Maskula, Tapani 177
Mastretta, Angeles 153
Matalon, Martín 141
Matteo, Luis di 127, 128
Maximiliano (emperador) 24, 25
Mejía Godoy, Carlos 137
Mejía Godoy, Luis Enrique 137
Menchú Tum, Rigoberta 148, 152, 238
Mendoza, Emilio 141
Mery, Gerardo 106
Minkkinen, Anna-Riitta 128
Minkkinen, Petri 16
Miranda, Rosita 135
Miranda, Francisco de 8
Mistral, Gabriela 106, 135
Molina, Tirso de 156
Mononen, Unto 127
Moreira Alves, Marcio 230
Mörne, Håkan 7, 15
Mörner, Magnus 229
Morricone, Ennio 174
Morrison, Toni 158
Murto Erik 103, 104
Myllymäki, Anita 129
Myllymäki, Eeva-Liisa 231, 234, 235
Myrdal, Gunnar 231
- Neira Rey, José 15
Nenonen, Martti 132
Neruda, Pablo 145, 159, 162, 230
Nixon, Richard 229
- Nordenskiöld, Adolf Erik 203
Nordenskiöld, Erland 10, 203-209
Norring, Oscar 27, 28, 29
Nortia, Assi 172
Nortimo, Jorma 166, 172
Nuñez, Maritza 141
Numminen, M.A. 127
Nygren, Anja 240
Nygren, Pekka 242
- Ochoa, Amparo 137
Ojanen, Eero 133, 137, 139
Ojonen, Maire 130, 172, 173
Ojasti, Juhani 223
Ojasto, Sami 135
Ojasti, Tapani 16, 223
Olin, K-G 20, 238
Onetti, Juan Carlos 157
Orasmaa, Niilo 70, 73-75
Oroza, Gonzalo 17, 141, 234
Oroza, Siboné 128
Oroza, Terttu 141
Ortega, Daniel 8
Osses, Dario 157
- Paakkunainen, Paroni 128, 131, 133, 139
Paasikivi, J.K. 68, 221
Paasivirta, Juhani 230
Paavolainen, Olavi 15, 32
Pacheco, Emilio 153
Padilla, Alfonso 17, 141, 142
Padilla, Ricardo 132, 143
Pakarinen, Esa 166
Pakkasvirta, Jussi 234, 235, 240, 242
Palo, Tauno 169, 170
Pansera, Roberto 128
Parkkinen, Sami 132
Parra, Ángel 137
Parra, Isabel 137
Parra, Violeta 137, 162
Pärssinen, Ilkka 35
Pärssinen, Martti 209-212, 240
Partanen, Anu 239
Partanen, Eino 126
Pasanen, "Spede", Pertti 13, 69, 166, 173-174
Paz, Octavio 145, 165
Pedro II 8, 19
Pelto, Pertti J. 231
Peltoniemi, Teuvo 39
Pennanen (pastori) 36
Penttilä, Simo 13, 15, 167, 178
Pérez, Carlos A. 223
Peri Rossi, Cristina 152
Perkoila, Mikko 136, 137
Perón, Juan 73, 78, 221
Petrozzi Annika 35

Piazzolla, Astor 128, 129, 140
Pinochet, Augusto

12, 56, 100, 101, 104, 231

Pirhonen, Jouko 76

Pirttijärvi, Jouni 222

Pirttijärvi, Katri 222

Pohjanpirtti, Oiva 117

Pohjola, Pekka 128, 140

Portillo, Miguel 162

Portuondo, Omara 130, 137

Potenze, Jaime 17, 106, 147

Pöysti, Lasse 172

Procopé, Hjalmar J. 69

Puebla, Carlos 130

Puente, Tito 131

Pugliese, Osvaldo 128

Puig, Manuel 149

Pyhälä, Mikko 237

Quijano, Aníbal 242, 262

Quinn, Anthony 167

Rabelais, Francois 163

Ramírez, Ariel 140

Ranta, Ulla 222

Rantala, Iiro 128, 139

Rantala, Matti 104

Rantanen, Kalle 77

Räsänen, Matti 225, 242

Rautavaara, Helinä 17, 141, 180-182

Rautavaara, Tapio 172

Reenpää, Erkki 106, 162, 238

Reenpää (Hirvas), Sulamit 238

Requena, Osvaldo 129

Revueltas, Silvestre 140

Riiho, Timo 17, 240, 241, 242

Rinaldi, Susana 128

Rinne, Joel 169, 171

Rinta-Pollari, Markku 132

Roa Bastos, Augusto 165

Robaina, Roberto 242

Rockefeller, Nelson 229

Roivanen, Heikki 219

Rojas, Martín 130, 137

Roldán, Amadeo 138, 140

Romero, Oscar Arnulfo 111, 162

Romero, Julio 132

Ros, Edmundo 130

Rosen, Erik von 203

Rossi, Matti 144, 159-165, 230

Rulfo, Juan 145, 146

Ruohonen, Ilkka 239

Ruokolainen, Kalle 242

Rüster, Karl 130

Saaristo, Anneli 128, 135

Saari, Pentti 161

Sahlberg, Reinhold Ferdinand 10, 19

Saijonmaa, Arja 129, 137

Saksala, Harri 128, 129, 131, 137

Salmi, Martti 220

Salminen, Esko 13, 174

Salminen, Ville 167

Salo, Arvo 127, 128

Salo, Jaakko 126, 127, 128, 135, 174

Salo, Jukka 225, 226, 238

Salolainen, Pertti 59

Sampayo, Aníbal 136

Sand, Sacy 130, 133, 135

Sandoval, Renato 149

Sarduy, Severo 153

Sariola, Sakari 228

Savijoki, Jukka 138, 140

Schlesinger, Arthur Jr. 230

Scorza, Manuel 145, 148, 230

Seppo, Maija 16, 242

Seppänen, Maaria 235

Serrano, Rosita 135

Shakespeare, William 148

Sillanpää, Jari 128

Similä, Juhani 140, 142, 143

Simola, Seija 135

Sinatra, Frank 135

Sipilä, Olavi 46

Sippu, Juha 132

Skogman, Antti 31

Skogman, Liisa 31

Söderman, Jacob 101

Sokka, Sinikka 137

Sonni, Artturi 39

Soravuo, Ernst Ossian 74

Sosa, Mercedes 137

Soto, Adrián 232, 234

Soto, Hernando de 262

Souza, Washington Luís Pereira de 48

Spöring, Herman Diedrich 8, 19

Stavenhagen, Rodolfo 232

Stein, Eduardo 242

Stenberg, Eddie 166

Stjernvall, Erik 73

Sucre, Antonio José de 24

Sumac, Ima 135

Taipale, Reijo 127, 135

Talvitie, Jyrki K. 102, 222

Tarasti, Eero 142

Tavi, Liisa 133, 137

Tammi, Taisto 127

Teivainen, Teivo 239, 240

Tessieri, Enrique 32, 38

Theel, Henry 126, 127

Thesleff, Arthur 27, 29-31

Tiensuu, Jukka 128

Toikka, Markku 175

Toivanen, Tero 132

Toivonen, Jarkko 133

Torrijos, Omar 8

Trujillo, Rafael Leonidas 40

Tuomi, Helena 232

Tuomi, Veikko 127

Tuominen, Harri 142

Tuomisto, Hanna 242

Tupari, Brasilino L. 178

Ubibe-Villegas, Oscar 15

Unho, Ilmari 166

Uusitalo, Kari 173

Uuskallio, Toivo 36-39

Vaala, Valentin 166, 173

Valdés, Adriana 154

Valente, Caterina 135

Valkama, Kaarlo 125

Vallejo, César 162, 164

Valtonen, Mato 176

Valtonen, Pekka 235

Varela, Alfredo 146

Vargas, Getulio 50, 73

Vargas Llosa, Mario 144, 145, 147

Varis, Tapio 233

Väyrynen-Hietala, Hanna 15

Velasco Alvarado, Juan 229

Verne, Jules 168

Vierikko, Erkki 16, 240

Viglietti, Daniel 137, 162

Viherluoto, Pentti 127

Viinanen, Iiro 263

Vilkuna, Kustaa 163

Villa-Lobos, Heitor 138, 140

Viñao, Ezequiel 141

Virta, Olavi 126, 127, 135

Virtanen, Tellervo 142

Vuola, Elina 238

Vuorimies, Risto 132, 142, 143

Wager, Leif 172

Wahlforss, Mikael 109

Wälikangas, Eino 68-70, 73

Waltari, Mika 149

Wessman, Harri 128, 141

Wickstedt, Johan, 10

Williams, Raymond 154

Wistuba, Rolando 106

Wistuba, Vladimir 143

Zapata, Emiliano 168

Zilliacus, Konni 7

El *café* y el tango, tradiciones fuertemente arraigadas en Finlandia, son originarios de América Latina. *Café con tango* analiza estas y otras relaciones entre dos regiones situadas casi en las antípodas, desde los tiempos de los aventureros y los exploradores hasta nuestros días. Estudiosos y protagonistas de estos vínculos abordan en estas páginas temas como la inmigración, el comercio, la diplomacia, el intercambio cultural y político y la cooperación para el desarrollo.

Café con tango nos presenta tanto a unos nórdicos fascinados por el exotismo latinoamericano, como un ejemplo actual de relaciones intercontinentales regidas por los códigos de la globalización.

Café con tango es una valiosa obra de consulta para los profesionales, docentes, estudiantes e investigadores nórdicos y latinoamericanos, pero también un libro interesante para el lector curioso y un instrumento para estimular el mutuo conocimiento y la recíproca comprensión. La obra contiene asimismo un rico material gráfico.

ISBN 951-662-784-6